

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO



Edición N° 5
Junio 2026

Instituto de
Investigación



Universidad
Nacional
Villa María

Publicación de Registros y Avances de Investigaciones del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María



ISSN 3072-8487

Organización

Rector

Ab. Luis Negretti

Vicerrectora

Dra. Elizabeth Theiler

Director del Instituto de Investigación

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Director de la revista Serie Documentos de Trabajo

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Coordinación general

Lic. Andrés Cerón

Lic. Martina Burique

Coordinación editorial

Lic. Martina Burique

Lic. Andrés Cerón

Dra. Vanina Anunziata

Asistencia técnica

Lic. Lucas Aimar

Comité académico científico

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Dra. Carla Avendaño Manelli

Dr. Jorge Anunziata

Dra. Mariana Montenegro

Dra. Carina Porporatto

Dra. Virginia Morales

Maquetación

Pablo Alejandro, von Düring

Diseño y Tapa

Diseñador Gráfico Henry Garro

Serie Documentos de Trabajo (Instituto de Investigación de la UNVM), ha sido registrada con el
ISSN 3072-8487

Indice

Presentación e Introducción	4
 Capacidad de innovación y posición competitiva de las Pymes argentinas. <i>Beltramino, Nicolás Salvador; Ingaramo, Juan Marcelo; Gazzaniga, Lilia Carina; Beltramino, Natalia Andrea</i>	 7
 Políticas Sociales y Diagnósticos Sociales Participativos: nudos problemáticos en torno a la digitalización, el trabajo y la educación. <i>Cena, Rebeca; Gonzalez, Marilina; Brunis, Lucrecia</i>	 39
 Cambios en las coberturas del suelo por incendios en la Pampa Loésica Plana (2012-2022). <i>Mercado, María Paula; Guzmán, Leticia Ana; Tuninetti, Luis Enrique; Sanchez, Sofia; Gallego, Fernando; Forgioni, Fernando Primo; Deheza, Julian; Restovich, Lucia; Robledo, Micaela</i>	 61
 Pensar las prácticas letradas como una responsabilidad institucional. Una aproximación desde investigaciones en la UNVM. <i>Giammarini, Gabriela L.; Camusso, Paula, A.; González, Marilina; Cáffaro, Desirée; Bosio, Romina; Robledo, Carlos B.; Rinaldi, María José; Pastore, Bárbara J.</i>	 83
 La historia de la prensa escrita en la ciudad de Villa María (Córdoba, Argentina): una propuesta de periodización. <i>Romero, Adrián Jesús; Koci, Daniel Alejandro; Grasso, Mauricio Alejandro</i>	 105
 Valoración de la Idoneidad Didáctica de la Práctica Educativa de Biofísica en Medicina Veterinaria. <i>Simonovich Paola Beatriz; Cabrera Gabriela Pilar</i>	 117
 Habermas y lo público como normativo. <i>Trucco Onelio</i>	 133
 Organización del trabajo y la vida cotidiana en mujeres con hijos/as en Córdoba. Un análisis de sus prácticas y percepciones (2022-2025). <i>Vergara, Gabriela del Valle; Peñarrieta, Jimena; Faltracco, Luana</i>	 148
 Producir y reproducir un grupo a partir de la investigación, la docencia y la investigación en el IAPCS de la UNVM. <i>Decándido, Erika; Ambroggio, Joaquín; Torres, Enrique</i>	 170

Presentación

Estas palabras iniciales, escritas con posterioridad a la “Introducción” original de este quinto número de la Serie Documentos de Trabajo del Instituto de Investigación de la UNVM quieren rendir homenaje y guardar en nuestros recuerdos y memorias más sentidas al Profesor Dr. Onelio Trucco, fallecido recientemente en vísperas de esta publicación. Onelio fue un eximio profesor e investigador pero por sobre todo una persona profundamente querida por estudiantes y colegas en nuestra Universidad y en otras casas de estudios. El destino quiso que tengamos el honor de contar con un artículo de Onelio en este número de nuestra revista, un texto que aborda conceptos decisivos para nuestras comunidades en este complejo contexto que nos toca vivir: soberanía popular, democracia y sociedad civil a partir del pensamiento del filósofo alemán Jurgen Habermas. Invitamos a leer el texto y mantener viva la memoria de profesores que, como es el caso de Onelio, han jerarquizado académica y humanamente a nuestra institución.

Introducción

En el año 2023 el Instituto de Investigación de nuestra Universidad abrió la convocatoria a subsidios a proyectos y programas de investigación, habiéndose aprobado un total de 171 proyectos (incluyendo 25 programas) en el proceso de evaluación. Los avatares que trajo aparejados el desfinanciamiento, en general, al Sistema Universitario Público en Argentina y, en particular, a la ciencia y la técnica exigió tanto a autoridades, gestores pero fundamentalmente a investigadores/as y docentes, un significativo esfuerzo para dar continuidad a las tareas de pesquisa.

Queremos agradecer especialmente a todos/as los/as docentes-investigadores/as, becarios/as, estudiantes y personal nodocente que hicieron posible, a pesar de las dificultades presupuestarias mencionadas, la consecución de cada uno de estos proyectos y programas.

Asimismo, por decisión del Consejo Asesor de Investigación se estableció que cada grupo de investigación podía optar entre dos modalidades de presentación de los informes finales: la del informe académico tradicional o la de artículo científico para ser tenido en cuenta para su publicación en esta Revista.

De tal modo, en este quinto número reunimos 9 artículos de los informes finales presentados, incluido el trabajo del Profesor Onelio Trucco arriba mencionado. En primer lugar, Nicolás Beltramino, Marcelo Ingaramo, Lilia Gazzaniga y Natalia Beltramino, abordan un tema crucial para el desarrollo argentino: el nivel de competitividad de nuestras PYMEs a través de diversos indicadores como “la gestión del gobierno corporativo, la capacidad de innovación y la internacionalización de los negocios”.

Por otro lado, Rebeca Cena, Marilina Gonzalez y Lucrecia Brunis abordan las políticas sociales desde una mirada poco frecuente: la del análisis de las prácticas de los receptores de esas políticas proponiendo lineamientos ineludibles para su diseño, formulación e implementación.

Por su parte, María Paula Mercado, Leticia Ana Guzmán, Luis Tuninetti, Sofia Sanchez, Fernando Gallego, Fernando Primo Forgioni, Julian Deheza, Lucia Restovich y Micaela Robledo, se enfocan en los efectos de los cambios en el uso del suelo a partir del desarrollo de incendios, en los departamentos Unión y General San Martín de nuestra provincia, ofreciendo evidencia sobre efectos negativos en coberturas y áreas naturales protegidas.

A su vez, Gabriela Giammarini, Paula Camusso, Marilina González, Desirée Cáffaro, Romina Bosio, Carlos Robledo, María José Rinaldi y Bárbara Pastore indagan en los caminos para la institucionalización de las prácticas letradas en la UNVM en base proyectos de investigación ya desarrollados en nuestra Universidad y su proyección en el PEIDi “Literaturas, culturas y discursos latinoamericanos y caribeños. Producción de Recursos Educativos Abiertos desde el sur global”, cuya ejecución se ha iniciado en el presente año.

Seguidamente, Adrián Romero, Daniel Koci y Mauricio Grasso, proponen un abordaje de la historia de la prensa escrita en la ciudad de Villa María desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, a partir de la identificación de tres etapas.

Luego, Paola Simonovich y Gabriela Cabrera ponen a jugar la teoría de la idoneidad de la didáctica para el análisis, con un enfoque de investigación-acción, del espacio curricular Biofísica de la carrera de Medicina Veterinaria, concluyendo en propuestas concretas para precisar la metodología de la enseñanza. Asimismo, Gabriela Vergara, Jimena Peñarrieta y Luana Faltracco estudian, desde la sociología de los cuerpos y las emociones, las modalidades que asume la organización del trabajo y de las tareas cotidianas por parte de mujeres con hijos/as en ciudades de Córdoba. Finalmente, Erika Decándido, Joaquín Ambroggio y Enrique Torres, analizan desde una perspectiva bourdeana la construcción de grupos de investigación y docencia en la UNVM.

Invitamos a la lectura de cada uno de estos artículos agradeciendo nuevamente el enorme esfuerzo de cada grupo de investigación para sostener sus labores de excelencia académica e investigativa en un contexto tan adverso. Asimismo, recordamos al/la lector/a que en próximos números seguiremos publicando y difundiendo informes finales de proyectos y programas.

A la Memoria del Profesor Onelio Trucco

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Director del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María y director de la revista Serie Documentos de Trabajo

Villa María, Junio de 2026



SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

**Instituto de Investigación
Universidad Nacional de Villa María**

Junio - 2026

Capacidad de innovación y posición competitiva de las Pymes argentinas

Beltramino, Nicolás Salvador; Ingaramo, Juan Marcelo; Gazzaniga, Lilia Carina; Beltramino, Natalia
Andrea

Resumen

La complejidad y dinamismo del entorno empresarial hacen necesario un mayor conocimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas y de cuáles son las variables o factores que se convierten en los elementos claves de su éxito competitivo. Conocer la problemática de la empresa en sus múltiples aspectos permite, sin duda, facilitar su competitividad y puede ayudar a los órganos de decisión a establecer las políticas más adecuadas para favorecer la mejora continua de las empresas.

Dado este escenario de incertidumbre resulta crucial que las pymes fijen estrategias que puedan constituir una referencia de su capacidad de anticipación y respuesta a los retos del entorno.

Por consiguiente, en este trabajo se persigue determinar el nivel de competitividad de las Pymes Argentinas, por medio de diferentes indicadores como la gestión del gobierno corporativo, la capacidad de innovación y la internacionalización de los negocios. En consecuencia, para alcanzar el objetivo, se tomó una muestra no paramétrica por conveniencia de 825 Pymes de diferentes sectores de actividad y de las regiones NOA, NEA, centro y sur del país.

Palabras Clave: Competitividad, Innovación, Pymes, Internacionalización.

Abstract

The complexity and dynamism of the business environment necessitate a deeper understanding of micro, small, and medium-sized enterprises (MSMEs) and the variables or factors that become key elements of their competitive success. Understanding the challenges faced by businesses in their multiple facets undoubtedly enhances their competitiveness and can help decision-making bodies establish the most appropriate policies to foster continuous improvement.

Given this uncertain environment, it is crucial that SMEs develop strategies that can serve as a benchmark for their ability to anticipate and respond to environmental challenges.

Therefore, this study aims to determine the level of competitiveness of Argentine SMEs using various indicators such as corporate governance, innovation capacity, and business internationalization. To achieve this objective, a non-parametric convenience sample of 825 SMEs from different sectors and the Northwest, Northeast, Central, and Southern regions of the country was selected.

Keywords: Competitiveness, Innovation, SMEs, Internationalization.

Marco Teórico

El gobierno corporativo hace referencia a las normas y principios que regulan el diseño, integración y funcionamiento de los órganos de gobierno de la empresa. En la actualidad no sólo es importante contar con un desempeño financiero eficiente, sino que también lo es tener, paralelamente, un eficiente Gobierno Corporativo (GC). Se estima que alrededor del 80% de los inversores pagarían más por una empresa con un buen GC; ya que este elemento le brinda una mayor seguridad a su inversión asegurando prácticas corporativas saludables (Flores et al., 2013).

La importancia del gobierno corporativo en las pequeñas y medianas empresas (pymes) radica en varios aspectos clave que contribuyen a su estabilidad, crecimiento y sostenibilidad. A continuación, se presentan algunos de los principales beneficios y razones por las cuales el gobierno corporativo es crucial para las pymes:

Transparencia y Confianza: Un buen gobierno corporativo fomenta la transparencia en la gestión de la empresa, lo que genera confianza entre los stakeholders, incluidos empleados, proveedores, clientes e inversores.

Mejora en la Toma de Decisiones: Establecer un marco de gobierno corporativo ayuda a crear procesos claros para la toma de decisiones, lo que puede resultar en decisiones más informadas y estratégicas.

Acceso a Financiamiento: Las pymes que implementan buenas prácticas de gobierno corporativo son percibidas como más confiables por inversores y entidades financieras, lo que facilita el acceso a capital y financiamiento.

Gestión de Riesgos: Un buen gobierno corporativo implica la identificación y gestión adecuada de riesgos, lo que puede proteger a la empresa de eventualidades negativas y contribuir a su estabilidad.

Desarrollo Sostenible: Promover prácticas responsables en el gobierno corporativo puede ayudar a las pymes a operar de manera sostenible, teniendo en cuenta no solo el aspecto económico, sino también el impacto social y ambiental de sus actividades.

Crecimiento a Largo Plazo: Las empresas con un sólido gobierno corporativo tienden a tener un mejor rendimiento a largo plazo, ya que tienen estructuras de control y supervisión que les permiten adaptarse y evolucionar ante cambios en el entorno empresarial.

Fomento de la Cultura Empresarial: Establecer principios de gobernanza puede ayudar a inculcar una cultura organizacional sólida, basada en valores como la ética, la responsabilidad y el compromiso.

Cumplimiento Legal y Normativo: Las pymes que implementan buenas prácticas de gobierno corporativo son más propensas a cumplir con las normativas y regulaciones vigentes, lo que reduce el riesgo de sanciones y litigios.

Atracción y Retención de Talento: Las empresas que demuestran un compromiso con el buen gobierno corporativo son más atractivas para los empleados, lo que puede ayudar a atraer y retener talento.

Mejora de la Imagen Corporativa: Una buena gobernanza contribuye a la reputación de la empresa, lo que puede facilitar relaciones comerciales y la fidelización de clientes.

En resumen, implementar un buen gobierno corporativo en las pymes es fundamental para su éxito, ya que mejora la gestión, promueve la ética empresarial, y contribuye a la sostenibilidad y al

crecimiento a largo plazo (Duréndez-Gómez-Guillamón et al., 2023)

Por otra parte, la capacidad de innovación de las empresas está asociada a las capacidades tecnológicas para utilizar, incorporar y modificar tecnología. Puede traducirse en la potencialidad de generar ideas, planear y ejecutar innovaciones mediante el uso de conocimientos tecnológicos tendientes a satisfacer necesidades específicas (Yogel & Boscherini, 1996). Puede ser medida por diferentes indicadores tales como, la cantidad de productos nuevos lanzados al mercado, el volumen de la inversión destinada a investigación y desarrollo, la rapidez de respuesta a la introducción de nuevos productos o procesos por parte de otras empresas del sector y al carácter pionero a la hora de introducir nuevos productos, procesos o sistemas de gestión (Beltramino et al., 2021).

Además, la capacidad para innovar de una empresa se relaciona de manera directa con la capacidad competitiva, dado que a mayor innovación se espera que la empresa posea una mayor productividad y por ende sea más competitiva (Beltramino et al., 2020).

Sumado a lo anterior, la digitalización ocupa crecientemente un lugar destacado y se relaciona con cambios económicos, pero también sociales, e incluso medioambientales. Las tecnologías digitales constituyen en la actualidad tanto una amenaza como una oportunidad. La amenaza porque tiene el potencial de generar cambios en cualquier empresa o sector, la oportunidad porque posibilita la innovación (Harel et al., 2021). La transformación digital ofrece a Argentina la oportunidad de cambiar el patrón de crecimiento y asegurar así un avance estable y sostenible tanto en la perspectiva económica como en la social y en la ambiental. La creciente digitalización afecta al modelo de negocio posibilitando nuevas formas de cooperación y el desarrollo de nuevos productos y servicios, así como nuevas formas de relación con clientes y empleados (Rachinger et al., 2018). Así, las empresas pueden optimizar el uso de recursos, reducir costes, incrementar la productividad, optimizar las cadenas de aprovisionamiento, aumentar la satisfacción y lealtad de sus clientes, entre otros.

Las pymes aprovechan sus capacidades de innovación de diversas formas, sin que exista una fórmula definitiva para alcanzar el éxito, y por ello, la gerencia debería adaptar estas capacidades según su análisis de las necesidades actuales y futuras de la empresa, entre las que se encuentran la sostenibilidad medioambiental y la transformación digital. Entre las capacidades más determinantes del futuro de cualquier empresa se encuentra la innovación. La innovación, ya sea considerada en términos generales o como resultado de la transformación digital, ha demostrado tener una relación positiva y facilitadora con el cumplimiento de las normativas medioambientales (Trueba-castañeda et al., 2024).

El análisis de la innovación puede realizarse desde distintos enfoques, aunque en la literatura destacan principalmente dos, la innovación como proceso y la innovación como resultado. El primer enfoque se centra en la capacidad de innovar mediante la transformación del conocimiento y la implementación de ideas en nuevos productos, procesos y sistemas (Lawson & Samson, 2001). El segundo enfoque se refiere a la habilidad para generar diversos tipos de innovación, abarcando la actividad innovadora en productos y servicios, procesos y sistemas de gestión, así como la innovación organizacional.

La investigación ha tendido a enfocarse más en la innovación de productos o servicios que en la de procesos, aunque es particularmente interesante cuando se analizan conjuntamente (Rachinger et al., 2018). La literatura revela que la actividad innovadora en las pymes está influenciada por diversos factores, tales como el liderazgo directivo, las redes de colaboración externas (proveedores, clientes y competidores), las fuentes internas de conocimiento y aprendizaje (experiencia y formación), la intensidad tecnológica, la incertidumbre y la orientación estratégica, entre otros

(Saunila, 2020). Estos factores afectan de manera diferente a cada tipo de innovación. Por ejemplo, el aprendizaje tiene un efecto positivo en la innovación de productos o procesos (Romijn & Albaladejo, 2002), mientras que la innovación organizativa se relaciona con las redes de colaboración externas y la coordinación interna de la organización (Benhayoun et al., 2021) en definitiva, analizar la actividad innovadora permite explorar diversos aspectos que pueden potenciarla, aunque en este estudio nos centraremos en el tamaño y el sector de actividad de la empresa.

Metodología

Para cumplir con el objetivo establecido en este estudio, se llevó a cabo un trabajo empírico sobre una muestra de 825 Pymes Argentinas de diferentes sectores de la actividad económica utilizando un método de muestreo no paramétrico por conveniencia. La muestra fue relevada en diferentes provincias del país tales como Corrientes, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, La Rioja, Salta, Buenos Aires, La Pampa, Tucumán y Neuquén.

La recolección se efectuó mediante un cuestionario digital, con un formulario google form, con preguntas en escala Likert de 5 puntos, dirigido al máximo nivel de la empresa, ya sea su propietario o al gerente, dado que se considera que son ellos los que poseen un mayor conocimiento sobre el funcionamiento de la Pyme (Cabrita et al., 2007).

Los datos relevados fueron analizados con el software SPSS. El período de recolección fue entre mayo y Julio de 2024.

Resultados

1. Gobierno Corporativo

El análisis del Gobierno Corporativo se basa en el carácter familiar de la empresa; de su antigüedad, para conocer el ciclo de vida o la generación en el caso de las empresas familiares; en la dirección y, finalmente, en los planteamientos de gobierno corporativo.

1.1. Carácter familiar

El 72,8% de las empresas son familiares (Gráfico 1.1). Por tamaño (Gráfico 1.2) apenas se producen diferencias significativas, oscilando entre un mínimo del 66,4% en el caso de las medianas y un máximo del 74,6% en las empresas microempresas. Por sectores (Gráfico 1.3), se produce una mayor presencia en Industria (78,7%), seguido de Construcción (77,8%), siendo inferior en Servicios (61,5%).

Gráfico 1.1
Presencia de empresas familiares

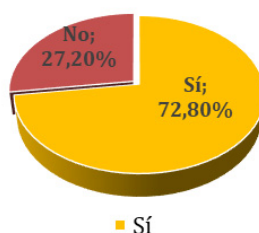


Gráfico 1.2
Presencia de empresas familiares

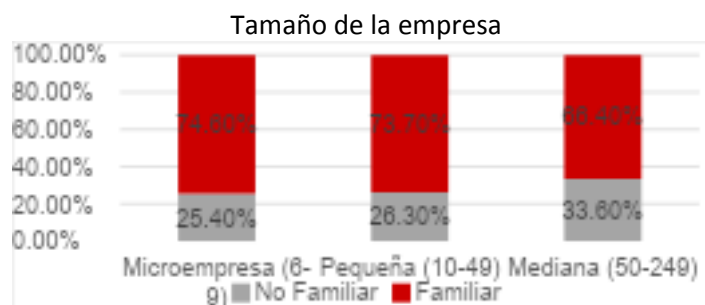


Gráfico 1.3
Presencia de empresas familiares
Sector de actividad (***)

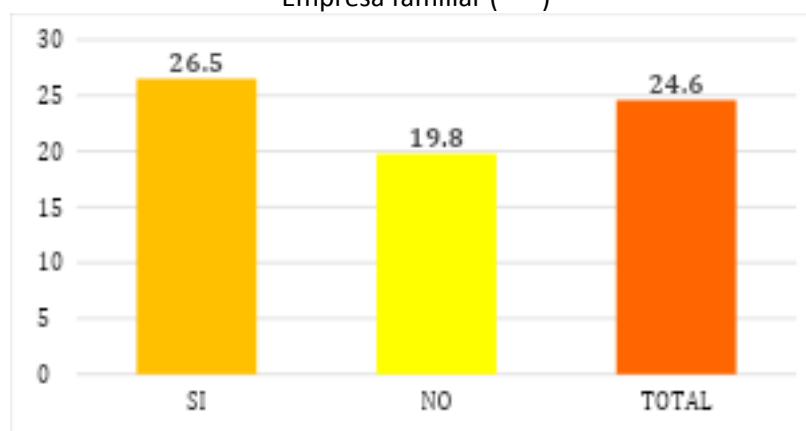


Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa

1.2. Longevidad Empresarial

La antigüedad media de la pyme asciende a 24,6 años (Gráfico 1.4), siendo significativamente superior en las empresas familiares (EF) (26,5 años) que en las no familiares (ENF) (19,8 años).

Gráfico 1.4
Longevidad empresarial (años)
Empresa familiar (***)



Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa

La distribución de las empresas por antigüedad (Gráfico 1.5) revela que las empresas emprendedoras (menos 10 años) son el 29,1%, las empresas en desarrollo (entre 11 y 25 años) el 33,5%, las consolidadas (entre 26 y 50 años) el 25,3% y, finalmente, las empresas longevas (más de

50 años) el 12,1%.

Gráfico 1.5
Distribución de empresas por antigüedad

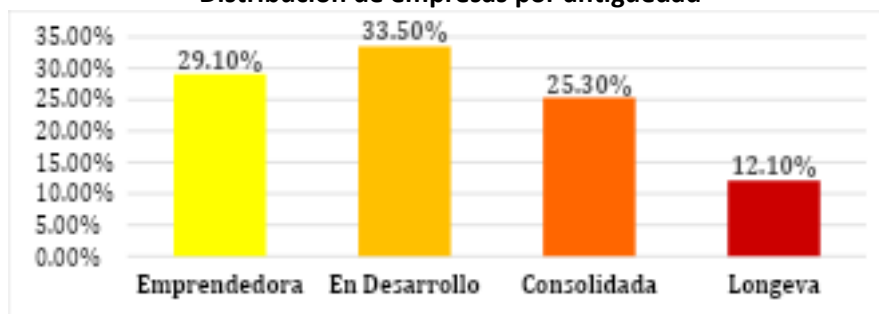
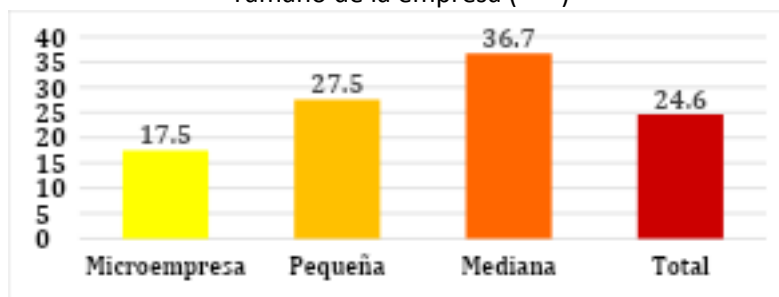


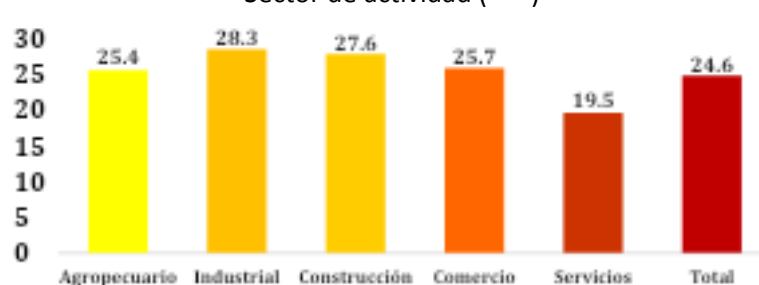
Gráfico 1.6
Longevidad empresarial (años)
Tamaño de la empresa (*)**



Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa

En cuanto al tamaño (Gráfico 1.6), claramente las empresas más longevas son las de mayor dimensión, pasando de 17,5 años las micro, por 27,5 años las pequeñas, hasta 36,7 años las medianas. El análisis por sector (Gráfico 1.7), muestra mayor longevidad de las empresas industriales (28,3 años) seguidas por las de construcción (27,6 años), frente a comercio (25,7 años) y servicios (19,5 años).

Gráfico 1.7
Longevidad empresarial (años)
Sector de actividad (*)**



Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa

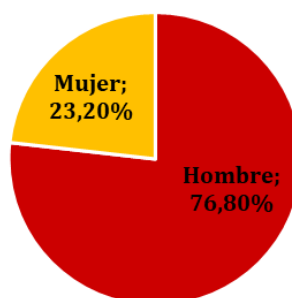
1.3. Características de la Dirección

Género del gerente

El 76,8% del puesto de gerente está ocupado por hombres (Gráfico 1.8). Claramente, la presencia femenina se centra especialmente en las empresas de menor tamaño (29,0%) (Cuadro 3.1),

y las empresas agropecuarias (26,1%), seguidas por las de comercio (25,3%) y servicios (25,1%) (Cuadro 1.2). También existe una diferencia no significativa con una leve mayor presencia de mujeres en empresas familiares (23,8%) frente a no familiares (21,4%) (Cuadro 1.3).

Gráfico 1.8
Sexo del Gerente



Cuadro 1.1
Sexo del Gerente
Tamaño de la empresa (***)

	Hombre	Mujer
Micro (6-9)	71,0%	29,0%
Pequeñas (10-49)	78,8%	21,2%
Medianas (50-249)	87,8%	12,2%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa		

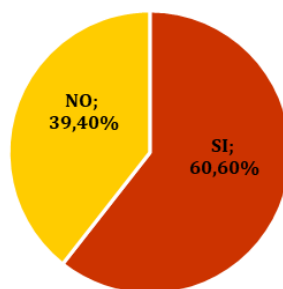
Cuadro 1.2
Sexo del Gerente
Sector de actividad (**)

	Hombre	Mujer
Agricultura	73,9%	26,1%
Industria	79,2%	20,8%
Construcción	95,6%	4,4%
Comercio	74,7%	25,3%
Servicios	74,9%	25,1%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa		

Cuadro 1.3
Sexo del Gerente
Empresa Familiar (-)

	Hombre	Mujer
EF	76,2%	23,8%
ENF	78,6%	21,4%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa		

Gráfico 1.9
Estudios universitarios del Gerente



Formación del gerente

El 60,6% de los gerentes cuenta con formación universitaria (Gráfico 1.9). A mayor tamaño, crece la proporción de gerentes universitarios hasta alcanzar el 80,2% en las empresas medianas (Cuadro 1.4). Las empresas de construcción (68,9%) y servicios (68,4%) (Cuadro 1.5) cuentan con la mayor presencia de gerentes universitarios (67,4%). Las empresas no familiares poseen una mayor proporción de gerentes con formación universitaria (73,2%) (Cuadro 1.6).

Cuadro 1.4
Estudios universitarios del Gerente
Tamaño de la empresa (***)

	Sí	No
Micro (6-9)	57,1%	42,9%
Pequeñas (10-49)	56,7%	43,3%
Medianas (50-249)	80,2%	19,8%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa		

Cuadro 1.5
Estudios universitarios del Gerente
Sector de actividad (***)

	Sí	No
Agropecuario	62,3%	37,7%
Industria	55,2%	44,8%
Construcción	68,9%	31,1%
Comercio	56,2%	43,8%
Servicios	68,4%	31,6%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa		

Cuadro 1.6
Estudios universitarios del Gerente
Empresa Familiar (***)

	Sí	No
EF	55,9%	44,1%
ENF	73,2%	26,8%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa		

Equipo directivo

El Cuadro 1.7 muestra información sobre la participación de mujeres en la composición de los

equipos directivos. La presencia femenina en los equipos directivos alcanza casi el 34%, no obstante, un 31% de las pymes no cuenta con ninguna mujer, y en un 12% el equipo directivo está formado sólo por mujeres

Cuadro 1.7
Composición del equipo directivo

% mujeres en equipo directivo	33,7%
Empresas con mujeres en equipo directivo	69%
Empresas con sólo mujeres directivas	11,7%

Los datos por tamaño (Cuadro 1.8) revelan que la presencia femenina en equipos directivos es mayor en las empresas de dimensión superior, llegando a casi el 80% las que cuentan con mujeres frente al 69% de media.

Cuadro 1.8
Mujeres en equipo directivo

Tamaño de la empresa (***)	
% pymes con mujeres directivas	
Micro (6-9)	64,1%
Pequeñas (10-49)	71,0%
Medianas (50-249)	78,6%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa	

En cuanto a los sectores (Cuadro 1.9), el sector comercio (72,4), seguido del industrial (72,1) y servicios (66,7%) cuentan con mayor presencia media, la menor se produce en construcción (55,6%).

Cuadro 1.9
Mujeres en equipo directivo

Sector de actividad (**)	
% pymes con mujeres directivas	
Agropecuaria	65,2%
Industria	72,1%
Construcción	55,6%
Comercio	72,4%
Servicios	66,7%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa	

Como en el caso del gerente, las empresas no familiares cuentan con una mayor presencia femenina en equipos directivos (89,6% frente 79,6%) (Cuadro 1.10).

Cuadro 1.10
Mujeres en equipo directivo

Empresa Familiar (**)	
% pymes con mujeres directivas	
EF	79,6%
ENF	89,6%
Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa	

1.4. Planteamiento de Gobierno Corporativo

Se les preguntó a las pymes participantes por sus planes de gobierno corporativo para los

siguientes 2-3 años. En una escala de 1 a 5 (Gráfico 1.10), la transmisión generacional (2,81) y la venta total o parcial de la empresa (2,28) aparecen como opciones con mayor puntuación. Para profundizar en los resultados, en el Cuadro 1.11 se muestra información sobre la proporción de empresas que se plantean las diferentes opciones. Consecuentemente, la opción mayoritaria es la transmisión generacional, 56,2% de las pymes lo harán próximamente. Le sigue un 45,5% que se plantea la venta total o parcial. A continuación, la incorporación de socios (34,0%) y directivos (33,3%) y. Finalmente, un 26,9% se plantea en alguna medida el cierre.

Cuadro 1.11
Planteamiento de Gobierno Corporativo

Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	34,0%
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	33,3%
Transmisión generacional	56,2%
Venta total o parcial de la empresa	45,5%
Cierre de la empresa	26,9%

Gráfico 1.10
Planteamiento de Gobierno Corporativo (importancia) 1



1 Escala entre 1= nada, a 5=mucho

La transmisión generacional no se encuentra asociada al tamaño, un 30,2% (Cuadro 1.12) de las empresas pequeñas se lo plantean alcanzando una valoración superior (3,1) (Cuadro 1.13). Como también lo está la incorporación de directivos externos, seguidas por las microempresas que se lo plantean el 18,7% mientras que en las medianas sólo lo plantean en menos del 10%, aunque con una valoración ligeramente superior.

Cuadro 3.12
Planteamiento de Gobierno Corporativo
Tamaño de la empresa

	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig
Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	15,4%	12,5%	6,7%	*
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	18,7%	19,6%	9,1%	** *
Transmisión generacional	25,3%	30,2%	11,0%	** *
Venta total o parcial de la empresa	20,1%	22,6%	6,9%	**

	11,8%	5,8%	2,1%	**
Cierre de la empresa				*

Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***) : $p < 0,01$. (-) no significativa

Cuadro 1.13
Planteamiento de Gobierno Corporativo (importancia) ¹

Tamaño de la empresa				
	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	1,6	1,7	1,8	-
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	1,9	2,0	2,3	*
Transmisión generacional	2,5	3,1	2,9	**
Venta total o parcial de la empresa	2,1	2,5	2,2	-
Cierre de la empresa	1,5	1,3	1,3	-

¹ Escala de 1 = Nada a 5 = Mucho

Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***) : $p < 0,01$. (-) no significativa.

Respecto a los sectores, las pymes agropecuarias y las de construcción se plantean en mayor medida la sucesión (81,2% y 73,3%, respectivamente) (Cuadro 1.14), además, concediéndole más importancia (Cuadro 3.15). Por otra parte, también se producen diferencias en la intención de vender la empresa que es mayor en las empresas comerciales y de servicios (54,2% y 50,6% respectivamente).

Cuadro 1.14
Planteamiento de Gobierno Corporativo

Sector de Actividad						
	Agro p.	Indust .	Constr .	Comerc.	Servicio	Sig
Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	34,8 %	29,0%	42,2%	45,0%	41,1%	-
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	55,1 %	47,5%	55,5%	45,8%	45,4%	-
Transmisión generacional	81,2 %	71,0%	73,3%	70,4%	51,9%	***
Venta total o parcial de la empresa	30,4 %	46,4%	46,7%	54,2%	50,6%	***
Cierre de la empresa	18,8 %	16,4%	17,8%	18,5%	24,2%	-

Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***) : $p < 0,01$. (-) no significativa

Cuadro 1.15
Planteamiento de Gobierno Corporativo (importancia) ¹

Sector de actividad						
	Agrop.	Industria	Constr.	Comerc.	Servic.	Sig.
Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	1,7	1,5	1,7	1,8	1,8	-
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	2,5	1,9	2,1	1,9	2,0	-

Transmisión generacional	3,2	2,9	3,1	2,8	1,9	*
Venta total o parcial de la empresa	1,6	2,4	2,7	2,3	2,3	-
Cierre de la empresa	1,3	1,3	1,3	1,3	1,4	-

¹ Escala de 1 = Nada a 5 = Mucho

Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa.

Las pymes familiares son más proclives a la incorporación de directivos (86,0% frente a 50,4%) seguidos por la transmisión generacional (75,0% frente a 43,3%) (Cuadro 1.16) concediendo también más valoración (Cuadro 1.17). Sin embargo, son más reacias a incorporar nuevos socios (33,6% frente a 41,5%); con menores evidencias también aparece que son más reacias a incorporar a nuevos socios y la venta o el cierre de la empresa.

Cuadro 1.16
Planteamiento de Gobierno Corporativo
Empresa Familiar

	EF	ENF	Sig
Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	33,6%	41,5%	**
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	86,0%	50,4%	*
Transmisión generacional	75,0%	43,3%	**
Venta total o parcial de la empresa	47,3%	54,0%	*
Cierre de la empresa	18,8%	21,9%	-

Diferencias significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa

Cuadro 1.17
Planteamiento de Gobierno Corporativo (importancia) ¹
Empresa Familiar

	EF	ENF	Sig
Incorporar nuevos socios (ampliación de capital social)	0,6	1,9	***
Incorporar directivos externos (profesionales, no familiares)	1,9	2,2	-
Transmisión generacional	3,1	2,0	***
Venta total o parcial de la empresa	2,2	2,4	-
Cierre de la empresa	1,3	1,4	-

¹ Escala de 1 = Nada a 5 = Mucho

Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa.

2. Evolución y expectativas en empleo, ventas e inversiones

En este apartado se evalúa la evolución que han experimentado las pymes en 2023 en magnitudes como el empleo, las ventas y la inversión, respecto al año 2022; así como sus expectativas para 2024. Para analizar con más detalle la evolución se han considerado los estratos de tamaño y sector de la empresa. Adicionalmente, determinamos el “saldo de evolución” y el “saldo de expectativas”, calculado como la diferencia entre el porcentaje de las empresas que aumentan respecto a la variable analizada y el porcentaje que lo disminuye. Es relevante señalar que los años analizados en este informe han sido años de transición y recuperación tras superar la crisis originada por la COVID-19 pero condicionado por el fuerte impacto de guerras y tensiones territoriales

internacionales, que han originado un periodo de alta incertidumbre.

Adicionalmente, se ha construido el Índice Pyme de Confianza Empresarial (IPconfianza) que mide de forma regular el pulso de la actividad económica a través de los valores reales y las expectativas previstas en la cifra de negocio, número de trabajadores e inversiones realizadas. Este indicador varía entre ± 100 puntos. De forma que valores positivos indican avances en la actividad de la empresa, mientras que datos negativos señalan un retroceso en la misma.

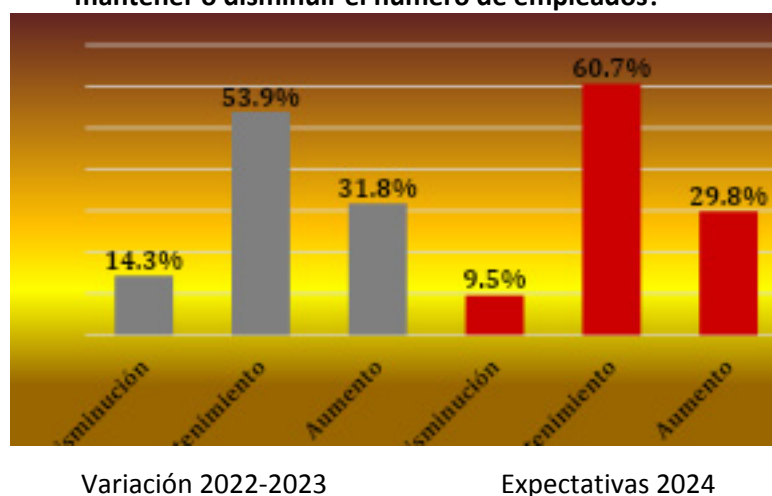
2.1. Empleo

Para conocer la evolución del empleo preguntamos a las pymes sobre el número de trabajadores de su empresa en 2023 y el que tenían en 2022. También se consultó por la tendencia para el empleo en 2024 (Gráfico 2.1).

Al considerar la evolución de 2023 con relación a 2022, los datos muestran que el 14,3% de las pymes redujo el empleo, un 53,9% lo mantuvo y un 31,8% lo aumentó (Gráfico 4.1). Este resultado arrojó un saldo de evolución positivo de 17,5 puntos. De cara al 2024 las expectativas resultan algo más favorables ya que ofrece un saldo de evolución positivo de 20,3 puntos, superior en casi tres puntos con respecto al del 2022-2023. El 29,8% de las pymes señaló que aumentará su empleo, el 60,7% que lo mantendrá y tan solo el 9,5% lo disminuirá.

En cuanto al tamaño, se puede apreciar que la evolución del empleo en el 2023 fue diferente según el estrato considerado, siendo las diferencias estadísticamente significativas (Cuadro 2.1). Las microempresas son las que presentan un saldo de evolución más desfavorable (diferencia entre empresas que aumentan y disminuyen empleo), aunque resulta positivo (9,2 puntos). Se observa que conforme aumenta el tamaño de las empresas su crecimiento en el empleo ha sido mayor. Así, el 55,0% de las empresas medianas aumentó el empleo en 2023 respecto al año anterior, frente al 32,5% de las pequeñas empresas y el 25,9% de las microempresas. Además, el saldo de evolución más favorable lo obtienen las empresas medianas, reflejando un saldo positivo de 32,1 puntos.

Gráfico 2.1
Evolución de los empleados durante 2023 ¿Cree que la tendencia para 2024 es aumentar, mantener o disminuir el número de empleados?



Sobre las expectativas para 2024, en generación de empleo vemos una tendencia algo menos favorable que en 2023, aunque con un comportamiento dispar según el tamaño analizado. La

diferencia entre las pymes que opinan que disminuirán el empleo y las que lo aumentarán (saldo de expectativas), pone de manifiesto que el tamaño es un factor muy significativo. Se puede apreciar que las microempresas presentan un saldo positivo de 16,2 puntos, mientras que las empresas medianas sitúan su saldo de expectativas de empleo en 21,4 puntos (5,2 puntos las pequeñas empresas). La mayor expectativa de aumento del empleo para 2024 la tienen las empresas medianas, ya que el 37,4% espera poder contratar más trabajadores (Cuadro 2.1).

Cuadro 2.1
Evolución y expectativas sobre el empleo
Tamaño de la empresa

Variaciones	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Evolución de los empleados en 2023				
Disminución	16,7%	11,6%	14,5%	***
Estabilidad	57,4%	55,8%	39,7%	
Aumento	25,9%	32,5%	45,8%	
Saldo de evolución	9,2%	20,9%	31,3%	
Tendencia empleo 2024				
Disminución	8,9%	7,5%	16,0%	***
Estabilidad	66,0%	60,6%	46,6%	
Aumento	25,1%	31,9%	37,4%	
Saldo de expectativas	16,2%	23,5%	21,4%	

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. - no significativa.

Con respecto al sector, se comprueba que el saldo de evolución del empleo en 2023 es más desfavorable para las empresas de comercio (Cuadro 2.2). Así, la diferencia entre el porcentaje de empresas que han aumentado empleo y el porcentaje que lo han reducido (saldo de evolución), ha sido de 15,8 puntos en las pymes de comercio, frente a 16,8 puntos de las industriales, 18,6 puntos en las pymes del sector servicios, 23,3 puntos las pymes agropecuarias y de 26,6 puntos en las de construcción. Son las empresas agropecuarias (23,2%) y de la construcción (26,6%) las que ofrecieron un mayor crecimiento del empleo en 2023.

Cuadro 4.2
Evolución y expectativas sobre el empleo
Sector de actividad

Variaciones	Agrop.	Industria	Constr.	Comerc.	Serv.	Sig.
Evolución de empleados en 2023						
Disminución	11,6%	14,8%	26,7%	11,8%	15,6%	**
Estabilidad	53,6%	53,6%	31,1%	60,6%	50,2%	
Aumento	34,8%	31,6%	42,2%	27,6%	34,2%	
Saldo de evolución	23,2%	16,8%	26,6%	15,8%	18,6%	
Tendencia empleo 2024						
Disminución	6,8%	13,7%	24,4%	7,1%	7,4%	***
Estabilidad	62,3%	60,1%	48,9%	64,3%	58,4%	
Aumento	31,9%	26,2%	26,7%	28,6%	34,2%	
Saldo de expectativas	25,1%	12,5%	2,3%	21,5%	26,8%	

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$.

$p < 0,01$; (-) no significativa.

El saldo de expectativas de empleo para 2024 mejora respecto al año anterior, con la excepción del sector de la construcción con diferencias significativas entre este sector con el resto. Los sectores que presentan unos saldos de expectativas más favorables para el empleo en 2024 son los sectores de servicios y agropecuario (saldo de expectativas de 26,8 y 25,1 puntos, respectivamente). En este sentido el 34,2% de las pymes del sector servicios espera aumentar el empleo en 2024.

2.2. Ventas

El 48,1% de las pymes estima que ha aumentado sus ventas en 2023 con relación a las registradas en 2022 (Gráfico 2.2), mientras que el 30,4% consiguió mantenerlas y un 21,5% las redujo. Lo que dio un saldo de evolución positivo de 26,6 puntos.

En este contexto se preguntó a las pymes encuestadas sobre las expectativas de ventas para el año 2024 (Gráfico 2.3). Así, el 53,3% de las pymes espera aumentar sus ventas en 2024, un 29,8% espera mantenerlas, mientras que sólo prevé que sus ventas disminuyan un 16,8% de las empresas. Estos datos ofrecieron un saldo de expectativas de 36,5 puntos, 10 puntos más favorable que el saldo de 2023.

Gráfico 2.2

Comparando sus ventas en 2023 con relación a 2022 éstas han...

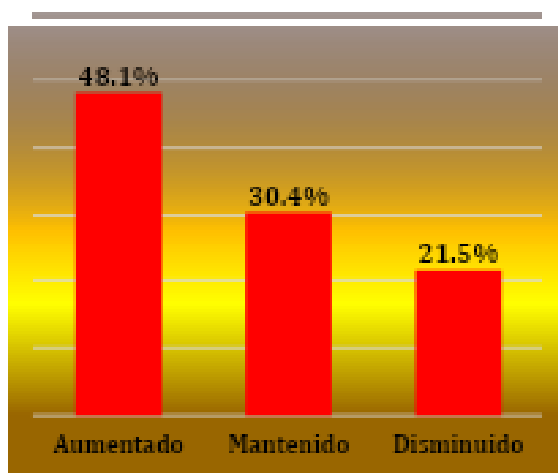
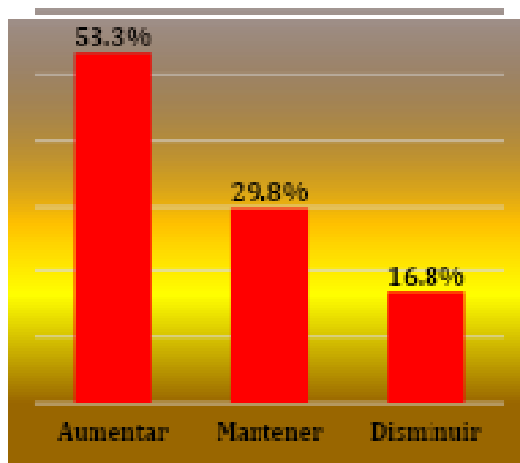


Gráfico 2.3
¿Cuáles son las expectativas de ventas de su empresa para el año 2024?



Al analizar la cifra de negocio considerando el tamaño de las pymes encontramos diferencias significativas que son importantes resaltar (Cuadro 2.3). El 55,0% de las medianas empresas vieron como sus ventas aumentaban en 2023, frente al 42,9% de las microempresas y el 51,0% de las pequeñas empresas; siendo el saldo de evolución de las ventas más favorable también para las medianas con un valor de 32,1 puntos. Por su parte, las microempresas, aunque también con una evolución favorable de las ventas, muestran un menor saldo de 24,5 puntos.

En cuanto a las expectativas de ventas para 2024 existe una posición claramente más favorable para las empresas microempresas que tienen un saldo de expectativas de 38,6 puntos, frente a los 34,6 puntos de las pequeñas y los 35,9 puntos de las medianas. En este sentido, el 54,4% de las empresas microempresas espera aumentar su facturación en 2024, no siendo estas diferencias estadísticamente significativas.

Cuadro 2.3
Evolución y expectativas sobre las ventas
Tamaño de la empresa

Variaciones	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Evolución de las ventas en 2023				
Disminución	18,4%	24,2%	22,9%	***
Mantenimiento	38,7%	24,8%	22,1%	
Aumento	42,9%	51,0%	55,0%	
Saldo de evolución	24,5%	26,8%	32,1%	
Expectativas de ventas para 2024				
Disminución	15,8%	18,2%	16,0%	-
Mantenimiento	29,8%	29,0%	32,1%	
Aumento	54,9%	52,8%	51,9%	
Saldo de expectativas	38,6%	34,6%	35,9%	

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. - no significativa.

Respecto al sector de actividad, se analiza la evolución de las ventas entre 2022 y 2023, así como las expectativas de las ventas para 2024 (Cuadro 2.4). Los sectores que presentaron una evolución más favorable en 2023 fueron servicios (saldo 36 puntos) y agropecuario (saldo de 34,8 puntos). Con diferencias significativas con respecto a industria (saldo 16,9 puntos) y construcción con

un saldo de solo 4,5 puntos.

Cuadro 2.4
Evolución y expectativas sobre las ventas
Sector de actividad

Variaciones	Agrope c.	Industri a	Constr.	Comerc .	Serv.	Sig.
Evolución de las ventas en 2023						
Disminución	14,5%	27,9%	33,3%	21,5%	16,0%	
Mantenimiento	36,2%	27,3%	28,9%	30,0%	32,0%	**
Aumento	49,3%	44,8%	37,8%	48,5%	52,0%	
Saldo de evolución	34,8%	16,9%	4,5%	27,0%	36,0%	
Expectativas de ventas para 2024						
Disminución	7,2%	22,4%	24,4%	18,5%	11,7%	
Mantenimiento	40,6%	27,9%	35,6%	28,6%	28,6%	***
Aumento	52,2%	49,7%	40,0%	52,9%	59,7%	
Saldo de expectativas	45,0%	27,3%	15,6%	34,4%	48,0%	

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$; (-) no significativa.

Las expectativas para 2024 en términos de ventas son diferentes según el sector que analicemos, con diferencias significativas, por lo que el factor sector explica las diferencias de las expectativas respecto a la cifra de negocio. Los sectores con un mejor saldo de expectativas de ventas para 2024 son servicios (48,0 puntos) y agropecuario (45 puntos).

2.3. Inversiones

Otro elemento importante para analizar junto al empleo y la facturación son las inversiones que realizan las pymes. En este periodo se aprecia que el 44,7% de las pymes ha aumentado sus inversiones en 2023 (Gráfico 2.4), mientras que el 41,7% consiguió mantenerlas y un 13,6% las redujo. Lo que dio un saldo de evolución positivo de 31,1 puntos.

Además, se preguntó a las pymes encuestadas sobre las expectativas de inversiones para el año 2024 (Gráfico 2.5). El 47,4% de las pymes espera aumentar sus inversiones en 2024, un 40,2% espera mantenerlas, mientras que sólo prevé que sus inversiones disminuyan un 12,4% de las empresas. Estos datos ofrecieron un saldo de expectativas positivo de 35,0 puntos (superior en casi 4 puntos con respecto al año anterior), reflejando en las pymes el impacto del contexto de incertidumbre en la toma de decisiones en cuanto a inversiones.

Gráfico 2.4

Comparando sus inversiones en 2023 con relación a 2022 éstas han...

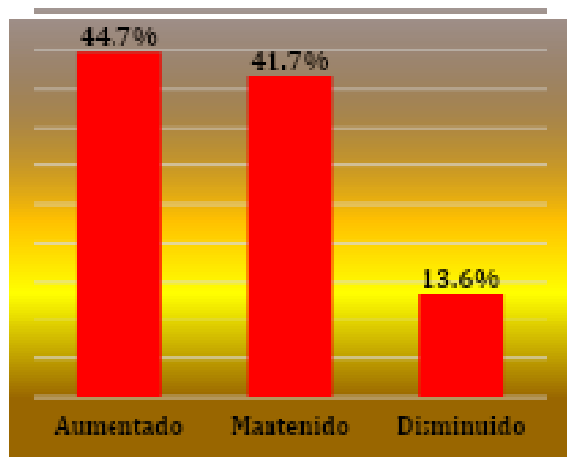
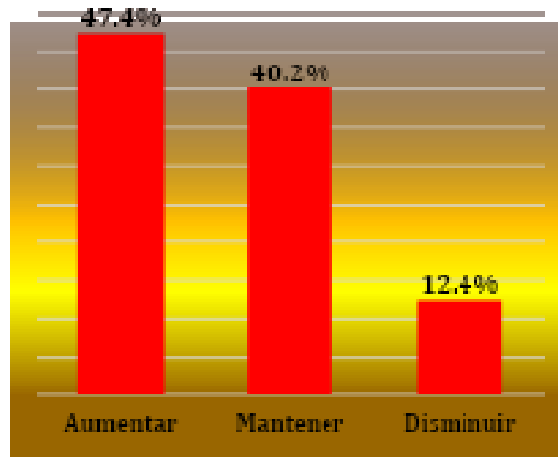


Gráfico 2.5

¿Cuáles son las expectativas de inversiones de su empresa para el año 2024?



Al analizar las inversiones según el tamaño de las pymes encontramos importantes diferencias estadísticamente significativas (Cuadro 2.5). El 61,1% de las medianas empresas vieron cómo sus inversiones aumentaron en 2023, frente al 48,4% de las pequeñas y el 35,4% de las microempresas; siendo el saldo de evolución de las inversiones más favorable también para las medianas con un valor de 48,9 puntos. Por su parte, las microempresas, aunque también con una evolución favorable de sus inversiones, muestran un menor saldo de 20,4 puntos.

Cuadro 2.5
Evolución y expectativas sobre las inversiones
Tamaño de la empresa

Variaciones	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Evolución de las inversiones en 2023				
Disminución	15,0%	12,5%	12,2%	***
Mantenimiento	49,6%	39,1%	26,7%	
Aumento	35,4%	48,4%	61,1%	
Saldo de evolución	20,4%	35,9%	48,9%	
Expectativas de inversiones para 2024				
Disminución	15,9%	8,6%	12,2%	**
Mantenimiento	41,5%	42,1%	32,1%	
Aumento	42,6%	49,3%	55,7%	
Saldo de expectativas	26,7%	40,7%	31,3%	

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. - no significativa.

En cuanto a las expectativas para realizar inversiones en 2024 existe una posición claramente menos favorable para las microempresas que tienen un saldo de expectativas de 26,7 puntos, frente a los 40,7 puntos de las pequeñas y los 31,3 puntos de las medianas empresas. Así, el 55,7% de las medianas empresas prevé acometer inversiones en 2024, frente a 49,3% de las pequeñas y 42,6% de las microempresas. (Cuadro 2.5).

Respecto al sector de actividad, se analiza la evolución de las inversiones entre 2022 y 2023, así como las expectativas para 2024 (Cuadro 2.6). Los sectores que presentaron una evolución más favorable en 2023 fueron servicios, industria, comercio y agropecuario (saldo de 38,6; 36,6; 36,0 y 34,8 puntos respectivamente). Aunque con diferencias encontradas no resultaron significativas entre ellos, pero sí muy significativas con respecto al sector de la construcción con un saldo de expectativas de solamente 2,2 puntos.

Las expectativas para 2024 en términos de inversiones ofrecen diferencias que no son significativas atendiendo al sector de actividad. Los sectores que tienen un saldo de expectativas de inversiones más favorable para 2024 son agropecuario (49,3 puntos) y servicio (38,6 puntos).

Cuadro 2.6
Evolución y expectativas sobre las inversiones
Sector de actividad

Variaciones	Agrop.	Industria	Constr.	Comerc.	Serv.	Sig.
Evolución de inversiones en 2023						
Disminución	17,4%	12,6%	26,7%	10,1%	13,4%	
Mantenimiento	30,4%	38,2%	44,4%	43,8%	34,6%	***
Aumento	52,2%	49,2%	28,9%	46,1%	52,0%	
Saldo de evolución	34,8%	36,6%	2,2%	36,0%	38,6%	
Expectativas de inversiones para 2024						
Disminución	8,7%	12,5%	26,7%	10,1%	13,4%	
Mantenimiento	33,3%	43,2%	44,4%	43,8%	34,6%	***
Aumento	58,0%	44,3%	28,9%	46,1%	52,0%	
Saldo de expectativas	49,3%	31,8%	2,2%	36,0%	38,6%	

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$; (-) no significativa.

2.4. Índice Pyme de Confianza Empresarial

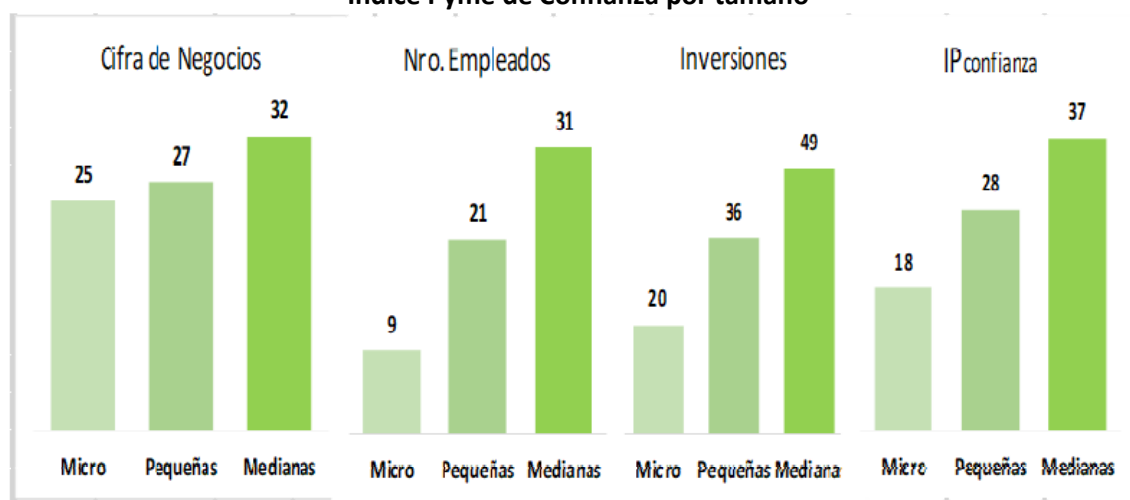
El Indicador Pyme de Confianza (IPconfianza) mide de forma regular el pulso de la actividad económica a través de los resultados y las expectativas previstas en tres variables: la cifra de negocio, el número de trabajadores y las inversiones realizadas. Este indicador varía entre ± 100 puntos, de forma que valores positivos indican avances en la actividad de la empresa, mientras que los negativos señalan un retroceso en la misma. Para cada variable se calcula un saldo diferencia entre mejora y empeoramiento, tanto para el componente valores del pasado año (resultados) como para los esperados (expectativas).

El IPconfianza para 2024 es 24,2 (Cuadro 2.8); compuesto de un saldo de 21,7 en resultados y 26,6 en expectativas. A nivel de variable, los mejores valores se obtienen en la cifra de inversiones (33,1) (donde las expectativas, 35,0; superan a los resultados, 31,1) cifra de negocios 20,5). En cuanto al empleo, número de trabajadores, su saldo es de 18,9 con mejores expectativas que resultados.

Cuadro 2.8
Índice Pyme de Confianza Empresarial

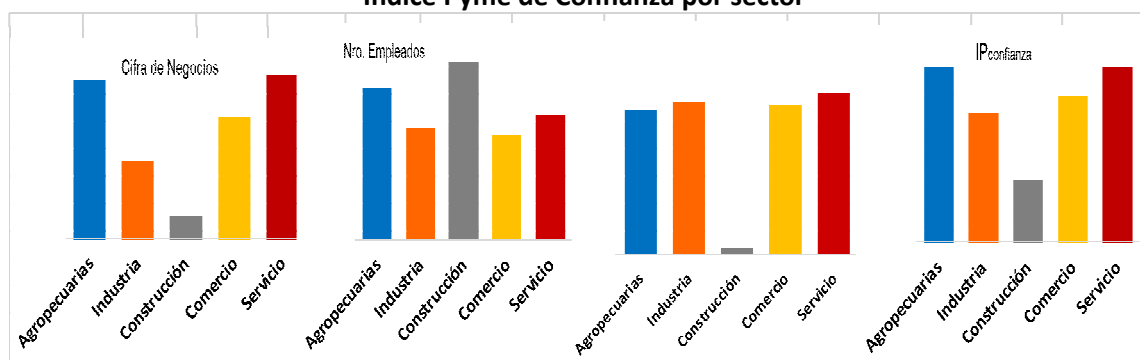
	Resultados	Expectativas	IP _{confianza}
Cifra de negocio	16,6	24,5	20,5
N.º	17,5	20,3	18,9
Trabajadores	31,1	35,0	33,1
Inversiones	31,1	35,0	33,1
Total	21,7	26,6	24,2

Gráfico 2.7
Índice Pyme de Confianza por tamaño



En el análisis por tamaño, se ofrece el Indicador Pyme de Confianza total y el de sus variables (Gráfico 2.7). Siendo todos los valores positivos, mejora respecto al período anterior en número de trabajadores e inversiones, el índice más bajo es el de las microempresas (18), siendo el más elevado el correspondiente a las medianas empresas (37), seguido de las pequeñas (28). Si atendemos a las variables, de nuevo, todos los saldos son positivos, y son las microempresas las que obtienen unos valores inferiores. Las medianas tienen un mejor comportamiento en todos los indicadores.

Gráfico 2.8
Índice Pyme de Confianza por sector



El análisis por sectores total y para cada variable (Gráfico 2.8) muestra también saldos positivos, revelando un índice total superior por encima del promedio para las empresas agropecuarias y de servicios (31), a continuación, figura comercio (26); industria (23) y construcción (11). Las empresas

de servicios muestran un mejor comportamiento en cifra de negocios e inversiones. Las de construcción se comportan bien en empleo. El sector construcción tiene el peor comportamiento en cifra de negocio e inversiones.

3. Competitividad

En este apartado se analiza la posición competitiva de las pymes desde diferentes enfoques. Comenzando por definir la situación de las empresas respecto de las condiciones del entorno en el que compiten, se evalúa la coyuntura económica, la estabilidad política, la burocracia y marco legal, las infraestructuras y el acceso a recursos.

A continuación, se mide el rendimiento de las pymes. Existen diversas formas de medir el rendimiento de una empresa. Las que utilizan como información los datos extraídos de la contabilidad de la compañía, o los contruados a partir de la percepción del gerente de la empresa respecto de su posición competitiva. La utilización de un tipo de información u otro tiene ventajas e inconvenientes cuya descripción no es objetivo del presente trabajo. Aunque no sean excluyentes, este capítulo se basa en el segundo tipo porque en la coyuntura actual, caracterizada por la rapidez de los acontecimientos, la información suministrada por el sistema contable recoge eventos pasados que no facilitan una proyección hacia el futuro. De forma específica, se han utilizado variables basadas en el trabajo de Quinn & Rohrbaugh, (1983) para medir el rendimiento empresarial. A los directivos se les ha pedido que muestren su grado de acuerdo (1- “total desacuerdo”, 5- “total acuerdo”) en comparación con sus competidores sobre: la calidad de sus productos, la eficiencia de los procesos, la satisfacción de los clientes, la rapidez de adaptación a los cambios en el mercado, la rapidez de crecimiento de las ventas, la rentabilidad y, por último, la satisfacción de los empleados. Estos constructos cualitativos de rendimiento en la pyme han sido ampliamente utilizados en la literatura previa con éxito (Duréndez et al., 2011, 2016).

Adicionalmente, elaboramos un Índice de Competitividad de la Pyme (IPcompetitividad) que recoge información de la facilidad o impedimentos del entorno para llevar a cabo la actividad empresarial (entorno) y de los recursos y capacidades de las empresas que determina su rendimiento frente a los competidores (rendimiento).

3.1. Entorno competitivo

En el Gráfico 3.1 se observan los resultados que ofrecen las pymes respecto a cuestiones relevantes sobre variables que miden lo favorable o desfavorable que resulta su entorno competitivo. Así, las pymes indican valores por debajo de 3 en los cinco ítems, por lo que no existe un entorno que favorezca claramente su actividad. En este sentido, se considera desfavorable la burocracia y las obligaciones legales (2,10), la situación económica general (2,45) y la falta de estabilidad y política y seguridad jurídica (2,65). En menor medida, tampoco se considera positivo la infraestructura (2,77) y la provisión de recursos (2,98).

Gráfico 3.1
¿En qué medida su entorno empresarial le resulta favorable?



1 Nada 5 Mucho

Al analizar por tamaño la situación del entorno competitivo actual para las pymes encontramos diferencias significativas salvo en lo relativo a la carga burocrática y las obligaciones legales de las empresas (Cuadro 3.1). En este sentido, tanto las micro, pequeñas como las medianas señalan estar en una situación competitiva desfavorable ocasionada por la excesiva carga que le generan tanto la excesiva burocracia como las obligaciones legales. Siendo las microempresas las que reflejan una situación más desfavorable (2 sobre 5), seguidas de las pequeñas (2,2) y las medianas (2,1). Así, cuanto más pequeña es la empresa más ve afectada su posición competitiva por la burocracia y las obligaciones legales.

Cuadro 3.1
¿En qué medida su entorno empresarial le resulta favorable?¹

	Tamaño de la empresa			Sig.
	Micro	Pequeñas	Medianas	
Situación económica general (inflación, tipos de interés, demanda...)	2,2	2,7	2,5	***
Infraestructuras (transporte, tecnológicas...)	2,5	3,0	2,9	***
Burocracia y obligaciones legales	2,0	2,2	2,1	-
Estabilidad política y seguridad jurídica	2,3	3,0	2,7	***
Provisión de recursos (humanos, financieros, energía, materias primas...)	2,6	3,3	3,1	***

¹ En una escala de 1 = Nada a 5 = Mucho

Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa.

El Cuadro 3.2 muestra que no se hallan diferencias estadísticamente significativas considerando el entorno competitivo de las pymes según su sector de actividad, salvo en la medida sobre la situación económica general, en la que existe una moderada diferencia significativa, en las que las empresas de servicios registran el menor valor con 2 puntos.

3.2. Indicadores de rendimiento

En el Gráfico 3.2 se observa que los aspectos que las pymes consideran como más favorables en comparación con sus competidores directos son, por orden: la satisfacción de clientes (4,08), la calidad de sus productos (3,90), satisfacción de los empleados (3,78); eficiencia de los procesos

productivos (3,72); En menor medida, también se posicionan positivamente frente a la competencia respecto al crecimiento de las ventas (3,44) y la rentabilidad (3,35).

Cuadro 3.2
¿En qué medida su entorno empresarial le resulta favorable?¹

Sector de actividad	Sector de actividad					
	Agrop.	Industria	Const. r.	Comerc.	Serv.	Sig.
Situación económica general (inflación, tipos de interés, demanda...)	2,7	2,3	2,9	2,5	2,0	**
Infraestructuras (transporte, tecnológicas...)	2,7	3,0	2,6	2,8	2,7	-
Burocracia y obligaciones legales	2,0	2,1	2,3	2,1	2,1	-
Estabilidad política y seguridad jurídica	2,8	2,5	2,8	2,6	1,9	-
Provisión de recursos (humanos, financieros, energía, materias primas...)	2,9	3,1	3,0	3,0	2,9	-

¹ En una escala de 1 = Nada a 5 = Mucho Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0,1$; (**): $p < 0,05$; (***): $p < 0,01$. (-) no significativa.

Si analizamos el rendimiento frente a los competidores según el tamaño de las pymes (Cuadro 3.3), encontramos diferencias significativas a favor de las pequeñas empresas en la satisfacción de sus clientes (4,18) y la calidad de sus productos (4,07). Por su parte, las medianas empresas tienen mayor eficiencia en los procesos (3,90, frente al 3,80 de las pequeñas y el 3,62 de las microempresas. En tanto que estas últimas, tienen la mayor rentabilidad (3,20 frente a las pequeñas 3,09 y las medianas con sólo 2,40).

Gráfico 3.2

En comparación con sus competidores directos, indique cual es la posición de su empresa con los siguientes indicadores de rendimiento



Cuadro 3.3
Rendimiento de las pymes frente a sus competidores¹
Tamaño de la empresa

	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Calidad de sus productos	3,76	4,07	4,02	***
Eficiencia de los procesos	3,62	3,80	3,90	**
Satisfacción de clientes	3,97	4,18	4,08	*
Rapidez de adaptación a cambios en el mercado	3,62	3,77	3,90	-
Rapidez de crecimiento de las ventas	3,29	3,51	3,66	**
Rentabilidad	3,19	3,09	2,40	***
Satisfacción de los empleados	3,68	3,87	3,81	-

¹ En una escala de 1 = Peor a 5 = Mejor - Diferencias estadísticamente significativas: (*): p<0,1; (**): p<0,05; (***): p<0,01; (-) no significativa

Finalmente, con relación al sector de actividad los datos muestran diferencias estadísticamente significativas en algunos indicadores de rendimiento (Cuadro 3.4). En este sentido, las pymes de la construcción cuentan con clientes más satisfechos (4,09). Las empresas del sector industrial poseen mayor calidad de sus productos (4,15).

Cuadro 5.4
Rendimiento de las pymes frente a sus competidores¹
Sector de actividad

	Agrop. .	Industria	Constr. .	Comercio	Serv.	Sig.
Calidad de sus productos	3,55	4,15	3,91	3,90	3,94	**
Eficiencia de los procesos	3,46	3,66	3,91	3,80	3,77	*
Satisfacción de clientes	3,70	4,02	4,09	4,13	4,08	**
Rapidez de adaptación a cambios en el mercado	3,55	2,63	3,64	3,56	3,70	-
Rapidez de crecimiento de las ventas	2,23	3,43	3,51	3,52	3,39	-
Rentabilidad	3,22	3,40	3,49	3,37	3,28	-
Satisfacción de los empleados	3,65	3,80	3,71	3,86	3,69	*

¹ En una escala de 1 = Peor a 5 = Mejor
Diferencias estadísticamente significativas: (*): p<0,1; (**): p<0,05; (***): p<0,01; (-) no significativa

3.3. Índice Pyme de Competitividad

También elaboramos un Índice Pyme de Competitividad (IPcompetitividad) que recoge información de la facilidad o impedimentos del entorno para llevar a cabo la actividad empresarial (entorno) y de los recursos y capacidades de las empresas que determina su rendimiento frente a los competidores (rendimiento).

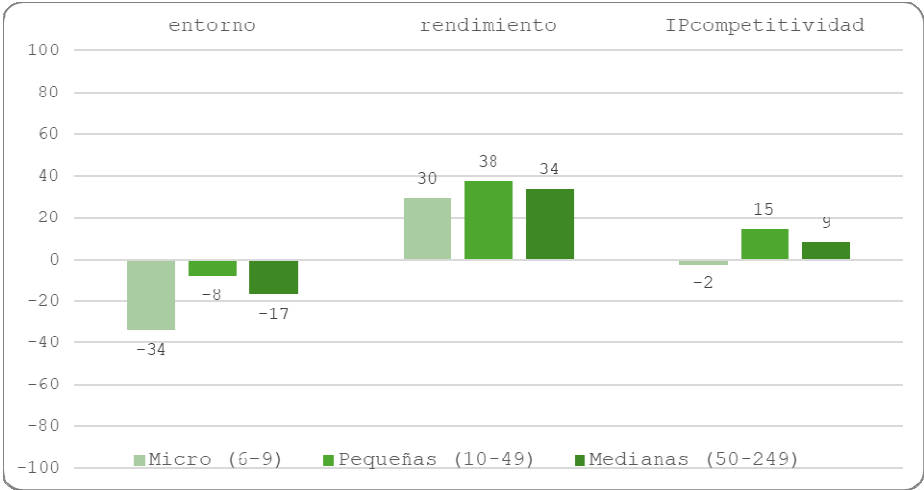
El índice varía entre -100 y 100, siendo un promedio de sus componentes, entorno y rendimiento. El Índice Pyme de Competitividad total de 2024 se sitúa en 5 compuesto por entorno (-21) y rendimiento (31) (Cuadro 3.5), por tanto, el rendimiento tiene un saldo positivo, mientras que el saldo negativo del entorno pone de manifiesto las dificultades de los factores externos a los que las empresas deben enfrentarse.

Cuadro 3.5
Índice Pyme de Competitividad

	entorno	rendimiento	IP _{competitividad}
2024	-21	31	5

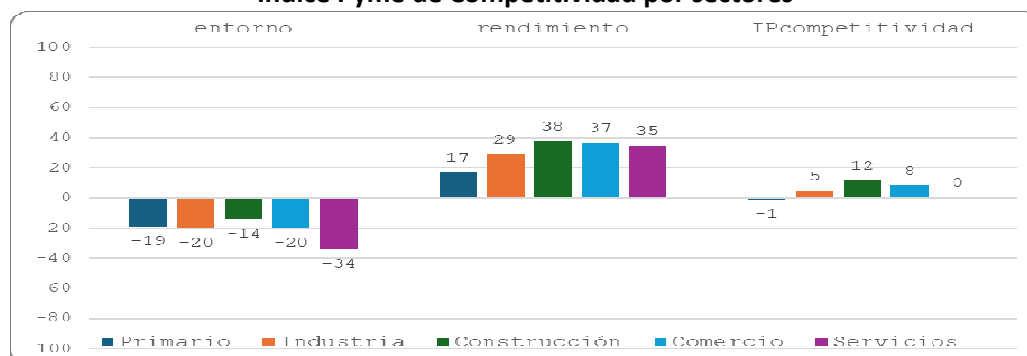
Tanto el análisis por tamaño (Gráfico 3.3) como por sectores (Gráfico 3.4), revela mayores puntuaciones en las variables internas de la empresa. En el caso del tamaño, el peor Índice Pyme de Competitividad (15) se explica por sus problemas para hacer frente a su entorno (-8). A pesar de que son las pequeñas empresas las que encuentran un entorno que les supone un problema menor que a las micro y a las medianas. Siendo las microempresas las que manifiestan que el entorno las afecta en mayor medida y las pequeñas las que tienen mejor rendimiento.

Gráfico 3.3
Índice Pyme de Competitividad por tamaño



Por sectores, no se presentan muchas diferencias. El Índice de Competitividad más elevado lo mantienen las empresas de construcción (21) merced especialmente a su percepción del entorno (-14); le siguen las empresas de comercio (6) principalmente por su puntuación en las variables de rendimiento (37). En tanto que, las empresas de servicios muestran un índice de competitividad cero (0) y las agropecuarias (-1), debido al bajo nivel de rendimiento (17) y al alto impacto negativo del entorno (-19).

Gráfico 3.4
Índice Pyme de Competitividad por sectores



4. Actividad innovadora

El Gráfico 4.1 muestra el porcentaje de empresas que ha realizado innovaciones en los dos últimos años, distinguiendo entre innovación en estrategia, en gestión, en procesos y en productos y servicios. Adicionalmente, se muestra el grado de importancia de las innovaciones.

En la innovación en productos apreciamos cómo el 78,9% de las pymes realizaron cambios o mejoras en bienes o servicios y el 64,8% ha comercializado nuevos productos o servicios. El grado de importancia en los dos tipos de innovación en bienes es 3,29 (cambios o mejoras) y 2,93 (nuevos lanzamientos), respectivamente. La actividad desarrollada en relación con la innovación en cambios o mejoras en procesos es de 65,9% y la adquisición de nuevos bienes de equipo 74,2%.

Al analizar la importancia o intensidad de la innovación, los datos muestran que las innovaciones relacionadas con la adquisición de nuevos bienes de equipo (3,37) han sido parecidas a los cambios o mejoras en los procesos de producción (3,19).

El porcentaje de empresas que introdujo cambios en la estrategia con nuevas alianzas o colaboraciones es del 45,3% y el 51% innovó en nuevos mercados. El porcentaje que han desarrollado innovaciones en sus sistemas de gestión relacionados con la dirección y gestión es del 69,5%, el 65,7% innovó en los sistemas de gestión de compras y aprovisionamientos. Dentro de las innovaciones relacionadas con la gestión, se comportaron casi de la misma forma ambas, con un valor de 3,08 y 3,05 respectivamente, sobre la escala de 5.

Gráfico 4.1
Realización de innovaciones en estrategia, productos, procesos o gestión y grado de importancia

	%		% Muy Importante
Estrategia			
Nuevas alianzas o colaboraciones	45,3		14,3
Nuevos Mercados	51		13,5
Gestión			
Compras y aprovisionamiento	65,7		19,4
Dirección y Gestión	69,5		20,4
Procesos			
Adquisición de nuevos bienes de equipo	74,2		29,7
Cambios mejoras en procesos	74,9		23,8
Bienes y Servicios			
Comercialización nuevos bienes/servicios	64,8		20,5
Cambios en bienes/servicios	78,9		24,5

Por otra parte, el Gráfico 4.1 muestra también información sobre el porcentaje de empresas para las que la innovación fue muy importante (empresas que respondieron 5 en una escala de 1 a 5). El 24,5% de las pymes calificaron de esta manera los cambios y las mejoras en productos/servicios, para el 29,7% la adquisición de nuevos bienes de equipo fue muy importante, así como para el 20,5% lo fue la comercialización de nuevos productos o servicios. Para el 20,4% las innovaciones en el área de dirección y gestión también tuvieron una importancia elevada.

Cuadro 4.1
Realización de innovaciones
Tamaño de la empresa

	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Innovación en estrategia				
Establecimiento nuevas alianzas o colaboraciones	42,6%	41,5%	61,8%	***
Acceso a nuevos mercados	46,5%	50,5%	64,9%	***
Innovación en gestión				
Cambios o mejoras en compras y/o aprovisionamientos	57,7%	70,5%	75,6%	***
Cambios o mejoras en organización y/o gestión	58,5%	75,8%	83,2%	***
Innovación en procesos				
Adquisición de nuevos bienes de equipo o instalaciones	63,5%	80,9%	86,3%	***
Cambios o mejoras en los procesos de producción	64,2%	79,7%	87,0%	***
Innovación en productos y servicios				
Lanzamiento al mercado de nuevos productos/servicios	62,7%	63,6%	74,0%	*
Cambios o mejoras en productos/servicios existentes	74,1%	81,8%	84,7%	**

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0.1$; (**): $p < 0.05$; (***): $p < 0.01$; (-) no significativa

Al analizar los distintos tipos de innovación en función del tamaño de la empresa, se observan diferencias significativas, tal y como muestra el Cuadro 4.1. Las empresas medianas son las que en mayor medida realizan cambios o mejoras en los procesos de producción. El 87,0% de las empresas de tamaño mediano realizó cambios o mejoras, frente a al 79,7% de las pequeñas y el 64,2% de las microempresas. Lo mismo ocurre en la innovación en la organización y/o gestión, con valores del 83,2% para las medianas, 75,8% para las pequeñas y del 58,5% para las microempresas. Una vez más, son las medianas las que mayormente realizan mejoras en los productos existentes, con el 84,7%, frente a las pequeñas con el 81,8% y las micro con el 74,1%.

Las empresas medianas también se destacan en la adquisición de nuevos bienes de equipo e instalaciones con el 86,3%, por delante de las pequeñas con el 80,9% y las micro con el 63,5%. También destacan en las innovaciones en organización y gestión, con el 83,2%, las pequeñas el 75,8% y las microempresas el 58,5%. En resumen, el tamaño de las empresas influye en todos los tipos de innovación. Por lo que, a mayor tamaño de la empresa mayor innovación.

Al analizar su importancia (Cuadro 4.2) se aprecian diferencias significativas en todos los apartados en los que las empresas medianas obtienen la mejor puntuación. Por orden de importancia, están la adquisición de nuevos bienes de equipos (3,89) y los cambios o mejoras en los

procesos de producción (3,89); cambios o mejoras en bienes y servicios (3,67); cambios o mejoras en organización y/o gestión (3,64); el lanzamiento de nuevos productos y servicios (3,55); cambios o mejoras en compras y/o aprovisionamientos (3,49). Con las puntuaciones más bajas se encuentran las innovaciones estratégicas, el acceso a nuevos mercados (3,16) y el establecimiento de nuevas alianzas o colaboraciones (2,98).

Cuadro 4.2
Importancia de las innovaciones¹
Tamaño de la empresa

	Micro	Pequeñas	Medianas	Sig.
Innovación en estrategia				
Establecimiento nuevas alianzas o colaboraciones	2,15	2,39	2,98	***
Acceso a nuevos mercados	2,14	2,52	3,16	***
Innovación en gestión				
Cambios o mejoras en compras y/o aprovisionamientos	2,70	3,18	3,49	***
Cambios o mejoras en organización y/o gestión	2,59	3,30	3,64	***
Innovación en procesos				
Adquisición de nuevos bienes de equipo o instalaciones	2,92	3,64	3,89	***
Cambios o mejoras en los procesos de producción	2,71	3,21	3,89	***
Innovación en productos y servicios				
Lanzamiento al mercado de nuevos productos/servicios	2,64	2,99	3,55	***
Cambios o mejoras en productos/servicios existentes	2,89	3,38	3,67	***

¹ En una escala de 1 = poco importante a 5 = muy importante.

Diferencias estadísticamente significativas: (*): p<0.1; (**): p<0.05; (***): p<0.01; (-) no significativa

El análisis de la innovación en función del sector de actividad muestra diferencias significativas en su comportamiento (Cuadro 4.3). En concreto, el sector agropecuario supera al resto de los sectores en innovación estratégica, en gestión y en procesos. En tanto que el sector comercial lo hace en el lanzamiento de nuevos productos 72,1% frente al resto de los sectores con una diferencia de moderada significación (60,9% agropecuario; 66,7% industrial; 53,3% construcción y 57,7% servicios). Por su parte el sector servicios industrial se destaca en cambios o mejoras en los servicios existentes con el 78,8%. El sector de la construcción es el que presenta los valores más bajos en todos los tipos de innovación, con respecto al resto de los sectores.

Cuadro 4.3
Realización de innovaciones
Sector de actividad

	Agr op.	Industria	Constr.	Comerc.	Serv.	Sig.
Innovación en estrategia						
Establecimiento nuevas alianzas o colaboraciones	63,8 %	42,1%	33,3 %	44,1 %	45,9 %	**
Acceso a nuevos mercados	63,8 %	61,2%	44,4 %	48,1 %	44,2 %	***

Innovación en gestión

Cambios o mejoras en compras y/o aprovisionamientos	81,2 %	70,5%	48,9 %	68,7 %	56,7 %	***
---	-----------	-------	-----------	-----------	-----------	-----

Cambios o mejoras en organización y/o gestión	76,8 %	73,8%	62,2 %	73,1 %	60,6 %	***
---	-----------	-------	-----------	-----------	-----------	-----

Innovación en procesos

Adquisición de nuevos bienes de equipo o instalaciones	84,0 %	78,1%	68,9 %	73,7 %	69,7 %	*
--	-----------	-------	-----------	-----------	-----------	---

Cambios o mejoras en los procesos de producción	88,4 %	84,2%	68,9 %	70,0 %	71,0 %	***
---	-----------	-------	-----------	-----------	-----------	-----

Innovación en productos y servicios

Lanzamiento al mercado de nuevos productos/servicios	60,9 %	66,7%	53,3 %	72,1 %	57,6 %	**
--	-----------	-------	-----------	-----------	-----------	----

Cambios o mejoras en productos/servicios existentes	76,8 %	84,7%	66,7 %	77,8 %	78,8 %	*
---	-----------	-------	-----------	-----------	-----------	---

Chi-Cuadrado de Pearson. Diferencias estadísticamente significativas: (*): $p < 0.1$; (**): $p < 0.05$; (***): $p < 0.01$; (-) no significativa

Existe significatividad estadística al analizar la importancia de las innovaciones y el sector de actividad de la empresa (Cuadro 4.4). Excepto en el establecimiento de nuevas alianzas o colaboraciones en las que no existen diferencias significativas en función del sector de actividad.

Cuadro 4.4
Importancia de las innovaciones¹

	Sector de actividad					Si g.
	Agrop.	Industria	Cons tr.	Comerc.	Serv.	
Innovación en estrategia						
Establecimiento nuevas alianzas o colaboraciones	2,65	2,27	2,04	2,39	2,52	-
						*
Acceso a nuevos mercados	2,57	2,83	1,73	2,43	2,15	*
						*
Innovación en gestión						
Cambios o mejoras en compras y/o aprovisionamientos	3,22	3,23	2,67	3,19	2,79	*
						*
						*
Cambios o mejoras en organización y/o gestión	3,03	2,28	3,11	3,14	2,80	*
						*
Innovación en procesos						
Adquisición de nuevos bienes de equipo o instalaciones	3,70	3,59	3,04	3,34	3,27	*
						*
						*
Cambios o mejoras en los procesos de producción	3,12	3,81	3,00	2,70	3,00	*
						*
Innovación en productos y servicios						
Lanzamiento al mercado de nuevos productos/servicios	2,51	2,95	2,60	3,06	2,72	*
						*
						*

Cambios o mejoras en productos/servicios existentes	2,91	3,69	2,89	3,15	3,06	*
						*
						*

¹ En una escala de 1 = poco importante a 5 = muy importante.

Diferencias estadísticamente significativas: (*) : p<0.1; (**) : p<0.05; (***) : p<0.01; (-) no significativa

El sector que mayor diferencia posee es el industrial en cambios o mejoras en los procesos de producción (3,81), cambios o mejoras en bienes/servicios existentes (3,69), cambios o mejoras en compras y/o aprovisionamientos (3,23) y acceso a nuevos mercados (2,83). Le sigue en orden de importancia el sector comercio que posee diferencias significativas con el resto en cambios o mejoras en organización y/o gestión (3,14) y lanzamiento al mercado de nuevos productos/servicios (3,06). En tanto el sector primario se destaca en la adquisición de nuevos bienes de equipo o instalaciones (3,70) y en el establecimiento nuevas alianzas o colaboraciones (2,65).

Conclusiones

En relación con la dirección de la empresa, los resultados muestran que casi las tres cuartas partes de las empresas son de carácter familiar (72,8%), siendo en las empresas del sector industrial aún mayor con un 78,7%.

Al analizar la antigüedad de las empresas de la muestra encontramos que el promedio es de casi 25 años, en tanto que en el caso de las familiares es mayor, 26,5 años contra 19,8 de las no familiares. Por otra parte, en cuanto al género de la gerencia, se observa que la mayoría está conducida por varones (76,8%). En tanto que la mayor participación de mujeres se registra en las microempresas con una participación del 29 %. Por último, consultamos sobre el nivel de formación de los gerentes resultando que el 60,6% poseen formación de nivel universitario y que en las empresas medianas ese porcentaje se eleva al 80,2%.

Al indagar sobre las perspectivas futuras del gobierno corporativo, observamos que el 56,2 % de las empresas están preocupadas por la transmisión generacional asignándole un nivel de importancia de 2,81 en una escala Lickert de 5 puntos. En tanto que, alrededor de una tercera parte de las empresas piensa en la incorporación de nuevos socios o de directivos y una cuarta parte piensa en el cierre de la empresa.

En lo referente a las expectativas de empleo, ventas e inversiones, los tres muestran expectativas algo más positivas que los resultados alcanzados en el año 2023. A partir de las diferencias entre los resultados del año 2023 y las expectativas para 2024 de las tres variables, construimos el índice de confianza empresarial, el que nos arrojó un valor de 24,2 el que se encuentra por debajo de igual índice de las empresas de Iberoamérica, calculado por el Observatorio Iberoamericano de Mipymes que fue de 35,2 para el mismo período. Las empresas medianas fueron las que obtuvieron un mayor valor para este índice alcanzando un valor de 37, en tanto que el iberoamericano fue de 40 para igual tipo de empresas.

Con respecto a la actividad innovadora se pudo observar que el mayor porcentaje de aplicación se manifestó en los cambios o mejoras en bienes y servicios que se ubicó en 78,9 %, mientras que a nivel Iberoamericano fue de 64,9 %. En tanto que el mayor nivel de importancia se dio en la Adquisición de maquinarias y equipos con 3,37 en una escala de 5 puntos, al igual que en cuanto al nivel de asignación en el nivel de muy importante con un porcentaje de 29,7 %. Por su parte, en el iberoamericano esa categoría se dio en los cambios o mejoras en bienes o servicios con 4,15 y 28 % respectivamente.

Bibliografía

- Beltramino, N., Perez-De-Lema, D., & Valdez-Juárez, L. E. (2021). The role of intellectual capital on process and products innovation. Empirical study in SMEs in an emerging country. *Journal of Intellectual Capital*, 23(4), 741-764. <https://doi.org/https://doi.org/10.1108/JIC-07-2020-0234>
- Beltramino, N. S., García-Perez-de-Lema, D., & Valdez-Juárez, L. E. (2020). The structural capital, the innovation and the performance of the industrial SMES. *Journal of Intellectual Capital*, 21(6), 913-945. <https://doi.org/10.1108/JIC-01-2019-0020>
- Cabrita, M. do R., Vaz, J. L. De, & Bontis, N. (2007). Modelling the creation of value from intellectual capital: a Portuguese banking perspective. *International Journal of Knowledge and Learning*, 3(2/3), 266. <https://doi.org/10.1504/IJKL.2007.015555>
- Duréndez-Gómez-Guillamón, A., García-Pérez-de-Lema, D., Marín-Hernández, S., Meroño-Cerdán-Rodríguez, A., & Somohano, F. M. (2023). Informe PYME 2023. Estrategias para mejorar la competitividad de la PYME - España (Consejo General de Economistas de España (ed.)).
- Duréndez, A., Madrid-guijarro, A., & García-pérez-de-lema, D. (2011). Innovative culture , management control systems and performance in small and medium-sized Spanish family firms. *Innovar*, 21(40), 137-153.
- Duréndez, A., Ruíz-palomo, D., García-pérez-de-lema, D., & Diéguez-soto, J. (2016). Management control systems and performance in small and medium family firms. *European Journal of Family Business*, 6(1), 10-20. <https://doi.org/10.1016/j.ejfb.2016.05.001>
- Flores, V., Vargas, J., & Casas, R. (2013). Gobierno corporativo en las PYMES mexicanas, una estrategia competitiva. *Congreso Interdisciplinario de Cuerpos Académicos*. Vol. 2, 86-102.
- Harel, R., Schwartz, D., & Kaufmann, D. (2021). The relationship between innovation promotion processes and small business success: the role of managers' dominance. *Review of Managerial Science*, 15(7), 1937-1960. <https://doi.org/10.1007/s11846-020-00409-w>
- Quinn, R. E., & Rohrbaugh, J. (1983). Spatial Model of Effectiveness Criteria: Towards a Competing Values Approach To Organizational Analysis. *Management Science*, 29(3), 363-377. <https://doi.org/10.1287/mnsc.29.3.363>
- Rachinger, M., Rauter, R., Müller, C., Vorraber, W., & Schirgi, E. (2018). Digitalization and its influence on business model innovation. *Journal of Manufacturing Technology Management*, 30(8), 1143-1160.
- Yogel, G., & Boscherini, F. (1996). La capacidad innovativa y el fortalecimiento de la competitividad de las firmas: El caso de las Pymes exportadoras Argentinas. In *Documentos de trabajo Cepal* (pp. 1-96).

Políticas Sociales y Diagnósticos Sociales Participativos: nudos problemáticos en torno a la digitalización, el trabajo y la educación

Cena, Rebeca; Gonzalez, Marilina; Brunis, Lucrecia

Resumen

Este artículo analiza las prácticas cognitivo-afectivas que se erigen en receptores de políticas sociales en ciudades intermedias de la provincia de Córdoba. Específicamente se centra en tres nodos que estructuran a la política social de transferencia de ingresos de segunda generación en el presente siglo: la digitalización, el trabajo y la educación. Se parte de un abordaje focalizado en comprender los modos en que las políticas sociales afectan y son afectadas por las condiciones de vida, en las relaciones que establecen con la cotidianeidad de millones de personas, y de las emocionalidades que configuran. Esta mirada permite así des-centrar lo que las políticas sociales “son” y transitar el pasaje de una ontología de las políticas sociales hacia una perspectiva relacional, afectiva y situada. Metodológicamente se trabaja con Encuentros Creativos Expresivos en las ciudades de Villa María-Villa Nueva, Bell Ville y San Francisco. Estos constituyen una herramienta metodológica significativa para generar diagnósticos sociales participativos.

Palabras claves: Programas de Transferencias de Ingresos de Segunda Generación, Diagnóstico Participativo, Digitalización, Trabajo, Educación

Abstract

This article analyzes the cognitive-affective practices that emerge as receivers of social policies in intermediate cities of the province of Córdoba. Specifically, it focuses on three nodes that structure second-generation cash transfer programs in the 21st century: digitalization, work and education. The approach is focused on understanding how social policies affect and are affected by living conditions, their relationship to the daily lives of millions of people, and the emotions they shape. This perspective allows us to decenter what social policies “are” and move from an ontology of social policies to a relational, affective, and situated perspective. Methodologically, the study employs Creative Expressive Encounters in the cities of Villa María-Villa Nueva, Bell Ville and San Francisco. These encounters constitute a significant methodological tool for generating participatory social diagnoses.

Keywords: Second Generation Cash Transfer Programs, Participatory Diagnosis, Digitalization, Work, Education

Introducción

Las políticas sociales manifiestan una profunda presencia en la vida cotidiana. Desde los sistemas de protección social, las políticas de regulación del mercado de trabajo, hasta las intervenciones de corte asistencial, las políticas sociales en el siglo XXI asumen una presencia que desde la teoría social se conceptualiza como masiva (De Sena, 2011) o vertebradora (Cena, 2020) al estructurar ejes de igualdad/desigualdad y organizar la sociedad.

En el presente siglo se identifican metamorfosis en la configuración de la política social como: la transferencia directa de dinero, la creciente participación de mujeres y jóvenes en sus bases, la digitalización, su incentivo al consumo y la financiarización, su acoplamiento a las emergencias alimentarias, sanitarias y laborales en los últimos 40 años, así como su inscripción en una agenda global. La política social de las últimas décadas se vincula a la creciente desigualdad, exclusión social y desempleo, a la vez que tienden a la juvenilización (Cena y González, 2019). En relación a sus componentes, la política social despliega áreas estructurantes de la vida como la digitalización, el trabajo y la educación, reconfigurando las prácticas de la población receptora.

No obstante estas transformaciones, las políticas sociales convocan a diagnósticos socio-territoriales con un acercamiento desde las definiciones y abordajes que suscitan, pero también desde las prácticas cognitivas-afectivas que erigen. En el campo de la sociología, los debates respecto a cómo las políticas sociales se implementan, quiénes son los sujetos de sus intervenciones, cómo se abordan los “males de época”, así como los modelos de sociedad que configuran, se presentan como incógnitas que movilizan abordajes situados y colectivos. Ello supone recuperar no solo las particularidades de cada territorio, sino fundamentalmente las emocionalidades que configuran, los desplazamientos en agentes, entornos y sensibilidades que en conjunto expresan, una vez más, la centralidad de la política social en el presente siglo.

Como clave de lectura de los mecanismos de estructuración en el capitalismo actual, la relación entre políticas públicas y prácticas cognitivas-afectivas es objeto de una creciente atención en la literatura académica (Scribano, 2018; Berezin, 2002; De Sena, Dettano y Cena, 2024). Las políticas sociales como configuradoras de las formas de ser, hacer, pensar, habitar, sentir y percibir, estructuran emociones en los cuerpos de millones de sujetos (De Sena, 2014).

Esta mirada trata de des-centrarse de lo que las políticas sociales “son” y se ocupa de los modos en que afectan y son afectadas, en las relaciones que establecen con la vida cotidiana de millones de personas, y de las emocionalidades que configuran. Permite pasar de una ontología de las políticas sociales hacia una perspectiva relacional, afectiva y situada. Es por ello que en este artículo¹, nos preguntamos ¿Cuáles son las prácticas cognitivo-afectivas que edifican las políticas sociales?, ¿Qué prácticas estructuran las políticas sociales en los procesos de digitalización, el trabajo y la educación? ¿Qué mapas emocionales podemos reconstruir en función de las prácticas vinculadas a las políticas sociales y sus componentes de digitalización, sociolaborales y socioeducativos?

A los fines expositivos, en primer lugar explicitamos la estrategia metodológica que permitió la

¹ Este artículo es el resultado de un proyecto de investigación financiado por la Universidad Nacional de Villa María, titulado “Políticas sociales orientadas a jóvenes en ciudades del interior de la provincia de Córdoba: prácticas socioeducativas, sociolaborales y de digitalización de la vida cotidiana”. El objetivo del proyecto fue analizar las prácticas de receptores de políticas sociales, durante el período 2020-2024 en ciudades intermedias del interior de la provincia de Córdoba, a partir de los procesos socioeducativos, sociolaborales y de digitalización que atraviesan su vida cotidiana. Así, nuestro proceso de indagación supuso el trabajo de campo en ciudades intermedias de la provincia de Córdoba, Argentina, a saber: Villa María y Villa Nueva, Bell Ville y San Francisco. Los núcleos aquí trabajados son producto de un diagnóstico colectivo realizado bajo la herramienta metodológica de los Encuentros Creativos Expresivos (ECE).

construcción de los diagnósticos participativos. En segundo lugar, se recuperan los principales resultados vinculados con los procesos de digitalización, laborales y educativos. Por último, se presentan una serie de reflexiones finales orientadas a pensar lineamientos de las políticas sociales en clave territorial.

Metodología

La estrategia metodológica para el análisis de las prácticas de digitalización, socioeducativas y sociolaborales en el marco de las políticas sociales, involucró el trabajo con: Entrevistas, Encuentros Creativos Expresivos y Análisis Documental. El trabajo de campo se conformó con un corpus de 33 entrevistas, 74 documentos y 3 ECE realizados en las ciudades intermedias de la provincia de Córdoba². El mismo fue realizado en el período 2020-2024, lo que habilitó un análisis sobre las prácticas cognitivas-afectivas asociadas a la digitalización, trabajo y la educación de la población receptora de políticas sociales a lo largo de esos años.

En relación con las ciudades bajo análisis, se consideran ciudades intermedias aquellas que por su escala demográfica y por las funciones que desempeñan en el territorio, se constituyen en centros neurálgicos de interacción política, social, económica y cultural. En este sentido, actúan como espacios urbanos de articulación entre ámbitos locales y regionales, en los que se concentran servicios, instituciones y actividades que dinamizan la vida social, cultural y económica de su área de influencia. Particularmente, el trabajo de campo se desarrolló en las ciudades de Villa María y Villa Nueva, San Francisco y Bell Ville en la provincia de Córdoba.

A los fines de este artículo, recuperamos los resultados³ de los “Encuentros Creativos Expresivos” (Scribano, 2013) en tanto metodología participativa que permite generar diagnósticos sociales situados (Cena, 2021). Los ECE son definidos como:

“un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/grupales” (Scribano, 2013, p. 90).

El propósito de la implementación de los ECE con la población receptora de políticas sociales, fue acceder a las prácticas que despliegan en relación a las intervenciones estatales en tanto destinataria de las mismas, utilizando diferentes técnicas que implicaron un corrimiento del uso de la voz como único modo del decir y la apuesta a otros modos de expresión creativos.

En la totalidad de los casos se ha trabajado con Programas de Transferencias de Ingresos (PTI) de Segunda Generación que se implementan en ciudades del interior de la provincia de Córdoba. Los mismos, se caracterizan por buscar el aumento del capital humano en niños, niñas y/o jóvenes en condiciones de pobreza, a partir de determinados bienes y servicios vinculados a componentes en salud, educación, así como en la incorporación de disposiciones y habilidades para el mundo del

² Para la selección de los casos se ha utilizado como criterio muestral la saturación teórica, comprendida no como un punto de culminación del trabajo de campo supeditada a una suerte de equivalencia con el tamaño muestral, sino como una instancia reflexiva que forma parte de la investigación. En este sentido, la saturación se entiende como un momento que nos obliga a preguntar acerca de cómo construimos y nos construimos en el proceso investigativo (Ortega-Bastidas, 2020).

³ Los ECE se organizan en torno a cuatro momentos metodológicos: presentación, actividad individual, actividad expresiva colectiva y cierre. En este artículo nos centramos en el segundo momento que consiste en la construcción de una línea de tiempo con al menos tres momentos (pasado, presente y futuro) y la ubicación de papeles coloreados en cada momento que asocian color con emoción. Los ECE que aquí abordamos han estado guiados por la consigna “¿cómo te sentís frente a la política social?”

trabajo de la población adulta (Giamb Bruno Leal, 2023). Si bien la bibliografía no reconoce una delimitación conceptual unívoca en torno a los PTI de Segunda Generación, en el marco de este escrito permite advertir una complejidad de la política social que ha ido incorporando diferentes componentes. Así “se reconocen distintas generaciones [...] comprendiendo la existencia de una primera generación de programas cuya contraprestación es principalmente laboral, y una segunda generación, vinculadas en mayor medida a contraprestaciones de salud y educación” (Brown, 2017, p. 14-15). No obstante, lejos de clasificaciones que supongan etapas de vigencia de cada generación, se observa que los programas de transferencias de ingresos tanto de una generación como de la otra se solapan en el tiempo, mostrando en muchos casos híbrides en sus configuraciones.

Como modalidad de socialización y divulgación de los resultados de los ECE, al tratarse de datos cualitativos, utilizamos nubes de palabras. Estas constituyen una herramienta metodológica útil para sistematizar datos textuales cualitativos a partir de una visualización de las frecuencias de sus términos, donde “el uso de determinados colores y tipografías son aprovechados para destacar las palabras clave en tamaño y densidad” (Harrington Martínez, 2023, p. 174). De este modo, se facilita una interpretación sintética y accesible de los principales hallazgos.

Digitalización

La digitalización presenta grandes metamorfosis que desde un abordaje sociológico, impactan en las interacciones sociales, en el trabajo, en el consumo, en el acceso al ocio, en la seguridad social, así como en las estructuras sociales, al tiempo que afecta los procesos de estratificación social (Orton-Johnson y Prior, 2013). Ello supone mediaciones sociotécnicas y la creación de verdaderos entornos de interacción (Dettano y Cena, 2020). Pese a su extensión y aparente masividad, lejos de crear oportunidades y redes accesibles, las tecnologías crean y exacerban brechas de acceso, uso y apropiación, y configuran desigualdades en las experiencias subjetivas. De allí la necesidad de involucrar criterios y principios de regulación, sobre todo en instancias vinculadas a la seguridad social y el bienestar, objeto de la política social (Orton-Johnson y Prior, 2013). Desde la sociología se identifica el impacto de las tecnologías digitales en la provisión del bienestar y en la regulación de las desigualdades, y se advierten los modos en que afectan las maneras en que las personas sienten y actúan en sociedad.

La extensión de las tecnologías digitales a los servicios sociales y de la seguridad social, sin el análisis de los posibles modos en que afectan la vida cotidiana de las poblaciones, representa un nudo crítico para la cohesión social. Estudios recientes señalan la necesidad de avanzar en evidencia empírica que permita profundizar en sus impactos, dado que “actualmente no existe ninguna investigación exhaustiva disponible sobre las consecuencias de la digitalización en y para los estados de bienestar contemporáneos y su adaptación al Bienestar 4.0.” (Buhr, Christ, Fregin, Frankenberger, Trämer y Schmid, 2016, p. 3). Ello supone un campo fértil para la investigación acerca de cómo los Estados brindan servicios sociales (Christ y Frankenberger, 2017), cómo los mismos “hacen sociedad” a través del gobierno electrónico (Varela, Califano y Mastrini, 2006) e incluso cómo estructuran sociabilidades alrededor del trabajo, la educación, las condiciones de pobreza, etc. Es decir, cómo se afectan las desigualdades y cómo se estructuran sensibilidades con base en una experiencia de gobierno digital que interpela directamente las intervenciones vinculadas al bienestar.

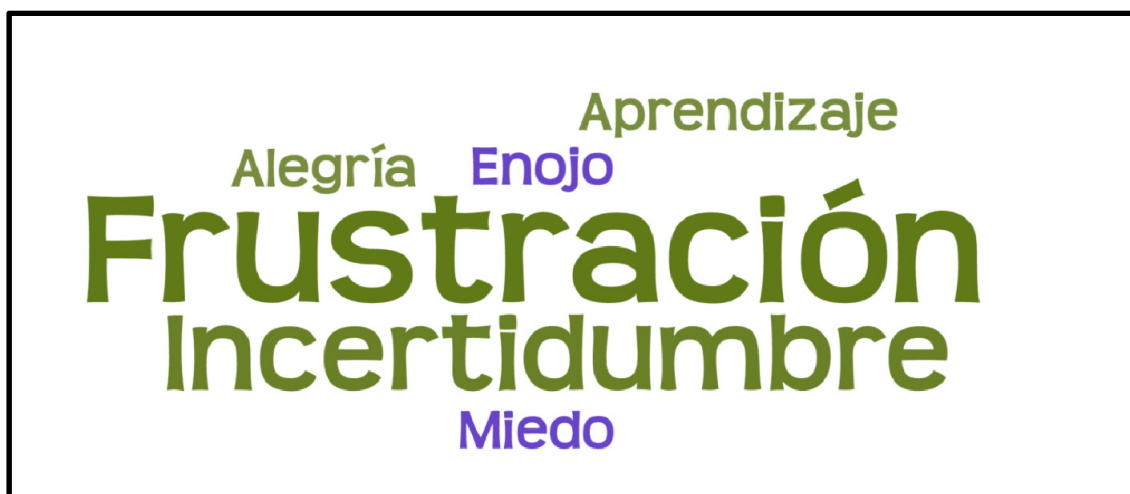
Las políticas sociales y su creciente digitalización (Cena, 2025), moldean emociones en tanto prácticas cognitivo-afectivas. Su abordaje se ocupa de la definición de los problemas sociales; la trama de actores institucionales y no institucionales que forman parte de su diseño, implementación y evaluación; y una multiplicidad de sentires que ilustran los modos de estructuración social (De Sena y Scribano, 2020; De Sena, Dettano y Cena, 2024). Como dispositivos que orientan la atención, la

evaluación y la acción, las emociones no son fenómenos aislados, sino respuestas socialmente producidas y normadas por estructuras de poder (Hochschild, 2008; Barbalet, 2001). En este sentido, operan como reguladoras de las interacciones entre los ciudadanos, las instituciones y las mediaciones tecnológicas, manteniendo la cohesión de los órdenes sociales (Scheff, 1990; Collins, 2004). Partiendo de esta base conceptual, a continuación analizamos las emociones que configuran las experiencias de destinatarios de políticas sociales, identificando cómo la mediación digital transforma sus modos de sentir y habitar la intervención estatal.

La irrupción: Incertidumbre, frustración y la persistencia de "lo presencial"

La vinculación entre políticas sociales y tecnologías dista de ser un proceso lineal de integración técnica, se presenta como una trama compleja de vinculaciones afectivas sociotécnicas. Para las personas receptoras, la incorporación de los entornos digitales en la intervención estatal supuso una irrupción. Desarticuló las formas hechas cuerpo, incorporadas, de gestión de trámites, inscripciones y cobros, movilizandoun espectro de sensibilidades como la incertidumbre y la frustración (ver Gráfico I).

Gráfico I. ¿Cómo sentías las políticas sociales y la digitalización en el pasado?



Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Estas emociones son producto de experiencias corporizadas y temporales. Por un lado, la temporalidad del aprendizaje aparece como una carga “Lleva tiempo el aprendizaje”. La digitalización impone un ritmo de incorporación en las políticas sociales, que no siempre coincide con los tiempos de la vida cotidiana, donde la urgencia y lo inmediato tensionan, intersectan, la gestión de los mínimos (Cena, 2023). Por otro lado, estas incorporaciones como irrupciones en un modo de hacer de la política social refieren a ciertas persistencias: la preferencia del contacto cara a cara, y la vinculación personal: “es más fácil ir al lugar”. De este modo, la presencialidad se presenta como lo conocido frente a procesos de inscripción que, en la subjetividad de las personas receptoras, se perciben como obstáculos: “te complican la vida”.

Este escenario configura lo que podemos denominar perspectivas tecnooptimistas y tecnopesimistas. Esta oscilación advierte sobre ciertas asimetrías en el uso, apropiación y acceso a las tecnologías en el ámbito de la política social desde el alejamiento y resistencia: donde la tecnología es vivenciada como una barrera que expone la vulnerabilidad y desigualdad “no voy a aprender nunca, no tengo paciencia”, “no lo practico todos los días y me olvido de lo que aprendí”, manifestando sensibilidades vinculadas al cansancio, agotamiento y frustración. También la cercanía y el logro, en expresiones que resaltan potencialidades y aprendizajes, “una de las cosas más lindas

que me pasó: (...) lo hice sola, qué felicidad que me dio”.

En otras palabras, la irrupción inicial de las tecnologías digitales en la política social, señala un quiebre de la sociabilidad presencial y el inicio de un conjunto de prácticas que redefinen las distancias sociotécnicas entre el Estado y la población receptora. Este quiebre pone de manifiesto las condiciones materiales de vida revelando las asimetrías desde las que se transitan los procesos de digitalización de la política social. Las dificultades, la incertidumbre, las frustraciones funcionan como indicadores de una desigualdad que es, al mismo tiempo, técnica, material y afectiva.

La apropiación y el "tecno-optimismo": de la frustración al "lo hice sola"

Al adentrarnos en el escenario presente, se observa un desplazamiento en las emocionalidades de la población destinataria. Si inicialmente las sensibilidades significaron incertidumbre y desconcierto por la irrupción, el presente arroja procesos de apropiación vinculados a la satisfacción y felicidad, al reconocer un avance personal en la incorporación de las sociabilidades digitales para la política social. Como se observa en el Gráfico II, existe una adaptación progresiva a las nuevas gramáticas de comunicación estatal, anudando, a su tránsito por las políticas sociales y la digitalización, emociones como alegría y esperanza en convivencia con preocupaciones y frustraciones.

Gráfico II. ¿Cómo sentís hoy a las políticas sociales y la digitalización?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo

El presente de la digitalización en la política social se configura como un espacio de aprendizaje forzado, pero donde la satisfacción del logro personal actúa como el vínculo con una institucionalidad cada vez más mediada por pantallas. Es menester destacar que esta alegría y esperanza, convive con la frustración y la preocupación producto de tensiones y distancias no resueltas. Así, la alegría por poder sortear trámites y burocracias digitales no anula la incertidumbre que se genera en los entornos virtuales donde se aloja buena parte del sistema de seguridad social (por ejemplo en aplicaciones específicas como Mi Argentina, Mi Anses o Ciudadano Digital para la provincia de Córdoba). En otras palabras, si por un lado se celebra el aprendizaje, por otro lado, se transita la precariedad de los dispositivos, de la conectividad, y de la información sobre los entornos desde los cuales operan. El presente se asume así como ambivalente y como un escenario de desplazamientos que habilitan una fructífera agenda de indagación en relación a las apropiaciones e incorporaciones de lo digital en la vida cotidiana.

La incertidumbre frente a la exclusión: la preocupación por los que "quedan fuera".

La estructura de las sensibilidades anuda desigualdad, esperanza e incertidumbre como ejes que organizan las vivencias de la población receptora cuando se proyectan las relaciones entre digitalización y bienestar a futuro (ver Gráfico III). Estas expresiones, lejos de ser neutras o una simple proyección, se constituyen como experiencias situadas que recuperan las trayectorias del pasado y las tensiones del presente para dar sentido al horizonte por venir.

Gráfico III. ¿Cómo esperas sentir las políticas sociales y la digitalización en el futuro?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

Uno de los principales hallazgos en este punto es la preocupación por quienes quedan por fuera del avance tecnológico. La digitalización de servicios vertebradores (Cena, 2020) para la vida cotidiana como aquellos vinculados a la salud, educación, trabajo, seguridad social, alimentación, etc. se percibe como dual: se reconocen los imperativos de las tecnologías, “son necesarias, centrales para progresar, son el futuro” pero persiste el temor a que la aceleración de estos procesos profundice no solo las brechas digitales, sino peor aún el acceso a la seguridad social.

Respecto a las incertidumbres en el futuro, se traman tres ejes: la complejidad de los entornos, que representa una preocupación genuina en torno a las capas de burocracias digitales que se superponen y complejizan el acceso a la política social -“No sé si será más complicado o más fácil”-; un escepticismo situado, donde la sensibilidad se anuda a la trayectoria previa vivenciada en torno a la digitalización de las políticas sociales -“con el presente que tenemos, ¿Qué más se puede esperar?”-; e incertidumbres respecto a los mecanismos de acceso, control, reclamo, cobro, etc., que alimenta una sensación de vulnerabilidad frente al sistema que irrumpió con mecanismos y operatorias digitales.

La mediación sociocomunitaria: el soporte humano de la digitalización

Complementariamente con lo anterior, se observa que los crecientes procesos de digitalización no operan en el vacío, sino que impactan y reconfiguran las prácticas que orbitan la política social. Emergen actores no previstos formalmente en el ciclo vital de la política social, pero significativos a la hora de sostener los procesos de intervención. Las redes locales y sociales son centrales para el sostenimiento de la política social, frente a la diversidad en los procedimientos de registro. Estos pueden ser desde sencillos hasta aquellos que requieren una autenticación más compleja, lo que indica que el acceso a las políticas sociales puede variar según las circunstancias individuales y la

naturaleza del apoyo (Yusriadi, 2023), al tiempo que impactar en las desigualdades.

La ayuda de amigas, vecinas e hijos/as se vuelve fundamental para mediar, traducir y sortear las dificultades que suponen las burocracias digitales. Posicionados como ortopedias sociales (Baros, 2004), se vuelven imprescindibles no solo para la puesta en funcionamiento del ciclo vital de la política social, sino además para la identificación y exploración del despliegue de la complejidad que trae aparejada en los mundos digitales. Se erigen así en una red de soporte informal que se anuda a las deficiencias del diseño institucional.

El abordaje de este objeto de estudio permite identificar que la Sociedad 4.0 señala profundas transformaciones en las políticas sociales. Al habilitar canales, prácticas y metodologías otras de intervención, se generan desafíos que trascienden lo técnico para instalarse en las condiciones de vida de la población. Ello arroja no pocos desafíos en el ciclo vital de la política social, en su sostenimiento a mediano y largo plazo, en los accesos de la población receptora, sobre todo garantizando que el avance tecnológico no se traduzca en una nueva forma de desprotección social

Trabajo

El trabajo fue históricamente un eje organizador de la integración social en las sociedades modernas y, en el siglo XXI, continúa ocupando un lugar central en la estructuración de la vida social, tanto como mecanismo de integración como de diferenciación. Tal como sostiene Castel (2014), la constitución de la denominada sociedad salarial permitió articular empleo, protección social y ciudadanía. Sin embargo, las transformaciones del capitalismo contemporáneo -caracterizadas por la precarización, la flexibilización, la informalidad y la creciente digitalización- erosionan esta matriz, dando lugar a zonas intermedias, que el autor define como zonas de vulnerabilidad social, en las que predomina la inestabilidad laboral y la fragilidad de los soportes institucionales.

En América Latina, y particularmente en Argentina, estas dinámicas dan cuenta de la persistencia de mercados laborales cada vez más segmentados y con altos niveles de informalidad (Beccaria y Groisman, 2008; Salvia, 2012; 2016; Navarrete y Kornfeld, 2024). En este escenario, la cuestión social ya no se reduce al desempleo abierto, sino que se expresa como precariedad estructural y trayectorias sociolaborales fragmentadas.

En ciudades intermedias de la provincia de Córdoba, como las estudiadas en esta investigación, en las que los mercados de trabajo presentan menor tamaño y diversificación, estos procesos laborales adquieren características específicas que inciden en las prácticas sociolaborales y en las trayectorias de jóvenes y personas adultas. Dichas trayectorias se encuentran atravesadas por una tensión permanente entre la incertidumbre asociada al mercado informal de trabajo y la búsqueda de estabilidad. Así, el trabajo se configura simultáneamente como “derecho” y “aspiración de autonomía”, pero también como experiencia marcada por la precariedad.

En este marco, resulta clave comprender aquellas prácticas sociolaborales que despliegan receptores de políticas sociales. En efecto estas intervenciones estatales tendieron a articular asistencia, transferencia de ingresos, formación y estrategias de “activación”. En este sentido, recuperar la noción de empleabilidad (Campos Ríos, 2003; Rentería-Pérez & Malvezzi, 2008), ampliamente presente en las intervenciones sociales orientadas a jóvenes, permite situar el debate en torno al peso que adquieren las características individuales en los procesos de capacitación, acumulación de capital cultural, entrenamiento laboral y/o pasantías (Brown, 2019; Cena, 2020), entendidos como mecanismos que facilitan el acceso al empleo. Ahora bien, las políticas sociales no solo distribuyen recursos materiales, sino que también producen y reproducen sentidos, al tiempo que moldean prácticas y subjetividades (Danani, 2008; Cena, 2018). Esto significa que las mismas son

apropiadas, resignificadas y evaluadas por los receptores/as en función de sus propias trayectorias y de las experiencias que ponen en juego tanto los recursos habilitados (y no habilitados) como las disposiciones, emociones y expectativas que se configuran en torno al trabajo.

Al abordar la dimensión del trabajo en los Encuentros Creativos Expresivos, la política social dejó de ser un mero registro para traducirse en un complejo mapa de emociones y expresa cómo se habita hoy la relación entre Estado, trabajo y experiencias sociolaborales en las biografías de las y los agentes participantes.

Subjetividades en disputa: mapa de emociones y sentidos de posibilidad

Este apartado permite visibilizar cómo las políticas sociales en su relación con el trabajo intervienen no solo en la vida cotidiana de la economía del hogar, sino en la arquitectura de las emociones de las y los receptores. Tal como se viene sosteniendo, estas políticas afectan las materialidades que hacen a las condiciones de existencia de las personas, así como sus emociones y modos de vida (Scribano, 2009).

Esto da cuenta del peso de las subjetividades en la construcción de las trayectorias sociolaborales y en cómo las emociones, sensaciones y percepciones están imbricadas en las experiencias y corporalidades de tales agentes. Siguiendo a Luna Zamora (2005) se sostiene que las emociones derivan de los procesos de estructuración social y, por lo tanto, son esquemas aprehendidos, reinterpretados y negociados en los diferentes contextos y relaciones sociales que se habitan.

Al mismo tiempo, resulta enriquecedor complementar el análisis con la dimensión afectivo-política propuesta por Ahmed (2015), en tanto permite comprender las emociones, como prácticas sociales, que se “pegan” a los cuerpos e involucran una postura frente al mundo en el que se vive. Señala que las emociones se “mueven” y que, en esos desplazamientos, configuran distintos afectos y orientan las relaciones sociales. En palabras de la autora, “las emociones son relacionales: involucran (re)acciones o relaciones de “acercamiento” o “alejamiento” con respecto a los objetos (p. 30).

Los ECE habilitaron un espacio en el que las emociones, en su relación con las políticas sociales con componente de trabajo, entraron en diálogo con otros y otras. En este marco, las prácticas sociolaborales transitadas por tales agentes configuraron instancias que permitieron advertir, por un lado, cómo las emociones moldean dialécticamente las formas en que habitan las políticas sociales y, por otro lado, cómo estas pueden constituirse en dispositivos de acompañamiento, aprendizaje y significación de las experiencias vividas. Esta dimensión relacional y configuradora de las emociones se vuelve tangible al analizar las líneas de tiempo elaboradas por quienes participaron de los encuentros. Las nubes de palabras construidas muestran cómo el paso por las políticas sociales -o la ausencia de ellas en sus trayectorias laborales- configuran procesos que resignifican sus prácticas sociolaborales.

Pasado: la ambivalencia entre lo que falta y lo que sostiene

La reconstrucción del pasado pone de manifiesto experiencias marcadas por la desprotección y el estigma de no tener un trabajo o de transitar por empleos precarios. En la nube de palabras (ver Gráfico IV) predominan términos como “Ausencia”, “Tristeza” e “Incertidumbre”. Esta temporalidad de las trayectorias es definida por la experiencia de “lo difícil”, en la que los “nervios” y percepciones como el “prejuicio” operan como obstáculos que profundizan el no reconocimiento de las personas jóvenes y adultas en el mercado laboral formal. La falta de soportes materiales o bien que resultan temporales -en el marco de la participación en determinadas políticas sociales- se traduce en una

carencia que dificulta la proyección de un futuro con otras oportunidades. Sin embargo, estas emociones conviven de manera paradójica con la “Alegría” que destaca en la nube de palabras y sugiere que, incluso en contextos de incertidumbre, existen espacios de gratificación que dan cuenta de pequeños logros cotidianos.

Gráfico IV ¿Cómo sentiste en el pasado las políticas sociales vinculadas al trabajo?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

De este modo, el pasado se caracteriza como un territorio de tensiones donde lo que falta dialoga con lo que sostiene. Desde la perspectiva teórica de Scribano (2009) esto se vincula con los denominados “mecanismos de soportabilidad social”, en la medida que la alegría en el pasado no niega la precariedad de las prácticas sociolaborales hechas cuerpo, sino que da cuenta de los recursos afectivos y materiales que las y los agentes movilizan para sostener-soportar una existencia que se torna incierta.

Presente: la re-afiliación y la potencia del aprendizaje

En el presente, el mapa de emociones tiene un giro significativo y permite visibilizar la irrupción de otras emociones. La palabra “Esperanza” emerge como núcleo de esta temporalidad rodeada de conceptos como “Felicidad”, “Confianza”, “Bienestar” y “Aprendizaje” (ver Gráfico V). Esto da cuenta de un movimiento de resignificación de las percepciones y emociones donde el soporte de las políticas sociales habilita ciertos desplazamientos del “miedo” del pasado hacia instancias de “Autodescubrimiento”, “Capacitación y Trabajo”.

Gráfico V ¿Cómo sentís actualmente las políticas sociales vinculadas al trabajo?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

Siguiendo a Ahmed (2015) estas emociones no son solo estados internos, sino que mueven a las y los agentes hacia otras formas de relación con otros y otras, y con el trabajo. En el intercambio, los ECE funcionaron como un espacio que habilitó un reconocimiento de aquello que se puso en juego durante el paso por las políticas sociales. En este sentido, las y los participantes destacan aspectos como el “crecimiento”, las “oportunidades” y la “ayuda económica”. La frase “En el presente tengo esperanzas de conseguir trabajo”, sintetiza, en parte, esos movimientos de resignificación. La autora señala:

(...) Por supuesto, las emociones no se tratan solo del movimiento, también son sobre vínculos o sobre lo que nos liga con esto o aquello. La relación entre movimiento y vínculo es instructiva. Lo que nos mueve, lo que nos hace sentir, es también lo que nos mantiene en nuestro sitio, o nos da un lugar para habitar (Ahmed, 2015, p.36).

En esta línea, el bienestar que emerge en las producciones no es absoluto. En la medida en que persisten emociones como “Ansiedad” y términos como “Explotación”, que advierten las tensiones que atraviesan las trayectorias laborales y que indican que la disputa por una vida mejor continúa activa. En el presente, las políticas sociales actúan entonces como soportes que amortiguan, pero no anulan, las tensiones de un mercado laboral que las y los agentes reconocen como desigual. Las experiencias y prácticas socio-laborales que habilitan las políticas sociales suponen una reconstrucción del sentido de posibilidad en la que tales agentes vuelven a abrir horizontes de proyección.

Futuro: el horizonte de un Trabajo estable

Una revisión del pasado y el presente posibilita una reconstrucción del futuro, en el que las políticas sociales aparecen como posibles vehículos para “poder tener un trabajo estable y a la vez estudiar para llegar a ser profesional. Va a servir para ayudarme como económicamente, salud pública y uni pública”. En este sentido, la nube de palabras (Gráfico VI) permite observar que el horizonte ya no está marcado exclusivamente por estrategias de supervivencia, sino por la aspiración a la conquista de un “Trabajo estable” y de un “Sustento económico”. Estos términos, condensan expectativas de mayor previsibilidad y autonomía con relación a sus trayectorias sociolaborales.

De esta manera, las políticas sociales influyen en la conformación de imaginarios y expectativas acerca del futuro laboral de quienes participan en ellas. En los casos analizados, se subraya cómo las y los agentes proyectan hacia el futuro expectativas positivas asociadas al “Éxito”, la “Seguridad” y el “Trabajo estable”. En este marco, las experiencias laborales mediadas por las políticas sociales permiten advertir cómo estas intervenciones afectan la producción de los cuerpos y la configuración de los sentires y percepciones sobre el mundo social (Cena, 2019).

Gráfico VI ¿Cómo esperas sentir en el futuro las políticas sociales vinculadas al trabajo?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

Al mismo tiempo, emergen emociones que expresan cierta ambivalencia respecto del futuro. El “Temor” y la “Inseguridad” aún persisten como posibilidades presentes en las prácticas sociolaborales, lo que da cuenta de una mirada crítica de las intervenciones estatales. En este sentido, las referencias a la explotación laboral y a los “sueldos bajos” ponen de relieve el reconocimiento de una precariedad estructural vinculada a las lógicas propias del mercado de trabajo. Así, las expectativas de estabilidad y crecimiento conviven con los condicionamientos que impone la realidad social y con un escenario laboral atravesado por la desigualdad y la precariedad.

El futuro aparece como un horizonte orientado por aspiraciones de estabilidad y mejoras en las condiciones de vida, en las que el trabajo ocupa un lugar central como vía de acceso a mayores niveles de independencia, seguridad y bienestar. Sin embargo, estas expectativas y emociones compartidas no se configuran en abstracto, sino en diálogo con las condiciones materiales y simbólicas que estructuran el mundo del trabajo y las experiencias propias de cada persona. De este modo, las emociones asociadas al futuro no solo expresan deseos y aspiraciones hacia un trabajo que los posicione como un agente laboral legítimo, sino también muestran las tensiones propias de trayectorias caracterizadas por la precariedad y la inestabilidad, que se proyectan en un escenario laboral que continúa siendo incierto y profundamente desigual.

Educación

Las políticas sociales que abordan la educación se desplegaron en el universo de las intervenciones estatales, dentro de una de las regiones que la constituyen (Andrenacci y Soldano, 2006) la de servicios básicos públicos para la población y en articulación con políticas de transferencia de dinero. Estas últimas, desde fines del siglo pasado en el país y la región, acompañan específicamente a las políticas orientadas al acceso a la educación para la incorporación a la escolarización (Gluz, 2015).

En el marco de las transformaciones de la política pública en Argentina, y a partir de la sanción de la obligatoriedad de la escuela secundaria con la Ley 26206 (promulgada en 2006), comenzaron a desarrollarse una serie de intervenciones estatales destinadas a generar condiciones sociales para el acompañamiento a las trayectorias estudiantiles (Magnoli y Ruíz, 2023). Si bien el Estado se orientó a atender las necesidades de determinados grupos poblacionales, las medidas fueron de alcance masivo (Jacinto, 2016), y su despliegue tanto a nivel nacional como jurisdiccional.

El desarrollo de políticas sociales con componente educativo impacta en la vida de las niñas y jóvenes, reconfigurando sus trayectorias y procesos identitarios (Brunis y González, 2022) en torno a la educación. Es por ejemplo el caso de políticas de transferencias condicionadas de ingreso como el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (PROGRESAR), el cual busca generar oportunidades de acceso y permanencia en los niveles obligatorios y superior (Gluz y Moyano, 2016); o la Asignación Universal por Hijo (AUH) que, en el marco de la obligatoriedad de la escuela secundaria, busca garantizar su permanencia interviniendo sobre las condiciones de vida de las familias, sobre todo las más vulnerables (Gluz, 2016).

En este escenario, resulta crucial el reconocimiento de los modos en que la política social con componente educativo impacta en las trayectorias, prácticas y percepciones de su población destinataria (Brunis y Aballay, 2025), así como sobre sensibilidades que se despliegan en su paso por la misma. A continuación, se desarrolla un análisis sobre las emociones de un grupo de receptores de políticas sociales con componente educativo al respecto de sentires y experiencias pasadas y presentes, y expectativas de futuro en relación a las intervenciones estatales en materia educativa.

Entre la gratitud y la sospecha. Emocionalidades pasadas, presentes y futuras sobre educación y política social

Para las personas receptoras de políticas sociales con componente educativo, las experiencias del tiempo pasado remiten fundamentalmente al tránsito por la escuela pública, primaria y/o secundaria. También su asociación al Paicor⁴, becas, recursos materiales o uso del Boleto Educativo Gratuito (BEG)⁵. El agradecimiento emerge como emocionalidad fundamental, remitida al acceso a la formación y el apoyo desplegado en torno a bienes que hicieron posible el sostén de las trayectorias educativas. La accesibilidad es comprendida como privilegio y acompañada de una sensación de fortuna por la oportunidad. Se reconoce a la escuela pública como un bien de acceso efectivo y gratuito (Brunis y Aballay, 2025), mediado por el Estado.

En algunos relatos, se vislumbra la sospecha, como expresión que alude a ciertas dudas respecto de la distribución de bienes públicos no sujeta a criterios de igualdad y/o necesidad: “Las políticas sociales sirven para los que más necesitan, pero a veces dejan afuera con normas prejuiciosas”; “El sistema de ayudas es demasiado lento y burocrático, hasta excluyente en determinadas situaciones”. Estos sentires se despliegan marcando distancia respecto de algunos componentes de las intervenciones estatales, que son observados críticamente y bajo sospecha.

⁴ Programa de Asistencia Integral de Córdoba, conforma un programa social del Gobierno de la Provincia de Córdoba que provee de alimentos durante la jornada escolar y busca favorecer la permanencia en el sistema educativo.

⁵ Programa provincial que cubre el costo del transporte para estudiantes, docentes y no docentes de todos los niveles educativos, en instituciones públicas o privadas con aportes estatales

Gráfico VII- ¿Cómo sentiste en el pasado las políticas sociales vinculadas a la educación?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

El presente, por su parte, se vive como continuidad de esa gratitud, principalmente hacia la educación pública como ámbito disponible para la formación en el nivel superior y la posibilidad del alcance de un título: “En el presente me permite la educación pública estudiar la carrera que siempre quise”. El posicionamiento se diferencia cuando entran en consideración otros recursos públicos, las maneras en que son asignados y quiénes acceden a ellos: “Asisto a una institución pública. No utilizo plan social”. La noción de plan social emerge bajo un estigma de desconfianza que al mismo tiempo se articula frente a la necesidad y la expectativa por el acceso: “Hoy en día no gozo de ningún plan social pero de tenerlo serviría mucho”, “No utilizo ningún plan social porque no me lo dan”. Pese a la sospecha, el no acceso se evidencia desde cierta posición por un lado de distinción y por otro de demanda. Las tensiones entre acceder y desconfiar, pendulan entre la búsqueda de distanciarse del “plan social” como representación de descrédito y el ser beneficiarios de los recursos estatales disponibles.

Gráfico VIII- ¿Cómo te sentís actualmente con las políticas sociales vinculadas a la educación?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

El tiempo futuro respecto de la política pública en materia educativa se delinea como promisorio y esperanzador. Con contundencia se evidencia la expectativa por la continuidad y la “mejoría” de la educación pública particularmente, y las políticas que acompañan su desarrollo y las trayectorias estudiantiles. “En el futuro espero que sigan estando las Universidades públicas y el

Boleto Educativo”. “Creo que estas políticas, si son bien impulsadas, pueden llegar lejos y beneficiar a muchos estudiantes”. La mejora implica, en las expresiones recogidas, la ampliación de los recursos disponibles y su más extendido alcance poblacional.

Sin embargo, otras referencias remiten a un futuro en el que se pueda prescindir de la política social. “Rojo porque en un futuro no espero recibir nada de estas políticas, ya que espero haber progresado por mis propios medios. De todas formas nunca las necesité”, “Espero que en un futuro no sean necesarias [...] principalmente por mejorar en la calidad socioeconómica de la población”. De esta manera persiste, a nivel de esta temporalidad, la búsqueda de un distanciamiento respecto de la política social que se funde con la expectativa de una recuperación económica que permita prescindir de la “ayuda” del Estado, tanto propia como extendida al conjunto social. En este punto la sospecha respecto de las acciones del “gobierno” sobre la política social y la distribución de recursos, se plasma en un futuro que pueda distanciarse del Estado y resolverse individual y meritoriamente el acceso a los recursos necesarios para la reproducción de la vida.

Gráfico IX- ¿Cómo esperas sentir en el futuro las políticas sociales vinculadas a la educación?



Fuente: elaboración propia en base a trabajo de campo.

El análisis de las emociones en torno a una perspectiva temporal de las intervenciones estatales en materia educativa, arroja un posicionamiento de valoración de la escuela pública y las políticas sociales que acompañan su despliegue. Ello se corresponde con los datos que advierten que las juventudes argentinas asumen como su principal preocupación la educación y la mejora en la calidad educativa (Alcaraz, Buchsbaum, Goyburu, Perozzo Ramírez, Ramírez y Rial, 2023). Emocionalidades como la gratitud y la esperanza se expresan con firmeza para referirse a la educación pública como ámbito de la vida social en el que se erigen valores como la inclusión, la igualdad y la oportunidad, para sí mismos y los otros.

No obstante, ellos conviven con la sospecha y el resquemor, entendidos como sentires que posicionan a los agentes sociales desde la toma de distancia con la “cosa” pública y habilitan preguntas en torno al merecimiento y al mérito de quiénes son-somos destinatarios de fondos públicos. La justicia distributiva emerge en la tensión entre la necesidad individual y las normas institucionales (Núñez, 2008). Se observa así un movimiento de ambivalencia y en ocasiones contradictorio: el rechazo frente al estigma y el saberse simultáneamente como sujeto con derecho a los recursos necesarios para el sostén de sus trayectorias de formación. En este sentido, la trayectoria educativa en el sistema de educación pública, se distingue de una posible trayectoria de

asistencia social por parte del Estado. Este último emerge aquí como garante y habilitador de recursos, pero al mismo tiempo como un ente distante (Alcaraz et al., 2023) sobre el que se deposita desconfianza.

Lineamientos para pensar las políticas sociales en el territorio

El estudio de las políticas sociales supuso el desafío de la construcción de un lente analítico que recuperara sus metamorfosis vinculadas a los componentes educativos, sociolaborales y de digitalización; la territorialidad de ciudades intermedias de la provincia de Córdoba como espacios situados desde los que producir datos sobre los sucesos que convocan a las intervenciones estatales y los modos en que hacen sociedad; y la dimensión participativa en tanto investigación orientada a generar diagnósticos socio-territoriales en, con y desde la población receptora.

Luego del recorrido expuesto, analizar las prácticas de receptores de políticas sociales, durante el período 2020-2024, nos ha permitido identificar con claridad los siguientes ejes sobre los que continuar trabajando:

Frente a emociones como incertidumbre, miedo y desconfianza que orbitan los entornos digitales, las y los agentes receptores de las políticas sociales identifican como prioritario aplicaciones, páginas webs, canales de comunicación que funcionen adecuadamente. También se observan dificultades en los dispositivos en sus versiones y actualizaciones que junto con las restricciones en el acceso a datos e internet acrecienta las brechas digitales existentes.

Se destaca la urgencia de poner foco en las vejez y cómo abordar los permanentes y rápidos cambios y avances en la digitalización de las intervenciones estatales. Se identificaron una heterogeneidad de formas de apropiación de las TIC's que asumen los sectores etarios y generacionales, entendiendo esta apropiación y adaptación como un proceso.

En relación con las prácticas sociolaborales, se advierte la necesidad de fortalecer los canales de acompañamiento y monitoreo territorial en el vínculo socio-laboral, a partir de la consolidación de redes entre los receptores de políticas sociales y los actores del mundo del trabajo. Esta se constituye en una pieza fundamental para reducir la incertidumbre que se advierte en las trayectorias previas. Este seguimiento no debe limitarse a un "control técnico", sino que debe funcionar como un soporte de confianza frente a los nervios y el miedo que aparecen al transitar entornos laborales informales y precarizados.

A su vez, se advierte la necesidad de reconocer la dimensión emocional y valorar los espacios colectivos en el diseño de las políticas sociales. Estos espacios colectivos funcionan como escenario en los que los agentes ponen en juego sus trayectorias y validan sus procesos de aprendizajes laborales, para que la formación y el saber-hacer se conviertan en proyectos futuros concretos.

En términos de la política social con componente educativo, se identifica en las personas receptoras una vinculación directa a la educación pública como ámbito indiscutible para la intervención estatal. La garantía de su accesibilidad así como los recursos necesarios para su sostén aparecen alejados de todo estigma, a diferencia de otras formas de asistencia estatal. El consenso al respecto es unánime. Sin embargo, el rol del Estado es percibido de forma ambivalente. Por un lado, se lo reconoce como el habilitador indispensable de derechos y oportunidades (a través de la escuela pública, la universidad y programas como Progresar o AUH). Por otro lado, emerge como un ente lejano y burocrático, cuya gestión de recursos genera sospecha sobre la transparencia y la justicia en la distribución. En esta línea se identifica como significativo el fortalecimiento de mecanismos de acceso a la información pública sobre el uso de los recursos estatales dirigidos a la inversión social, abogando por la transparencia y la reducción de la percepción de discrecionalidad.

En relación a un análisis temporal de la política social con componente educativo, el pasado y el presente se viven con gratitud y sensación de “privilegio” por el acceso. En el futuro se deposita la esperanza y la continuidad aunque parece persistir una tensión entre el ideal del progreso por medios propios y la necesidad de la intervención estatal. Se desarrolla una narrativa donde a la política social se la reconoce como transitoria, y que debería desaparecer en un escenario de mejora económica. Esto indicaría que el valor del “mérito” sigue pesando fuertemente, quienes esperan que el Estado sea un trampolín, pero no un soporte permanente.

Persiste una tensión entre el valor de los sistemas de educación pública y protección social como pilares de igualdad, pero se desconfía de la maquinaria estatal que la gestiona, debatiéndose entre la necesidad del apoyo económico y el deseo de autonomía para evitar el estigma social de la asistencia. Se sugiere en esta línea el despliegue de incentivos por logros académicos como la entrega de certificaciones por la participación en políticas socioeducativas, como mecanismo articulador entre el mérito del sujeto y la mediación estatal.

Las políticas sociales en los territorios locales deben comprenderse como intervenciones que afectan y son afectadas por las biografías y trayectorias de la población receptora. Al articular, la digitalización, el trabajo y la educación, el Estado no solo transfiere recursos materiales, técnicos y simbólicos, sino que además organiza expectativas, disposiciones, prácticas deseantes y horizontes de vida posibles.

Bibliografía

- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alcaraz, M., Buchsbaum, L., Goyburu, L., Perozzo Ramírez, W., Ramírez, G., & Rial, M. (2023). Las juventudes argentinas hoy: representaciones, prácticas e implicancias políticas a 40 años del retorno democrático. En: Las juventudes argentinas hoy. Argentina Futura - CLACSO Argentina.
- Andrenacci, L. y Soldano, D. (2006). Aproximación a las Teorías de la Política Social a partir del Caso Argentino. En: L. Andrenacci (Comp.). Problemas de Política Social en la Argentina Contemporánea. Editorial Prometeo-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Assusa, G. y Brandán Zehnder, G. (2014). "Salvar a la generación perdida". Gubernamentalidad, empleabilidad y cultura del trabajo. El caso de un programa de empleo para jóvenes en Argentina. Revista Sociología e Política. V. 22 (49), 157-174.
- Barbalet, J. (2022). Science and Emotions. The Sociological Review, 50(2), 132-150.
- Baros, M. (2004). Ortopedia social. ARQ (Santiago), (56), 5-8.
- Beccaria, L., y Groisman, F. (2008). Informalidad y pobreza en Argentina. Investigación Económica. Vol. LVII, 266, pp. 135-169.
- Berezin, M. (2002). Secure states: Towards a political sociology of emotion. The Sociological Review, 50(S2), 33-52.
- Bourdieu, P. (2007). La Miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2015) El sentido práctico. Siglo Veintiuno Editores.
- Buhr, D., C. Christ, M.-C. Fregin, R. Frankenberger, M. Trämer and J. Schmid (2016), On the Way to Welfare 4.0? Digitalisation of the Welfare State in Labour Market, Health Care and Innovation Policy: A European Comparison, Berlin: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Brown, B. (2019). Paradigma de activación y políticas sociales en América Latina. Relacso, 14, e0140012019. <https://doi.org/10.18504/rl1408-001-2019>
- Brunis, L., & González, M. (2022). Jóvenes y políticas sociales: reflexiones desde las percepciones juveniles sobre el trabajo. Raigal, (8). <https://raigal.unvm.edu.ar/ojs/index.php/raigal/article/view/421>
- Brunis, L. y Aballay, M. (2025). Políticas socioeducativas: trayectorias, prácticas y percepciones habilitadas. Reflexiones preliminares. Segundo Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María. <https://www.aacademica.org/segundo.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm/57.pdf>
- Campos Ríos, G. (2003). Implicaciones del Concepto de Empleabilidad en la Reforma Educativa. Revista Aportes, 3(23), 101-111.
- Castel, R. (2014). Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós.
- Cena, R. (2018). Políticas sociales desde un abordaje de la complejidad: Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos, juventudes y trabajos en cuidados sociales en la provincia de Córdoba. En: R. Cena (Comp.). Políticas sociales y cuestión social en la Argentina del siglo XXI. http://estudiosociologicos.org/-descargas/eseditora/politicas-sociales-y-cuestion-social-en-la-argentina-del-siglo-xxi/politicas-sociales-y-cuestion-social_rebeca_cena_compiladora.pdf
- Cena, R. (2019). Políticas sociales y emociones en el siglo xxi: reflexiones sobre el miedo en las poblaciones destinatarias de programas sociales. Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico. Vol. 13 (2), pp. 13-148. <https://www.intersticios.es/article/view/20486>

- Cena, R. (2020). Políticas sociales orientadas a las juventudes: revisiones críticas sobre las nociones de capital humano y empleabilidad en las intervenciones estatales en Argentina. *Revista Novos Rumos Sociológicos*, vol. 7, N° 12, pp. 139-163.
- Cena, R. (2021) Problemas sociales y organización barrial en un contexto urbano del interior de Córdoba (Argentina). En Bovo, G. Primera y Segunda Jornada «Villa Nueva Investiga» Libro de ponencias 2019 y 2020 (153'178). Córdoba Cultura-Gobierno de la Provincia de Córdoba
- Cena, R. (2025) Políticas sociales y sociedad: un análisis desde la sociología digital. Los mundos digitales como esferas de provisión del bienestar. En Herrera Miranda, I., Herrera Miranda, M. y Leyva Muñoz, O. Las tecnologías de la información y el gobierno abierto. Los retos de la gobernanza digital en México (pp. 77-93). Editorial Tirant Lo Blanch.
- Cena, R. B., & Dettano, A. (2022). ¿ Quiénes hacen la política social?: Tramas de actores, acciones,(des) intereses y emociones en administradores de grupos de Facebook vinculados a las políticas sociales.
- Cena, R. y González, M. (2019). Juventudes y políticas sociales: ¿qué ven cuando te ven? 1° Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, Articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmsspage&pageid=9&id_notice=38259
- Collins, R. (2004). *Interaction ritual chains*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt13x0rs3>
- Christ, C and Frankenberger, R. (2017). *On the Way to Welfare 4.0 - Digitalisation in France. Politics for europe*. FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG
- Danani, C. (2008). La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización. En: Chiara, M. y Di Virgilio, M. (Org.), *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Prometeo.
- De Sena, A. (2011). Promoción de microemprendimientos y políticas sociales:¿ universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada. *Pensamento plural*, 8, 5-36.
- De Sena, A. (2014), *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: Lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- De Sena, A., Dettano, A., & Cena, R. B. (2024). *Poverty, Emotions and State Interventions: Before and after the Covid-19 Pandemic*. Nova Science Publishers.
- De Sena, A., & Scribano, A. (2020). *Social policies and emotions: A look from the Global South*. In *Social Policies and Emotions: A Look from the Global South*. Cham: Springer International Publishing.
- Giambruno Leal, D. (2023) “¿Avanzando hacia las transferencias monetarias condicionadas de “segunda generación” en Latinoamérica? El caso de Chile”. *Revista Temas Sociológicos*, 33, 263-292
- Gluz, N. (2015). Jóvenes, asignación universal por hijo y escuela secundaria: Sinergias y desencuentros entre política social y escolar en Argentina. *Dossier temático*, 2(2), 47-58.
- Gluz, Nora y Rodríguez Moyano, Inés. (2016). Jóvenes y universidad. El PROG.R.ES.AR y la democratización del nivel superior. *Revista Del IICE*, 39, 67-82. <https://doi.org/10.34096/riice.n39.3998>
- González, M. (2023). Jóvenes: Itinerarios posibles, deseables e inciertos. Un abordaje de las prácticas sociales en su relación con las políticas públicas en el período 2008-2015 (Tesis de doctorado, inédita). Universidad Nacional de Entre Ríos.

- Hochschild, A. R. (2008). La mercantilización de la vida íntima: Apuntes de la casa y el trabajo. Katz editores.
- Harrington Martínez, M. S. (2023). Nubes de palabras como recurso innovador para el desarrollo de competencias digitales en estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador: Word clouds as an innovative resource for the development of digital competencies in students of the Universidad Pedagógica Experimental Libertador. *Educación Superior*, (36), 171-181. <https://doi.org/10.56918/es.2023.i36.pp171-181>
- Jacinto, C. (2016). De los derechos a las garantías en las transiciones de los jóvenes al empleo: alcances y límites de las tramas entre educación secundaria, formación para el trabajo y protección social. En: C. Jacinto (ed.) *Protección social y formación para el trabajo de jóvenes en la Argentina reciente: entramados, alcances y tensiones*. Pp. 3-24. Instituto de Desarrollo Económico y Social. <https://static.ides.org.ar/archivo/www/2016/11/Libros-del-IDES-2016-PREJET-Jacinto.pdf>
- Luna Zamora, R. (2005). *Sociología del miedo: un estudio sobre las ánimas, diablos y elementos naturales*. Universidad de Guadalajara, México.
- Magnoli, P. & Ruiz, J. L. (2023). Las políticas sociales en el acompañamiento de las trayectorias educativas de jóvenes estudiantes de escuelas secundarias en la ciudad de Salta y Córdoba. *Interacciones. Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social*, Universidad del Salvador, (3), 34-58.
- Navarrete, J. L. y Kornfeld, P. I. (2024). Reflexiones sobre la informalidad laboral y su impacto en la pobreza en Argentina. *Actualidad Económica*, año XXXIV, N° 114, pp. 59-70.
- Núñez, P. F. (2008). La redefinición del vínculo juventud-política en la Argentina: Un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria y media. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 6(1), pp. 149-190. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/269/137>
- Ortega-Bastidas, J. (2020). ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica “desde” y “para” la investigación cualitativa. *Interciencia*, 45(6), 293-299.
- Orton-Johnson, K. y Prior, N. (Eds.) (2013). *Digital sociology: Critical perspectives*. Springer
- Pérez Sosto, G. y Romero, M. (2012). *Futuros inciertos: informe sobre vulnerabilidad, precariedad y desafiliación de los jóvenes en el conurbano bonaerense*. Aulas y Andamios / Catálogos.
- Rentería-Pérez, E. y Malvezzi, S. (2008). Empleabilidad, cambios y exigencias psicosociales en el trabajo. *Universitas Psychologica*, 7(2), pp. 319-334.
- Salvia, Agustín (2008). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Salvia, A. (2012). La cultura del trabajo en contextos de precariedad y exclusión social. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 17(28).
- Salvia, A. (2012). La trampa neoliberal: un estudio sobre el deterioro del empleo y los ingresos en la Argentina (1990-2001). *Revista Sociedad*, (31), 45-68.
- Salvia, A. (2016). Heterogeneidad estructural y marginalidad económica en un contexto de políticas heterodoxas. En: A. Salvia y E. Chávez Molina (Coords.). *Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social*. Biblos.
- Scheff, T. J. (1990). Pride and Shame as Causal Agents. En Kemper, T. (ed.) *Research agendas in the sociology of emotions*, 281-304, State University of New York Press.

- Scribano, A. (2009). A modo de epílogo ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? En: C. Figari y A. Scribano (Comp.). Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología. Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS, pp. 141-151.
- Scribano, A. (2013). Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades. ESEditora
- Scribano, A. (2018) Politics and Emotions. U.S.A : Studium Press LLC
- Sennett, R. (2000). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Anagrama.
- Varela, G; Califano, B. y Mastrini, G. (2006). La Sociedad de la Información», en La sociedad de la información en la Argentina, Políticas públicas y participación social, 1.a ed. Fundación Friedrich Ebert. 11929,
<https://silo.tips/download/lasociadaddelainformacionenlaargentinapoliticaspUBLICASyparticipacion>
- Yusriadi, Y., & Sibali, A. (2023). Poverty policy: between hope and reality. Journal of Indonesian Scholars for Social Research, 3(2), 107-114.

Cambios en las coberturas del suelo por incendios en la Pampa Loéssica Plana (2012-2022)

Mercado, María Paula; Guzmán, Leticia Ana; Tuninetti, Luis Enrique; Sanchez, Sofia; Gallego, Fernando; Forgioni, Fernando Primo; Deheza, Julian; Restovich, Lucia; Robledo, Micaela

Resumen

Los cambios en el uso del suelo (CUS) responden a factores económicos, culturales y políticos específicos. Globalmente, los incendios se asocian al CUS; en Córdoba, afectan sistemas naturales y productivos, principalmente quemadas controladas agrícolas-ganaderas, detectables por teledetección.

Este trabajo evalúa coberturas afectadas por incendios en Unión y Gral. San Martín (Pampa Loéssica Plana, Córdoba, 2012-2022). Se usaron Google Earth Engine (áreas quemadas), Google Earth (visualización CUS), IDECOR (usos de suelo), Earth Explorer/USGS y Copernicus (imágenes para índices espectrales).

Resultados: 2715 ha quemadas en 6 meses de alto riesgo (junio-noviembre), con noviembre máximo (1138 ha). Sin CUS postquema, solo cambios de cobertura agrícola. Confirmados 2 de 4 grandes focos en campo. dNBR indica severidad moderada-alta en vegetación natural. 80% en usos agrícolas (rastros), pero afectó áreas naturales, incluidos 2 humedales del Arroyo Las Mojaras.

Se propone revalorizar ecosistemas naturales y dialogar con productores para prevención y restauración.

Palabras clave: usos de suelo, coberturas, incendios, paisaje, teledetección

Abstract

Land use changes (LUC) result from complex interactions of economic, cultural, and political factors in specific space-time contexts. Globally, most fires are closely linked to LUC. In Córdoba province, fires annually affect both natural and productive systems, with the latter mainly involving controlled burns in agricultural and livestock fields, detectable and mappable via remote sensing tools.

This study evaluates and characterizes soil covers affected by fires in Unión and Gral. San Martín departments, in the Loessic Plain Pampa (PLP) of Córdoba province, from 2012-2022. Repositories used included Google Earth Engine (burned areas), Google Earth (LUC visualization), IDECOR (land use categories), Earth Explorer (USGS), and Copernicus (satellite images for spectral indices).

Results show 2,715 ha burned across six high-risk months (provincial fire season), with November peaking at 1,138 ha. No LUC observed post-fire, only coverage changes tied to agriculture. Of four major burned areas, field visits confirmed fires in two. dNBR calculations indicated moderate-to-high severity in natural vegetation zones. 80% of burned surfaces linked to agricultural uses (likely stubble); however, natural areas were also affected, including two Las Mojaras Stream wetlands with key ecological roles.

It is essential to revalue natural ecosystems and strengthen dialogue with producers on burns for prevention and restoration efforts in affected areas.

Keywords: Land use, Land cover, Fires, Landscape, Remote sensing

Introducción

Las transformaciones humanas del uso y la cobertura del suelo influyen en el funcionamiento de los ecosistemas (Paruelo, 2008). El término “cobertura de suelo” hace referencia a las características físicas de la superficie del terreno (por ejemplo, la vegetación presente o las infraestructuras), mientras que el concepto de “uso” refleja las funciones económicas y sociales con las que cumple dicha superficie (Paruelo y Laterra, 2019). Los cambios en el uso del suelo (CUS) se deben a una compleja interacción de factores económicos, culturales y políticos en un espacio-tiempo determinado (Geist et al., 2006; Lambin et al., 2001).

A nivel global, la mayoría de los incendios son antropogénicos y están estrechamente relacionados con el cambio de uso del suelo (Bowman et al., 2020). En América del Sur, los incendios se vinculan a la expansión agropecuaria y la deforestación (Cavallero et al., 2023). Estos CUS incluyen el uso del fuego en áreas naturales que, una vez afectadas, se destinan a actividades agropecuarias o inmobiliarias. En este contexto, el término "avance de la frontera agropecuaria" (Barchuk, 2019; Svampa y Viale, 2020) hace referencia al desplazamiento de tierras por tierras agrícolas, lo que transforma drásticamente la fisonomía de los escasos paisajes naturales remanentes. Este proceso promueve la pérdida de hábitats, la disminución de especies nativas y la fragmentación de ecosistemas, lo que contribuye a la erosión de la biodiversidad.

El fuego es uno de los agentes más poderosos de transformación del paisaje (Kunst et al., 2003). Puede formar parte de los ciclos de disturbios y sucesión, claves en la dinámica de ciertos ecosistemas, o bien irrumpir como un factor exógeno que amenaza su supervivencia. La quema de cobertura vegetal expone al suelo a factores erosivos como el accionar del viento y el agua, así como a la colonización por especies exóticas y/o invasoras, entre otros efectos negativos para el paisaje.

En Argentina, los incendios forestales se producen en las diferentes regiones y provincias de acuerdo a la época del año. En la provincia de Córdoba, la temporada de riesgo de incendios se extiende entre los meses de junio a noviembre, siendo el inicio de la estación húmeda el factor que determina el fin de la misma (Argañaraz et al., 2015; Sánchez et al., 2022). Las Sierras de Córdoba es una región ampliamente estudiada en materia de monitoreo de incendios. Sólo para esta área, se contabilizaron aproximadamente 1.6 millones de hectáreas quemadas para un periodo de 30 años (Marinelli et al., 2019). Sánchez et al. (2022), reportó una superficie afectada similar para toda la provincia en un lapso, de tan solo 20 años, lo que refuerza la magnitud y persistencia de la problemática. De acuerdo a estos autores, los incendios en la provincia de Córdoba han afectado tanto a los sistemas naturales como a los productivos, en el marco de la temporada mencionada anteriormente, siendo las principales regiones afectadas las Sierras y los Bañados del Río Dulce; y menor medida la región pampeana, con el 2,5% de su superficie. En este último, la mayoría de los incendios se vincula a quemas controladas en establecimientos agrícolas y ganaderos.

La teledetección es una herramienta clave para la detección de incendios en tiempo real, de zonas quemadas o para la cartografía de “cicatrices de incendios”. Esta técnica se basa en el uso de sensores a bordo de satélites, que registran la energía emitida o reflejada por un objeto o superficie, en distintas bandas del espectro electromagnético, con el fin de obtener información sobre los mismos, sin tener un contacto directo con ellos. Así, las imágenes satelitales son productos procesados que proveen datos cuantitativos y espacialmente continuos de la superficie y, en tal sentido, son mucho más que una fotografía (Paruelo, 2008).

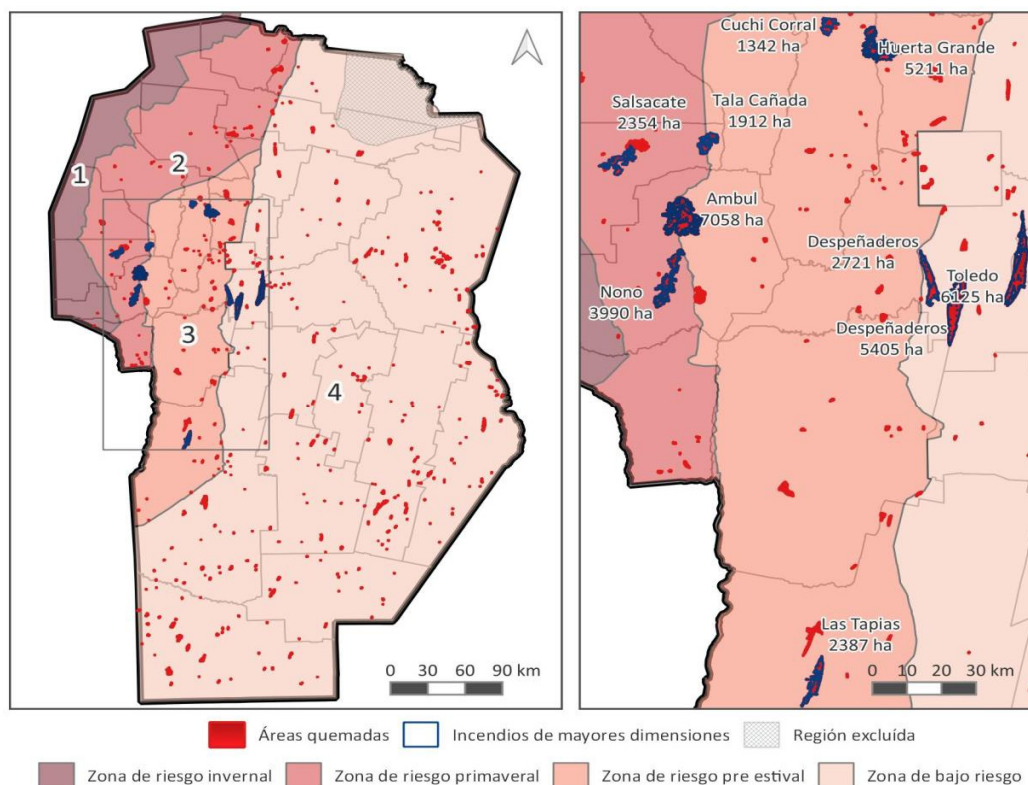
Los incendios, al modificar la cobertura biofísica del suelo, alteran su absorción y reflexión de la radiación electromagnética, lo que permite la detección y el monitoreo de los mismos (Chuvienco et

al., 2019). Por medio del uso de índices espectrales como lo son el NBR (Índice Normalizado de Área Quemada) o el Índice de Vegetación Normalizado (Normalized Difference Vegetation Index), pueden obtenerse datos concretos y realizarse estimaciones del comportamiento de la vegetación y la superficie luego de un evento de fuego. A partir de estas herramientas se pueden cuantificar las áreas quemadas, así como también determinar el nivel de severidad de los incendios, la frecuencia de los mismos, entre otros indicadores.

En relación con el riesgo de incendios (Figura 1), la Ley provincial N° 8.751 de Manejo del Fuego clasifica a Córdoba en cuatro zonas de riesgo según condiciones meteorológicas, disponibilidad de combustible y otros factores asociados a la probabilidad de ocurrencia. Las zonas de mayor amenaza corresponden a ambientes serranos, mientras que la llanura Chaco-Pampeana (Carignano et al., 2014), donde se ubica la Pampa Loessica Plana (PLP; Cabido et al., 2003), se encuentra en la categoría de bajo riesgo. Esta región, de relieve llano y con un marcado predominio agrícola-ganadero, presenta escasa vegetación natural y, en consecuencia, ha sido poco considerada en estudios sobre incendios. Sin embargo, en 2022 la PLP presentó la mayor proporción de superficie quemada, con 311 focos y más de 44.000 hectáreas afectadas (SGRCCyPC e IDECOR, 2023), lo que resalta la importancia de profundizar en su análisis.

Figura 1

Distribución de las áreas quemadas en 2022 en función de las zonas de riesgo delimitadas para la Provincia de Córdoba por Ley 8.751. Las categorías de riesgo del “1” al “3” son de ‘alto riesgo’; la categoría “4”, de ‘bajo riesgo’.



Fuente: Áreas afectadas por incendios forestales 2022 en la provincia de Córdoba (p. 20), por Secretaría de Gestión de Riesgo Climático, Catástrofes y Protección Civil (SGRCCyPC) e Infraestructura de Datos Espaciales de la Provincia de Córdoba (IDECOR), 2023.

Por todo lo expuesto, el presente trabajo buscó evaluar y caracterizar las coberturas de suelo afectadas por incendios en los departamentos Unión y Gral. San Martín, ubicado en la Pampa Loessica Plana (PLP) de la provincia de Córdoba, durante el período 2012-2022. Para ello, los objetivos específicos establecidos fueron:

- 1) Determinar la superficie afectada por incendios durante el periodo 2012-2022.
- 2) Identificar las coberturas y usos del suelo afectados y posibles CUS.
- 3) Analizar la severidad de los incendios ocurridos, incorporando la observación de indicadores paisajísticos a campo (vegetación, cenizas, infraestructura afectada) y la confirmación del evento en territorio.

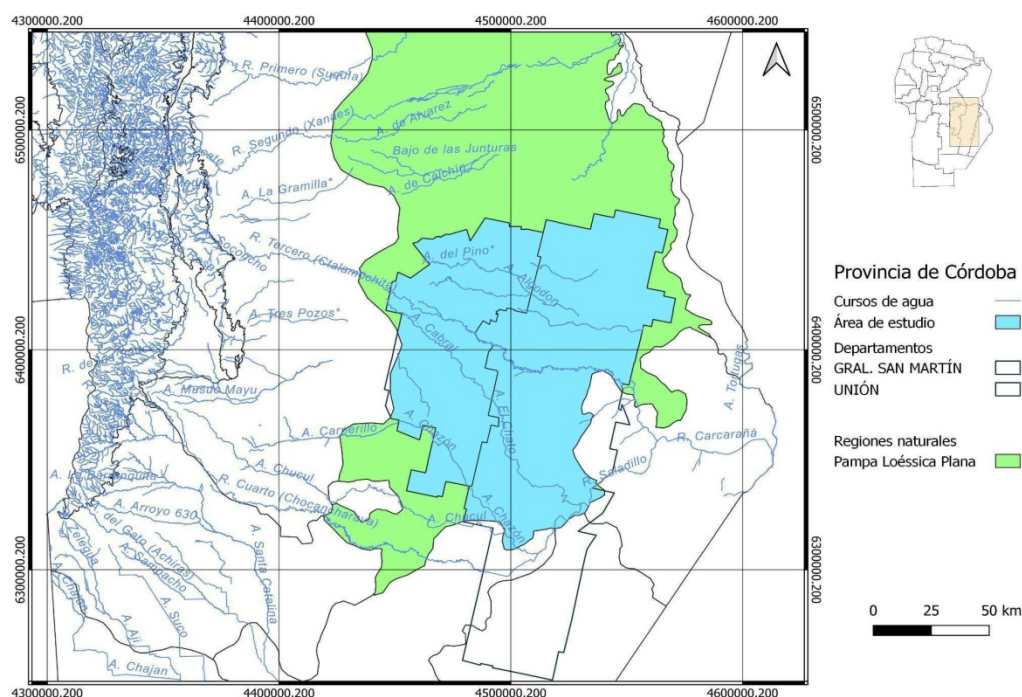
Como hipótesis general de trabajo, se planteó que en la Pampa Loessica Plana los incendios afectan principalmente rastrojos agrícolas, aunque también alcanzan coberturas naturales, y su severidad se encuentra asociada al tipo de uso y manejo del suelo.

Metodología

El área de estudio comprende una superficie total de 12.315,25 km² (1.231.525 ha) abarcando casi su totalidad al departamento Gral. San Martín y en un 68% al departamento Unión, y fue delimitada a partir de la superposición de los límites departamentales con el área de la PLP (Figura 2). Cabe aclarar que no se consideró la totalidad del departamento Unión, dado que una porción de su superficie se extiende por fuera de la PLP (Figura 3).

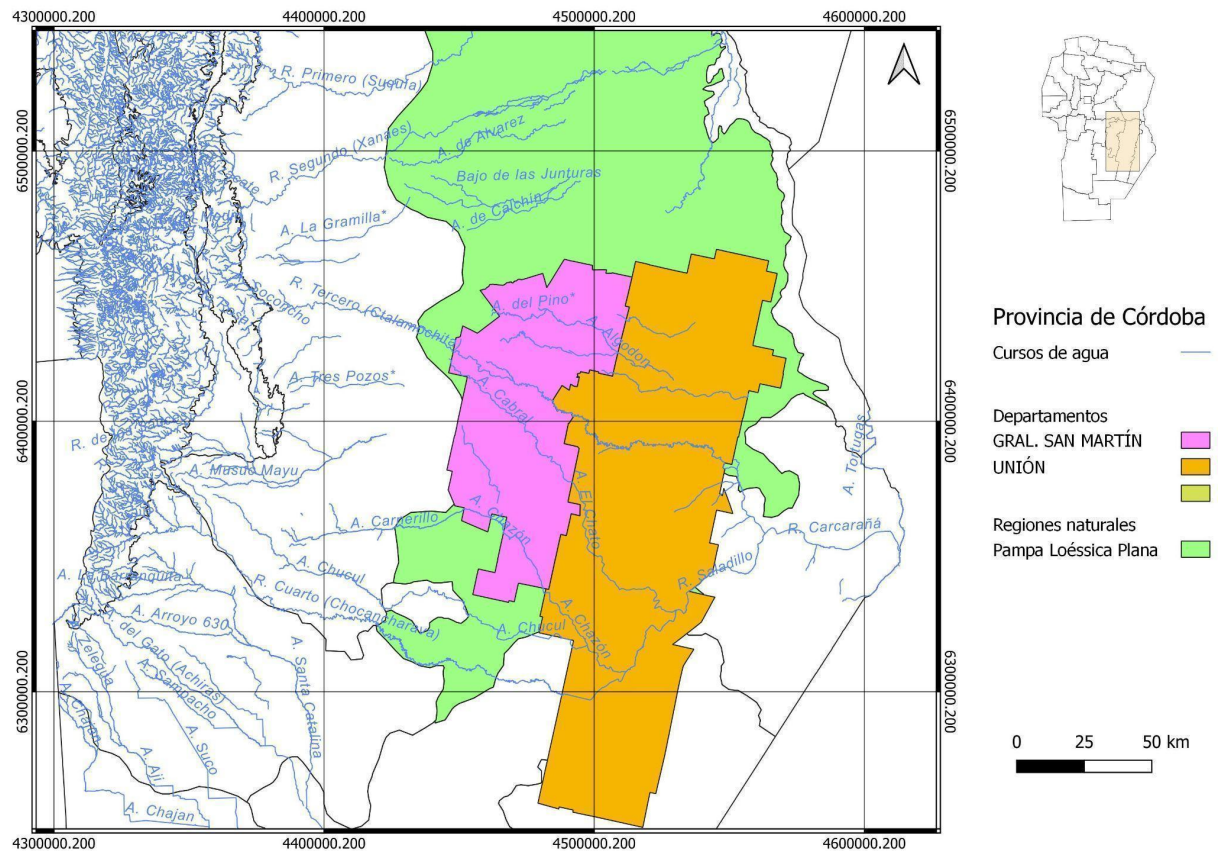
Para la delimitación y análisis se utilizaron datos vectoriales de la Infraestructura de Datos Espaciales de la Provincia de Córdoba (IDECOR), correspondientes a las regiones naturales y a los departamentos provinciales. El procesamiento fue realizado con el software libre QGIS (QGIS Development Team, 2022).

Figura 2. Área de estudio.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

Figura 3. Superposición de los departamentos General San Martín y Unión sobre la Pampa Loéssica Plana en su totalidad de extensión



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

Características fisiográficas de la PLP

Las regiones naturales de Córdoba fueron identificadas y descritas por Cabido et al. (2003), quienes delimitaron los paisajes de bañados, bolsones, depresiones, faldeos, llanura, pampas, salinas, sierras y valles para la provincia. Dentro de las pampas, la PLP fue caracterizada como la “pampa de los derrames”, por el comportamiento de los principales ríos sobre la escasa pendiente del territorio. La PLP se extiende desde los 31º a los 33º 30’ de latitud sur, al sur de la Laguna Mar Chiquita, y los 62º a los 63º 50’ de longitud oeste, abarcando una superficie aproximada de 30.149 km² (Figura 2).

La PLP presenta un relieve marcadamente plano, con pendientes regionales hacia el este que no superan el 0,5%; modelado por los ríos Suquía, Xanaes, Ctalamochita y Chocancharava, los cuales a su paso retrabajaron los depósitos eólicos originales, y generaron distintas geoformas como paleocauces, albardones, planicies de inundación y derrames fluviales en el paisaje de la zona central de la provincia (Cabido et al., 2003). La interacción de los ríos sobre el paisaje a su vez llevó a intercalar los materiales limosos originales con aquellos más gruesos, reflejándose esto mismo en la naturaleza de los suelos, que conforman en la región complejos indiferenciados con una alta variabilidad espacial y un intrincado patrón de asociación (Cabido et al., 2003). Sobre ella se asientan los departamentos General San Martín y Unión.

Vegetación y cobertura originales

La vegetación original para ambos departamentos es la definida para la ecorregión del Espinal (Oyarzabal et al., 2018; Morello et al., 2012; Arana et al., 2021). Esta cobertura estaba dominada por bosques de *Prosopis alba* y *Prosopis nigra*, acompañados por espinillo, chañar y tala, conformando bosques bajos de especies leñosas xerófilas, generalmente de un solo estrato arbóreo, que alternaban con sabanas y estepas gramíneas.

En la actualidad, gran parte de esta vegetación ha sido reemplazada por sistemas agrícolas y ganaderos. Morello et al. (2012) destacan una intensa conversión agropecuaria en la región, mientras que Barchuk (2019) coincide en señalar que la cobertura boscosa original de la provincia ha sido transformada casi en su totalidad desde hace varias décadas. No obstante, aún persisten parches de vegetación nativa dispersos y aislados en el paisaje.

Determinación de superficie quemada

Para determinar la superficie quemada durante el periodo 2012-2022 se optó por un procesamiento en la nube de la plataforma Google Earth Engine (GEE)⁶, a partir del producto “MODIS Global Burned Area” versión 6.1 (MCD64A1), a bordo de los satélites Terra y Aqua de la NASA. Se trata de un producto mensual cuadriculado global con resolución espacial de 500 metros, cuyo algoritmo de mapeo de área quemada utiliza un índice de vegetación sensible a las quemaduras derivado de las bandas 5 y 7 del espectro (correspondientes al infrarrojo) corregidas a nivel atmosférico. El algoritmo procesa la fecha de la quema como el día ordinal del año calendario en el que la misma ocurrió, y además, asigna distintos valores según se trate de píxeles “quemados”, “sin quemar”, “sin datos” y aquellos que refieran a cuerpos o cursos de agua (Giglio et al., 2018).

Se cargó el área de estudio (departamentos Unión y General San Martín) y se ejecutó un algoritmo en GEE para el período 01-01-2012 a 01-01-2023, identificando los píxeles quemados. Posteriormente, los datos se descargaron y procesaron en QGIS (QGIS Development Team, 2022), seleccionando únicamente los meses correspondientes a la temporada de riesgo de incendios. Es decir, se trabajó con seis imágenes MODIS por año, contabilizando un total de 66 imágenes para los diez años en estudio.

Los productos fueron organizados, vectorizados y reproyectados al sistema POSGAR 98 / Argentina 4 (EPSG:22174), generando una única capa integrada con información de localización departamental, mes de quema y superficie (ha). Con esta metodología, el tamaño mínimo de píxel es de 21 ha.

Identificación de coberturas y cambios de uso

Para corroborar si hubo CUS en las zonas indicadas por dichos polígonos, se procedió al análisis visual de cada una de ellas en las fechas anteriores y posteriores al posible incendio, por medio del uso de la plataforma Google Earth Explorer. Así, la detección fue hecha de manera manual con cada uno de los 36 polígonos obtenidos. De cada uno de ellos se anotaron el año y mes de quema (brindados por MODIS), la fecha inmediata anterior disponible al incendio, el tipo de cobertura observable para la misma y la cobertura observable al año 2022, para confirmar si hubo o no cambio de uso.

Para el caso de no haberse observado cambios de uso, se optó por identificar a las coberturas y los usos del suelo con mayor nivel de detalle a partir de su extracción del Mapa de Usos y Cobertura

⁶ Recuperado del enlace <https://earthengine.google.com>

de IDECOR⁷ (también conocida como “Land Cover”) para el año 2022. Si bien, en el repositorio de IDECOR se encuentran Land Covers desde el año 2018, la del 2022 tiene una mayor resolución espacial e información actualizada. Más específicamente, a partir de su vectorización y de la superposición con los polígonos de MODIS, se obtuvieron las coberturas correspondientes a las áreas quemadas detectadas, pero con una clasificación de categorías más específica en cuanto a la superficie observada.

Severidad de los incendios

De acuerdo a Keeley (2009), la severidad del incendio se refiere al grado de afectación que ha tenido un área o un ecosistema debido al fuego. Se optó por estimar este parámetro con el Índice Normalizado de Área Quemada (NBRI o NBR), de uso extensivo en la bibliografía, con el cual se analizaron los cuatro polígonos de mayor tamaño (superiores a 200 ha). Para ello, se descargaron desde el repositorio EarthExplorer⁸ (USGS) y Copernicus⁹ (de la Agencia Espacial Europea), imágenes satelitales Landsat 8-9 (de resolución espacial de 30m) y Sentinel 2A-2B (de 10 m, 20 m y hasta 60 metros según la banda), respectivamente. Con las imágenes de los meses anteriores y posteriores al mes del incendio, con una cobertura de nubes de hasta un 15%, el índice NBR fue calculado en QGIS a partir de la siguiente fórmula:

$$NBR = (\rho NIR - \rho SWIR) / (\rho NIR + \rho SWIR)$$

donde, ρNIR es la reflectancia en el infrarrojo cercano (NIR, Near Infrared) y $\rho SWIR$ la reflectancia en el infrarrojo de onda corta SWIR (Short Wave Infrared). En las imágenes Landsat 8, la banda 5 corresponde al NIR y la banda 7 al SWIR. En el caso de Sentinel-2, la banda 8 se corresponde con el NIR y la banda 12 con el SWIR. Por lo tanto, el cálculo del NBR según la imagen utilizada se obtuvo de la siguiente manera:

$$NBR \text{ (Landsat 8)} = (B5 - B7) / (B5 + B7)$$

$$NBR \text{ (Sentinel 2)} = (B8 - B12) / (B8 + B12)$$

La diferencia entre el NBR anterior al incendio con el NBR posterior, se conoce como dNBR; sirve para estimar la severidad del incendio, donde un valor más alto de dNBR indica un daño más severo y un diferencial negativo puede indicar un nuevo crecimiento después del mismo (Portal de Conocimientos, s.f.); y se calcula de la siguiente manera (Melchiori y Mari, 2018):

$$dNBR = NBR_{\text{previo}} - NBR_{\text{posterior}}$$

Finalmente, los dNBR para cada sitio fueron clasificados en función a los umbrales de severidad adoptados por Key y Benson (2006) (Tabla 1).

⁷ Recuperado del enlace <https://www.mapascordoba.gob.ar>

⁸ Recuperado del enlace <https://earthexplorer.usgs.gov/>

⁹ Recuperado del enlace <https://browser.dataspace.copernicus.eu/>

Tabla 1

Umbral de severidad para valores de NBR (Key y Benson, 2006)

Severity Level	dNBR Range (scaled by 10 ³)	dNBR Range (not scaled)
Enhanced Regrowth, high (post-fire)	-500 to -251	-0.500 to -0.251
Enhanced Regrowth, low (post-fire)	-250 to -101	-0.250 to -0.101
Unburned	-100 to +99	-0.100 to +0.99
Low Severity	+100 to +269	+0.100 to +0.269
Moderate-low Severity	+270 to +439	+0.270 to +0.439
Moderate-high Severity	+440 to +659	+0.440 to +0.659
High Severity	+660 to +1300	+0.660 to +1.300

Fuente: Índice Normalizado de Área Quemada (NBR), por Portal de Conocimientos de ONU-SPIDER de la Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre, (s.f.), United Nations (<https://un-spider.org/es/node/10959>).

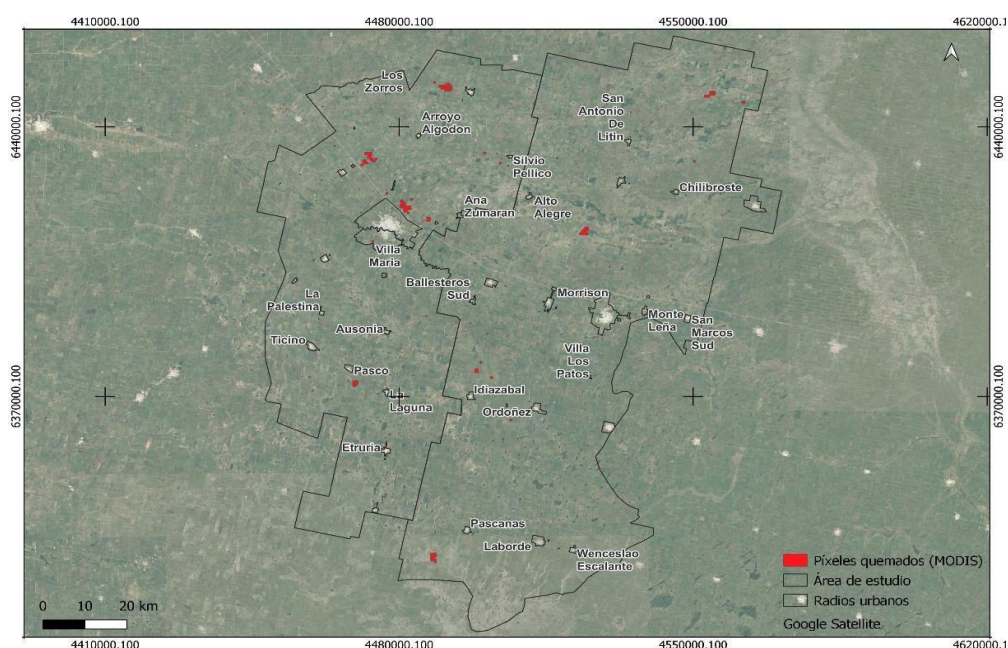
A los fines de constatar la información recabada por teledetección, se realizaron dos visitas prediales: al parche quemado de “Villa María” y al parche de “Tío Pujio”. Ambos sitios fueron visitados al encontrarse cercanos a la ciudad de Villa María.

Resultados

Superficie quemada

El procesamiento en la nube de Google Engine arrojó 132 productos MODIS para el periodo seleccionado (doce por cada año). Sin embargo, los datos descargados y procesados fueron únicamente los correspondientes a los meses de mayor riesgo de incendio a nivel provincial (de junio a noviembre). Las áreas quemadas calculadas a partir de los productos de MODIS sumaron 2715 ha, que representan el 0,22% de la extensión total del área de estudio (Figura 4).

Figura 4. Áreas afectadas por posibles eventos de incendios en el área de estudio durante el período 2012-2022.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

Del total de superficie quemada, el 66% correspondió a áreas ubicadas dentro del departamento General San Martín (1791 ha), y el 34% pertenecientes al departamento Unión (924 ha) (Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de las áreas quemadas (en ha) por departamento durante el periodo 2012-2022.

Departamento	Sup. afectada absoluta (ha)	Sup. afectada relativa (%)
General San Martín	1791	66
Unión	924	34
Total	2715 ha	100

Fuente: Elaboración propia.

En 2012 y 2018 no se registraron eventos de incendio. Para el resto de los años, se identificó al menos un evento de incendio por año (Tabla 3). Los años con mayor superficie afectada fueron 2021, 2020, 2013, 2019, 2017 y 2016, en orden decreciente de superficie quemada, alcanzando las áreas quemadas entre 300 y 400 ha por año (Tabla 3). Además, es posible observar en dicha tabla los años sin detección de polígonos (2012 y 2018) y los años con menor registro de área quemada (2014 y 2015).

Tabla 3. Distribución anual de área quemada en el área de estudio.

Año	Cant. de polígonos detectados	Sup. absoluta afectada por año (ha)	Sup. relativa afectada por año (%)
2012	0	0	0
2013	5	420	15,5
2014	1	21	0,8
2015	1	21	0,8
2016	3	338	12,5
2017	7	380	14
2018	0	0	0

2019	6	418	15,4
2020	5	422	15,5
2021	6	463	17
2022	2	232	8,5
TOTAL	36	2715 ha	100%

Fuente: Elaboración propia.

Cabe destacar que el suceso, no acumulativo, de incendio con la mayor dimensión se localizó en el departamento Unión, aproximadamente a 15 km de distancia al SO de la localidad de Cintra, el cual abarcó una superficie de 273,55 hectáreas, y ocurrió en el mes de septiembre del año 2013 que completa los 420 ha del año referidos en la Tabla.

Según la metodología utilizada, no se observaron incendios para los años 2012 y 2018, lo cual no significa que no hayan ocurrido incendios menores, que podrían ser observados con sensores de mayor resolución espacial como Landsat o Sentinel.

De acuerdo con Sánchez et al. (2022), esta región presenta relativamente pocos incendios y áreas quemadas menores, en comparación con otras regiones de la provincia, lo que concuerda con la baja superficie afectada en varios de los años analizados.

Con respecto a la distribución mensual de los incendios (Tabla 4), junio no presentó ningún evento durante los años analizados. El mes de julio presentó incendios en dos años, los cuales superaron las 400 ha quemadas (año y año). En agosto se quemaron más de 100 ha, pero sólo en 2019; mientras que septiembre presentó áreas quemadas en 2013, 2015, 2019 y 2022. En octubre sólo se registró la superficie mínima quemada (21 ha, correspondiente al tamaño del píxel) en 2014; posteriormente, de 2016 a 2021, se repitieron los mismos eventos de manera consecutiva. Por último, noviembre presentó superficies afectadas por encima de las 100 ha y concentró la mayor superficie afectada de todos los meses, sumando un total de 1138 ha en los diez años de estudio.

Tabla 4. Distribución mensual de área quemada (en ha) para el periodo 2012-2022.

Año/mes	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Total (ha)
2013				273,55		146,74	420
2014					21,04		21
2015				21,08			21
2016					63,35	274,53	338
2017					126,71	253,38	380

2019	41,92	125,76	166,92	83,46		418	
2020	400,54			21,08		422	
2021				147,4	315,83	463	
2022			84,19		147,82	232	
Total (ha)	0	442	126	546	463	1138	2715

Fuente: Elaboración propia.

Coberturas y cambios de uso del suelo (CUS)

La detección de los CUS se hizo de manera manual y visual, revisando individualmente cada uno de los 36 polígonos obtenidos. Para ello, se contrastaron imágenes correspondientes a fechas previas y posteriores a la quema registrada por MODIS; que estuvieran disponibles en la plataforma de Google Earth Explorer.

Las cuatro coberturas (“agrícola”, “agrícola con presencia de agua”, “natural” o “mixta”) fueron establecidas visualmente en función al visor de Google Earth. Tomando de referencia a “agrícola” cuando eran observadas parcelas con cultivo o rastrojo, “natural” cuando predominaban arbustales y/o pastizales, “mixto” cuando se observaban ambos tipos de cobertura, y “agrícola con presencia de agua” en el caso de observarse parcelas con lagunas temporarias. Para simplificar y agilizar el análisis, no fueron utilizadas las clasificaciones de Land Cover de IDECOR.

Durante la evaluación de los 36 polígonos obtenidos, no fueron detectados CUS. Las coberturas agrícolas sí variaron de un año a otro, posiblemente debido a la rotación de cultivos (o el barbecho, por ejemplo), pero permaneciendo el mismo tipo de uso de suelo (agrícola); es decir, no existieron cambios entre usos agrícolas y naturales. Sólo se observó un caso en el que se presume CUS por abandono de la actividad agrícola, relacionado con la aparición de lagunas.

Para una mejor identificación de las coberturas afectadas, fue complementada la observación visual con la información de Land Cover del año 2022 de IDECOR (Tabla 5). En cuanto a las coberturas y usos de suelos afectados, la mayoría de los incendios ocurrieron en tierras agrícolas. Contrastando con el mapa de Cobertura y Uso del Suelo 2022-2023 de IDECOR, los cultivos extensivos anuales presentaron la mayor superficie incendiada (1740 ha), lo cual representa aproximadamente el 65% de todas las áreas quemadas. La ligera diferencia entre la superficie calculada a partir de IDECOR (2672 ha) y la estimación basada en píxeles MODIS (2715 ha), se explica por la distinta resolución espacial de los productos utilizados.

Tabla 5. Tipo de coberturas (IDECOR, 2022) afectadas durante el periodo 2012-2022 en el área de estudio.

Cobertura y uso de Suelo 2022	Área total (ha)	Sup. afectada relativa (%)
Cultivo extensivo anual	1740,2	65%

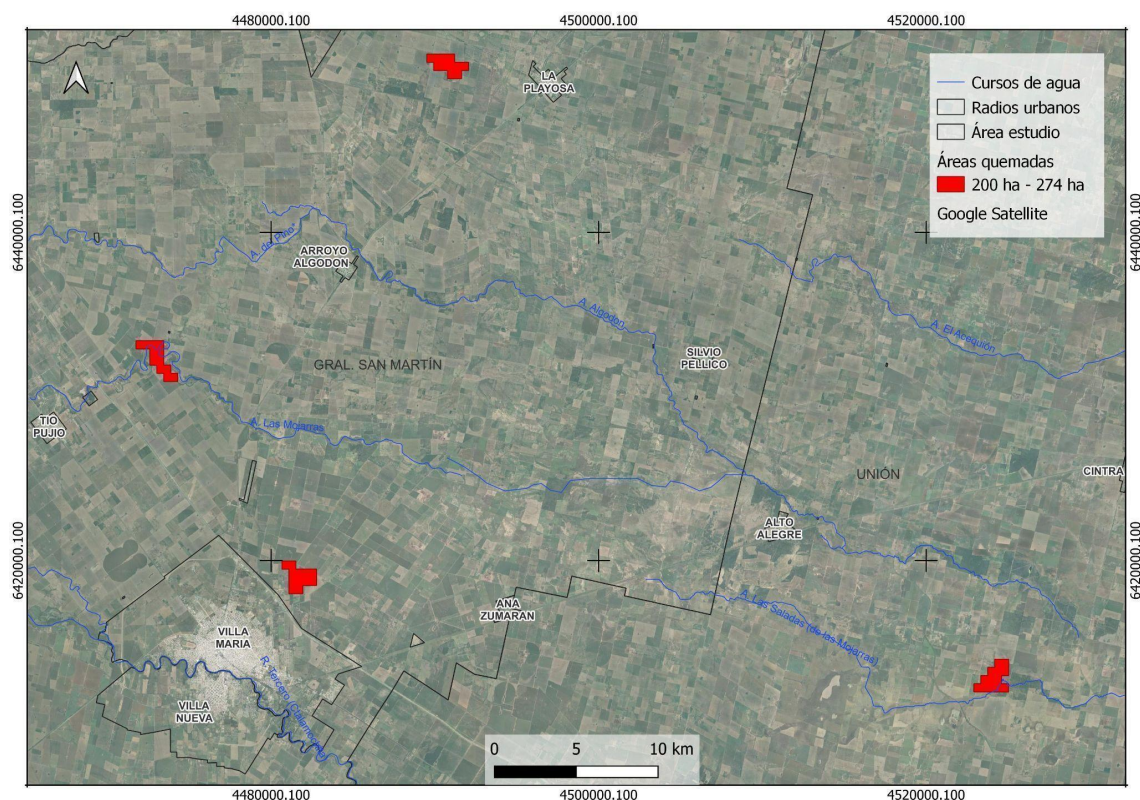
Pastura implantada	494,58	19%
Matorral/arbustal	209,21	8%
Pastura manejada con o sin emergentes	130,64	5%
Bosque	76,4	3%
Arbustal/pastizal natural	5,14	0%
Cultivo anual irrigado	4,44	0%
Cuerpo de agua estacional	4,1	0%
Pastizal natural	2,99	0%
Cuerpo de agua	2,51	0%
Infraestructura vial	1,91	0%
Total	2672,12	100%

Fuente: Elaboración propia en base a las coberturas de IDECOR.

Severidad de los incendios

Para evaluar la severidad de los incendios, se calculó el índice espectral de área quemada (NBR) sobre los cuatro sitios de mayor extensión (>200 ha) identificados en el área de estudio. A cada sitio se le asignó un nombre para su referencia geográfica de rápida identificación: sitio 1) “La Playosa”, sitio 2) “Tío Pujio”, sitio 3) “Villa María” y sitio 4) “Arroyo Las Mojaras” (Figura 5). La Tabla 6 condensa los resultados obtenidos para los cuatro dNBR calculados, y la diferencia entre los valores extremos de sus rangos.

Figura 5. Sitios seleccionados para el cálculo de índices espectrales.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

Tabla 6. Resultados para dNBR.

Resultados dNBR

Sitios >200 ha	NBR extremo menor	NBR extremo mayor	Diferencia
La Playosa	-0,58	0,56	1,14
Villa María	-0,58	0,66	1,24
Tío Pujio	-0,3	0,62	0,92
Las Mojarras	-0,41	0,34	0,75

Valores reescalados a 1000

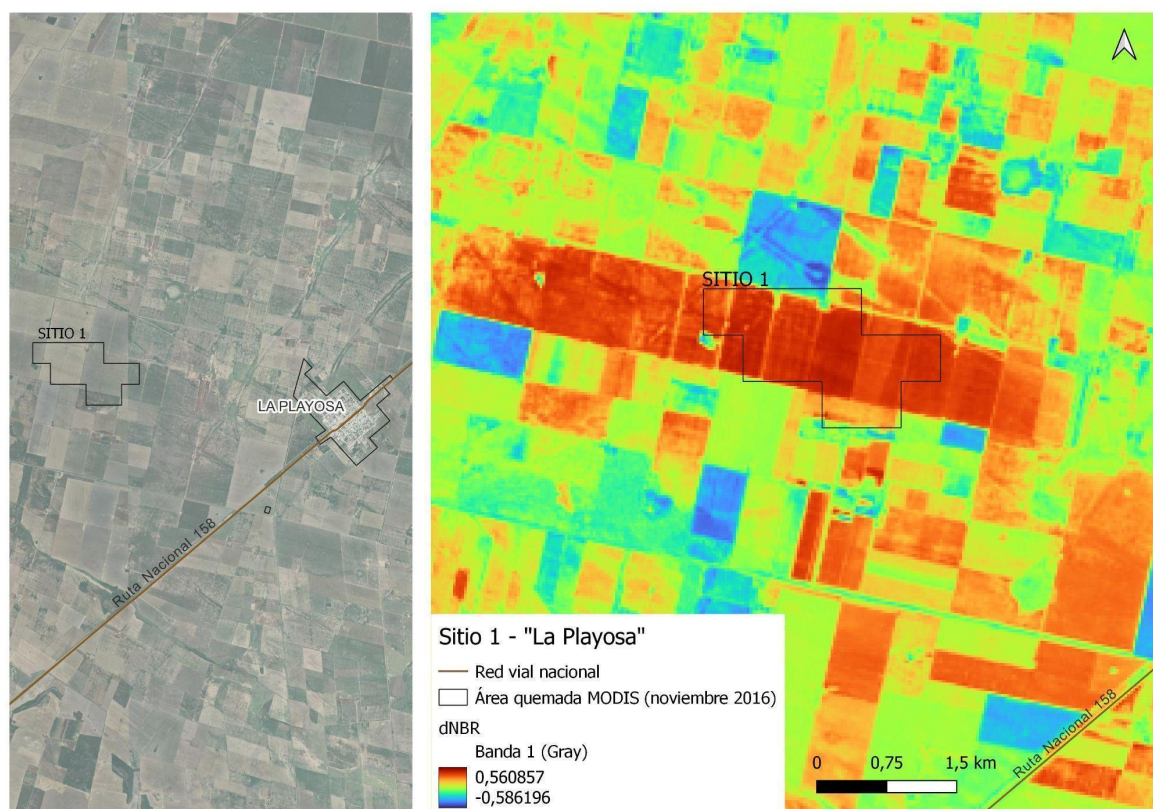
La Playosa	-580	560	1140
------------	------	-----	------

Villa María	-580	660	1240
Tío Pujio	-300	620	920
Las Mojarras	-410	340	750

Fuente: Elaboración propia

La descripción y comparación de las quemadas se realizaron teniendo en cuenta los umbrales de severidad adoptados por Key y Benson (2006). Según dicha clasificación, el parche correspondiente al Sitio 1 ("La Playosa") presentó valores de severidad moderada a alta (Figura 6). Sin embargo, la imagen obtenida no permite confirmar con certeza el evento de incendio, ya que podría confundirse una quema con un desmalezado del lote para su posterior siembra de cultivo de verano. Este tipo de error, en el que un píxel es clasificado como "quemado" cuando en realidad no lo está, se conoce como "error por comisión" (es decir, un falso positivo). Dicho error es frecuente en superficies agrícolas debido a que la reflectancia de suelos removidos o recién trabajados puede asemejarse a la de áreas quemadas. Si bien las versiones más recientes de los productos MODIS (MCD64A1) han mejorado la detección de áreas quemadas y reducido la tasa de errores de comisión, su presencia sigue siendo relevante (Giglio et al., 2018). Por esta razón, es recomendable considerar la información complementaria del uso del suelo y la verificación de campo para confirmar los eventos detectados.

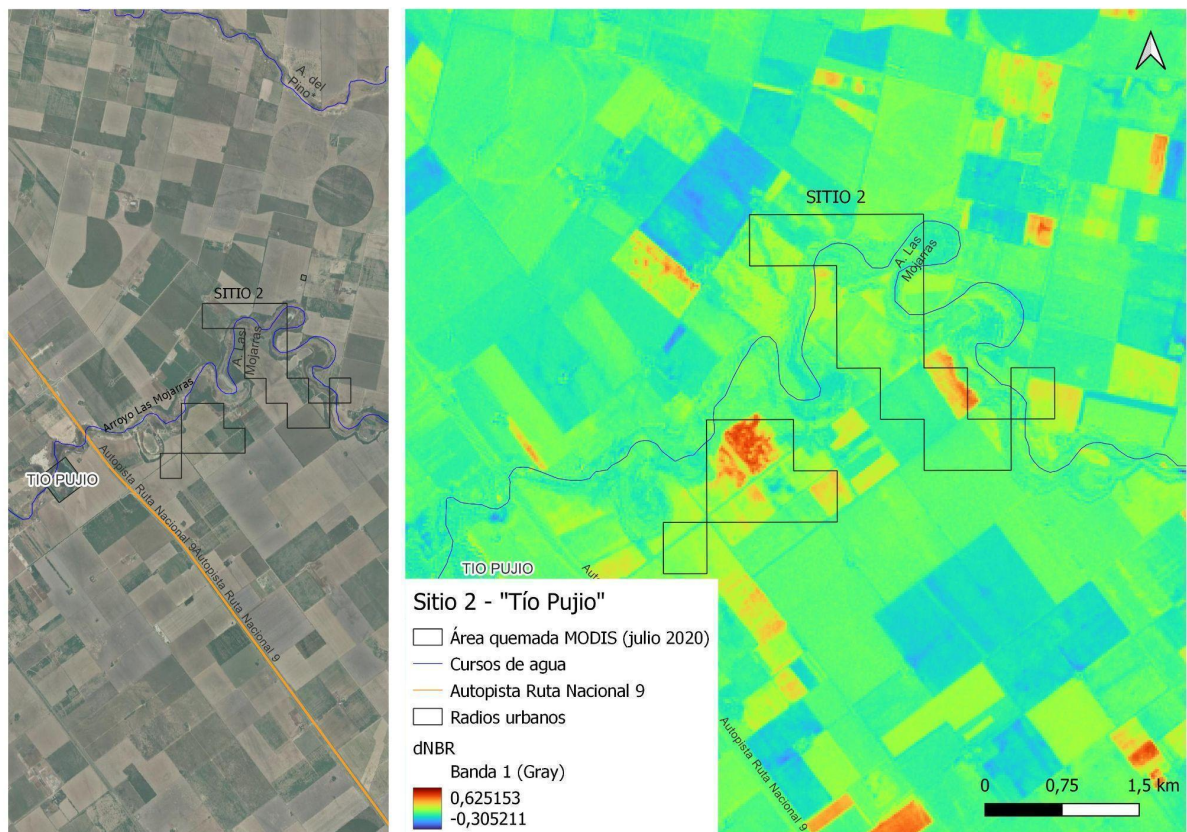
Figura 6. dNBR para Sitio 1 "La Playosa".



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

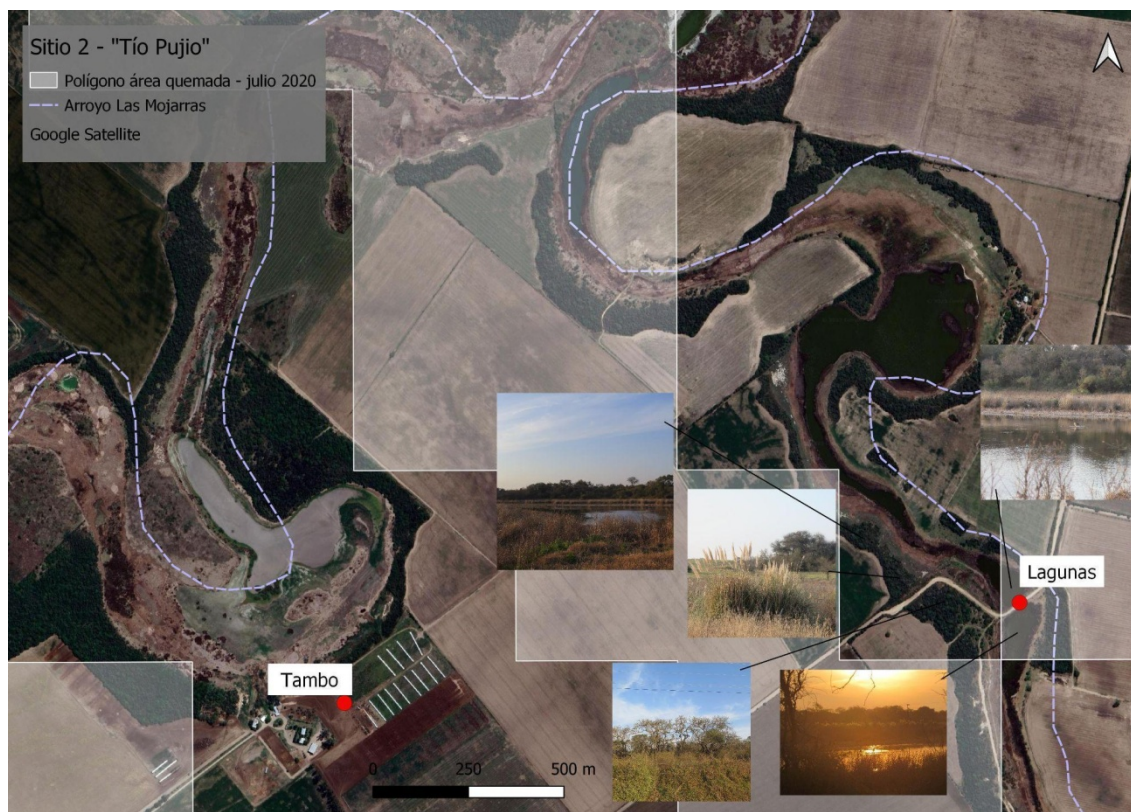
El índice dNBR (Figura 7) resalta coberturas incendiadas con un nivel de severidad moderada a alta. El evento, ocurrido en julio de 2020, fue confirmado a campo mediante observación visual de indicios de incendios y a partir de una conversación con el encargado del establecimiento, quien confirmó que el incendio afectó principalmente totorales (comunidades de *Typha* sp.). El área afectada corresponde a un sitio destinado a la producción agropecuaria (específicamente un tambo), que conserva relictos de monte nativo asociados a los meandros del Arroyo Las Mojaras (Figura 8).

Figura 7. dNBR para Sitio 2 “Tío Pujio”.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

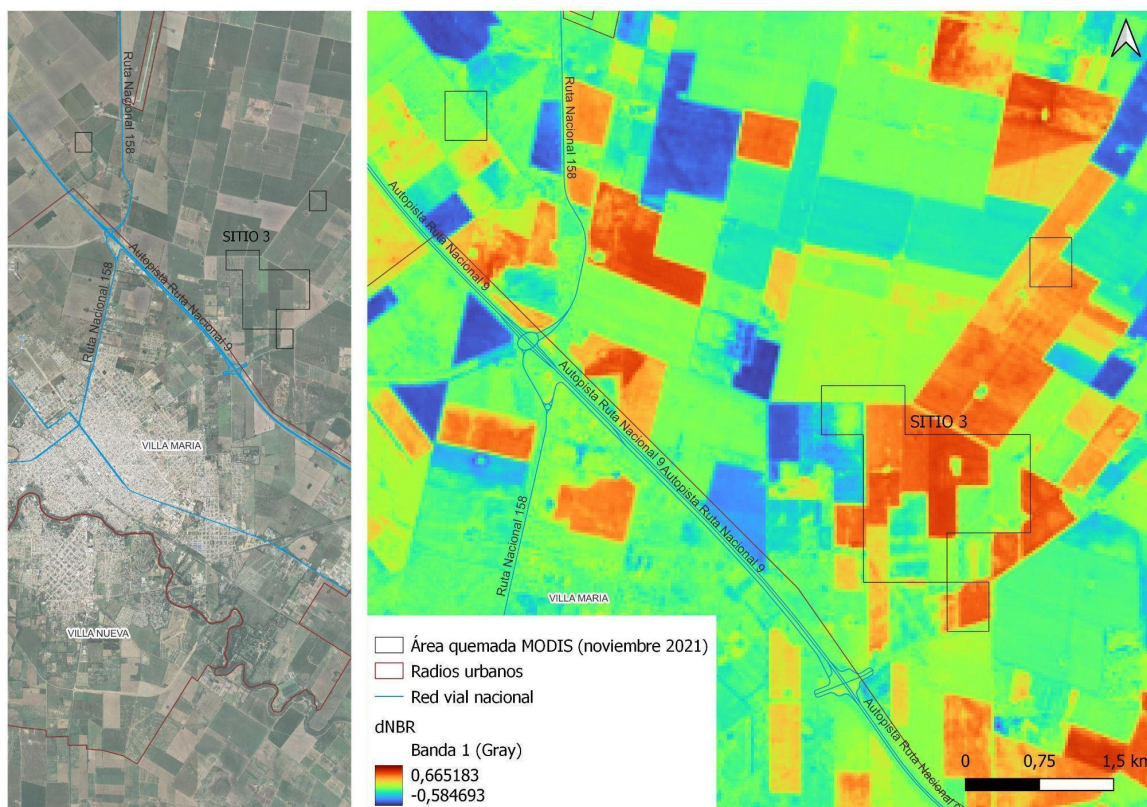
Figura 8. Sitios visitados en la salida a campo del polígono de área quemada del Arroyo Las Mojarras, Tío Pujio, Córdoba.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

El dNBR obtenido para el Sitio 3 también se corresponde con un nivel aproximado de severidad de moderada a alta (Figura 9). Fue realizada la salida a campo del sitio y pudo constatarse con los pobladores del lugar el incendio ocurrido en noviembre de 2021; quienes mencionaron que podría haberse iniciado el fuego por un rollo de alfalfa. La vegetación afectada habría sido en principio agrícola, pero también fueron encontrados signos de quema en sitios cubiertos por vegetación exótica arbórea (Figura 10). Sin embargo, el píxel MODIS es probable que incluya un área mayor al área quemada por error de comisión; al tratarse nuevamente de un área agrícola y de un mes preparatorio para la siembra de cultivos de verano.

Figura 9. dNBR para Sitio 3 “Villa María”.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

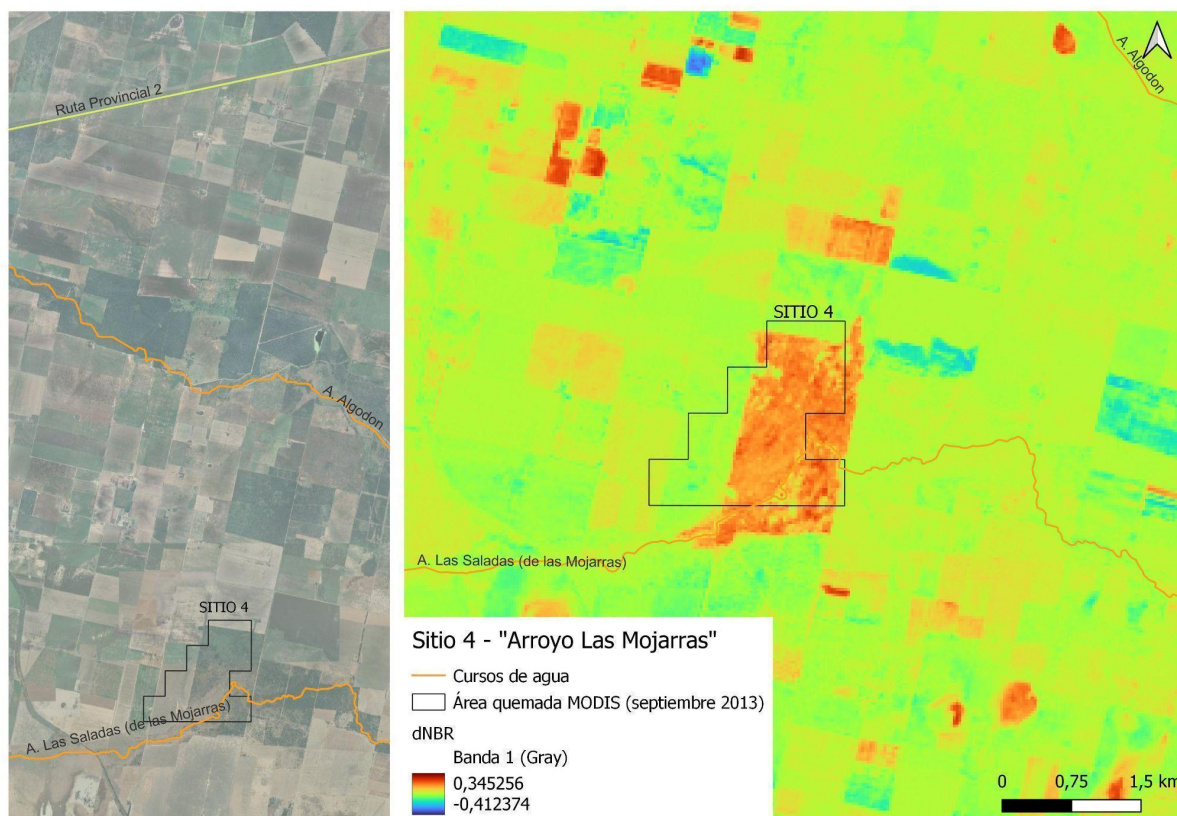
Figura 10. Sitio visitado en la salida a campo del polígono de área quemada de Villa María, Córdoba.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

Por último, el dNBR del Sitio 4 arrojó resultados de severidad moderada a baja (Figura 11) para un lugar donde visualmente se observa presencia de arbustales y pastizales asociados al curso de agua, posiblemente con vegetación de ribera. Este sitio no fue visitado predialmente y, por lo tanto, no se pudo confirmar su condición y si hubo o no quema.

Figura 11. dNBR para Sitio 4 “Arroyo Las Mojarras”.



Fuente: Elaboración propia en base a IDECOR.

Discusiones

En el periodo 2012-2022, los incendios en los departamentos Unión y Gral San Martin, ubicados en la Pampa Loéssica Plana (PLP), han afectado una superficie total de 2715 ha (0,22%). La distribución geográfica de los incendios está relacionada con factores de uso del suelo, tales como uso agrícola y la presencia de rastrojos. Aproximadamente el 80% de las áreas quemadas se ha concentrado en tierras agrícolas (sobre todo cultivos extensivos y pasturas), como se plantea en la hipótesis, lo cual es consistente con las prácticas de quemas asociadas a la agricultura en la región. En cuanto al uso del suelo, no se observaron cambios en ninguna de las áreas quemadas luego de los eventos de incendio. Se pudieron constatar cambios de cobertura, pertenecientes al mismo uso de suelo, sobre todo en las superficies agrícolas, debido a la ciclicidad que implica la actividad productiva.

Por otro lado, también se observaron áreas naturales afectadas, especialmente vegetación de ribera sobre el arroyo Las Mojarras. Los humedales asociados a este curso de agua cumplen una función ecológica importante, en tanto son drenajes naturales que regulan los escurrimientos en eventos de lluvias intensas, además de conformar hábitats para vegetación riparia y albergar una notable diversidad de aves acuáticas.

Para los dos sitios donde pudo comprobarse que hubo incendio, la severidad de los mismos ha mostrado una estrecha relación con el tipo de uso y cobertura. Las zonas de vegetación natural presentaron una severidad moderada a alta. La observación predial de la vegetación quemada, corroboró que la severidad está vinculada al tipo de cobertura.

Consideraciones finales

Los incendios en la Pampa Loéssica Plana tienen efectos negativos sobre el paisaje. La pérdida de cobertura vegetal, la disminución de especies nativas y la alteración de las características del suelo son algunas de las consecuencias más evidentes. Si bien los incendios en esta región en escala provincial son menores, la relevancia se centra en los cambios de uso del suelo con una alta pérdida de paisajes naturales, donde los incendios son un factor más a considerar. En las áreas de relevancia ecosistémica, como son los humedales del Arroyo Las Mojaras, resulta imprescindible promover el monitoreo de la vegetación y fauna asociadas, y fortalecer acciones de conservación y restauración, dada su importancia en la regulación hídrica y la biodiversidad regional. Finalmente, los trabajos articulados e interdisciplinarios permiten un abordaje integral a problemáticas que suelen ser complejas y que afectan sistémicamente a la naturaleza.

Bibliografía

- Arana, M. D., Natale, E. S., Ferretti, N. E., Romano, G. M., Oggero, A. J., Martínez, G., Posadas, P. E. y Morrone, J. J. (2021). Esquema biogeográfico de la República Argentina. Fundación Miguel Lillo. Opera Lilloana, 56, 3-2021, 1-240.
- Argañaraz, J. P., Gavier Pizarro, G., Zak, M., y Bellis, L. M. (2015). Fire regime, climate, and vegetation in the Sierras de Córdoba, Argentina. *Fire Ecology*, 11(1), 55-73.
- Barchuk, A. H. (2019). Manual de Buenas Prácticas para la Conservación del Bosque Nativo. Editorial Brujas.
- Bowman, D. M. J. S., Balch, J. K., Artaxo, P., y Bond, W. J. (2020). The global impact of anthropogenic fire on ecosystems and biodiversity. *Global Ecology and Biogeography*, 29(7), 1180-1191.
- Cabido, D., Cabido, M., Garré, S. M., Gorgas, J. A., Miatello, R., Ravelo, A., Rambaldi, S. y Tassile, J. L. (2003). Regiones naturales de la provincia de Córdoba. Agencia Córdoba D.A.CyT., Dirección de Ambiente.
- Carignano, C., Kröhling, D., Degiovanni, S. y Cioccale, M. (2014). Geología de Superficie, Geomorfología. Relatorio del XIX Congreso Geológico Argentino. 747-821.
- Cavallero, L., Peinetti, R. y López, D. R. (2023). Incidencia de fuegos en la Argentina durante las últimas dos décadas y su asociación con coberturas y usos del suelo en distintos contextos ambientales. *Asociación Argentina de Ecología. Ecología Austral*, 33 (3), 10-2023, 773-797.
- Chuvieco, E., Mouillot, F., Van der Werf, G. R., San Miguel, J., Tanase, M., Koutsias, N., García, M., Yebra, M., Padilla, M., Gitas, I., Heil, A., Hawbaker, T. J. y Giglio, L. (2019). Historical background and current developments for mapping burned area from satellite Earth observation. *Remote Sensing of Environment*, 225, 5-2019, 45-64.
- Geist, H., McConnell, W., Lambin, E. F., Moran, E., Alves, D., y Rudel, T. (2006). Causes and trajectories of land-use/cover change en Lambin, E. F., y Geist, H. J. (Eds.). *Land-use and land-cover change: Local processes and global impacts* (1era ed., pp. 41-70). Springer, Berlin, Heidelberg.
- Giglio, L., Boschetti, L., Roy, D. P., Humber, M. L., y Justice, C. O. (2018). The Collection 6 MODIS burned area mapping algorithm and product. *Remote sensing of environment*, 217, 11-2018, 72-85.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2024). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022.
- Keeley, J. E. (2009). Fire intensity, fire severity and burn severity: a brief review and suggested usage. *International journal of wildland fire*, 18(1), 116-126.
- Key, C. H. Y Benson, N. C. (2006). Landscape Assessment (LA) en Lutes, D. C., Keane, R. E.; Caratti, J. F., Key, C. H., Benson, N. C., Sutherland, S. y Gangi, L. J. (Eds.). *FIREMON: Fire effects monitoring and inventory system*. U.S. Department of Agriculture, Forest Service, Rocky Mountain Research Station (p. 1-55).
- Kunst, C. R., Bravo, S., y Panigatti, J. L. (2003). Fuego en los ecosistemas argentinos. Ediciones INTA.
- Lambin, E. F., Turner, B. L., Geist, H. J., Agbola, S. J., Angelsen, A., Bruce, J. W., Coomes, O. T., Dirzo, R., Fischer, G., Folke, C., George, P.S., Homewood, K., Imbernon J., Leemans, R., Xiubin, L., Moran, E. F., Mortimore, M., Ramakrishnan, P. S., Richards, J. F., ... y Xu, J. (2001). The causes of land-use and land-cover change: moving beyond the myths. *Global Environmental Change*, 11(4), 12-2001, 261-269.
- Marinelli, M.V., Bustos Revol, S., Viotto, S., Clemente, J.P., Benitez, J.; Mari, N., Scavuzzo, C.M. y

- Argañaraz, J.P. (2-5 de diciembre de 2019). Elaboración de la base de datos de incendios 1987-2018 para las Sierras de Córdoba mediante imágenes Landsat [Ponencia]. IV Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología Ambiental. Buenos Aires, Argentina.
- Melchiori, E., y Mari, N. (septiembre de 2018). Generación de mapas de áreas quemadas a partir de imágenes Landsat 8 OLI y Sentinel 2 MSI [Conferencia]. X Congreso de AgroInformática (CAI), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Morello, J., Matteucci, S. D., Rodríguez, A. F., Silva, M. E., Mesopotámica, P., y Llana, P. (2012). Ecorregiones y complejos Ecosistémicos de Argentina. Orientación Gráfica Editora.
- Oyarzabal, M., Clavijo, J., Oakley, L., Biganzoli, F., Tognetti, P., Barberis, I., Maturo, H. M., Aragón, R., Campanello, P. I., Prado, D., Oesterheld, M. y León, R. J. (2018). Unidades de vegetación de la Argentina. *Ecología austral*, 28(1), 40-63.
- Paruelo, J. M. (2008). La caracterización funcional de ecosistemas mediante sensores remotos. *Ecosistemas*, 17(3), 2008, 4-22.
- Paruelo, J. M. y Littera, P. (2019). El lugar de la naturaleza en la toma de decisiones. Servicios ecosistémicos y Ordenamiento Territorial Rural. Ediciones CICCUS.
- Portal de Conocimientos de ONU-SPIDER de la Oficina de Asuntos del Espacio Ultraterrestre (s.f.). Índice Normalizado de Área Quemada (NBR). <https://un-spider.org/es/node/10959>
- QGIS Development Team. (2022). QGIS Geographic Information System (Version 3.22.9). Open Source Geospatial Foundation. <https://qgis.org>
- Sánchez, S., Grilli, M., Karlin, M., Fachinetti, R., y Ravelo, A. (2022). Determinación de regímenes de incendios y sequías usando información satelital y meteorológica para Córdoba, Argentina. *Agriscientia*, 39(1), 1-10.
- Secretaría de Gestión de Riesgo Climático, Catástrofes y Protección Civil (SGRCCyPC) e Infraestructura de Datos Espaciales de la Provincia de Córdoba (IDECOR) (2023). Áreas afectadas por incendios forestales 2022 en la provincia de Córdoba. <https://www.idecor.gob.ar/informes/areas-afectadas-por-incendios-forestales-2022/>
- Svampa, M. y Viale, E. (2020). El colapso ecológico ya llegó: Una brújula para salir del (mal) desarrollo. Siglo XXI editores.

Pensar las prácticas letradas como una responsabilidad institucional. Una aproximación desde investigaciones en la UNVM

Giammarini, Gabriela L.; Camusso, Paula, A.; González, Marilina; Cáffaro, Desirée; Bosio, Romina;
Robledo, Carlos B.; Rinaldi, María José; Pastore, Bárbara J.

Resumen

Este trabajo realiza una revisión sobre investigaciones radicadas en la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) vinculadas con el desarrollo y la institucionalización de las prácticas letradas en el nivel superior. Se parte de la fuerte convicción de que la educación es un derecho y, en esta dirección, la enseñanza de la lectura y la escritura debe ser considerada una responsabilidad institucional, puesto que favorece -entre otras cuestiones- la inclusión, la permanencia y el egreso de las y los estudiantes.

Se hace hincapié en los resultados de dos proyectos de investigación, a saber: “La escritura y la lectura académica en la UNVM: aspectos significativos para la formación docente actual”, e “Institucionalizar las prácticas letradas en la UNVM: un camino posible”. Ambos proyectos abordaron aspectos relacionados con la formación y las prácticas de lectura y escritura, y sirvieron de base para reflexionar sobre su incorporación en los programas curriculares y en la planificación de acciones de transferencia. Asimismo, se establecen las proyecciones de estos proyectos en uno nuevo, en ejecución desde el año 2026, “Literaturas, culturas y discursos latinoamericanos y caribeños. Producción de Recursos Educativos Abiertos desde el sur global”, en donde se planifica la generación de materiales y recursos pedagógicos que actúen como insumos para la enseñanza de prácticas letradas en el nivel superior.

Palabras clave: Escritura, Lectura, Enseñanza, Nivel superior

Abstract

This paper presents a review of research conducted at the National University of Villa María (UNVM) relating to the development and institutionalisation of literacy practices in higher education. It is based on the firm conviction that education is a basic right and, in this regard, the teaching of reading and writing must be considered an institutional responsibility, as it encourages, amongst other things, the inclusion, retention and graduation of students.

We highlight the findings of two research projects, namely: ‘Academic writing and reading at the UNVM: significant aspects for current teacher training’, and ‘Institutionalising literacy practices at the UNVM: a possible path’. Both projects addressed aspects related to the training and practices of reading and writing, and served as a basis for reflecting on their incorporation into the curriculum and the planning of transfer actions. Furthermore, the outcomes of these projects are being incorporated into a new project, to be implemented from 2026, entitled “Latin American and Caribbean Literatures, Cultures and Discourses. Production of Open Educational Resources from the Global South”, which plans to generate teaching materials and resources to serve as inputs for the teaching of literacy practices at higher education level.

Keywords: Writing, Reading, Teaching, Higher education

I. Introducción

En el año 2004, Paula Carlino (2022) coordina el número de una revista cuya introducción se titula: “Escribir y leer en la universidad: responsabilidad compartida entre alumnos, docentes e instituciones”, allí esgrime con total convicción y claridad argumentos (e incluso discute contraargumentos) que posicionan la necesidad de comprender a la lectura y a la escritura en tanto que prácticas que deben enseñarse y aprenderse en las disciplinas, en las universidades. Esta discusión que tiene ya larga data aún no se ha resuelto, aún permanece en el tintero de los pendientes en la formación universitaria, aún es necesario discutirlo y ha sido cuestionada, discutida, propuesta y conversada desde muchas y muchos docentes e investigadoras/es.

En la Universidad Nacional de Villa María no somos ajenos a este planteo, investigaciones realizadas desde los momentos fundantes de esta institución han indagado en torno a esta temática desde diversas aristas. En esta oportunidad, reseñamos investigaciones generadas luego de aplicar a una convocatoria nacional: Programa LOGROS - Línea Escritura Profesional y Académica (Waigandt, Castagno y Giammarini, 2022). Cabe destacar que el proyecto presentado a través de la convocatoria realizada por la entonces Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de Argentina fue aprobado con financiamiento, pero no se concretó la transferencia de fondos para su ejecución. En el caso de la UNVM, participó en un proyecto en red con las Universidades Nacionales de Entre Ríos, Córdoba y Río Cuarto desde la articulación de la red académico-científica RAILEES (Red Argentina de Instituciones Lectoras y Escritoras en Educación Superior).

El propósito de este artículo es documentar un proceso de investigación desde su recorrido, para así reconocer la trayectoria realizada en tanto que equipo de investigación en diálogo con otras propuestas, investigadores, situaciones. El trabajo se organiza en diversos ejes: por un lado, algunas indagaciones y resultados de los proyectos de investigación radicados en la UNVM años 2021-2022 y 2023-2025: “La escritura y la lectura académica en la UNVM: aspectos significativos para la formación docente actual” (Res. Rectoral UNVM 415/2020) e “Institucionalizar las prácticas letradas en la UNVM: un camino posible” (Res. Rectoral UNVM 671/2023). Por otro lado, indicar algunas proyecciones concretas de transferencia y/o aplicación con base en las discusiones reseñadas y, finalmente, una reflexión y vinculación explícita con el proyecto de investigación formato PEIDI presentado en la convocatoria a proyectos de investigación UNVM 2025: “Literaturas, culturas y discursos latinoamericanos y caribeños. Producción de Recursos Educativos Abiertos desde el sur global” (Res. Rectoral UNVM 883/2025).

II. Antecedentes, motivaciones y encuadres teóricos para el desarrollo de los proyectos de investigación en la UNVM

El supuesto de partida de las investigaciones a reseñar es que las prácticas letradas¹⁰, en particular la lectura y la escritura son vías de acceso privilegiadas para alcanzar la inclusión en la educación superior y, en consecuencia, garantizar el acceso y la permanencia en el nivel a partir de comprender a la educación como un derecho.

En esta dirección, en Argentina, resultaron pioneros los trabajos de Paula Carlino (2005, 2013, 2017, 2025), quien reconoció la necesidad de incorporar a los estudiantes universitarios a la cultura académica. Así, el rol del profesor es enseñar a leer y a escribir en su comunidad académico-disciplinar, lo cual constituye un deber institucional y no se trata solo de una tarea docente aislada.

¹⁰ En esta producción convocamos con el término prácticas letradas a la lectura y a la escritura, reconocemos que la oralidad forma parte de este grupo, sin embargo, no ha sido abordada en las investigaciones reseñadas.

Bajo la dirección de Carlino se desarrolló el Grupo para la Inclusión y Calidad Educativas a través de Ocuparnos de la Lectura y la Escritura en todas las Materias (GICEOLEM), conformado por profesionales de diversos campos del saber, un grupo interdisciplinario, con un anclaje en la psicología de la educación.

Otra propuesta valiosa es la de Estela Moyano, quien llevó adelante uno de los primeros programas de escritura creados en las universidades argentinas, se trata del Programa de Desarrollo de Habilidades de Lectura y Escritura a lo Largo de la Carrera (PRODEAC) en la Universidad Nacional de General Sarmiento (Moyano, 2010), al que luego le sucedieron otros. En esta dirección, Moyano se ha abocado al diseño e implementación de programas de formación docente que comprendan la lectura y la escritura en contextos de educación superior universitaria (Bassa Figueredo y Moyano, 2021; Moyano, 2004, 2010, 2013, 2017, 2018, 2025; Moyano y Giudice, 2016). Cabe destacar que, en esta propuesta, el anclaje se basa en la lingüística específicamente, en una lingüística sistémico-funcional fuertemente vinculada con la Escuela de Sydney.

Recuperar tanto los aportes de Carlino como los de Moyano se torna necesario y relevante porque constituyen propuestas institucionales diferentes y ensayadas/ejecutadas, motivadoras, respuestas a la situación de la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad. Propuestas como las brevemente reseñadas, en diálogo con el proyecto institucional en red aprobado, motivaron y habilitaron la exploración de las investigaciones ejecutadas en la UNVM.

En primera instancia se observaron programas de espacios curriculares de la universidad en tanto dispositivos y diseños para la enseñanza curricularizada de la lectura y la escritura. Esto constituye un diagnóstico en torno al papel de las prácticas letradas en la formación de grado y su enseñanza explícita. En una segunda instancia y con base en los resultados, se esbozaron propuestas de abordaje e intervención sobre las prácticas letradas a nivel institucional en la UNVM.

Para el desarrollo de la primera fase, del diagnóstico, se deben mencionar los antecedentes de investigación previos bajo la dirección de Sonia Lizarriturri, quien desde el año 2010 lideró indagaciones, con fuerte predominio de un formato de investigación-acción, centrados en el estudio de la propia práctica docente y de enseñanza, así como en los estudiantes y sus procesos de aprendizaje, a partir de explorar las propias producciones escritas y de generar propuestas didácticas que involucren de manera concreta los procesos de lectura y escritura para alcanzar el aprendizaje (Lizarriturri, 2017; Lizarriturri y Giammarini, 2020; Lizarriturri, Giammarini y Gacé, 2020). Una reseña de estas acciones se encuentra en el apartado: Universidad Nacional de Villa María: Institutional Policies for the Consolidation of Programs and Writing Centers (Waigandt et al., 2021).

Las investigaciones antecedentes habilitaron la identificación de aquellos puntos álgidos provocadores de inconvenientes a los estudiantes que comenzaban a interactuar con la cultura académica-letrada. El trabajo se centró en el análisis de las producciones escritas de ingresantes a la UNVM y grupos testigo compuestos por estudiantes de los últimos años, con la finalidad de identificar los procesos cognitivos, discursivos y comunicativos puestos en marcha (Giammarini y Lizarriturri, 2016; Lizarriturri, 2016; Schweizer y Lizarriturri, 2014).

A partir de lo anterior, un segundo grupo de investigaciones (Giammarini y Lizarriturri, 2014; Lizarriturri, 2017; Lizarriturri y Giammarini, 2020; Lizarriturri, Giammarini y Gacé 2020) fueron enriquecidas por un trabajo colaborativo y articulado intra e interinstitucional. Intrainstitucional,

porque se enmarcan en el grupo de trabajo GIDED¹¹ e interinstitucional porque se nutren de la RAILEES¹². En el marco del trabajo colegiado y de las investigaciones se realizaron diversas acciones destinadas a favorecer el ingreso y la permanencia en el nivel superior, esto es, favorecer la inclusión educativa.

Recuperamos, además, proyectos de investigación llevados adelante por docentes del Profesorado en Lengua Inglesa entre los que destacamos investigaciones abocadas al estudio del proceso de escritura (Camusso, Somale y Ziraldo, 2015, 2018) y proyectos vinculados con la alfabetización académica (Camusso, Somale y Ziraldo, 2017).

Hasta aquí, las investigaciones brevemente resumidas se han abocado al estudio de diversos aspectos de las prácticas letradas, centradas en la formación docente, en el aula (propia aula a cargo) o en el estudiante y se han radicado en la Universidad Nacional de Villa María.

Arribamos, así, a los proyectos objeto de este artículo cuyo propósito central es diagnosticar el lugar que ocupan la lectura y la escritura en las prácticas curricularizadas de enseñanza en el nivel superior, en el ámbito de la UNVM. El análisis documental sobre los programas de diversos espacios curriculares nos permite identificar si la lectura y la escritura académica y profesional forman parte del proceso de enseñanza y, en tanto que proyección, generar instancias institucionales de abordaje de la lectura y escritura en las disciplinas, en el aula, en tanto que formación central para estudiantes universitarios.

El equipo de trabajo de la investigación se caracteriza por ser interdisciplinario y construirse por profesores, auxiliares, graduados, estudiantes y personal administrativo nodocente de la UNVM, formados en las áreas de la lengua, la educación, las ciencias sociales y el arte. Asimismo, el proyecto de investigación se nutre del diálogo permanente y el trabajo colaborativo con las universidades que conforman la RAILEES.

En sus inicios, dos aportes centrales organizan y direccionan la investigación, por un lado, la categoría de coreografía didáctica y, por otro, los aportes de los estudios de la escritura a través del currículum que, a fines de la indagación, se amplían a los procesos de las prácticas letradas en el currículum, estrechamente relacionados con los procesos de literacidad académica.

Con respecto a la coreografía didáctica, se trata de una metáfora tomada del mundo de la danza, inicialmente propuesta por Oser y Baeriswyl (2001), retomada por Zabalza y Zabalza (2019), y que forma parte de una nueva mirada sobre el proceso de enseñanza centrada no sólo en los actores, sino que también considera a la institución. Reconocer las coreografías didácticas que curricularizan los docentes por medio de sus programas de asignaturas, género académico específico, nos permite identificar en proyección el (posible) papel institucional de las prácticas letradas.

De acuerdo con Zabalza y Zabalza (2019), la enseñanza universitaria se caracteriza por tres enfoques de enseñanza con foco en diversos aspectos: (1) en el conocimiento, (2) en los estudiantes como sujetos individuales y (3) en los ambientes de aprendizaje. El primero de los enfoques corresponde a una enseñanza tradicional, centrada en las disciplinas y su enseñanza; el segundo, por su parte, focaliza en el estudiante y su aprendizaje; mientras que el tercero se concentra en las experiencias posibles de acuerdo con el ambiente, el contexto y la generación de buenos,

¹¹ El Grupo de Investigaciones y Desarrollos Didácticos (GIDED) es avalado académica e institucionalmente por el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Villa María, mediante Resolución 151/2015, del 24 de abril de 2015.

¹² Creada en el año 2016.

significativos, espacios de aprendizaje. No se trata de tres enfoques disociados, por el contrario, pueden involucrarse entre ellos; los que se corresponden con estrategias formativas innovadoras son los últimos, el segundo aboga para situar al estudiante y su aprendizaje (en lugar del docente y lo que este enseña) como piedra angular del quehacer universitario, complementado con el tercero, con prioridad en la generación de ambientes de aprendizaje. Esto implica reforzar el papel de las instituciones académicas y de los docentes como creadores y gestores de estos ambientes.

Entender los procesos de lectura y escritura en tanto que prácticas letradas habilita la consideración de los ambientes de aprendizaje, puesto que se define como práctica letrada a aquellos fenómenos altamente contextualizados, complejos, multidimensionales y cuya responsabilidad por su enseñanza cabe a las instituciones de formación en la educación superior; no solo se trata de prácticas individuales, sino sociales, culturales e históricas. Las prácticas letradas requieren ser aprendidas dentro de distintos escenarios e involucran valores, actitudes y sentimientos de las personas. En esta dirección, implican diversas funciones tales como las de aprender, comunicar, participar, disputar visiones y acciones en la sociedad. En efecto, deben comprenderse en su inscripción socio-cultural y en vinculación con las relaciones de poder condicionantes de los modos en los que se producen y reproducen interacciones en las esferas sociales, en el caso de la investigación, se trata de las esferas académicas (Giammarini et al, 2023).

Sobre la curricularización de las prácticas letradas, enfoques como los de Escribir a través del Currículum toman relevancia. Escribimos a través del currículum todos los actores de la vida universitaria, por ejemplo, como docentes lo hacemos al momento de planificar las clases, los materiales, y lo hacen los estudiantes al tomar nota, generar diversas producciones. La escritura permite aprender a articular lo aprendido y hacer progresar el pensamiento (Bazerman et al., 2016). Además, la escritura supone la lectura, ya que la construcción y el uso del conocimiento académico es una empresa colectiva y se funda en la intertextualidad, así se basa en las ideas, investigaciones y aplicaciones de investigaciones anteriores.

El movimiento WAC (Writing Across Currículum, Escritura a través del Currículum) posee, a grandes rasgos, tres enfoques: (1) “escribir dentro de las diferentes disciplinas” aborda prácticas de aula y aprendizaje vinculadas especialmente con la preocupación por la escritura académica en el ámbito universitario, “dando cuenta del hecho de que la mayor parte de la escritura académica se basa en los materiales que los estudiantes leen y luego utilizan como fuente o discuten críticamente” (Bazerman et al., 2016, p. 95). (2) “Escribir para aprender”, un enfoque dedicado al aprendizaje centrado en el estudiante y que se preocupa “por evidenciar cómo mediante la escritura los estudiantes pueden establecer conexiones con material de estudio y el pensamiento disciplinar” (p. 95). Por último, (3) “retórica de la investigación”, un enfoque basado en investigaciones sobre las propias prácticas de investigación y pensamiento de distintas disciplinas.

De acuerdo con los intereses de la investigación, los enfoques que nos resultan más relevantes son los primeros dos. En el primero se establece una interesante, relevante y necesaria conexión entre lectura y escritura, puesto que la lectura de textos fuentes favorece la construcción mental y significativa para luego poder escribir. Asimismo, la cantidad de textos consultados, leídos y buscados condiciona la escritura, la producción. El segundo enfoque, escribir para aprender, se basa en la idea de que el pensamiento y la comprensión de los estudiantes pueden tornarse más complejos y precisos a través del proceso de escritura. Desde esta perspectiva, la escritura no solo está al servicio del rigor disciplinar, respeto por un currículum estandarizado y objetivo, sino que se valora su papel en la manifestación de experiencias personales, de sentimientos, textos exploratorios. En este sentido, la escritura es central para el desarrollo del aprendizaje, se asemeja al discurso interior de

Vygotsky. Estas formas de abordar y comprender la escritura fueron consideradas en investigaciones precedentes.

En las investigaciones se establecen tres momentos vinculantes que organizan el presente trabajo: (1) análisis documental, es decir, de los programas de los espacios curriculares; (2) profundización sobre el lugar de la lectura y la escritura en los espacios curriculares a partir de entrevistas a informantes clave, (3) realización del informe diagnóstico institucional con proyecciones de trabajo y (4) generación de propuestas para el trabajo de las prácticas letradas en la UNVM y vías posibles de institucionalización.

III. Resultados

III.a. Análisis documental

El corpus de trabajo documental se conforma por 251 programas de espacios curriculares de ocho carreras radicadas en el Instituto Académico Pedagógico (IAP) de Ciencias Humanas y ocho en el IAP de Ciencias Sociales¹³. El acceso a los mismos se obtuvo luego de solicitarlos a fines del año 2019 a las secretarías académicas de los IAP de la UNVM. Cabe destacar que se analizó la totalidad recibida, sin mediar recortes y no accedimos a la totalidad de los programas de cada carrera, en este sentido, se trata de una muestra.

En las siguientes Tabla 1 y 2 se sistematizan las carreras de cada uno de los IAP y la cantidad de programas analizados.

Tabla 1. Sistematización de cantidad de carreras y programas analizados IAPCH

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas	
Carrera	Cantidad de Programas
Licenciatura en Diseño y Producción Audiovisual	21
Profesorado en Lengua Inglesa	26
Profesorado en Lengua y Literatura	29
Profesorado en Matemática	29
Licenciatura en Lengua y Literatura	27
Licenciatura en Ciencias de la Educación	20
Licenciatura en Educación Física	14
Licenciatura en Psicopedagogía	26
Licenciatura en Terapia Ocupacional	26
Medicina	3
Núcleo de Formación Común Electivo: Arte I. Taller de Lectura y Escrituras Literarias I	1

¹³ Desde la investigación, no pudimos acceder a los programas de espacios curriculares radicados en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básicas y Aplicadas.

Núcleo de Formación Común Electivo: Educación Corporal I	1
Núcleo de Formación Común Electivo: Educación Corporal II	1
Núcleo de Formación Común: Filosofía	1
Núcleo de Formación Común: Historia	1
Núcleo Instrumental Común Electivo: Idioma: Francés	1
Núcleo Instrumental Común Electivo: Idioma: Inglés	1
Núcleo Instrumental Común Electivo: Idioma: Portugués	1
Núcleo de Formación Común Electivo: Arte II. Taller de Lectura y Escrituras Literarias II	1
Total	230

Tabla 2. Sistematización de cantidad de carreras y programas analizados IAPCS

Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales	
Carrera	Cantidad de programas
Contador Público	2
Licenciatura en Administración	4
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación	3
Licenciatura en Comercio Internacional	2
Licenciatura en Comunicación Social	1
Licenciatura en Ciencias Políticas	4
Licenciatura en Desarrollo Local Regional	2
Licenciatura en Economía	6
Licenciatura en Seguridad	6
Licenciatura en Sociología	3
Licenciatura en Trabajo Social	4
Total	37

Las Tablas 1 y 2 demuestran que contamos con 267 programas en total, distribuidos en 21 carreras; de las cuales, 10 pertenecen al IAPCH (230 programas, menos 14 porque las carreras de Profesorado comparten espacios curriculares pedagógicos y, por tanto, esos documentos serán

analizados solo vez, a pesar de que en la tabla están contabilizados en cada caso; en consecuencia, los espacios curriculares son 216) y 11 carreras se radican en el IAPCS (la totalidad arroja 37 programas, pero debemos quitar 2 puesto que hay un espacio curricular compartido por las carreras Contador, Licenciatura en Administración y en Economía, la totalidad entonces es de 35 programas). Asimismo, poseemos 8 programas de espacios curriculares del Ciclo Básico Universitario (C.B.U.) de la UNVM, los Núcleos de Formación Instrumental (N.F.I.) y Núcleos de Formación Común (N.F.C.), compartidos por todas las carreras y que, en la actualidad, se han modificado según la Resolución Rectoral de la UNVM N° 276/2021 (Lucero, et al. 2025).

En efecto, el total de programas a analizar es de 251. Consideramos que esta muestra permite realizar una aproximación o un diagnóstico más certero sobre lo que ocurre con las prácticas letradas curricularizadas en el ámbito del IAPCH y comenzar a sospechar lo propio en el IAPCS.

Para realizar el análisis se desarrolló un Formulario de Google, puesto que facilita la sistematización y organización de la información, al tiempo que constituye un instrumento fácil de socializar por la delimitación de sus categorías y espacios para análisis. En este sentido, hemos desarrollado análisis semejante con una investigación radicada en la Facultad de Ingeniería de la UNER (Waigandt, et al., 2022).

La metodología de análisis es cualitativa apoyada en el método interpretativo indicial (Arnoux, 2019) propio del análisis del discurso; en donde se observan los programas de estudio de espacios curriculares de carreras correspondientes a las áreas: arte, salud, educación y ciencias sociales.

Las dimensiones de análisis de los documentos curriculares contemplan:

(1) Tipos de géneros con énfasis en dos variables: académicos y profesionales;

(2) Apartado y forma de aparición de la lectura y/o escritura y los géneros mencionados. Los apartados pueden ser: fundamentación, objetivos, contenidos, metodología, entre otros; y la forma de aparición se identifica a partir de establecer referencias posibles para los procesos y prácticas de lectura y escritura, se reconocen vinculaciones desde la identificación de ítems léxicos en términos similares a los de red semántica;

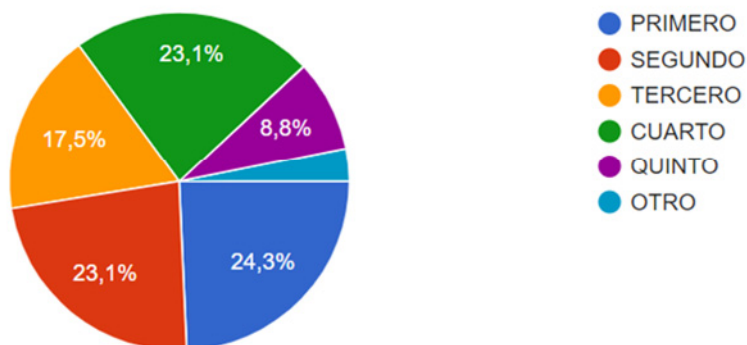
(3) Comparación entre los programas analizados, similitudes y diferencias en el abordaje de las prácticas letradas curricularizadas. Los programas corresponden a diferentes instancias formativas, por ejemplo: primeros años, años intermedios o finales de las carreras; otros forman parte de carreras articuladas, entre otros aspectos.

Con respecto a los programas analizados, tal como lo demuestra el Gráfico 1, la mayoría se encuentra en primer año seguido por segundo y cuarto. En menor medida se analizaron programas que corresponden a tercer año y a quinto, en orden decreciente. Asimismo, se presentan programas que no corresponden a ningún año específico por formar parte del ya mencionado C.B.U. El bajo porcentaje en tercero y quinto año se debe a que tanto en el IAPCH como en el IAPCS analizamos espacios curriculares de carreras articuladas, cuyo cursado exige un título previo y se acotan a dos años de cursada. Además, carreras como los Profesorados poseen cuatro años de duración, lo que explica la predominancia de espacios analizados en ese período y muchas de las Licenciaturas comprenden más carga horaria en cuarto año que en el quinto, dedicado a la escritura del Trabajo Final de Grado (TFG).

Gráfico 1. Años de los espacios curriculares analizados

Año del Espacio Curricular en el Plan de Estudios

251 respuestas



Con respecto a la aparición de la lectura y la escritura en los programas, los Gráficos 2 y 3 muestran los porcentajes recabados en esta primera instancia exploratoria.

Gráfico 2. Aparición de la lectura en el programa curricular

En el programa, ¿se refiere a la lectura, comprensión y/o interpretación de textos/géneros académicos o profesionales?

251 respuestas

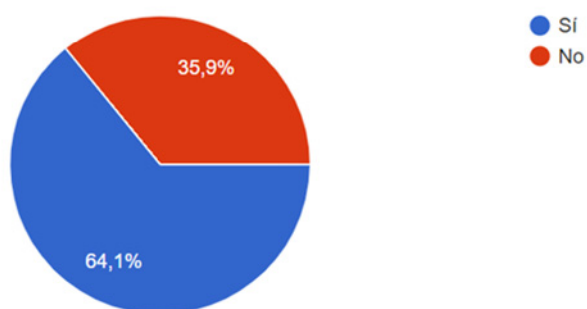
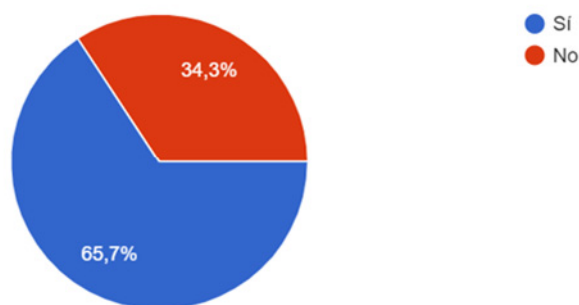


Gráfico 3. Aparición de la escritura en el programa curricular

En el programa, ¿se refiere a la escritura, elaboración y/o producción de textos/géneros académicos o profesionales?

251 respuestas



Tal como se observa, los Gráficos 2 y 3 no muestran diferencias significativas, la escritura y la lectura aparecen de manera semejante en los programas. Sin embargo, esto no significa que un programa que considere la escritura aborde también la lectura y viceversa. Incluso, si afinamos el número, hay 36 programas que no consideran ni la lectura ni la escritura (lo que representa el 14,34% sobre el total de programas analizados), 22 solo consideran la lectura (8,76%) y 25 solo la escritura (9,96% sobre el total).

En cuanto al apartado en el que figura la lectura, en orden decreciente, se encuentran las siguientes apariciones: “Lineamientos metodológicos” o “Propuesta metodológica” (46 casos) y “Objetivos” (45 casos), ya sean generales o específicos, poseen una frecuencia muy similar. Luego toma relevancia el apartado “Contenidos” (24 casos), sean estos teóricos o prácticos; le siguen “Cronograma de actividades” y “Método de evaluación”, ya sean exámenes y/o parciales (13 y 11 casos, respectivamente). Cabe destacar que este último título puede vincularse con el primero mencionado, “Lineamientos metodológicos”. Finalmente, en el apartado “Identificación del programa de estudios”, “Fundamentación” y/o “Introducción” se registra la menor frecuencia (4 casos).

En cuanto a los géneros a leer, en la gran mayoría de las apariciones se nombra el material teórico o material de estudio, así como determinadas teorías, o bien solo aparece leer. En pocas ocasiones se mencionan géneros más específicos vinculados con el ámbito profesional, entre ellos: political cartoons, documentos curriculares, programaciones didácticas, guion literario, guion ficcional, guion documental, guion técnico, guion para TV, guion publicitario, sinopsis, situaciones prácticas, cuentos, poesía, tragedia isabelina, novela, historia clínica, encuestas, microficciones, crónica periodística, leyes educativas, proyectos educativos institucionales, diseños curriculares, registros de clase.

Sobre los géneros académicos, se mencionan: artículos académicos, revistas especializadas, guías de estudio, investigación bibliográfica, abstract, ponencia, diccionarios, enciclopedias, ensayo, anteproyecto de trabajo final de grado, reglamento del trabajo final de grado, reseña, informe de lectura, monografía.

Los apartados más recurrentes al momento de señalar la escritura son, en primer lugar, “métodos de evaluación o aprobación” (54 ocurrencias), es decir, que se escribe para “acreditar

saberes”, mientras que le sigue el apartado “contenido” esto es unidades temáticas y “lineamientos metodológicos o metodología/modalidad de trabajo” (35 y 32 apariciones, respectivamente), lo que podría indicar que ocurre una enseñanza intencionada de la escritura. Por último, la escritura toma lugar en los “objetivos”, en el “cronograma de actividades” y, en mucha menor medida, en la “fundamentación o introducción” (las apariciones registradas son 24, 14 y 4, respectivamente).

En cuanto a los géneros a escribir, a diferencia de lo que ocurre con la lectura en donde en más del 50% de los registros no se nombran géneros específicos, se mencionan qué géneros se escribirán o al menos se distingue si se escribirán géneros académicos y/o profesionales, en más del 85%. Así, entre los géneros académicos se mencionan: informes, monografías, ensayos, anteproyecto del trabajo final de grado, trabajo final de grado, proyecto de investigación, exámenes, parciales, trabajos prácticos, esquemas de contenido, síntesis, ficha bibliográfica, artículo, ponencias, mapa conceptual. Mientras que a los géneros profesionales corresponden las producciones: argumentos narrativos ficcionales, sinopsis argumental, guión (literario, ficcional, técnico), informes (diagnóstico, observacional), registros etnográficos y de campo, diseño de proyectos, reportes, mapa de acciones físicas, plan de rodaje, perfil psicológico, historia clínica, cuaderno de campo, entrevistas, proyectos de intervención y de investigación, programaciones didácticas, plan de clases, críticas de libros o películas, Phonemic Transcription.

Los resultados muestran que la aparición de la lectura y la escritura ocurre en más del 50% de los programas, principalmente en el apartado metodología o métodos de evaluación, lo que podría indicar que se lee y se escribe para acreditar saberes. Con respecto a los géneros, predominan los académicos en lectura y escritura, con excepción de algunas materias con fuerte énfasis profesional, tal como la Licenciatura en Diseño y Producción Audiovisual o Medicina y carreras propias de la formación docente, en donde registramos géneros tales como lectura y escritura de guion, en el primer caso, e historias clínicas en el segundo, y escritura de planificaciones didácticas o lectura de leyes educativas, en la tercera situación.

En concreto, se trata de una investigación basada en textos de un género específico, programa de asignatura, producidos en el marco de prácticas de enseñanza-aprendizaje. El trabajo reviste carácter exploratorio, puesto que se centra en documentos y se identifica la necesidad de profundizar mediante un abordaje con los sujetos, a partir del reconocimiento de que aquello registrado no necesariamente se condice con la práctica docente, de enseñanza, y con la del estudiante, de aprendizaje.

III.b. Formación y proyecciones de transferencia: dos propuestas hipotéticas y un taller realizado

Entre las transferencias de las investigaciones reseñadas en este artículo, destacamos, en esta oportunidad, tres propuestas elaboradas. Dos surgen en el marco de perfeccionamiento profesional, miembros del equipo de investigación participamos de diversas actividades, entre ellas, el Curso de Posgrado “La enseñanza de la lectura, escritura y oralidad especializadas a lo largo del currículum: un trabajo institucional”¹⁴. Se trata de una actividad radicada en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba, realizada en conjunto con la RAILEES y el resto de las universidades fundadoras de la red (UNER, UNRC y UNVM).

¹⁴ El curso aborda la enseñanza de la lectura, escritura y oralidad específicas de las disciplinas y profesiones como parte de los contenidos, porque es el lenguaje especializado o disciplinar el que permite construir conocimiento a los estudiantes a lo largo de toda la carrera, y así, apoyar su permanencia y su graduación. La Dra. Estela Moyano estuvo a cargo del dictado junto al especialista invitado Dr. Néstor Blanco y los profesores Dr. Martín Acebal, Mg. Cecilia Serpa y Mg. Lorena Bassa Figueredo.

La última propuesta a reseñar se ejecutó durante el segundo cuatrimestre del año 2024, se trató del Seminario “Escritura académica: oficio, saberes y prácticas de la comunicación académica en Ciencias Sociales”, aprobado por Res. Decanal 107/2024 del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales.

La tríada presentada en este apartado constituye propuestas para colaborar en el desarrollo de la vida académica. Responden a diversos niveles: las dos primeras son institucionales y la tercera es una propuesta curricular no obligatoria ejecutada.

Desde el ingreso hasta su egreso, a los estudiantes de grado se les solicita que realicen actividades de escritura basadas en la lectura de material específico en determinadas disciplinas, lo cual reviste cierta complejidad, ya sea por estar inmersos en un cambio de contexto educativo, nivel disciplinar o por las particularidades que presenta el mismo género académico que se aborda. Es aquí donde el concepto de alfabetización académica es de suma relevancia a fin de comprender lo que se les demanda. Se entiende por alfabetización académica “el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad” (Carlino, 2003, p. 410). En este sentido, diversos autores han señalado la importancia de reconocer que no se puede esperar que los estudiantes estén alfabetizados académicamente en las distintas disciplinas, especialmente dado que la lectura y la escritura están determinadas en parte por las características de cada campo de conocimiento (Carlino, 2013, 2017, 2025; Stagnaro, 2018), y porque las experiencias educativas anteriores no les ofrecen instancias educativas con discursos especializados (Hyland, 2013; Moyano, 2017, 2018; Stagnaro, 2018).

En este contexto, consideramos que resulta imprescindible enseñar explícitamente tanto lectura como escritura en el nivel superior (Moyano y Blanco, 2021; Stagnaro, 2018). En este sentido, distintas investigaciones han arribado a la conclusión de que la explícita enseñanza de géneros tiene un impacto positivo en el desempeño de la escritura de los estudiantes universitarios (Dalla Costa, 2012; Du, 2014; Emam, 2011; Luo y Kiewra, 2019; Moyano, 2007, 2018; Moyano y Blanco, 2021; Yasuda, 2015). De hecho, propuestas tendientes a favorecer sus competencias discursivas escritas traen aparejado “el desarrollo del conocimiento disciplinar” (Moyano y Blanco, 2021, p. 96) de las y los estudiantes. Precisamente, pensamos la escritura como propuesta didáctica y sostenemos que mejorar las competencias de escritura resulta no solo en producciones escritas de mejor calidad, sino también en un uso epistémico de dicha habilidad por parte de cada estudiante.

III.b.a. Propuesta de abordaje situada: Desde el inicio de la formación de grado¹⁵

En el marco de la UNVM se propone a nivel institucional la creación de un Departamento de Escritura Académica, para implementar desde la Secretaría Académica del Rectorado (Gestión alta) y hacer extensivo a cada Instituto Académico Pedagógico (Gestión media) en contacto con la coordinación de cada carrera en función de las necesidades relevadas y que surjan. Se trata, a su vez, de un proyecto de acompañamiento y se reconoce que tanto el lugar en el proceso de enseñanza como la intervención didáctica pueden sufrir modificaciones según de acuerdo con los acuerdos que se establezcan con cada espacio curricular y, en consecuencia, varía su implementación.

El mencionado Departamento perseguiría el propósito de fomentar el trabajo colaborativo entre colegas docentes en pos de reforzar la enseñanza de los géneros académicos tanto en la lectura como en la escritura de los estudiantes; además de acompañar, desde la enseñanza de

¹⁵ Propuesta elaborada por Romina A. Bosio, Carlos B. Robledo y María José Rinaldi.

géneros académicos, al aprendizaje de estudiantes en los conocimientos de sus disciplinas.

El resultado que se espera a partir del trabajo en este mencionado marco es que los estudiantes puedan producir escritos académicos con autonomía y que den cuenta de su proceso de incorporación de conocimientos. No solo para que su aprendizaje resulte significativo, sino como una primera etapa para favorecer la generación de nuevos conocimientos como proceso necesario a la hora de referirnos a la escritura académica.

En dirección con todo lo ya mencionado, el objetivo general de la propuesta es acompañar, desde la enseñanza de géneros académicos, al aprendizaje de estudiantes en los conocimientos de sus disciplinas. Y entre los objetivos específicos cabe mencionar: formar a distintos grupos de estudiantes en géneros de escritura académica particulares, y fomentar el uso de la escritura como propuesta didáctica para el aprendizaje.

En función de lo anterior, y a partir de negociar el vínculo con espacios curriculares, organizamos nuestra intervención en tres niveles de complejidad en la escritura (Tabla 3). Debemos aclarar que estos niveles no pertenecen a categorías teóricas preestablecidas, sino que los diseñamos para orientar nuestro trabajo (así como también para el acuerdo con docentes disciplinares) en función de lograr una intervención más eficiente respecto de los objetivos de escritura del proyecto, del trabajo/texto propio del espacio curricular de acuerdo con el género, y de la experiencia propia de escritura de cada estudiante.

Tabla 3. Niveles de complejidad en la escritura

NIVEL 1	NIVEL 2	NIVEL 3
Escritura a partir de lectura académica/profesional. Donde se enfoca en recuperar contenidos de procesos previos/paralelos de lectura en los primeros acercamientos a saberes teóricos.	Escritura a partir de lectura académica/profesional y su cruce con un contexto determinado o un caso situado.	Escritura a partir de lectura académica/profesional, su cruce con un contexto determinado o un caso situado y la interpretación/opinión del estudiante.
Géneros como el Informe, Ficha de lectura, etc.	Géneros como la Monografía, Reseña, etc.	Géneros como el Ensayo, anteproyecto y Proyecto de Investigación, la Ponencia, etc.
Pensado para espacios curriculares del 1ro al 3er semestre de cursado de la carrera.	Pensado para espacios curriculares del 4to al 6to semestre de cursado de la carrera.	Pensado para espacios curriculares del 7mo semestre en adelante.
Se tendrá en cuenta características propias del género y su pertinencia respecto del campo disciplinar. Al mismo tiempo que se respetarán elementos de formalidad de presentación y normativa requerida según cada docente disciplinar.		

Para poder adecuarnos a cada espacio curricular y a cada grupo de estudiantes, nuestra planificación incluye una propuesta didáctica a través de tres etapas diferenciadas pero, a su vez, vinculadas (Moyano, 2007, 2017, 2018; Moyano y Blanco, 2021). La primera es la deconstrucción del

género, para esto requerimos, en primer lugar, una selección de textos del género que pretendemos enseñar en relación con el contexto disciplinar (dentro del acuerdo con el docente disciplinar). Es decir, seleccionamos una serie de textos del género en cuestión, que puedan servirnos a modo de ejemplo. Así, se puede orientar a los estudiantes dentro de la organización textual y pueden recuperar significados en relación con el propósito social que dichos textos persiguen. En esta etapa, partiremos de una lectura en conjunto, orientada a analizar la estructura esquemática del género, y los rasgos lingüísticos y discursivos que lo caracterizan.

En la segunda etapa, construcción de ejemplares genéricos, procederemos a un trabajo en pequeños grupos sobre el abordaje estructural del texto a escribir. Conocer la estructura que tienen que elaborar les permitirá avanzar en la realización del texto completo. Este diseño, socializado entre compañeros, daría el pie necesario para iniciar la producción individual del primer borrador del texto.

La etapa final consta de la edición de las propias producciones escritas, mejorar ese primer borrador a partir de intercambios entre estudiantes en pequeños grupos. Por su parte, los docentes acompañaremos las reflexiones que surjan desde los estudiantes en la breve puesta en común. Se espera que se alcance una mirada crítica de la propia producción, que a su vez se complemente con una primera devolución del borrador y edición conjunta (de los pequeños grupos).

Para alcanzar la autonomía en la escritura académica/profesional, el andamiaje docente debe ocurrir de mayor a menor a lo largo de estas etapas. No obstante, los canales de consulta deben estar disponibles en todo momento.

III.b.b. Propuesta de abordaje situada: Instancia final de la carrera de grado¹⁶

En los lineamientos generales del Proyecto Institucional de la UNVM se establece, en la estructura curricular y de formación de las carreras, la realización de un Trabajo Final de Grado (de ahora en adelante TFG), en aquellas carreras que así lo contemplen en su plan de estudio. El TFG es una instancia de producción de conocimiento científico, en el que convergen los saberes respecto de una problemática de interés de cada estudiante con el desarrollo teórico, metodológico y técnico del campo disciplinar y profesional en el que se insertará el estudiante una vez que egrese (Universidad Nacional de Villa María, 1996). El TFG se constituye en una instancia de cierre de una etapa de formación, pero al mismo tiempo, en un momento de aprendizaje en el que cada estudiante pone en juego sus capacidades/habilidades en las prácticas de lectura y escritura académica que fue adquiriendo en su formación. Más allá de lo que dice la normativa¹⁷, algunas de las preguntas que orientan la situación problemática planteada son: ¿cuáles son las modalidades y prácticas que adoptan los docentes en la enseñanza de la lectura y la escritura académica? ¿Qué características presentan los modelos de evaluación para las y los estudiantes de grado de la UNVM? ¿Qué géneros y modalidades adopta el TFG? ¿Cuáles son las prácticas que favorecen una lectura comprensiva y una escritura con coherencia entre los estudiantes, que les permitan cumplimentar su TFG?

En respuesta a esta problemática se elaboró la presente propuesta institucional de lectura y escritura en la Universidad Nacional de Villa María, que implica la enseñanza explícita de dichas habilidades como parte de los Seminarios de Trabajo Final de Grado (TFG) que se ubican en el último año de algunas de las carreras de grado de la universidad mencionada.

¹⁶ Propuesta elaborada por Paula A. Camusso y Marilina González.

¹⁷ En esta dirección, docentes del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales elaboraron una producción colectiva en la que problematizan y sistematizan los distintos géneros y formas de producción de textos universitarios para aportar a la escritura académica y, particularmente, a la elaboración del proyecto de Trabajo Final de Grado. Véase: Galvalisi (2016, 2026).

En efecto, el objetivo general es generar instancias vinculadas con la alfabetización académica de estudiantes universitarios que se encuentran en la etapa de elaboración del TFG en la Universidad Nacional de Villa María. Y en cuanto a los objetivos específicos, se establece la siguiente tríada: 1) identificar las competencias discursivas escritas de los estudiantes que cursan los seminarios de TFG de las diferentes carreras de los Institutos Académicos Pedagógicos; 2) implementar la propuesta didáctica seleccionada para el abordaje del género anteproyecto con los estudiantes; 3) elaborar un borrador del anteproyecto de TFG de manera grupal e individual.

En esta dirección, se articulan tres actividades: ¿qué se conoce de un anteproyecto de TFG?, ¿cómo se escribe un anteproyecto?, y la redacción del anteproyecto.

La primera actividad, ¿qué se conoce de un anteproyecto de TFG?, se propone la realización de un cuestionario que permita realizar un diagnóstico de las características del grupo de estudiantes de cada seminario de TFG. De esta manera, se podrá advertir entre otros aspectos: 1- los saberes previos respecto del género a trabajar; 2- los intereses y/o preferencias vinculadas con los diferentes géneros académicos en que pueden presentar su anteproyecto de TFG¹⁸; y, 3- las dificultades u obstáculos que identifican en el proceso de elaboración del anteproyecto, sobre todo respecto de las prácticas de escritura. El cuestionario se propone para los encuentros sincrónicos iniciales con cada grupo de estudiantes, y se prevé que sea breve, simple y auto-aplicado.

En el marco de la segunda actividad, ¿cómo se escribe un anteproyecto de TFG?, y como primer acercamiento al género y a fin de andamiar el aprendizaje acerca de cómo escribir un anteproyecto, consideramos apropiado comenzar con una actividad de lectura en conjunto de un anteproyecto, texto elegido como ejemplar genérico para los estudiantes. Se espera, a partir del análisis del texto en cuanto a su estructura esquemática y los recursos lingüísticos empleados, que los estudiantes reflexionen sobre su organización, contenido y forma en que se presentan las ideas, lo cual los guiará en otras actividades en las que tengan que elaborar sus propias producciones escritas del género. La enseñanza de dichos aspectos será explícita por parte del equipo docente, pero con una participación activa por parte de los y las estudiantes. Esta actividad está pensada en estrecha relación con la etapa de Deconstrucción del género del modelo didáctico de Moyano (2007).

Del análisis resultará una “Guía para la redacción y presentación del anteproyecto de tesis”, a la cual podrán remitirse en cualquier etapa del modelo didáctico propuesto en caso de que se les presenten dudas, especialmente en la etapa de Construcción de textos como ejemplares genéricos (Moyano, 2013). Asimismo, contarán con la asistencia del equipo docente y sus pares, que irán acompañando el proceso de escritura.

En la guía se explicitan: 1. los aspectos formales (fecha de presentación, extensión del proyecto, tamaño de las hojas, configuración de página y formato en general); 2. partes/estructura que componen el género anteproyecto (Fundamentación del tema - Antecedentes - Planteo del problema, Hipótesis (si la hubiera) - Objetivos (general y específicos) - Metodología - Plan de trabajo/Cronograma - Bibliografía); y, 3. breve explicación del contenido a desarrollar o incluir.

Por último, como tercera actividad, redacción del anteproyecto de Trabajo Final de Grado como proceso, comprendida en este caso como parte de la etapa de Diseño y Construcción de ejemplares genéricos (Moyano, 2007, 2018; Moyano y Blanco, 2021), se les pedirá a los estudiantes que se agrupen según líneas de investigación que sean de interés para quienes constituyen el grupo o bien para quienes decidan trabajar individualmente.

¹⁸ Estas opciones también se encuentran supeditadas a las características que presentan los Trabajos Finales de Grado de acuerdo a cada Instituto Académico Pedagógico, y según la especificidad de cada carrera de grado.

A partir de seguir la “Guía para la redacción y presentación del proyecto de tesis,” elaborada en la actividad anterior, los estudiantes comenzarán a elaborar el primer borrador del anteproyecto y discutirán en clase junto con los docentes sus producciones en cuanto a formas discursivas propias de la disciplina y la estructura retórica del género. De esta manera, se logrará “generar un espacio de interacción en el aula” (Stagnaro, 2018, p. 31) y, a partir del diálogo e intercambio entre pares, revisar sus textos escritos, corregir, ampliar e ir mejorando la producción escrita del borrador inicial. Al mismo tiempo, el equipo docente debe acompañar el proceso de aprendizaje de una manera dinámica y participativa, gestando el pasaje desde la heteronomía a la autonomía de cada estudiante (Moyano, 2007).

Luego de las instancias previas de trabajo individual o grupal, según corresponda, y de la edición conjunta con el equipo docente y demás estudiantes, cada grupo y/o estudiante realiza la edición final de su anteproyecto de TFG para ser entregado y evaluado por cada docente -especialista en lectura y escritura, y docente a cargo del seminario de TFG-.

Para cerrar con esta actividad, se prevé un “Plenario Final” en el que cada estudiante y/o grupo de estudiantes, que integran el espacio curricular del seminario, presenten de manera oral sus anteproyectos de TFG.

III.b.c. Seminario Escritura académica: oficio, saberes y prácticas de la comunicación académica en Ciencias Sociales¹⁹

La propuesta del Seminario surge a partir de la demanda concreta realizada a las docentes a cargo de llevar adelante el espacio por parte de un Centro de Estudiantes de la UNVM. Así, el Seminario contó como destinatarios/as a estudiantes de las carreras de grado dictadas por los Institutos Académicos Pedagógicos de Ciencias Sociales y de Ciencias Humanas de la UNVM. En concreto, estuvo destinado a estudiantes avanzados de las carreras del IAPCS y del IAPCH, quienes podían inscribirse y realizar el seminario con evaluación (certificado de evaluación con nota numérica). Esta opción, en caso de que lo deseen y realicen el trámite personal pertinente, permitirá avalar el espacio en tanto que trayecto formativo (Ciclo Transversal de Formación Común II tramo²⁰). Esto último es muy relevante, porque permite “la acreditación” del espacio curricular en su trayectoria formativa académica de grado.

El objetivo general de la propuesta fue comprender el entorno y condiciones actuales de producción de conocimiento en las disciplinas vinculadas a las ciencias sociales y humanas, como marco general de la actividad de investigación y profesional en el contexto académico-universitario. Mientras que los específicos se vincularon con los siguientes aspectos: Identificar los géneros académicos vinculados a la producción del conocimiento, sus principales características, importancia, alcances y límites; reconocer las herramientas para el proceso, la producción y la difusión de textos académicos; desarrollar prácticas específicas que promuevan la escritura académica de la producción científica.

El Seminario se realizó en un total de 15 encuentros, a través de una modalidad híbrida que combina clases presenciales en el Campus de la UNVM y actividades asincrónicas en el Campus virtual de la UNVM, plataforma Moodle. Esta propuesta permitió llevar adelante una metodología que se organizó en instancias teórico-prácticas en el aula, a partir del diálogo e intercambio con las estudiantes participantes; y en instancias virtuales con un fuerte componente práctico -de producción por parte de quienes participaron del Seminario-. En tal sentido, el seminario tuvo un

¹⁹ Propuesta elaborada, coordinada y realizada por Gabriela L. Giammarini y Marilina González.

²⁰ Para conocer más sobre esto, véase: <https://academica.unvm.edu.ar/wp-content/uploads/2025/07/CTFC-2.pdf>

formato de taller que facilitó un proceso de retroalimentación permanente con las producciones escritas de las estudiantes.

Se organizó el seminario en tres (3) módulos. El primero “Módulo 1. Condiciones de producción de conocimiento en ciencias sociales”, se orientó en una introducción al discurso académico y los géneros. También se hizo hincapié en los espacios donde circula el conocimiento y las condiciones de producción y circulación del mismo. En estos encuentros se realizó una aproximación a la temática y se desarrolló una serie de estrategias básicas para orientar la escritura académica. Las estudiantes se acercaron a algunos textos específicos sobre el tema e iniciaron el proceso de escritura.

En el segundo, denominado “Módulo 2. Escritura académica”, se centró la atención en los géneros específicos de la disciplina y en las estrategias de escritura académica. Particularmente, en cómo escribir y qué aspectos se deben tener en cuenta en el proceso de escritura, y las herramientas útiles para su producción. Las clases de este módulo tuvieron el objetivo principal de que las estudiantes comenzaran a escribir “Fichas bibliográficas” sobre algunos textos que integran el estado del arte de su proyecto de Trabajo Final de Grado. De esta manera, realizaron producciones individuales y colectivas, se leyeron y compartieron sus apreciaciones y observaciones.

El Módulo 3 hizo referencia al “Taller de escritura”. En esta instancia se propuso la producción de un escrito vinculado a un género académico específico. En el caso de las alumnas que participaron durante todo el seminario, se decidió acompañarlas en la elaboración de un apartado del estado de la cuestión de su Proyecto de Trabajo Final de Grado.

La última clase significó un encuentro presencial de intercambio y retroalimentación de la producción escrita final realizada por las estudiantes. En ese encuentro se realizó una reflexión de la propuesta del seminario y los aportes que este espacio brindó a la formación de quienes participaron.

IV. Reflexiones finales

A lo largo de este capítulo hemos mostrado el derrotero seguido por un mismo equipo en distintos proyectos de investigación. En tal sentido, en primer lugar, hemos considerado referentes ineludibles para el desarrollo de las investigaciones, antecedentes que explican nuestras actividades. En segundo lugar, nos centramos en los algunos resultados obtenidos. Para esto analizamos los programas de espacios curriculares en búsqueda de las prácticas letradas de lectura y escritura, ya sea de forma disciplinar, profesional o académica. Por último, y en el marco de reconocimiento de la aplicación y la transferencia, presentamos tres propuestas de abordaje y desarrollo de las prácticas letradas, específicamente la escritura, en un contexto concreto: la Universidad Nacional de Villa María.

Dicho en otros términos, a lo largo de esta producción hemos tomado una dupla de proyectos de investigación, convocatorias 2021 y 2023 del Instituto de Investigación de la UNVM. De acuerdo con los resultados obtenidos, se generaron propuestas de abordaje de las prácticas letradas en la UNVM y se llevó adelante, dado los límites institucionales, una de estas. Para profundizar en el trabajo de la institucionalización consideramos central generar materiales desde el reconocimiento de la realidad institucional, por tanto, esta es la propuesta del Proyecto Estratégico I+D+i (PEIDI) de la Universidad Nacional de Villa María, titulado: “Literaturas, culturas y discursos latinoamericanos y caribeños. Producción de Recursos Educativos Abiertos desde el sur global”, cuya ejecución inicia en el año 2026. El propósito es desarrollar una estrategia pedagógica posible de ser proyectada en un futuro en una política institucional, vinculada con la generación de materiales de estudio, Recursos Educativos Abiertos, coordinados y realizados por nuestra UNVM. Allí, la RAILEES actúa como contraparte y se generarán insumos para la enseñanza de las prácticas letradas.

Bibliografía

- Arnoux, E. (2019) El Análisis del Discurso como campo académico y práctica interpretativa. En O. Londoño Zapata y G. Olave Arias (Coord.), Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas (pp. 19-40). Ediciones de la U.
- Bassa Figueredo, M., y Moyano, E. (2021). Acerca de una experiencia de formación docente fundada en la didáctica de géneros: configuración del objeto de enseñanza e interacción pedagógica. *Signo*, 46(86), 74-85. DOI: <https://doi.org/10.17058/signo.v46i86.16062>
- Bazerman, C., Little, J., Bethel, L., Chavkin, T., Fouquette, D., y Garufis, J. (Eds.). (2016). *Escribir a través del Currículum. Una guía de referencia*. Universidad Nacional de Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4030>
- Camusso, P., Somale, M., y Ziraldo, A. C. (2015). Academic writing: A key challenge for higher education students. En L. Anglada, N. L. Sapag, D. L. Banegas, y A. Soto (Eds.), *EFL classrooms in the new millennium: Selected paper from the 40th FAAPI Conference* (pp. 195-203). ACPI. <http://www.faapi.org.ar/downloads/FAAPI2015.pdf>
- Camusso, P., Somale, M., y Ziraldo, A. C. (2017). Capítulo 2: Alfabetización académica en el Profesorado en Lengua Inglesa de la UNVM. Escritura: propósito y tema. En M. E. Romano, y B. Amado (Eds.), *Volumen I Alfabetización lingüística y discursiva en el nivel superior. Actas de las XV Jornadas y Segundo Congreso Latinoamericano de Enseñanza de Lenguas Extranjeras en el Nivel Superior* (pp. 33-45). Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, 12 al 14 de noviembre de 2015.
- Camusso, P., Somale, M., y Ziraldo, A. C. (2018). La teoría del género y su aplicación en prácticas escriturarias en el nivel superior. En F. Perduca (Comp.), *Actas de las IV Jornadas Internacionales sobre formación e investigación en lenguas y traducción: lenguas en el cruce de fronteras: políticas, prácticas y saberes* (pp. 217-221). Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/upload/Actas_IV_Jornadas_Internacionales_2017_2.pdf
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. FCE.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381.
- Carlino, P. (2017). Dos variantes de la alfabetización académica cuando se entrelazan la lectura y la escritura en las materias. *Signo y Pensamiento*, 36(71), 18-34. doi: 10.11144/Javeriana.syp36-71.dvaa
- Carlino, P. (Ed.). (2022). *Leer y escribir en la Universidad. Textos en Contexto 6*. The WAC Clearinghouse. <https://doi.org/10.37514/INT-B.2022.1282>
- Carlino, P. (2025). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Segunda edición. FCE.
- Dalla Costa, N. (2012). Towards enhancing EFL academic literacy: The effect of genre-based instruction on summary-response writing (Master's thesis, National University of Córdoba). <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/471>
- Du, Q. (2014). Bridging the gap between ESL composition programs and disciplinary writing: The teaching and learning of summarization skill. En T. M. Zawacki, y M. Cox (Eds.), *WAC and second language writers: Research towards linguistically and culturally inclusive programs and practices* (pp. 113-128). Parlor Press.
- Emam, A. (2011). Reading-writing connections in EAP courses: Cross-linguistic summary protocols.

- Journal of Language Teaching and Research, 2(1), 216-228. doi:10.4304/jltr.2.1.216-228
- Galvalisi, C. (Ed.) (2016). Manual de consulta para la redacción de textos académicos. Características y abordaje de los procesos de escritura de géneros académicos. Eduvim.
- Galvalisi, C. (Ed.) (2026). En modo estudio. Editorial Teseo.
<https://www.editorialteseo.com/archivos/38306/en-modo-estudio/>
- Giammarini, G. L., y Lizarriturri, S. (2014). La enseñanza de la escritura como estrategia didáctica. En D. Riestra, S. M. Tapia, y M. V. Goicochea. (Comps.). Cuartas Jornadas Internacionales de Investigación y Prácticas en Didáctica de las lenguas y las literaturas (pp. 750-764). Universidad Nacional de Río Negro - Grupo GEISE.
- Giammarini, G. L., y Lizarriturri, S. G. (2016). Estrategias retórico-comunicativas en producciones académicas. Análisis del artículo de divulgación científica. En S. N. Barei. (Comp.). Libro de Actas del II Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina. III Coloquio Nacional de Retórica. III Jornadas Latinoamericanas de Investigación en Retórica (pp. 148-158). Universidad Nacional de Villa María.
- Giammarini, G. L., Waigandt, D., Castagno, F. y Ávila, X. (2023). Universidades en red en torno a las prácticas letradas: aportes a la construcción de saberes en el marco de la integralidad de funciones universitarias. +E: Revista De Extensión Universitaria, 13(19-Jul-Dic), e0009.
<https://doi.org/10.14409/extension.2023.19.Jul-Dic.e0009>
- Hyland, K. (2003). Genre-based pedagogies: A social response to process. Journal of Second Language Writing, 12(1), 17-29. doi:10.1016/s1060-3743(02)00124-8
- Hyland, K. (2013). ESP and writing. En B. Paltridge y S. Starfield, The handbook of English for specific purposes (pp. 95- 113). Wiley-Blackwell.
- Hyland, K. (2018). Genre and second language writing. En J. I. Lontas (Ed.), The TESOL encyclopedia of English language teaching, (pp. 1-6). doi:10.1002/9781118784235.eelt0535
- Johns, A. M. (2008). Genre awareness for the novice academic student: An on-going quest. Language Teaching, 41(2), 237-252. doi:10.1017/S0261444807004892
- Lizarriturri, S. (2016). La importancia de las estrategias metalingüísticas y metacognitivas implicadas en la escritura de textos académicos, en el ámbito de la UNVM. En S. Lizarriturri y M. M. Civarolo. (Comps.), Relatos de investigación y experiencias docentes 1 (pp. 39- 61). GIDED-UNVM.
- Lizarriturri, S. (Comp.) (2017). Relatos de investigación y experiencias docentes 2: de la escritura y los géneros académicos. GIDED-UNVM.
- Lizarriturri, S., y Giammarini, G. L. (2020). La escritura como estrategia didáctica: una problemática de la Didáctica General y las Didácticas Específicas. En G. Andreozzi, R. Menghini y E. Monetti (Comps.), Problemáticas en torno a la enseñanza en la Educación Superior: diálogo abierto entre la didáctica general y las didácticas específicas (pp. 224-236). Raúl Armando Menghini.
<http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/5277>
- Lizarriturri, S., Giammarini, G. L., y Gacé, K. (2020). La escritura como estrategia de enseñanza-aprendizaje para la formación docente en lengua. En F. Aiello y C. Hermida. (Comp.), Actas II Congreso Nacional de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura (pp. 553-563). Universidad Nacional de Mar del Plata.
<https://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/unescolye/unescolye2019/paper/view/5485>
- Lucero, M., Paredes, S. y Araujo, J. (2025). Espacios de formación común / diversificación de unidades curriculares: La transformación en el Ciclo Transversal de Formación Común en la UNVM. En G. L. Giammarini, L. Pagola y G. Carnevale (Comps.), Libro de resúmenes. Foro Internacional de

- Pedagogía Argentina 2023. Formación docente en épocas de enseñanza híbrida (pp. 101-103). Universidad Nacional de Villa María.
http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmsspage&pageid=9&id_notice=47600
- Luo, L., Kiewra, K. (2019). Soaring to successful synthesis writing. *Journal of Writing Research*, 11(1), 163-209. doi:10.17239/jowr-2019.11.01.06
- Matthiessen, C. M. I. M., y Halliday, M. A. K. (2009). *Systemic Functional Grammar: A First Step into the Theory*. Higher Education Press.
- Moyano, E. (2004). La escritura académica: Una tarea interdisciplinaria a lo largo de la currícula universitaria. *Revista Texturas*, 4(4), 109-120.
- Moyano, E. I. (2007). Enseñanza de la lectura y la escritura basada en la teoría de género y registro de la LSF: resultados de una investigación. *Revista Signos*, 40(65): 573-608.
- Moyano, E. (2010). Escritura académica a lo largo de la carrera: un programa institucional. *Revista Signos*, 43(74), 465-488. <https://doi.org/10.4067/S0718-09342010000500004>
- Moyano, E. (Coord.) (2013). *Aprender ciencias y humanidades: una cuestión de lectura y escritura: aportes para la construcción de un programa de inclusión social a través de la educación lingüística*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Moyano, E. (2017). Diseño e implementación de programas de lectura y escritura en el nivel universitario: principios y estrategias. *Revista Lenguas Modernas*, 50, 47-72.
- Moyano, E. (2018). La enseñanza de la lectura y la escritura académicas mediante programas a lo largo del currículum universitario: opción teórica, didáctica y de gestión. *D.E.L.T.A.*, 34(1), 235-267.
- Moyano, E. (2025). Génesis, implementación y desarrollo de un modelo de programa de escritura en Argentina. En F. Castagno y D. Waigandt (eds.), *Universidades multiletradas: Pensar y hacer en red* (pp. 177-203). Anarchivo y Eduner.
<https://editoriales.facultades.unc.edu.ar/index.php/anarchivo/catalog/book/80>
- Moyano, E. y Blanco, N. (2021). Función del lenguaje en el proceso de aprendizaje y construcción del conocimiento. *Revista Signum*, 24(3), 95-116. DOI: <https://doi.org/10.5433/2237-4876.2021v24n3p95>
- Moyano, E., y Giudice, J. (2016). Un Programa de Lectura y Escritura: lineamientos teóricos, características y resultados de aplicación. *Grafía. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Colombia*, 13(1), 33-59.
<http://revistas.fuac.edu.co/index.php/grafia/article/view/655>
- Oser, F. K., y Baeriswyl, F. J. (2001). *Choreographies of Teaching: bridging instruction to teaching*. En V. Richardson (ed.), *Handbook of Research on Teaching* (4h. Ed., pp. 1031-1065). AERA.
- Schweizer, M., y Lizarriturri, S. (2014). *La comprensión lectora en el ingreso universitario*. Universidad Nacional de Villa María.
- Stagnaro, D. (2018). Mediaciones docentes en la enseñanza de las disciplinas a través de la lectura y la escritura. En L. Natale, y D. Stagnaro (Eds.), *La lectura y la escritura en las disciplinas. Lineamientos para su enseñanza*, (pp. 15-58). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Universidad Nacional de Villa María (1996). *Proyecto Institucional Universidad Nacional de Villa María*. <https://www.unvm.edu.ar/wp-content/uploads/2022/10/Proyecto-Institucional-UNVM.pdf>
- Waigandt, D., Castagno, F., Lizarriturri, S., Giammarini, G., Moyano, E. y Novo, M. (2021). *Writing Centers and Programs: Their Role in Democratization Policies in Higher Education in Argentina*.

The Writing Center Journal, 38(3), 89-115.

Waigandt, D., Castagno, F. y Giammarini, G. L. (2022). Programa Logros - Línea Escritura Profesional y Académica (EPA): Una deuda pendiente. En X Encuentro Internacional de Investigadores de Políticas Lingüísticas (pp. 217-227). Universidad de Playa Ancha.

Waigandt, D., Perassi, M., Giammarini, G. L., Soto, M. A., Monzón, S., Aruga, G., y Ramírez, G. (2022). Prácticas de lectura, escritura y comunicación oral en la formación de ingenieros. Revista Digital De Políticas Lingüísticas (RDPL), 17.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RDPL/article/view/39872>

Yasuda, S. (2015). Exploring changes in FL writers' meaning-making choices in summary writing: A systemic functional approach. Journal of Second Language Writing, 27, 105-121. doi: 10.1016/j.jslw.2014.09.008

Zabalza Bezara, M. A., y Zabalza Cerdeiriña, M. A. (2019). Coreografías didácticas institucionales y calidad de la enseñanza. Linhas Críticas, 25, 206-221. DOI 10.26512/lc.v25i0.24586

La historia de la prensa escrita en la ciudad de Villa María (Córdoba, Argentina): una propuesta de periodización

Romero, Adrián Jesús; Koci, Daniel Alejandro; Grasso, Mauricio Alejandro

Resumen

El artículo presenta una propuesta de periodización respecto de la historia de la prensa escrita de Villa María desde fines del siglo XIX a mediados del siglo XX. Se funda en los resultados alcanzados dentro de una línea de trabajo del proyecto de investigación “Mediatización: procesos y prácticas de comunicación social en la provincia de Córdoba” financiado por la Universidad Nacional de Villa María. Allí se trabajó con el objetivo de configurar el campo mediático para lo cual se avanzó en una historización de la prensa gráfica local. A partir de la revisión de bibliografía específica del momento histórico, y del análisis discursivo practicado sobre un corpus compuesto por publicaciones periodísticas disponibles en hemerotecas, bibliotecas y archivos públicos, se evidenció la indisoluble relación entre las operaciones políticas y mediáticas de modo que, singulares coyunturas de esa actuación conjunta, permiten identificar una sucesión de etapas.

Palabras clave: actuación política, disputa ideológica, etapas, historia local, prensa escrita

Abstract

This article presents a proposed periodization of the history of the print media in Villa María from the late 19th to the mid-20th century. It's based on the findings of line of research within the Project “Mediatization: processed and practices of the Social Communication in the Province of Córdoba” funded by the National University of Villa María. The Project aimed to define the media landscape by developing a historial overview of the local print media. Through a review of specific literature from the historical period and a discourse análisis of a corpus of newspaper publications available in newspaper archives, libraries and public archives, the inseparable relationship between political and media operations was revealed. Specific junctures in this joint action allow for the identification of a succession of stages.

Keywords: political action, ideological dispute, stages, local history, print media

Introducción

Los estudios historiográficos sobre la prensa en Argentina se han concentrado mayormente en las publicaciones nacidas en inmediaciones del Río de la Plata. Fueron objeto de estudio los periódicos puestos en circulación en los años de la etapa colonial (Díaz, 2012; 2005), del proceso independentista (De Marco, 2006), de la conformación del Estado Nación (González, 2013) o ya del período modernizador (Muchnik, 2012), por parte de investigadores interesados en los procesos políticos, económicos y sociales en esta parte del mundo. Se trata de indagaciones que, desde distintas perspectivas, produjeron conocimiento sobre los periódicos (Sidicaro, 1993; Esquivada, 2004; Saítta, 2013; Sivak, 2014; Román, 2017), las trayectorias de sus propietarios, directores y periodistas (García, 1993; Abos, 2001), la actuación política en las diferentes coyunturas (Sirven, 1984; Bonasso, 2000) o el ejercicio del periodismo (Laiño, 1986; Ruiz, 2018), entre otros.

Más recientemente se verifica un crecimiento de las investigaciones que focalizan su mirada en los periódicos y revistas que circularon en las ciudades capitales (Rojo, 2003; Picco, 2018) e intermedias de las provincias argentinas, también en diferentes momentos de su historia (Llul, 2005; Cernadas y Orbe, 2013; Ruffini, 2017; García, 2019)). Por su gravitación durante el siglo XX, el peronismo ha concitado la atención de investigaciones interesadas por su vínculo con la prensa en provincias como Tucumán (González, 2024), Corrientes (Solís Carnicer y De los Reyes, 2014) y en ciudades de la provincia de Buenos Aires (Pomés, 2021; Da Orden y Melon Pirro, 2007).

Para el caso de la provincia de Córdoba, se encuentran historizaciones de la prensa escrita en general (Ferreyra Videla, 1944; Pacheco, 1973), de algún aspecto en particular como por ejemplo el humor (Bischoff, 1993) y sobre algunas coyunturas específicas, tales como los años 80 del siglo XIX (Bischoff, 2004), la segunda mitad del siglo XX (Stasyszyn y Durán, 2009) o el gobierno peronista de Obregón Cano (Iribarne, 2017). También periodistas con largas trayectorias recuperaron textos fundamentales (Rodeiro, 2015) o publicaron sus experiencias laborales (Sacchetto, 2022). En relación a las ciudades intermedias cordobesas es posible registrar publicaciones sobre la historia de la prensa escrita de Río Cuarto (Isaguirre y Mayol Laferrere, 2019) y de San Francisco (Bienedell, 1986).

Antecedentes en Villa María

Respecto de la prensa escrita de Villa María es posible registrar que, en el año 1932, la *Revista de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Villa María y Villa Nueva* publicó, en el marco de la celebración del “Día de la Raza”, un número especial en el que presentaba las trayectorias de instituciones y personalidades de ambas ciudades. El director de dicha publicación, Ramiro Suárez, encomendó al poeta, político y periodista Bruno Ceballos un escrito sobre la prensa escrita local del momento. El texto, que fue firmado bajo el seudónimo de *Enfant Vieux*, enumera el listado de publicaciones periodísticas que circularon a ambos márgenes del río Citalamochita desde 1882 hasta 1932 de manera que, sin que haya sido el propósito originario, quedó como una historización del campo periodístico en su 50° aniversario. Llevó por título “Los chicos de la prensa (desde tiempos pretéritos)” y el propio autor revela que las fechas de aparición de los periódicos, sus protagonistas y los respectivos posicionamientos políticos y editoriales son resultado de su ya frágil memoria y la de colaboradores que le acercaron precisiones.

Unos años después, en 1935, el diario villamariense *El Tiempo* conmemoró su segundo año de circulación con una edición especial que incluyó también una historización de la prensa local. En esta oportunidad, el autor del escrito fue el también periodista e historiador Juan Manuel Pereira quien, bajo el seudónimo de *Eros* publicó un extenso artículo actualizando y ampliando lo publicado por Ceballos tres años antes, trabajo al que reconoce como fuente en una nota aparte. El escrito de

Pereira fue titulado “Miscelánea periodística villamariense a través de medio siglo” y ordena cronológicamente las publicaciones que fueron apareciendo y también advierte que hubo un período, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, en que parecieron agotarse el interés o las condiciones para la circulación de nuevos órganos de prensa. Allí explica que fue un momento en que los periodistas locales ejercieron corresponsalías para diarios de Córdoba, Rosario y Buenos Aires.

La revisión de bibliografía específica y de los ejemplares periodísticos disponibles en archivos locales no permite registrar otra publicación que tuviera a la historia de la prensa local como objeto en la primera mitad del siglo XX. Sí es posible hallar referencias regulares al primer periódico, *El Sol*, y a algunas otras hojas periodísticas, en las ediciones especiales que las publicaciones destinan a conmemorar el Día del Periodista, los días 7 de junio de cada año, o un nuevo aniversario de la fecha oficializada como “fundación” de la ciudad de Villa María, esto es, el 27 de septiembre (López, 2023).

Fue precisamente para el Centenario de la ciudad, conmemorado en 1967, que el historiador y periodista Bernardino Calvo escribió un “Esquema para una historia del periodismo”. Allí lista, en orden cronológico, las publicaciones periodísticas de Villa María y Villa Nueva que tuvieron existencia desde 1882 hasta 1967. La información sintetiza en cada caso el año de aparición, fundador, director o periodistas que lo redactaron y, cuando es posible, traza una breve descripción de la orientación política, el alcance regional o el protagonismo de alguna polémica por parte del periódico. Esta estructura fue publicada en dos libros en el marco de los festejos del Centenario. Uno de ellos fue el tercer tomo de la obra “Plan de Desarrollo de la Ciudad de Villa María” y el otro titulado “Reproducción facsimilar del primer periódico de la ciudad de Villa María”

También en el marco de la conmemoración de un centenario, en este caso de la aparición del primer periódico de Villa María, *El Sol*, Bernardino Calvo publicó el folleto titulado Centenario del periodismo villamariense (1882 - 1982) con el auspicio del Centro de Periodistas Lucio Capdevila. A lo largo de sus 10 páginas se incluye una presentación, escrita por el presidente del Centro, Victoriano Godoy, una fundamentación rubricada por el propio Calvo y el listado de periódicos ya explicitados en el “Esquema para una historia del periodismo” al que se agregó las publicaciones surgidas en la década de 1970. El ciclo se cierra con la publicación del libro titulado “Periodistas, políticos y policías. Una historia de la prensa escrita en Villa María 1882-1945” (Romero, 2025) con un enfoque centrado en las dimensiones polémicas del vínculo entre los protagonistas del período.

Perspectiva teórico-metodológica

Desde el proyecto de investigación llamado “Mediatización: procesos y prácticas de comunicación social en la provincia de Córdoba”, se trabajó en el objetivo de caracterizar la conformación del campo mediático de Villa María. Esto implicó avanzar en la producción de una historización de la prensa escrita local a partir de la revisión y análisis de los periódicos disponibles en hemerotecas, bibliotecas y archivos públicos de las ciudades de Villa María y de Córdoba, además de la consulta de bibliografía sobre los procesos históricos locales y provinciales. La tarea analítica se practicó sobre un corpus configurado por ejemplares en su estado de conservación de manera que las limitaciones resultan de ediciones de periódicos incompletas, páginas recortadas y secciones ilegibles por el deterioro causado por el paso del tiempo.

Los periódicos, siguiendo una perspectiva teórica discursivista, fueron considerados dispositivos de enunciación (Verón, 2004). Esto implica que el análisis de la composición gráfica que organiza, estructura y jerarquiza de manera significativa los contenidos periodísticos revela un mecanismo de asignación de sentidos propuestos por el periódico a los lectores a modo de contrato tácito. Asimismo, el discurso de la información de la prensa escrita villamariense fue abordado como

inscripto en una red discursiva más amplia de la que participa, es decir, en un proceso de semiosis social (Verón, 1996) que vuelve relevante su vinculación con las condiciones de producción, en una dimensión política, social y cultural.

El enfoque aplicado permitió sostener el supuesto teórico de la estrecha vinculación entre el debate político y el desarrollo de la prensa escrita de Villa María desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Los avances de la investigación, en lo que respecta a la conformación histórica del campo mediático de Villa María, habilitan la siguiente propuesta de periodización de la historia de la prensa escrita de Villa María fundada en la hipótesis de que las operaciones políticas y mediáticas responden a un principio común unificador.

Etapas fundacional 1882-1904

El primer periódico publicado en Villa María se llamó *El Sol* y con su ejemplar manuscrito aparecido el 29 de enero de 1882 inauguró el periodismo en el centro geográfico de la provincia de Córdoba. Fue iniciativa de un grupo de comerciantes, profesionales y empleados jerárquicos que habitaban la pequeña población que se iba configurando alrededor de la estación de trenes. Enmarcado en la etapa final del proceso de formación del Estado nacional, el periódico operó como órgano de difusión liberal, confrontó al poder de la iglesia católica y cimentó las bases para consolidación de la clase dirigente local emergente.

Nacido por impulso de José García Delgado y Lucio Capdevila (Pedernera, 1970) *El Sol* se anunció con un prospecto el domingo 22 de enero y desde el domingo siguiente tuvo una circulación periódica semanal. Su condición artesanal, marcada por la reproducción mediante calcomanografía, fue abandonada el 7 de mayo de 1882 cuando sus 4 páginas comenzaron a aparecer con caracteres tipográficos. Ello fue posible por la adquisición de una imprenta con fondos aportados por vecinos encumbrados que se convirtieron en accionistas. Ellos fueron Timoteo Mingand, Luis Caminos, Luis Padilla, Alejandro Voglino, Domingo Olivera, Bernardo Fernández, Marcelino Arregui, Tagle, Piñeiro, Torres y Ocanto, todos radicados en Villa María. La única excepción la constituye el médico Dionicio Vaz y Elena, con domicilio en Villa Nueva.

Sus primeros ejemplares, bajo la dirección de Lucio Capdevila, se interesaron por el ordenamiento urbano, principalmente desde la portada que priorizaba el comentario político, pero también destinaban espacio a la vida social y a las expresiones artísticas. Gradualmente fue posicionándose en desacuerdo con las autoridades departamentales de la Corporación Municipal del Tercero Abajo, instaladas en la vecina, conservadora y clerical Villa Nueva. Los comerciantes que habían impulsado la aparición de *El Sol* demandaban al gobierno provincial, a través de sus páginas y por correspondencias, una mayor equidad en la carga impositiva a ambos lados del río Cúlamochita. La reforma de la constitución provincial de 1883 posibilitó el nacimiento de una Villa María con autoridades propias y electas.

La fecha de la primera elección municipal villamariense, y la lista única consensuada por los notables, fue anunciada en las páginas de *El Sol* el 18 de noviembre de 1883. Autoridades y redactores del periódico, además de accionistas de su imprenta, integraron el gobierno municipal surgido del proceso electoral que tuvo lugar el 2 de diciembre de 1883. Al intendente Pedro Viñas lo secundaron, desde el Concejo Deliberante, Joaquín Pereira y Domínguez como presidente y Domingo Olivero en la vicepresidencia. El resto del cuerpo lo integraban el director de *El Sol*, Lucio Capdevila, además de Florencio Arines, Ignacio Carballo y Luis Caminos, quien luego se convertiría en el último director del periódico. Como Tesorero *ad honorem* se nombró a Marcelino Arregui y secretario del intendente fue Emilio Flores, uno de los primeros redactores de *El Sol*.

En ese contexto electoral de diciembre de 1883 apareció en Villa Nueva, pero con amplia circulación en Villa María, el periódico *La Verdad*, impulsado por sectores de la Iglesia católica y con posición confrontativa respecto de *El Sol*. En el lapso de dos años que duró su coexistencia protagonizaron una sostenida controversia respecto de temas tales como los recursos económicos para ambas villas, la educación de los niños, las prácticas del clero y también sobre el ejercicio del periodismo. La disputa entre ambas publicaciones no se limitó a lo discursivo sino que también se reportaron ataques recíprocos a las redacciones e imprentas, algunos incluyendo uso de armas de fuego, empastelamiento de las máquinas y roturas de las instalaciones.

Como resultado de uno de esos ataques *La Verdad* suspendió su publicación en Villa Nueva y su imprenta fue trasladada a Villa del Rosario para comenzar allí una nueva etapa desde abril de 1885. Al no encontrarse en archivos ejemplares de *La Verdad* sólo es posible saber de ese semanario lo que refiere, y en ocasiones transcribe, su adversario *El Sol*. Unos meses después, en septiembre del mismo 1885, *El Sol* también interrumpió su aparición con el objeto de producir algunas mejoras gráficas que jerarquizaran su edición pero nunca más volvió a circular. Antes de desaparecer promovía la figura del exgobernador Miguel Juárez Celman, comentando virtudes de su personalidad e informando la apertura de comités que lo respaldaban en su proyección nacional como reemplazante del presidente Julio A. Roca y garantizando la continuidad del Partido Autonomista Nacional en el gobierno en las elecciones de 1886.

En los años finales del siglo XIX existieron otros dos periódicos también editados en Villa Nueva y Villa María. Uno fue denominado *Las brisas del Tercero*, se editó en los años 1887 y 1888, contaba con la dirección del profesor Pío Ceballos y era redactado por el cuerpo docente de la Escuela Fiscal de Villa Nueva. El otro, llamado *El Progreso*, se publicó desde 1890 hasta 1898 por impulso de Benedicto González, un ciudadano español de apellido Tarruela y Juan F. Bessares, docente santiagueño, circunstancialmente radicado en Villa Nueva, quien también había oficiado de periodista en *Las brisas del Tercero*. Ya en Santiago del Estero desarrolló una carrera política y fue diputado provincial en tres períodos consecutivos

En esta primera etapa, la prensa escrita aparece inspirada por actores de la sociedad civil que, al mismo tiempo, hacen posible el nacimiento del periodismo y del gobierno municipal autónomo. La dimensión confrontativa que los motivó, desafiar el poder político, conservador y clerical radicado en Villa Nueva, continuó por esos años finales del siglo XIX, no sin resistencias (Granado, 1975).

Etapas de proyección 1904 -1926

En los primeros años del siglo XX la puesta en circulación de nuevos periódicos fue el resultado de la intensificación de la disputa política. El sostenimiento de la prédica y actitud revolucionaria del radicalismo, desafiando el orden conservador en sus diversas manifestaciones, tuvo también en Villa María sus efectos en el campo de la prensa escrita. Con formatos, posicionamientos y duración variables, un conjunto amplio de publicaciones comenzó a circular marcando el pasaje a una nueva etapa dentro de la trayectoria del periodismo gráfico local. A este período corresponde la aparición de revistas, semanarios y diarios que protagonizaron la coyuntura política de las poblaciones del Departamento Tercero Abajo en las urnas y en las calles, con los votos y con las armas.

El proceso de institucionalización del gobierno municipal, iniciado en diciembre de 1883, no había conseguido fortalecerse aún a comienzos del siglo XX. Entre las razones puede señalarse la legislación que obligaba a renovar miembros del Concejo Deliberante cada año, lo que provocó un proselitismo constante. Además, ese estado electoral permanente se veía potenciado por las frecuentes dimisiones de concejales que forzaban una nueva votación ante la ausencia de la figura

del suplente. Será regular entonces el debilitamiento del poder del intendente cuando la composición del Concejo Deliberante cambiaba su orientación partidaria, provocando en ocasiones su destitución (Pedernera, 1970).

En este marco de controversias, en octubre de 1904, comenzó a publicarse *La Idea*, primera revista villamariense. Sus números iniciales tuvieron la dirección de Guillermo Prodel, sucedido luego por Guillermo Estévez Prieto y Fernando Correa. Estos últimos estaban vinculados políticamente con el radicalismo y protagonizaron las acciones en Villa María de la revolución del 4 de febrero de 1905. La revista contaba con el apoyo económico de los hermanos Francisco y Bernardo Seco, comerciantes también radicales. Correa había sido periodista y director del pionero *El Sol*, además de intendente electo dos meses de 1898 para reemplazar al renunciante Fermín Maciel.

Durante el año de su existencia, *La Idea* enfrentó a Saturnino Urtubey, intendente de Villa María gracias al apoyo del Jefe Político Departamental, el conservador José María Altamira, hijo del referente del Partido Autonomista Nacional en la zona, Casimiro Altamira. Ese posicionamiento implicaba el respaldo de la revista a Francisco Seco, combativo dirigente que, desde la presidencia del Concejo Deliberante, en diciembre de 1904 fungió durante algunos días de intendente paralelo, secundado por José Estévez Prieto y Emilio Pellegrini. Precisamente este último, en enero de 1906, fundó el periódico *El Heraldo* para promover la acción del radicalismo en reemplazo de *La Idea* que había dejado de circular el mes anterior (Calvo, 1967).

El periódico de Pellegrini combatió contra los conservadores del Departamento Tercero Abajo, principalmente contra la figura del Jefe Político, y también contra las autoridades clericales. A los primeros los señalaba por prácticas fraudulentas en los procesos electorales y a los segundos por hipócritas. En reiteradas ocasiones Pellegrini fue condenado por injurias y sufrió una violenta detención cuando se escapaba de la justicia (Romero, 2025). Combinaba la práctica periodística, la escritura de poemas, la militancia dentro del radicalismo y el ejercicio de la masonería en el subcomité Nacional de Libre Pensamiento. *El Heraldo* conservó el nombre y la línea editorial hasta 1928, año en que la viuda de Pellegrini lo vendió (Calvo, 1967).

También a comienzos del siglo XX, precisamente en 1907, comenzó a circular en Villa María el periódico *Tercero Abajo*, otra hoja periodística que se prolongaría en el tiempo. Su fundador, Ramiro Alfaro, un ciudadano español que se vinculó en la ciudad de Córdoba con el radicalismo y su prensa, particularmente con Pedro C. Molina y su diario *La Libertad* a fines del siglo XIX. Sin embargo, los primeros números de *Tercero Abajo* evidencian una proximidad con el Jefe Político Departamental José María Altamira y un enfrentamiento con el poeta y periodista Bruno Ceballos, por entonces enmarcado en una línea disidente del conservadurismo de Altamira. Este enfrentamiento entre Alfaro y Bruno Ceballos se renovaría en los procesos electorales y llegaría a provocar el encarcelamiento del primero por orden del segundo, cuando ocupó la Jefatura Política en 1910 (Romero, 2025). *Tercero Abajo* también sufriría modificaciones en la propiedad y en su orientación editorial a fines de la década de 1920.

El siglo XX se inauguró con el intendente Felipe Poretti, electo en 1898 pero destituido por el Concejo Deliberante en 1902, acción que no acató y siguió en funciones hasta que renunció en diciembre de 1903. Posteriormente, también renunció al cargo de intendente Saturnino Urtubey en mayo de 1904 mientras que el mismo Poretti fue electo intendente por segunda vez en 1906 y volvió a ser destituido en 1907 mientras que el jefe comunal Manuel Reyno, electo con el apoyo conservador de Mariano Pío Ceballos en 1910, renunció en 1913. El primer intendente radical electo en 1916, Bernardo Seco, renunció en 1917 a la vez que el segundo intendente de esa fuerza política, Ramón Pérez, fue destituido por el Concejo Deliberante en 1920. Todas estas interrupciones

motivaron la intervención del gobierno provincial, mediante la conformación de una Comisión Administradora, o la asunción del presidente del Concejo Deliberante hasta la elección del nuevo jefe comunal. Así ocurrió en 1920 cuando el médico Vicente Martínez Mendoza completó el mandato del destituido Pérez y, a su vez, fue reelecto intendente en 1921 (Pedernera, 1970). Recién entonces se inició un breve período de estabilidad política que completó el intendente radical y también médico, Eugenio Parajón Ortiz, con su gobierno municipal desde 1925 hasta 1928.

Este clima de agitación política explica la aparición de publicaciones periodísticas de corta vida con el único objetivo de incidir en las elecciones. Así es que el dirigente conservador Mariano Pío Ceballos puso a circular el periódico *La Lucha* en el contexto proselitista de 1910, acción a la que se sumó la salida del periódico *La Razón* que, bajo la dirección de Agustín Martínez Chávez y Adolfo Montamat, promovían también la proyección del propio Ceballos. Igual vocación, aunque distinta orientación partidaria, los periódicos *Hora Presente*, dirigido por el radical Emilio Pellegrini, y *El Debate*, promovido por el Partido Demócrata para las elecciones provinciales de 1915. El triunfo de la fórmula del radicalismo Eufrasio Loza y Julio Borda inspiró el nacimiento, en Villa María y en febrero de 1916, del periódico opositor *Justicia bajo* la dirección de Juan Antonio Verdaguer y con tendencia conservadora (Calvo, 1967). Un par de años después, los posicionamientos de la prensa local se seguían ajustando al contexto político partidario de manera que *El Heraldo* adscribió al radicalismo rojo, a partir del vínculo del director Pellegrini con el dirigente Alberto Durrieu; *Tercero Abajo* se mostró prescindente y el flamante periódico *El Centinela*, creado por Bruno Ceballos en 1918, resultó afín al radicalismo azul.

Etapas de consolidación 1926 -1945

Sobre el final de la década de 1920 se produjeron algunas modificaciones en el campo de la prensa escrita de Villa María. Por un lado, aparecieron publicaciones periodísticas nuevas, promovidas por figuras políticas importantes de la coyuntura, mientras que, por otro lado, periódicos de larga existencia cambiaron su propiedad y orientación editorial. Al primer grupo corresponde la puesta en circulación de *El Diario*, en mayo de 1926, primera publicación de aparición diaria en la historia de la prensa escrita local. Nació bajo la dirección de J. Benito Echevarría, años después funcionario del sabattinismo, al igual que sus posteriores directores Alfredo Acebal y Marino Santucho Peña (Romero, 2025), mientras que en 1927 comenzó a circular el periódico *El Surco*, dirigido por el representante gremial socialista y corresponsal del porteño *La Vanguardia*, José Riesco. En la segunda condición se consignan las modificaciones operadas en *El Heraldo*, que en 1928 pasó a ser diario de la tarde bajo la dirección del radical antipersonalista Sebastián Figueroa y redujo su nombre a *Heraldo*, y en *Tercero Abajo* que, en 1929 y luego de la conducción de los radicales sabattinistas Carlos Barozzi y Alberto Velloso Colombes, pasó a propiedad y dirección de Salomón Deiver.

La coyuntura política de fines de los años '20 está marcada por la proyección del médico y dirigente radical Amadeo Sabattini quien, en 1928 asume como ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de la Provincia de Córdoba. Lo hace en un contexto en que Hipólito Yrigoyen es electo para un nuevo mandato presidencial y el radicalismo cordobés, con la fórmula Martínez - Ceballos, arrebató el gobierno provincial a los demócratas en los comicios de marzo de 1928. En Villa María fue electo intendente el radical sabattinista Ernesto Díaz de manera que los gobiernos municipal, provincial y nacional quedaron asociados por la identificación con el radicalismo yrigoyenista, ya por entonces caracterizado también como personalista.

El pasaje de la influencia de Sabattini desde una esfera local y departamental a una provincial, teniendo como figura referente a Yrigoyen, hace comprensible la vinculación de algunos de sus más

cercanos colaboradores con la renovación que sucedió por entonces en la prensa escrita de Villa María. Igual fundamento, es decir el ascenso político de Sabattini, ayuda a comprender la línea editorial adoptada por *El Herald* cuando asumió su dirección Sebastián Robustiano Figueroa. Este también médico radical había sido, en la elección provincial de marzo de 1928, candidato a vicegobernador por el radicalismo anti yrigoyenista, secundando a Abraham Molina. Hasta que ocurra el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, el diario de Figueroa desarrollará una basta campaña opositora respecto de Sabattini, sus colaboradores y, según denunciaba, la prensa que le era adicta. En ese eje de prensa orbitando en torno de Sabattini quedaban tanto *El Diario*, bajo las sucesivas direcciones de Acebal, Santucho Peña y Hevia Nosti, como *Tercero Abajo*, ya con dirección y propiedad de Salomón Deiver (Romero, 2025). Luego del derrocamiento de las autoridades electas, Figueroa fue designado director de la Asistencia Pública municipal por parte del gobierno de facto.

Dentro de este período marcado por la expansión de la prensa escrita en Villa María será otro momento de crisis política, y partidaria, el que evidencie esta etapa de resignificación del sistema periodístico local a comienzo de la década de 1940. La lectura analítica de la prensa del momento permite inferir la centralidad que alcanzaron la figura del dirigente Salomón Deiver y, por consiguiente, su semanario *Tercero Abajo*, en el debate político local. Esto se manifestó en un doble movimiento: por un lado, en la articulación de diversos periódicos con el proyecto del dirigente radical, justo en el momento en que toma distancia de su promotor Amadeo Sabattini, y por otro en la puesta en circulación de los periódicos opositores al gobierno municipal de Salomón Deiver por parte del experimentado periodista Enéas Álvarez Igarzábal. El primero se llamó *El Gallo* y tuvo presencia desde mayo de 1941 hasta igual mes del año 1942, momento en que fue reemplazado por *El Sol 2da. Época*. Estas publicaciones confrontaron con Deiver en sus tres dimensiones: dirigente radical, intendente y periodista director del semanario *Tercero Abajo* (Romero, 2025).

La llegada de Deiver a la intendencia no fue armoniosa. Habiendo sido Emilio Seydell intendente en el período 1936-1940, los años en que Sabattini gobernó la provincia de Córdoba, pareció legítimo que el radicalismo de Villa María acompañara su postulación por un nuevo mandato. Sin embargo, dotado de un perfil personal y una construcción política diferente, Deiver no resignó su candidatura a intendente, algo que sí había hecho en 1936. Con cuestionamientos, recibiendo denuncias de fraude y realizando acuerdos electorales de última hora, Deiver resultó vencedor en la interna partidaria del 15 de octubre de 1939 y en la elección municipal del 10 de marzo de 1940 (Pedertera, 1970). Asumió la intendencia el 1 de mayo del mismo año y desarrolló una gestión enfocada en los sectores menos favorecidos de la ciudad. Construyó un parque infantil y un zoológico en la zona costanera del río Ctlamochita, lugar donde también erigió monumentos religiosos católicos, sector en el cual se apoyó en el gobierno. También inició un proyecto de viviendas populares y un balneario a la vez que demandaba obras públicas al gobierno provincial para paliar el desempleo creciente en la ciudad.

El semanario de Deiver operó como un órgano de propaganda del gobierno municipal y encontró en los periódicos *El Gallo* y *El Sol 2ª Época* una sostenida confrontación. Habían sido fundados por Álvarez Igarzábal, periodista nacido en Buenos Aires y con una amplia experiencia periodística acumulada por su paso por las redacciones de importantes periódicos de Rosario, Mendoza y Córdoba. Además, Álvarez Igarzábal había sido funcionario del intendente Seydell en el área de Archivo General y Boletín Oficial y registraba una filiación y militancia en el radicalismo. Eso ayuda a comprender la estrategia de la actuación política de sus periódicos que implicaba la expulsión de Deiver de sus diversas esferas de intervención: del radicalismo por infiltrado, del municipio por incapaz y del periodismo por iletrado (Romero, 2025). Deiver renunció al gobierno municipal por lealtad al radicalismo en las jornadas de junio de 1943 y fue condenado por malversación calificada en marzo de 1945, año en que la emergencia del peronismo provocó una

nueva configuración de la prensa escrita, también en Villa María.

Consideraciones finales

Los avances registrados en el proyecto de investigación, en la línea interesada en conocer la conformación del campo mediático en Villa María, permiten fundamentar la propuesta de una periodización de la historia de la prensa escrita local. Allí se identifica una primera etapa, llamada fundacional, que está marcada por la influencia liberal del Partido Autonomista Nacional, con Julio A. Roca en la presidencia y Miguel Juárez Celman en la gobernación de Córdoba, en un proceso de disputa de poder en una población naciente en la región pampeana central de la provincia. La clase dirigente local en ciernes fundó un periódico para promover ese ideario y desafiar el poder político conservador clerical radicado en Villa Nueva, que también creó su órgano de prensa.

La segunda etapa, considerada de proyección, se funda en la emergencia de un radicalismo revolucionario que disputa el poder al conservadurismo, representado localmente por la figura del Jefe Político Departamental. Periódicos y revistas se ponen en circulación para debatir en la coyuntura de un momento de inestabilidad institucional provocado, además de por la insurrección radical, por normas electorales que obligaban a un proselitismo constante. Es en esta etapa en que nacen periódicos como *El Heraldo* y *Tercero Abajo* que tendrían una prolongada existencia.

Finalmente, una tercera etapa llamada de consolidación, está asociada a una resignificación de todo el sistema mediático del momento a partir de la manifestación local de la crisis del radicalismo por la acción de actores políticos enfrentados. La proyección política del caudillo local Amadeo Sabattini inspiró un sistema mediático afín al que lo confrontó la nueva línea editorial que Sebastián Figueroa le impuso a *El Heraldo*, movimiento similar al que habría instrumentado Deiver, desde la intendencia y la dirección de *Tercero Abajo*, según denunció desde sus periódicos Enéas Álvarez Igarzábal.

Bibliografía

- Abos, A (2001). El tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana, el creador de Crítica. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bienedell, A. (1986, 9 de septiembre). Los 100 Años de San Francisco. La Voz de San Justo.
- Bischoff, E. (1993). Política y buen humor en el periodismo cordobés (Siglo XIX). Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba.
- Bischoff, E. (2004). El periodismo cordobés y los años 80. Buenos Aires: Academia Nacional de Periodismo.
- Bonasso, M. (2000). Diario de un clandestino. Buenos Aires: Planeta.
- Calvo, B. (1967). Esquema para una historia del periodismo de Villa María. En A. Sobral (Coord.), Plan de desarrollo de la Ciudad de Villa María (pp. 135-167) Villa María: Centro de Comunicación e Información Educativa.
- Cernadas, M. y Orbe, P. (2013). Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX. Bahía Blanca: Ediuns.
- Da Orden, M. y Melon Pirro, J. (2007). Prensa y peronismo. Discurso, prácticas, empresas 1943-1958. Rosario: Prohistoria.
- Díaz, C. (2005). Intelectuales y periodismo en el Río de la Plata, 1776-1810. La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.
- Díaz, C. (2012). Comunicación y revolución 1759-1810. Esfera y espacio público rioplatense: periodismo, censura, prácticas y ámbitos de lectura. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- De Marco, M. (2006). Historia del periodismo argentino. Desde los orígenes hasta el Centenario de Mayo. Buenos Aires: Educa.
- Esquivada, G. (2004). El diario Noticias. Los montoneros en la prensa argentina. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
- Ferreyra Videla, V. (1944). Breve aporte a la historia del periodismo cordobés. Buenos Aires: Cátedra.
- García, H. (1993). Cien veces me quisieron matar. Buenos Aires: Planeta.
- García, N. (2019). Sur Argentino. El diario de los Sapag (1970-1978). Neuquén: Ediciones con Doble Zeta.
- González, H. (2013). Historia conjetural del periodismo. Leyendo el diario de ayer. Buenos Aires: Colihue.
- González, R. (2024). Tensiones y conflictos en la prensa tucumana durante el primer peronismo (1947-1949). Historia Regional, (54), 1-12.
- Granado, P. (1975). Villa Nueva. "Un pueblo con historia". Córdoba: Cemedco.
- Iribarne, M. (2017). El diario del Arzobispado en la Córdoba peronista. De la victoria electoral al golpe de 1976). Córdoba: Editorial de la UNC.
- Isaguirre, O. y Mayol Laferrere, C. (2019). Historia de los diarios de Río Cuarto 1875-2015. Río Cuarto: Ediciones de la Concepción.
- Laiño, F. (1986). Secretos del periodismo. Un gran diario visto por dentro. Buenos Aires: Plusultra.
- Llul, L. (2005). Prensa y política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia durante las presidencias radicales, 1916-1930. Bahía Blanca: Ediuns.

- López, A. (2023). ¿Por qué un 27 de septiembre? El nacimiento de Villa Marái: relatos históricos y ceremonias conmemorativas. Villa María: El Mensú.
- Muchnik, D. (2012). Aquel periodismo. Política, medios y periodistas en la Argentina (1965-2012). Buenos Aires: Edhasa.
- Pachecco, A. (1993). El periodismo cordobés. Córdoba: Ediciones Biblioteca Ramón J. Cárcano.
- Pedernera, J. (1970). Historia de la ciudad de Villa María. Villa María: Instituto de Investigaciones Históricas Ramón J. Cárcano de la Escuela Normal Víctor Mercante.
- Picco, E. (2018). Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas. Rosario: Prohistoria.
- Pomés, R. (2021). La prensa local durante el primer peronismo en el municipio de La Matanza: el diario Nueva Idea de Ramos Mejía (1943-1953). Antigua Matanza Revista de Historia Regional, 4(2), 108-155.
- Rodeiro, L. (2015). Textos viscerales (itinerario político). Buenos Aires: Caterva.
- Rojo, R. (2003). Historia del periodismo riojano. La Rioja: Nexo.
- Román, C. (2017). Prensa, política y cultura visual. El Mosquito (Buenos Aires, 1863-1893). Buenos Aires: Ampersand.
- Romero, A. (2025). Periodistas, políticos y policías. Una historia de la prensa escrita en Villa María. Villa María: El Mensú.
- Ruffini, M. (2017). La Patagonia mirada desde arriba: el grupo Braun-Menéndez Behtey y la revista Argentina Austral (1929-1967). Rosario: Prohistoria.
- Ruiz, F. (2018). Cazadores de noticias. Doscientos años en la vida cotidiana de los periodistas, 1818-2018. Buenos Aires: Ariel.
- Sacchetto, C. (2022). Realatos. Historias sin la urgencia de la noticia. Villa María: Euvim.
- Saítta, S. (2013). Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Sidicaro, R. (1993). La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909-1989. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sirven, P. (1984). Perón y los medios de comunicación. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Sivak, M. (2014). Clarín, el gran diario argentino. Una historia. Buenos Aires: Planeta.
- Solis Carnicer, M y de los Reyes, A. (2014). Prensa y peronismo en Corrientes. El Diario del Foro, de hoja judicial a órgano de publicidad peronista (1941-1951). Coordenadas, 1(2), 248-272.
- Staszyn V. y Durán, Y. (2009). Palabra de diario. Testimonios de la prensa gráfica. Córdoba 1960-2009. Córdoba: Comunicarte.
- Verón, E. (2004). Fragmentos de un tejido. Buenos Aires: Gedisa.
- Verón, E. (1996). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Gedisa.

Valoración de la Idoneidad Didáctica de la Práctica Educativa de Biofísica en Medicina Veterinaria

Simonovich, Paola Beatriz; Cabrera, Gabriela Pilar

Resumen

El artículo examina la idoneidad didáctica de la enseñanza de Biofísica en Medicina Veterinaria (UNVM) mediante un enfoque de investigación-acción. Desde 2023, se adopta la Teoría de Idoneidad Didáctica (TID), que permite analizar la práctica educativa a partir de seis dimensiones: epistémica, cognitiva, afectiva, interaccional, mediacional y ecológica, orientadas a evaluar la coherencia entre lo que se enseña y lo que efectivamente aprenden los estudiantes.

Se diseñaron indicadores específicos y se aplicaron encuestas, grupos focales y análisis de contenido, complementados con estadística descriptiva. Los resultados evidencian valoraciones positivas en todas las dimensiones, especialmente en la interaccional y ecológica. Se destacan el vínculo cercano con las docentes, la claridad de las explicaciones, la participación activa y la relevancia profesional de los contenidos.

Sin embargo, surgen tensiones importantes. La principal se vincula con el modelo de aula invertida, que genera incertidumbre al no contar con una base teórica previa. También se identifican dificultades en la organización del material de estudio, sobrecarga de tareas, resistencia a la co evaluación y demanda de devoluciones más claras.

En conclusión, aunque la idoneidad cognitiva es alta, persiste una brecha entre la propuesta pedagógica y las expectativas estudiantiles. Se propone fortalecer el acompañamiento, reorganizar materiales y asegurar instancias de síntesis teórica para mejorar la experiencia de aprendizaje.

Palabras Claves: Idoneidad Didáctica, Enseñanza de la Biofísica, Investigación-Acción, Aula invertida, Medicina Veterinaria

Abstract

The article examines the didactic suitability of teaching Biophysics in the Veterinary Medicine program at UNVM through an action-research approach. Since 2023, the Didactic Suitability Theory (DST) has been adopted, allowing the analysis of educational practice through six dimensions: epistemic, cognitive, affective, interactional, mediational, and ecological. These dimensions aim to evaluate the coherence between what is taught and what students actually learn.

Specific indicators were designed, and data were collected through surveys, focus groups, and content analysis, complemented by descriptive statistics. The results show positive evaluations across all dimensions, especially in the interactional and ecological ones. Key strengths include strong teacher-student relationships, clarity of explanations, active student participation, and the professional relevance of the content.

However, significant tensions emerge. The main issue relates to the flipped classroom model, which generates uncertainty among students due to the lack of prior theoretical grounding. Additional challenges include disorganized study materials, workload overload, resistance to peer assessment, and the need for clearer feedback.

In conclusion, although cognitive suitability is high, there remains a gap between the pedagogical approach and students' expectations. The study suggests strengthening academic support, improving material organization, and ensuring structured theoretical synthesis sessions to enhance the overall learning experience.

Keyword: Didactic suitability, Biophysics education, Action research, Flipped classroom, Veterinary medicine

Introducción

Este artículo se inscribe en el Proyecto de Investigación “Diseño, Implementación y Evaluación de Dispositivos Didácticos Colaborativos en Carreras de Ciencias Básicas y Aplicadas de la UNVM” (Res.Rectoral 671 de la Universidad Nacional de Villa María, 2023/2024).

Particularmente, se hace foco en los resultados preliminares obtenidos en relación a la implementación y evaluación de procesos de enseñanza en espacios curriculares (EC) de las carreras del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Básica y Aplicadas (IAP CbyA), mediante la Teoría de Idoneidad Didáctica. Más precisamente, se hace foco en el *diseño e implementación de una guía de idoneidad didáctica para valorar la práctica educativa de Biofísica de la carrera de MV*.

Contextualización del proceso de Investigación-Acción de Biofísica

En pos de contextualizar al EC de Biofísica, resulta pertinente señalar que la carrera inició en el año 2007. En este primer plan de estudios (Resol. CS 034/2007) el espacio curricular (EC) de Biofísica se ubica en el primer año de cursado. Conviene aquí destacar que en aquel momento, este mismo EC en otras instituciones se caracterizaba por un enfoque técnico-formalista (Zapata-Cardona y González Gómez, 2017) con foco en el cálculo y la aplicación mecánica de fórmulas; y fue esta impronta la que se asumió entre 2007-2013.

Durante este período, las prácticas de enseñanza plasmadas en la clase se vieron constantemente interpeladas por preguntas tales como: ¿qué contenidos de Biofísica resultan significativos (Ausubel, 1968) para estudiantes de primer año de MV?, ¿cómo presentar esos contenidos (Gvirtz y Palamidessi, 1998) para que estos estudiantes logren un aprendizaje profundo (Perkins, 1999)? y ¿qué obstaculiza o favorece (Cabrera, 2023) este aprendizaje profundo?

Es así que, en esa etapa se fueron generando diferentes adaptaciones de estas prácticas de enseñanza en Biofísica, a partir de un camino de respuestas promisorias a esta trama de preguntas que se tradujeron en indicios de mejoras; aún insuficientes.

En 2014 se amplió el equipo docente de Biofísica, un requerimiento determinante para el logro de un proceso de mejora sostenida y factible en los procesos de enseñanza y de aprendizaje que se venían sucediendo en el EC. En simultaneidad con esto, en el IAPCByA se creaba el Grupo de Innovación e Investigación Educativa (GIIE) con colegas expertos en Pedagogía y Didáctica de la Matemática y docentes de otros EC de la carrera, entre los que estaba el equipo de Biofísica.

El GIIE, acompañó con sistematicidad y rigor teórico al equipo de Biofísica en las conversaciones con colegas de otros EC y, de la reflexión pedagógica compartida surgieron una serie de escenarios contextuales situados en problemáticas propias del quehacer veterinario que posibilitaron la consideración del principio de contextualización de la Didáctica (Zabalza 2021). Este fue un hito que marcó el camino de desarrollo y prácticas de enseñanza situadas (Vygotsky, 1988; Díaz Barriga 2003; Hernández Rojas, 2006).

Estas primeras prácticas de enseñanza situadas se tradujeron en mejores resultados académicos que se evidenciaron en: mayor interacción en los momentos de construcción de conocimiento (Rosas Díaz y Balmaceda, 2008; Carreño, 2009), más autonomía (Freire, 2008) en la gestión de los tiempos y la resolución de tareas de clases, mejores producciones escritas, mayor cantidad de estudiantes con promoción y regularidad y menor cantidad de aplazo en los exámenes finales.

De este modo, se abrió una nueva etapa (2014-2022) en el proceso de enseñanza y de aprendizaje de Biofísica, que resultó en coreografías didácticas complejas y enriquecidas (Zabalza, 2017; Soares et al. 2017; Zabalza y Zabalza, 2019; Cabrera y Sosa, 2021) por: aula ampliada (Cobo y

Moravec, 2011; Burbules, 2014) e invertida (Aguilera Ruiz et al, 2017); resolución de problemas que se presentan a través de narraciones de situaciones contextualizadas en la práctica profesional; metacognición (Fernández Da Lama, 2020) -a partir del relato reflexivo de las resoluciones por parte de los estudiantes con foco en la comprensión conceptual (Perkins, 1999) y no la mera reproducción de procedimientos de cálculos-.

Asimismo en esta etapa, se innovó en la evaluación a través de rúbricas (Kenigs et al. 2023, Cabrera et al. 2023) con criterios específicos por unidad de contenidos. Estas rúbricas conllevan a una evaluación continua (Anijovich, 2017; Camilloni, 2020) de los desempeños individuales y colaborativos del estudiantado, la evaluación formativa y la coevaluación entre pares (Anijovich, 2009; Camilloni et al. 1998).

Las dos etapas descritas, dan cuenta de una praxis docente (reflexión-acción-reflexión) primero intuitiva (2007-2013) y que luego fue integrando marcos pedagógicos y didácticos en conversación con otros pares, que posibilitaron una mayor comprensión y solvencia para la toma de decisiones didácticas. En esta línea, desde 2023 se profundiza el proceso de investigación-acción educativa (Gómez, 2004; Eliot, 2005; Bausela Herreras, 2004), asumiendo que “la transformación [docente] es, a la vez, práctica e intelectual” (Gómez, 2004, p.47).

Llegados al momento actual (2025), en el marco del mencionado proyecto de investigación en el que se inscribe una tesis de maestría en Didácticas de las Ciencias Experimentales de la Universidad Nacional del Litoral, se asume la Teoría de Idoneidad Didáctica (TDI) como potente herramienta para sistematizar la reflexión docente (Godino 2021) en procesos de investigación-acción educativo (Cabrera y Sosa, 2021).

Breve Marco Conceptual

La TID surge en el ámbito de la didáctica de las Matemáticas, con Juan Díaz Godino como principal impulsor junto a sus colaboradores de la Universidad de Granada, con la idea de realizar aportes significativos para el desarrollo de una teoría de diseño instruccional apropiada para orientar los procesos de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas y otras áreas curriculares (Godino, 2011).

La Teoría de Idoneidad Didáctica (Godino, 2024; Godino, 2011; Godino *et al.*, 2006) clasifica y define la diversidad de aspectos que convergen en el proceso educativo en seis facetas o dimensiones: epistémica, ecológica, interaccional, mediacional, cognitiva y afectiva. Además, describe los componentes de cada faceta y sus indicadores empíricos. Esta teoría permite tomar decisiones sobre el diseño, la implementación y la evaluación de las prácticas de enseñanza pensadas para la mejora integral de la práctica educativa.

Conviene aquí precisar que:

La idoneidad didáctica de un proceso de instrucción se define como el grado en que dicho proceso (o una parte) reúne ciertas características que permiten calificarlo como óptimo o adecuado para conseguir la adaptación entre los significados personales logrados por los estudiantes (aprendizaje) y los significados institucionales pretendidos o implementados (enseñanza), teniendo en cuenta las circunstancias y recursos disponibles (entorno). Dichos significados institucionales son representativos, así mismo, del significado global de referencia (Godino *et al.*, 2023, p. 4).

El siguiente esquema (Figura 1) expresa la dinámica implícita entre las seis facetas y la Idoneidad Didáctica Global de la práctica educativa que se estudia.

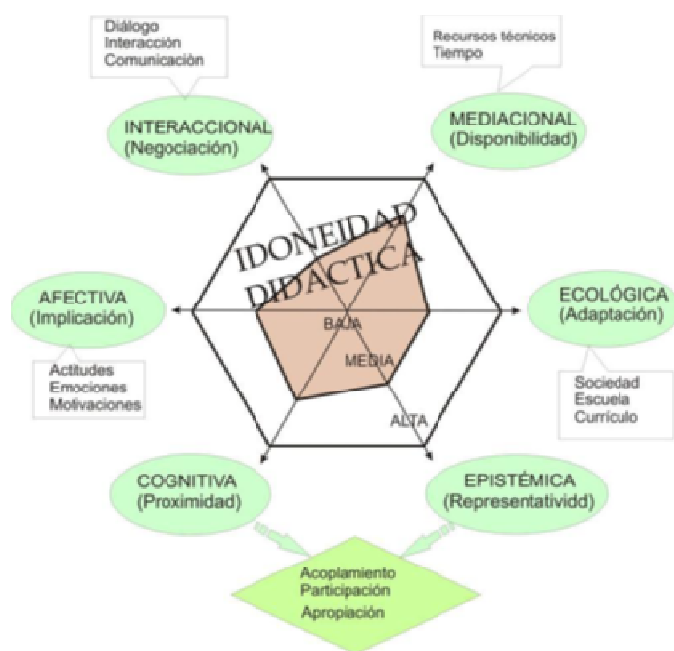


Figura 1. Idoneidad Didáctica

Es importante destacar que, con la Idoneidad Didáctica se busca evaluar si una determinada práctica educativa es óptima y/o adecuada. Para ello, se analizan las interacciones entre los significados institucionales, es decir, lo que se enseña oficialmente y aquellos significados personales -lo que los estudiantes aprenden efectivamente-. Esto requiere que se valore específicamente la interacción entre: aspectos cognitivos, afectivos, interaccionales, mediacionales y ecológicos (Godino, 2013).

En línea con estas publicaciones y atendiendo a la especificidad del EC de Biofísica, conviene explicitar cada una de estas dimensiones:

- Epistémica: hace referencia al grado de representatividad que tienen los significados que se enseñan respecto del significado global de referencia, a su vez que tiene en cuenta las circunstancias contextuales y personales de quienes aprenden. Por lo tanto, se evalúan los significados, las conexiones con el contexto y los procesos que se enseñan.
- Cognitiva: indica el grado en que los significados enseñados están en la zona de desarrollo potencial de los estudiantes y la proximidad con los significados personales efectivamente logrados. Se tuvieron en cuenta, los significados personales, las relaciones entre los significados, los procesos, los conocimientos previos, las diferencias individuales y la evaluación de los aprendizajes.
- Afectiva: refiere al grado de compromiso del estudiante para con su proceso formativo, tiene en cuenta tanto lo institucional como las experiencias previas de los estudiantes.
- Interaccional: describe cómo se identifican los conflictos semióticos potenciales y cómo se resuelven durante la práctica de enseñanza. Tiene en cuenta la relación docente - estudiante y estudiante - estudiante, la autonomía y la evaluación formativa.
- Mediacional: representa el grado de adecuación de los recursos materiales y temporales para el desarrollo de la práctica educativa.
- Ecológica: indica el grado en que la práctica educativa se ajusta al proyecto educativo de la carrera y a las condiciones del entorno en que se desarrolla. Por lo tanto, tiene en cuenta las relaciones intra e interdisciplinarias, el currículo, la innovación didáctica y la educación en valores cívicos.

En su sentido global, la TID proporciona un marco teórico y un proceso de sistematización detallado para la reflexión docente y la consecuente mejora de la calidad educativa. La TID se preocupa por asegurar que todos los componentes de la práctica educativa en estudio funcionen de manera coherente y se traduzcan en el logro de los objetivos planteados en dicho proceso (Godino, 2024).

Diseño Metodológico

Esta investigación se inscribe en un proceso de investigación-acción educativo mediado por el marco de la Teoría de Idoneidad Didáctica (TID) y la codificación abierta, axial y selectiva de la Teoría Fundamentada (Straus y Corbin, 2002; Cabrera, 2023) para la sistematización de la reflexión pedagógica implícita en este tipo de investigación.

La unidad de análisis es la práctica educativa de Biofísica durante el curso del ciclo lectivo 2025. La recolección de datos incluyó:

- Guías de Valoración de idoneidad Didácticas publicadas por el grupo de la Universidad de Granada que dirige Juan Díaz Godino.
- Encuesta semi estructurada a estudiantado del curso de Biofísica 2025.
- Grupos Focales con estudiantes libres, regulares y promocionados.

Para el análisis de los datos se procedió con una triangulación metodológica a través de la codificación abierta, axial y selectiva de la teoría fundamentada; integrando significativamente los datos resultantes del:

- Análisis de contenido.
- Análisis estadístico (descriptivo).

Resultados

En este apartado se sintetizan los principales resultados preliminares de esta investigación. Primeramente, se exponen en las Tablas 1, 2, 3, 4, 5 y 6 el listado de afirmaciones que se propusieron al estudiantado en la encuesta y que constituyen la resultante del análisis de contenido de una variedad de Guías de Valoración de Idoneidad Didáctica.

Tabla 1. Afirmaciones propuestas para la Dimensión Epistémica.

Dimensión o Faceta	Afirmaciones usadas en la encuesta
Epistémica	1- El curso de Biofísica me ayuda a comprender el funcionamiento físico de los animales (ej. circulación, respiración, fluidos).
	2- Los ejemplos y problemas de clase están relacionados directamente con situaciones clínicas o fisiológicas de la práctica veterinaria.
	3- Biofísica me enseña los fundamentos físicos necesarios para entender el uso de la energía en los animales.
	4- La explicación de los conceptos por parte del equipo docente de Biofísica es clara, precisa y científicamente fundamentada.
	5- Los procedimientos (modos de pensar científico, ejercicios y cálculos) que realizamos en la materia son relevantes para el ejercicio de mi futura profesión.

	6- Los datos y la información necesaria para resolver las distintas situaciones problemas se presenta en variedad de formatos: textos, esquemas, tablas y/o gráficos.
	7- Los conceptos, las definiciones y los procedimientos que utilizamos para resolver problemas me resultan accesibles.
	8- Se proponen situaciones de expresión e interpretación biofísicas a través de experimentos que llevan a la modelización, y a través de representación de la información en tablas y gráficos.
	9- Se proponen situaciones donde los estudiantes tenemos que generar definiciones y/o procedimientos fundamentando los mismos.
	10- En la clase establecemos relaciones entre los diversos significados de los contenidos que intervienen en un tema dado y entre unidades del programa de Biofísica.
	11- Las clases no obligatorias en las que integramos las ideas fundamentales de una determinada unidad curricular y las relacionamos con las unidades previas me resultan necesarias para lograr la comprensión de dichas ideas.

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 2. Afirmaciones propuestas para la Dimensión Cognitiva.

Dimensión o Faceta	Afirmaciones usadas en la encuesta
Cognitiva	1- Considero que los conocimientos que he adquirido en los espacios curriculares previos a Biofísica me resultan suficientes para mi aprendizaje de Biofísica.
	2- El nivel de dificultad de los contenidos de Biofísica es manejable con el esfuerzo que dedico.
	3- Siento que las clases de Biofísica me permiten que aprenda las ideas fundamentales de este espacio curricular.
	4- Me es suficiente el tiempo que dedica el equipo docente a repasar conceptos básicos.
	5- Las actividades de enseñanza, me ayudan a comprender las ideas fundamentales de Biofísica.
	6- Las instancias de evaluación me resultan accesibles a mi comprensión.
	7- Siento que he mejorado en relación a mi capacidad de resolver situaciones problemas.
	8- Siento confianza en mi capacidad de resolver problemas.
	9- Siento confianza en mi capacidad de argumentación.
	10- Al evaluar el trabajo de un compañero, reforcé y consolidé mis propios conocimientos de Biofísica.
	11- El proceso de co-evaluación me ayudó a desarrollar mi capacidad de autocrítica sobre mi propio desempeño.

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 3. Afirmaciones propuestas para la Dimensión Afectiva.

Dimensión o Faceta	Afirmaciones usadas en la encuesta
Afectiva	1- La programación curricular de Biofísica me resulta interesante y necesaria para el ejercicio de mi futura profesión.
	2- La dinámica de las clases de Biofísica me resulta motivante y me invita a dedicarle el tiempo que requiere mi aprendizaje.
	3- Siento que las clases de Biofísica promueven en mí una actitud positiva y reflexiva hacia el estudio de temáticas de la ciencias veterinarias con bases físicas.
	4- El clima en la clase de biofísica nos permite a los estudiantes sentir confianza en nosotros mismos y permitirnos el error como parte del aprendizaje.
	5- Siento que se valora mi participación y esfuerzo en el aula, no solo los resultados.
	6- La co-evaluación fue un ejercicio justo y respetuoso por parte de mis compañeros.

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 4. Afirmaciones propuestas para la Dimensión Interaccional.

Dimensión o Faceta	Afirmaciones usadas en la encuesta
Interaccional	1- En las clases las profesoras promueven una participación activa del estudiante haciendo constantemente preguntas y repreguntas e invitando a que expongamos dudas con confianza.
	2- Cuando tengo una duda, las profesoras buscan diferentes caminos para que logre resolverla.
	3- Se promueve el trabajo en grupo y la discusión entre compañeros para resolver problemas.
	4- Siento que hay un ambiente de respeto y colaboración donde hay confianza para exponer ideas o soluciones incorrectas.
	5- El tiempo dedicado a la resolución de dudas y a la puesta en común es suficiente.
	6- Las profesoras utilizan las intervenciones de los estudiantes para resignificar cuestiones, enriquecer el desarrollo de la clase y/o interpelar al grupo.
	7- La co-evaluación me ayudó a comprender mejor los criterios de evaluación de la asignatura.
	8- La retroalimentación que recibí de mis pares en la co-evaluación fue útil para mejorar mi trabajo o mi forma de estudiar.

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 5. Afirmaciones propuestas para la Dimensión Mediacional.

Dimensión o Faceta	Afirmaciones usadas en la encuesta
Mediacional	1- Los recursos didácticos (ej. diapositivas, pizarrón, videos, aula virtual, guías, experimentos) son adecuados para mi aprendizaje.
	2- El tiempo de clase está bien distribuido entre teoría, práctica y resolución de dudas.

	3- El material de lectura/estudio está disponible y es de fácil acceso para todos los estudiantes.
	4- Se hace uso de materiales concretos o experimentales que ayudan a visualizar los fenómenos biofísicos.
	5- El equipo docente utiliza de manera pertinente herramientas tecnológicas (ej. simulaciones, videos, fotogramas, aplicaciones) para que pueda comprender más fácilmente las ideas fundamentales de biofísica.

Fuente: Elaboración Propia.

Tabla 6. Afirmaciones propuestas para la Dimensión Ecológica.

Dimensión o Faceta	Afirmaciones usadas en la encuesta
Ecológica	1- Siento que Biofísica me aporta conocimientos relevantes para los espacios curriculares que tendré que cursar el próximo año.
	2- El curso de Biofísica me prepara para resolver problemas del mundo real en el ámbito veterinario.
	3- Me parece que el tiempo de cursado de biofísica es suficiente para que logre el aprendizaje de los contenidos del programa curricular.
	4- La asignatura tiene en cuenta las necesidades específicas de la Medicina Veterinaria en nuestra región/país.
	5- Se promueve una visión crítica de cómo la ciencia y la tecnología (Biofísica) influyen en la profesión.
	6- Me parece que la organización del cursado resulta adecuada para que logre el aprendizaje de los contenidos del programa.
	7- Me sentí cómodo en las aulas de la sede donde se desarrollaron las clases presenciales.
	8- Me resultaron suficientes las clases de consultas propuestas por el equipo docente.
	9- Me resultó adecuada la modalidad combinada de las clases de consulta en dinámica presencial y virtual.

Fuente: Elaboración Propia.

Siguiendo el hilo de la presentación, se exponen los resultados de la encuesta cuyo contenido se explicitó en las anteriores tablas. De un total de 68 estudiantes del curso 2025 que lograron cumplimentar con el segundo parcial integrador, respondieron 62 (92%). Cabe aclarar que los recuperatorios se realizaron al final de la cursada por lo ningún estudiante estaba en condición de libre (excepto por abandono) antes de esas instancias.

Por otra parte, es conveniente advertir que para cada una de las 50 afirmaciones (Tabla 1, 2, 3, 4, 5 y 6) cada estudiante debió asignar una puntuación entre 1 y 10, siendo 1 lo más bajo y 10 lo más alto para tal consideración. En la Tabla 7, se sintetizan la puntuación promedio para cada afirmación (P.A.nº) -teniendo en cuenta las 62 respuestas- y el promedio general obtenido para cada dimensión:

Tabla 7. Promedios para cada afirmación y promedio general por dimensión.

Dimensión	P.A1	P.A2	P.A3	P.A4	P.A5	P.A6	P.A7	P.A8	P.A9	P.A10	P.A11	Promedio general
Epistémica	8.26	8.24	7.98	7.23	7.68	7.58	7.63	8.08	8.27	8.15	8.19	7.94
Cognitiva	7.21	7.48	7.61	8.00	7.71	8.00	7.77	7.05	6.82	7.11	6.98	7.43
Afectiva	7.68	6.77	7.05	7.74	7.69	7.50						7.41
Interaccion	8.63	8.32	8.66	8.19	8.16	8.40	7.03	6.65				8.00
Mediaciona l	7.87	7.58	8.10	7.55	8.13							7.85
Ecológica	8.40	7.97	7.87	7.98	8.03	7.44	7.61	8.74	8.58			8.07

Fuente: Elaboración Propia.

En cuanto al material discursivo de la encuesta y del grupo focal se presentan las categorías que se crearon a partir de los aspectos recurrentes destacados positivamente y los que surgieron como obstáculos o puntos de conflicto.

El análisis de contenido del material discursivo conseguido de las respuestas a las preguntas abiertas planteadas en la encuestas se resume seguidamente:

Cuestiones valoradas positivamente:

- La calidad humana y el vínculo docente: Los estudiantes destacan repetidamente la vocación, predisposición y calidez de las tres profesoras. Valoran que se tomen el trabajo de conocer sus nombres y caras, lo que genera un ambiente de confianza y una "huella" positiva en su formación profesional.
- Claridad y Dinámica de las Explicaciones: Muchos estudiantes coinciden en que las explicaciones son claras, dinámicas y participativas. Valoran que las clases no sean monólogos, sino espacios donde se permite la participación "sin miedo a la equivocación".
- Disponibilidad para Consultas: Se valora positivamente la apertura de las docentes para resolver dudas, tanto en el aula como en las clases de consulta. Los estudiantes mencionan que estas instancias son fundamentales para "solventar dudas" antes de los parciales, especialmente en temas complejos.
- Utilidad del espacio curricular: Existe un consenso en que la Biofísica es "totalmente necesaria" y "base para la carrera". Los estudiantes valoran que la asignatura haya roto sus prejuicios iniciales (temas que consideraban "feos" o difíciles) al descubrir su aplicación práctica en la veterinaria.
- Evolución y Mejora de la asignatura (Mencionado por recusantes): Los estudiantes que están cursando por segunda vez destacan que la organización ha mejorado respecto al año anterior. Valoran la división de los grupos y que el proceso de aprendizaje sea ahora "mucho más simple" y accesible.
- Valor de las Presentaciones y Afiches: Aunque algunos lo critican, un grupo significativo valora los trabajos con afiches y presentaciones orales como herramientas que los obligan a estudiar con anticipación, interpretar los temas y ganar seguridad para explicar conceptos.

Cuestiones conflictivas más recurrentes:

- Inversión del Orden Didáctico (Teoría antes que Práctica): Es la demanda más frecuente.

Los estudiantes se sienten "perdidos" haciendo guías de trabajos prácticos sin haber tenido una clase teórica introductoria previa.

- Centralización del Material de Estudio: Se evidencia una fragmentación del material que genera confusión. El pedido de un "cuadernillo único y conciso" o un solo PDF es casi unánime para evitar el "paseo por capítulos" o diferentes apuntes.
- Saturación de Trabajos Prácticos y Grupales: Manifiestan un agotamiento por la cantidad de tareas y la modalidad de afiches/exposiciones. El trabajo grupal es un punto de conflicto. Muchos prefieren trabajar solos por falta de afinidad o dificultades de organización (especialmente quienes viajan o cursan a distancia).
- Resistencia a la Co-evaluación: Una parte significativa de los estudiantes prefiere el trabajo individual y siente que la evaluación entre pares no es objetiva o genera un clima "no sano".
- Necesidad de Correcciones: Solicitan que los trabajos sean entregados y devueltos con correcciones explícitas para poder identificar el error antes de los exámenes parciales.

Finalmente se exponen las convergencias encontradas en grupo focal que se concretó con 6 estudiantes: una estudiante en condición regular, una estudiante en condición libre y 4 estudiantes en condición de promoción. En esta instancia se profundizaron algunas cuestiones que surgieron de la encuesta previa, sobre todo en el espacio de expresión libre.

A partir del diálogo, se extrajeron cuatro ejes temáticos que agrupan las preocupaciones y sugerencias de las participantes:

1. Tensión entre el "Aula Invertida" y la Necesidad de Estructura:
 - Existe un conflicto marcado entre la metodología de aula invertida (donde el estudiante debe resolver problemas antes de la teoría) y la necesidad de seguridad de los estudiantes.
 - Demanda de material estático: Varias estudiantes solicitan un apunte completo al inicio del cuatrimestre.
 - Sensación de incertidumbre: El enfrentarse a problemas sin una base teórica previa genera confusión y la sensación de "no saber para dónde ir".
 - Resistencia al cambio: Especialmente en estudiantes que provienen de una formación secundaria tradicional, donde el docente entrega primero la información.
2. Gestión de la Bibliografía y la Complejidad
 - El manejo de los textos técnicos representa una de las mayores barreras de aprendizaje:
 - Extensión: Las estudiantes mencionan que leer capítulos largos (ej. 45 páginas de Cunningham o 17 de Humberto Cisale) resulta ineficiente cuando no saben qué partes son esenciales para la actividad.
 - Nivel de razonamiento: Señalan que, al ser de primer año, todavía no cuentan con la capacidad de procesar textos médicos complejos de manera autónoma.
 - Estrategias de supervivencia: Ante la falta de tiempo, algunas admiten recurrir a resúmenes externos o herramientas digitales para "cumplir" con las entregas de un día para otro.
3. La "Institucionalización" del Conocimiento (La Síntesis)
 - Este es el punto de mayor acuerdo entre las estudiantes y la entrevistadora. Se identifica que el proceso de aprendizaje queda incompleto:
 - Falta de cierre: Sienten que después de debatir y resolver errores en clase, falta una "clase magistral" o síntesis final del docente que "pase en limpio" los conceptos correctos.
 - Corrección superficial: Existe la percepción de que a veces solo se señala que algo está

- "mal" sin explicar el "por qué" o sin dar la solución experta.
- Propuesta de mejora: Sugieren un teórico obligatorio al final de cada semana que actúe como cierre de los temas abordados.

Conclusión

El modelo de "aula invertida" parece estar generando una sobrecarga en los estudiantes que, al no tener una base teórica firme previa, recurren a herramientas externas o sienten inseguridad. A pesar de esto, la idoneidad cognitiva es alta lo que podría indicar que los estudiantes logran sortear estos obstáculos.

El análisis del grupo focal revela que, aunque desde el EC de Biofísica se busca desarrollar capacidades blandas y pensamiento crítico, los estudiantes experimentan una brecha de transición muy alta entre el secundario y la universidad. La frustración no nace de la metodología en sí, sino de la falta de un "anclaje" teórico final que les dé la seguridad de que lo que aprendieron autónomamente es correcto.

Aún en estudiantes que lograron la promoción, persiste la sensación de que el esfuerzo para lograrlo es excesivo. Esto se percibe en la contradicción que se genera entre los resultados de la dimensión cognitiva (con una valoración muy buena) y las expresiones a cerca de la necesidad de "saber la teoría antes de la práctica", de "la bibliografía toda junta" y de "la sensación de que los errores no son explicados".

Por lo tanto, se necesita reforzar el acompañamiento a los estudiantes para minimizar la incertidumbre que les genera la metodología de aula invertida, destinar tiempo para recorrer la bibliografía compleja (sobre todo la de capítulos de libros) y brindarles algunas herramientas que ayuden a los estudiantes a realizar una lectura global y luego profundizar en lo necesario y asegurar un tiempo áulico adecuado para la institucionalización teórica, además de asegurar un teórico de cierre cada semana.

Hasta aquí se muestran los resultados parciales de la investigación que se desarrolla como parte del proyecto de tesis de maestría en didáctica de las ciencias experimentales. Durante el año 2026, se realizarán los ajustes necesarios en la metodología de enseñanza y en el acompañamiento a los estudiantes para "suavizar" sus experiencias de aprendizaje y se continuará con la recolección de datos durante el cursado del 2026.

Bibliografía

- Aguilera-Ruiz, C., Manzano-León, A., Martínez-Moreno, I., Lono-Segura, M., & Casiano-Yanicelli, C. (2017). El modelo flipped classroom. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, pp. 261-266. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1055>
- Anijovich, R. (2009). Nuevas miradas sobre la evaluación de los aprendizajes. Entrevista a Rebeca Anijovich. [En línea] *Archivos de Ciencias de la Educación* (4a. época), 3(3). http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4081/pr.4081.pdf
- Anijovich R.; Cappelletti G. (2017). *La Evaluación como oportunidad*. 1era edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Paidós.
- Ausubel, Novak y Hanesian. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. 2° Ed. Trillas México.
- Bausela Herreras E. (2004). La docencia a través la Investigación-Acción. *Revista Iberoamericana de educación*. Vol (35) Núm 1, p1 - 10. <https://doi.org/10.35362/rie3512871>
- Beltran-Pellicer, P., Godino, J. D., y Giacomone, B. (2018). Elaboración de indicadores específicos de idoneidad didáctica en probabilidad: aplicación para la reflexión sobre la práctica docente. *Bolema: Boletim de Educação Matemática*, 32 (61), 526-548.
- Burbules, N. (2014). El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. *Entramados: educación y sociedad*, 1(1), 131-134. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/1084/1127>
- Cabrera, G. P. (2023). Incidencia de las representaciones sociales de docentes de Estadística en la educación de profesionales críticos. [Tesis doctoral, Universidad Nacional Villa María]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Villa María. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmspage&pageid=9&id_notice=46904
- Cabrera, G. P; Sosa A. B. (2021). Valoración de la idoneidad didáctica de coreografías didácticas para la educación estocástica infantil. *ReviSeM*, N°. 2, p. 85 - 106. <https://doi.org/10.34179/revisem.v6i2.16008>
- Cabrera, G., Tauber, L. y Pochulu, M. (2023). Diseño e implementación de rúbricas para caracterizar y evaluar la alfabetización estadística crítica en contextos de lectura. *Revista de Educación Estadística*, 2(1), 1-24. <https://doi.org/10.29035/redes.2.1.4>
- Camilloni Alicia R. W.; Celman S., Litwin E., Paolu de Maté M. C. (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires, Paidós. https://dpegp.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/05/eedu_litwin.pdf
- Camilloni A. (2020). *Las Funciones de la Evaluación*. PFDC - Curso en Docencia Universitaria Módulo 4: Programas de Enseñanza y Evaluación de aprendizajes. http://23118.psi.uba.ar/academica/cursos_actualizacion/recursos/funcioncamilloni.pdf
- Carreño Lorena. (2009). *Constructivismo y Educación*. CARRETERO, Mario, *Constructivismo y Educación*, Buenos Aires, Paidós, Colección "Voces de la Educación", 2009, 224 páginas. Propuesta Educativa [en línea], (32). ISSN: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403041704015>
- Cobo Romani, Cristóbal; Moravec, John W. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Col•lecció Transmedia XXI. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona.
- Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5 (2). <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no2/contenido-arceo.html>

- Eliot J. (2005). El cambio educativo desde la Investigación-acción. Cuarta edición. Ediciones MORATA, S.L. Madrid.
- Fernández Da Lama, Rocío Giselle (2020). Metacognición en el ámbito educativo: una revisión teórica sobre su conceptualización y modelos existentes. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-007/792>
- Freire, P. (2008). Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Buenos Aires: Siglo XXI Editor.
- Godino, J. D. (2013). Indicadores de idoneidad didáctica de procesos de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas. Cuadernos de Investigación y Formación en Educación Matemática, San José, v. 8, n. 11, p. 111-132.
- Godino, J. D. (2024). Enfoque Ontosemiótico en Educación Matemática. Fundamentos, herramientas y aplicaciones. Aula Magna. <https://hdl.handle.net/10481/93596>
- Godino, J. D. Conferencia impartida en II Simposio de Educación Matemática (SEM). Mayo de 2021. ¿Cómo salvar la brecha entre la investigación y la práctica en educación matemática? Youtube. <https://youtu.be/1PX1WC3WjQI>.
- Godino, J. D.; Bencomo, D.; Font, V.; y Wilhelmi M. (2006). Análisis y valoración de la idoneidad didáctica de procesos de estudio de las matemáticas. Paradigma, Maracay Edo Aragua, v. 27, n. 2, p. 221-252, 2006.
- Gómez, B. R. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. Educación y educadores, (7), 45-56.
- Gvirtz, Silvana y Mariano Palamidessi (1998). La construcción social del contenido a enseñar. En El ABC de la tarea docente: Currículo y enseñanza. Buenos Aires: Aique, pp. 17-48.
- Hernández Rojas, Gerardo. (2006). Enseñanza situada: Crear contextos de aprendizaje de alto nivel de situatividad. Revista del Centro de Investigación. Universidad la Salle, vol. 7, núm. 25, enero-junio, pp 109-114. México: Universidad la Salle. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552359010>
- Kenigs, O.A., Hernández, M.E. y Fernández, M. (2023). Influencia de la rúbrica en la calidad de la retroalimentación del desempeño docente en aula. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 25, 1-16. <https://doi.org/10.24320/redie.2023.25.e04.4326>
- Perkins, D. (1999). ¿Qué es la comprensión? En W. Stone (Comp.), La Enseñanza para la Comprensión: vinculación entre la investigación y la práctica. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Pozo, J. I. (1999). Aprendices y Maestros: La nueva cultura del aprendizaje. España: Alianza.
- Solé, I. & Coll, C. (1997). El constructivismo en el aula. España: Ed. Grao
- Vygotsky, L. (1988). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica: Barcelona. Tercera edición 2009.
- Ramírez Pavón, O. A. (2017). El Aprendizaje situado de la Física. Secuencias didácticas y Reflexiones. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México]. UNAM Dirección general de bibliotecas. <http://132.248.9.195/ptd2017/agosto/0762522/0762522.pdf>
- Rosas Díaz, R. (2008). Piaget, Vigotski y Maturana: constructivismo a tres voces / Ricardo Rosas Díaz y Sebastián Balmaceda. - 1a ed. 2a reimp. 'Buenos Aires : Aique Grupo Editor.
- Soares Padilha M. A; Zabalza Beraza M. A; Vinicius de Souza C. (2017). Coreografías didácticas y

escenarios innovadores en educación superior. Revista Docência e Cibercultura. Río de Janeiro, V(1). N(1) p(116). ISSN 2594---9004.

Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada (1ra. edición en español, traducción: Eva Zimmerman). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Zabalza, M. A. Coreografías Didácticas para una enseñanza innovadora. (2017). 26° Jornadas Internacionales de Educación, Lectura y Educación, una relación que se renueva. [Archivo de video] <https://www.fundacionluminis.org.ar/biblioteca/guia-didactica-la-conferencia-miguelzabalza-beraza-coreografias-didacticas-una-ensenanza-innovadora>. 2017.

Zabalza Beraza, M. A. y Zabalza Cerdeiriña, M. A. (2019). Coreografías didácticas institucionales y calidad de la enseñanza. Linhas Críticas, 25, 206-221.

Zapata-Cardona, L. y González Gómez, D. (2017). Imágenes de los profesores sobre la estadística y su enseñanza. Educación matemática, 29(1), 61-90.



Habermas y lo público como normativo

Trucco, Onelio

Resumen

Desde sus comienzos Habermas ha puesto el acento en la noción de opinión pública, y su carácter de racionalización del poder, como una esfera de interacción que crece históricamente cargada de potenciales críticos. En este trabajo mostraremos la concepción de la democracia como asentada en un doble proceso: democratización del Estado y a su vez democratización de la sociedad civil. Con ello se renuncia a entender la cancelación de las disputas por un medio técnico-administrativo que despolitice la sociedad civil, y a su vez se rechaza la cesación de las disputas por el alcance de una totalidad homogénea política que exprese una identidad monolítica del pueblo. La dinámica democrática es entendida como consistente en las disputas, por el sentido de lo vinculante, que entablan grupos para ver reconocidas sus identidades sociales diversas. En un primer momento, veremos que la modernidad, según Habermas, está atravesada de conflictos sociales que son originados por las formas de integración sistémica que ordenan el espacio de interacción de acuerdo a un concepto de razón con respecto a fines. La creciente instrumentalización del mundo y alienación de los ámbitos de acción de la intervención volitiva de los participantes se debe a un ensanchamiento de los potenciales del dinero y el poder; esto es simultáneo con una reducción del ámbito de la política democrática. Uno de los aspectos vinculado a la comprensión de la modernidad, como un proceso de racionalización que desencadena una dinámica de reflexión sobre la validez de lo vigente, es la aparición y consolidación de la esfera de la opinión pública. La formación de un público racionante que reclama para sí la tarea de prospección y debate de los asuntos de todos, es un momento central para entender la dinámica del ejercicio del poder estatal y su legitimación. Con el espacio que representa la opinión pública se genera un momento normativo central para entender los procesos informales de formación de la voluntad colectiva y su incidencia en la autoridad política.

Luego expondremos la noción de soberanía popular como un procedimiento sin contenido fijo, desustancializado, como puro proceso de formación de la voluntad colectiva que representa el intento de pensar de manera radical democrática el poder. Ello está asentado en lo público como una dinámica para establecer reglas, o evaluar normas ya vigentes, que pueden contar con el acuerdo de los individuos, porque éstos pueden entenderse como autores de aquéllas. La soberanía popular es algo que excede los límites de los procesos de discusión y toma de decisiones pertenecientes a los canales institucionales del Estado.

Palabras claves: opinión pública, libertad, sociedad civil, soberanía popular

Abstract

From the outset, Habermas has emphasized the notion of public opinion and its role in rationalizing power, as a sphere of interaction that has historically grown imbued with critical potential. In this work, we will demonstrate his conception of democracy as grounded in a dual process: the democratization of the state and, in turn, the democratization of civil society. This approach rejects the notion that disputes can be resolved through a technical-administrative means that depoliticizes civil society, and it also rejects the cessation of disputes through the achievement of a homogeneous political totality that expresses a monolithic identity of the people. Democratic dynamics are understood as consisting of disputes, based on the sense of binding force, that groups engage in to have their diverse social identities recognized.. Initially, we will see that modernity, according to Habermas, is permeated by social conflicts originating from the forms of systemic integration that order the space of interaction according to a concept of reason with respect to ends. The increasing instrumentalization of the world and the alienation of the spheres of volitional

intervention by participants is due to an expansion of the potential of money and power; this is simultaneous with a reduction in the scope of democratic politics. One of the aspects linked to understanding modernity as a process of rationalization that triggers a dynamic of reflection on the validity of the current system is the emergence and consolidation of the sphere of public opinion. The formation of a reasoning public that claims for itself the task of prospecting and debating the affairs of all is a central moment for understanding the dynamics of the exercise of state power and its legitimization. The space represented by public opinion generates a central normative moment for understanding the informal processes of the formation of collective will and its impact on political authority.

We will then present the notion of popular sovereignty as a procedure without fixed content, desubstantial, as a pure process of the formation of collective will that represents the attempt to think about power in a radically democratic way. This is established in the public sphere as a dynamic for setting rules, or evaluating existing norms, which can be agreed upon by individuals, because they can be understood as the authors of those rules. Popular sovereignty is something that transcends the limits of discussion and decision-making processes belonging to the institutional channels of the State.

Key words: public opinion, freedom, civil society, popular sovereignty

I

Las nociones de conflicto y orden social en Habermas son entendidas mediante una lectura iluminada por Marx y Weber. Por ello, al contrario de postular la meta de encontrar una sociedad racional, transparente y libre de coerciones y violencia, Habermas cuenta con la imposibilidad conceptual de erradicar el conflicto de las interacciones entre los hombres. Los conflictos sociales tienen dos fuentes, que podemos separar analíticamente, ya que están entrelazadas inextricablemente: la primera, en el modo de relación que los hombres establecen alrededor de medios de coordinación como el dinero y el poder que generan sistemas que se configuran como impenetrables a la coordinación intencional del colectivo. Esos sistemas son el resultado de los procesos de racionalización social tal como Weber los describió y amenazan el medio de coordinación de las acciones normativamente vinculado que Habermas llama mundo de la vida. Esto es descrito como una colonización del mundo de la vida que genera conflictos. La segunda, es la racionalización cultural que opera destradicionalizando las imágenes de mundo, y tiene como consecuencias sociales una racionalización del mundo de la vida. Esos dos procesos: racionalización social y cultural, es la forma inevitable de discurrir de las sociedades modernas, e insumen para los individuos la persistente tarea de encontrar formas de interpretaciones situadas que articulen una respuesta política que tiene que ser legítima.

El diagnóstico sobre la modernidad, dependiente de la tradición hegeliano-marxista, como una época que se percibe como conflictiva representa uno de los momentos centrales en la teoría de Habermas. Veamos como esa tradición es recibida y transformada para entender el lugar del conflicto de intereses y la diversidad de pertenencias en su posición filosófico-política.

Habermas ve en la dinámica acerca de la distribución económica una de las fuentes de conflictos más importantes para la cuestión política de la modernidad: conseguir legitimación del dominio político²¹ en una sociedad que distribuye el producto social de manera desigual. Para entender la dinámica contradictoria del capitalismo Habermas se vale de una diferenciación analítica de la sociedad que permita dar cuenta de los conflictos sin esperar la reconciliación que trae la metafísica de la revolución. La diferencia entre sistema y mundo de la vida ayuda a comprender las deficiencias de integración en las sociedades de capitalismo tardío y cuándo se producirían las crisis de legitimación.

Habermas establece esas dos formas de entender la matriz de interacciones de la siguiente manera:

Bajo el aspecto mundo de la vida, tematizamos, en una sociedad las estructuras normativas (valores e instituciones). Analizamos acontecimientos y estados en su dependencia respecto de funciones de la integración social, mientras que los componentes no-normativos del sistema se consideran condiciones limitantes. Bajo el aspecto sistémico tematizamos, en una sociedad, los mecanismos del autogobierno y la ampliación del campo de contingencia. Analizamos acontecimientos y estados en su dependencia en su dependencia respecto de funciones de la integración sistémica, mientras que los valores normativos se consideran datos (Habermas, 1991, 20).

Las formas de integración sistémica, que ordenan el espacio de interacción de acuerdo a un concepto de razón con respecto a fines, son el mercado y el político administrativo, y se valen del dinero y el poder respectivamente como medios de coordinación espontáneos de la acción de los

²¹ Para Habermas "legitimidad significa el hecho del merecimiento de reconocimiento por parte de un orden político" (1981, 243).

individuos. Con ello Habermas se apropia, transformándola, de la construcción marxista. La creciente instrumentalización del mundo y alienación de los ámbitos de acción de la intervención volitiva de los participantes se debe a un ensanchamiento de los potenciales del dinero y el poder. Con esto se transforma la noción de alienación y cosificación de Marx en una lectura que muestra que los procesos de racionalización social se pueden entender como un desacoplamiento creciente entre sistema y mundo de la vida, y que el peligro de la reificación de los motivos rectores de la conducta está en la colonización del mundo de la vida por parte del sistema. Esto representa una apropiación transformada de la dinámica capitalista como productora, y encubridora, de desigualdades. Decimos transformada porque Habermas no cree, como Marx, que la forma de interacción social que representa el medio dinero sea cancelable. Pero sí, que pueda mitigarse el influjo sobre el mundo de la vida.

De esta forma, el proceso de racionalización moderna, según Habermas, tiene dos aristas principales: racionalización como desacoplamiento de sistema y mundo de la vida²²; y racionalización como diferenciación de los elementos del mundo de la vida²³ y, como un momento consecuente de éste, la racionalización por tematización creciente de los aspectos de contenidos de cada uno de esos momentos. Me parece que en la compresión del proceso de racionalización en las sociedades modernas que Habermas hace se puede apreciar, básicamente, la aparición de los conflictos desde una perspectiva que a su vez entiende la racionalidad como incardinada en el lenguaje - y al discurso como la posibilidad de revisar convicciones compartidas-, y a su vez asediada por imperativos funcionales que se reproducen sistémicamente e imponen a los individuos condiciones de estrategización de la acción. Habermas llama paradojas de la racionalización al hecho de que crecientes ámbitos de la vida entre los hombres son puestos bajo la crítica, pero además se produce un aumento de los sistemas de coordinación de la acción, a través de los medios que son el dinero y el poder, que quedan desenganchados de la estipulación volitiva de fines. La reproducción de los sistemas pasa por sobre la cabeza de los individuos. Los medios dinero y el poder administrativo llevan a una tecnificación del mundo de la vida. Los sujetos se encuentran con medios disponibles que tienen una lógica autónoma y petrifican condiciones de desarrollo de la interacción en la que no pueden ejercer el poder de discutir sobre fines e interpretación de necesidades, lo que restringe los potenciales de libertad: “El patrón capitalista de modernización se caracteriza porque las estructuras simbólicas del mundo de la vida quedan deformadas, esto es, quedan cosificadas bajo los imperativos de los subsistemas diferenciados y autonomizados a través de los medios dinero y poder” (1990, 402).

El desacoplamiento entre sistema y mundo de la vida permite comprender los diversos procesos en que la racionalidad con arreglo fines, por las transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas que instaura la modernidad, aumenta su incidencia en el modo en que los hombres se relacionan. La instrumentalización de la vida, que tiene en Marx uno de los críticos más agudos, comienza a erosionar las formas de vida que se articulaban a través de prosecución de tradiciones que representaban potenciales de sentido y solidaridad para sus miembros. Esta crítica a las formas impersonalizadas del trato que crecen entre los hombres como una “segunda naturaleza” encuentra su asidero en el hecho que el desacoplamiento de esas lógicas diferenciales del discurrir del proceso social, es a su vez una relación de progresiva subordinación. El mundo de la vida es colonizado por la razón calculadora que persigue la eficiencia de los sistemas.

La noción de Weber de la modernización como desencantamiento de las imágenes del mundo le

²² (Habermas, 1990, 215-280).

²³ (Habermas, 1990, 111-160).

permite a Habermas exponer la racionalización del mundo de la vida. En él se produce un proceso de creciente reflexivización de los ámbitos de la cultura, la sociedad y la personalidad que conmueven las convicciones que aseguran esos ámbitos.

La modernidad inaugura un horizonte normativo donde se precariza la inmediateidad de la cultura como fuente de certezas y convicciones, donde la sociedad es percibida como atravesada por tensiones constitutivas a su propia dinámica, y donde se fomenta una conciencia posconvencional que desliga al individuo de una adscripción fuerte e inamovible a relaciones convenidas. La ingente fuerza transformadora de la gestión privada de lo social impregna de contenido normativo individualista a las nociones morales y políticas. La autonomía del emprendedor burgués comienza a demandar su derecho a la autodeterminación en la moral y al uso de la razón libre de sujeciones en lo político: “La publicidad burguesa carga con funciones políticas a lo largo del siglo XVIII... época en la que el tráfico mercantil y el trabajo social se emancipan de las directrices estatales” (1994, 110).

Esta breve descripción de la concepción de la modernidad como una época que está atravesada por diferencias culturales, de intereses, de formas de vida nos impone precauciones a la hora de atender a las posturas que le reprochan a Habermas un universalismo armonizante tributario de un consenso racional existente, o de la pretensión de que los intentos de fundamentación última en la situación ideal de habla comportaría algo así como un modo de vida racional, y por lo tanto carente de conflictos. La apropiación creadora de Marx, Durkheim y Weber para entender el proceso de racionalización como algo complejo y conflictivo descarta de plano la posibilidad de realización de condiciones de vida que puedan escapar totalmente a la confusión, el engaño y la represión²⁴. Pero ello en Habermas está matizado por la posibilidad que representa el discurso como un procedimiento para tratar de mediar las diferencias de intereses y pertenencias que se enfrentan en la sociedad en busca de reconocimiento. Si la existencia de la pluralidad de formas de vidas e intereses contrapuestos en sociedades complejas es la base desde la que parte la comprensión política, no es posible pretender encontrar un criterio sustancial, ni una totalidad de valores que se ajuste a la regulación de la coexistencia de la diversidad.

La democracia parte del reconocimiento de la pluralidad de formas de vida y a la vez intenta encontrar para el derecho, como la categoría que estabiliza las expectativas de conductas, un reconocimiento de su legitimidad que motive racionalmente la obediencia. El procedimiento para proveer legitimidad es el de la deliberación pública. Esto supone que la pretensión normativa de la deliberación es la inclusividad sin restricciones de participantes y la pretensión de evitar coerciones en el transcurrir de la discusión.

Todo sujeto capaz de hablar y actuar puede participar en la discusión, todos pueden cuestionar cualquier afirmación, todos pueden introducir cualquier afirmación en el discurso, todos pueden manifestar sus posiciones, deseos, necesidades. A ningún hablante puede impedírsele ninguno de los derechos reconocidos anteriormente por medios coactivos originados en el exterior o en el interior del discurso (1985, 113).

Esto no supone, como algunos críticos creen, que se postule una subjetividad transparente libre de coerciones, engaños, ni tampoco que la deliberación efectiva esté libre de malentendidos. Ni tampoco se basa en ausencia de diferencias al comienzo ni al final del proceso de deliberación. Sólo estipula una concepción normativa de la dinámica para establecer normas, o evaluar las ya vigentes,

²⁴ Recordemos aquí, para remarcar el alejamiento de Habermas de cualquier ideal de transparencia de la subjetividad o de los contextos culturales de interpretación, su disputa con Gadamer acerca de la universalidad de la hermenéutica. “La pretensión de universalidad de la hermenéutica” en Habermas (1996).

que pueden contar con el acuerdo de los individuos, porque éstos pueden entenderse como autores de aquéllas. Creemos que la intuición normativa donde está asentada la no restricción a la inclusión en el medio deliberativo, es el reconocimiento mutuo que se proveen los individuos de igualdad en la libertad. Con ello queremos afirmar que si se establece una disputa acerca de la interpretación de la justicia que reclama cierta demanda que se escenifica en lo público como necesitada de reconocimiento colectivo, al menos se reconoce en los otros a quienes se apela como interlocutores la igualdad en la libertad para decidir sobre el reclamo. Con esto, se sostiene que se puede deliberar sobre lo que significa en un caso, o en una situación, qué es la libertad y qué es la igualdad; pero con ello no se niega la imputación mutua de libertad e igualdad que se hacen los agentes, sino que se la afirma²⁵. La libertad y la igualdad no son algo con un contenido concreto, sino marcas del respeto que se debe al otro.

El procedimiento significa “tratar los conflictos y disensos en el que la orientación por las condiciones normativas del discurso democrático mismo no representa el único hilo conductor, pero sí el único hilo conductor irrebasable a la hora de formar un juicio” (Wellmer, 1996, 90). Y al entenderse ese procedimiento como deliberativo, ninguna cuestión de valor está predecidida de antemano, sino que son los propios participantes de los discursos que tiene que erigir sus argumentos e interpretaciones de la situación con el objetivo de encontrar un punto de decisión compartida²⁶. Aquí está uno de los momentos centrales de la comprensión habermasiana de la democracia que queremos resaltar, la inerradicable comprensión de la soberanía popular como la única racionalidad aceptable de la política democrática. La democracia es una forma de entender la institución del derecho, como regulación de la vida social, asentada en los irrestrictos derechos de participación política, ya que mediante esa participación se modela el ámbito entero del derecho, o se le presta asentimiento y con ello legitimidad: “Sólo los derechos de participación política fundan la posición jurídica del ciudadano... Los derechos negativos de libertad y los derechos sociales pueden ser provistos paternalistamente” (Habermas, 1998, 143).

Antes de continuar, debemos atender a un aspecto para que no se piense que la concepción de la política se realiza en un medio de ausencia de otro poder que el que aparece como político. Eso nos pondría en contradicción con lo que afirmamos anteriormente sobre la cualidad de poder como coacción ajena a la voluntad común de los hombres que representa el mercado (regulado por el medio dinero). La sociedad está atravesada del poder social que es “la fáctica capacidad de imponerse que tienen los intereses privilegiados” (Habermas, 1998, 218), y que representa una de las principales interferencias que aliena la formación de la voluntad común de los ciudadanos. Además, hay que tener en cuenta que ese no es el único poder que interviene imponiendo intereses y decisiones que no pueden ser vinculadas sin resistencias a procesos públicos de deliberación. Consecuente con esa capacidad de imponerse por el sólo hecho de su existencia que tienen ciertas fuerzas sociales, se sigue la sospecha sobre la neutralidad del Estado: “La idea de que el poder del Estado podía elevarse como un *pouvoir neutre* por encima de las fuerzas sociales, fue siempre ya ideología” (1998, 244).

En la democracia radical la soberanía popular es vista como consistente en múltiples procesos que pueden ser englobados en dos grupos: aquellos procedimientos de formación de la voluntad común que son institucionalizados políticamente mediante el aparato estatal, y los espacios

²⁵ Esto supone el carácter radical democrático que tienen los valores libertad e igualdad, como, a la vez, la provisionalidad de todas sus institucionalizaciones.

²⁶ Este punto de decisión compartida representa un consenso provisorio, o compromiso, no un consenso racional. La revisabilidad de los acuerdos alcanzados es un rasgo consecuente con la finitud de los participantes.

descentrados de una cultura pública política. Por ello, la plena potestad para reclamarse como soberano no está, ni corresponde, exclusivamente en el Estado, ni tampoco, en una idealización anarquista que reclame la soberanía fluida en los procesos informales de comunicación exentos de juridización y consolidación de la coacción en el derecho positivo.

El primer grupo de procesos se refiere al funcionamiento de los sistemas electorales con reglas de competencia entre partidos políticos y al funcionamiento de la burocracia estatal. Como asimismo, a la estructuración de los tres poderes republicanos. Todo ello tiene que ver con el funcionamiento del poder administrativo y la forma legítima de acceder al gobierno. La política deliberativa reconoce la función de reducción de la complejidad que le cabe al sistema político en las condiciones de pluralismo cultural y de intereses en las sociedades modernas. Sólo que se malentiende a la democracia en todas las posturas minimalistas, empiristas o elitistas en reducir el impulso normativo de la legitimidad democrática a los procesos de elección entre partidos en condiciones de libertad y de pluralismo político. Eso es una parte necesaria para la comprensión de cómo funciona el sistema político como mecanismo de autogobierno de sociedades altamente diferenciadas, y que encuentra en el principio de representación parlamentaria una forma institucionalizada de discusión y toma de decisiones que mantiene un vínculo conceptual, más o menos laxo en su realización concreta, con los procesos de comunicación no ligados a una decisión o referidos a instituciones (Habermas, 1998, 238-262). Como en algún momento hay que decidir, los mecanismos de formación de mayorías parlamentarias es un recurso vital del sistema político. Pero en contraposición a eso hay que mostrar que la soberanía popular procede como una fuerza normativa que se opone a la autoprogramación del Estado y a la dinámica del privatismo civil y la clientelización de la ciudadanía²⁷. Esta percepción de la democracia como un proceso ligado, casi exclusivamente, al Estado corresponde a las versiones liberales de la legitimación política, y a la separación estricta entre sociedad y Estado.

El otro conjunto de procesos por donde discurre la soberanía popular está encallado en la Sociedad Civil como diferente del mercado y el Estado. Aquí, afirma Habermas, “lo público funge como un concepto normativo” (1993, 52). Este segundo aspecto lo trataremos en lo que sigue.

II

Teniendo presente la breve remisión que hicimos sobre la visión de la modernidad como un principio de diferenciación cultural no dirigida ni integrada, y a la vez como un incesante proceso de integración sistémica que acecha con sus distorsiones la vida de las personas, aquí nos abocaremos a presentar un concepto de democracia deliberativa que entiende a la interpretación e institucionalización de la libertad y la igualdad como mediados por la soberanía popular, que consiste en un conjunto de procedimientos desustancializados.

Aquí nos ocuparemos de la, por así decir, verdadera fuente normativa de su postura acerca de la democracia radical; trataremos de la densa, y tensa, trama de interacciones y comunicaciones que constituyen un proceso informal de formación de la opinión y la voluntad de los ciudadanos.

En *Historia y crítica de la opinión pública* Habermas realiza una revisión histórica de las ambigüedades y potenciales normativos de esa esfera que empieza a ser un espacio que organiza una forma de interacción cada vez más relevante de la sociedad civil como opuesta a la autoridad estatal. La formación de un público racionante, que reclama para sí la tarea de prospección y debate de los más variados asuntos, es un momento central para entender la dinámica del ejercicio

²⁷ Ver Offe (1991).

del poder estatal y su legitimación. Con el espacio que representa la opinión pública se genera un momento normativo central para entender los procesos informales de formación de la voluntad colectiva y su incidencia en la autoridad política. Buena parte del contenido normativo que Habermas reclama de la dinámica legitimatoria del poder en la democracia tiene su base en esta lectura de la opinión pública como un sensorio que pretende procesar informaciones, generar saberes e influir en las decisiones del poder administrativo. Habermas sostiene que: “La idea burguesa de Estado legal, esto es, la vinculación de toda actividad estatal a un sistema lo más continuo posible de normas legitimadas por la opinión pública está orientada al arrinconamiento del Estado como medio de dominación” (1994, 117).

La teoría del discurso, y la concepción de la política procedimental deliberativa, se refiere a ese contexto de emergencia moderno de los conflictos sociales como inherentes a la modernidad y a su vez a la posibilidad del desempeño discursivo de individuos libres e iguales, que interpretan recurrentemente en el espacio público sobre el sentido de esos términos y las condiciones de estipulación mediante el derecho de la institucionalización de iguales libertades. El discurso como procedimiento validador de normas “se limita a deletrear esa idea de iguales derechos y reconocimiento mutuo que también subyace en toda crítica de la violentación de lo particular por lo universal” (Habermas, 1997, 103).

El discurso como medio articulador de las luchas por el reconocimiento, que son disputas acerca del sentido de la libertad y la igualdad, y de la interpretación de las necesidades que pueden demandar estado vinculante en lo público, decimos, el discurso está guiado por la idea de inclusividad irrestricta e intenta vencer la represión “como una expulsión de las interpretaciones mismas de las necesidades” (Habermas, 1989, 24).

La sociedad civil representa el espacio de interacciones que ancla el contenido normativo como un horizonte abierto a la disputa por el sentido de las necesidades y en el que se hacen valer las pretensiones de reconocimiento que reclaman ser incluidas. La constitución de este espacio como delimitado de las intervenciones normalizadoras del Estado y del poder fáctico de los grupos de interés, busca interceder en la pugna por el poder social y la capacidad de influencia en el poder político administrativo. La esfera de la opinión pública autónoma representa el potencial normativo que es la racionalización del mundo de la vida en contra de su colonización sistémica. Es aquí, en la fuerza trascendedora de lo convenido que poseen los discursos públicos, donde encuentra su lugar la diseminación de particularidades efecto del proceso de modernización. El proceso de intercambio de opiniones en los flujos de comunicación en los procesos informales de formación de la voluntad, o mejor dicho, de las diversas voluntades, tiene una fuerza diseminadora de las razones que se presentan. La razón de la esfera pública es una razón múltívoca²⁸, que expresa las distintas posiciones con pretensiones normativas en una sociedad descentrada. La opinión pública está más allá del orden social.

Cada una de las formas de vidas, que forman parte del pluralismo, pretenden lograr el reconocimiento²⁹ y resguardarse de las intrusiones colonizadoras del estado y del mercado. Esas formas de vida son distintos discursos de autoentendimiento impregnados éticamente y por tanto representan un contenido determinado por concepciones del bien último donde se socializan los individuos. La diversidad de “formas de vida, todas con unos mismos derechos, que por su parte dejan lugar para proyectos de vida individualizados, prohíbe nos orientemos por criterios fijos y que

²⁸ “La unidad de la razón en la multiplicidad de sus voces” en Habermas (1990).

²⁹ Ver Honneth (1996).

podiesen resultar vinculantes para todos” (1997, 52). La racionalidad política tiene que contar con que esa multiplicidad de posiciones acerca de los fines que constituyen planes de vida buena no puede ser jerarquizada ni tampoco obviada. El potencial democrático radical de esa concepción de la sociedad civil se destaca cuando se enfatiza el carácter incesante de la pugna que se establece por la inclusión de identidades grupales que sólo adquieren el carácter de tal en la disputa sobre lo que es político. Lo radical estriba en que la identidad de los grupos articuladores de la diversidad irreductible de la sociedad civil está en devenir, como así también el flujo de comunicación e influencia que se establece con el sistema político. Y ello quiere decir, que es en la opinión pública como medio abierto de expresión, encuentro y disenso de la sociedad civil donde se producen los debates acerca de la delimitación de lo público, lo privado y la injerencia del tratamiento administrativo político. Precisemos un poco la dinámica que está en juego aquí en torno a lo político. Si el sistema político es el ámbito funcional de toma de decisiones colectivamente vinculantes, cuya expresión es el derecho y el mecanismo de formación institucionalizada de la voluntad que es el parlamento; el proceso de esclarecimiento sobre lo que es político tiene que contar con el discurrir fluido de una opinión pública informal y la influencia que puede operar en el sistema institucional.

En la pluralidad inabarcable e inorganizable de los procesos informales de formación de la opinión y la voluntad que se dan en la sociedad civil es donde se constituyen una parte importante de los mecanismos constitutivos de la soberanía popular entendida discursivamente. La opinión pública en su carácter plural se deslinda de los procesos de manipulación sistémica conducidos por los medios de comunicación; la sociedad civil abierta es una fuente permanente de contrasaberes.

Lo que se acrecienta en las sociedades democráticas desde el último tercio del siglo XX es la disputa acerca de lo que es político a la luz de identidades sociales que pugnan por influir en el sistema encargado de tomar decisiones colectivas; esas identidades que se instituyen en la esfera pública política intentan dislocar el significado convencional, en una sociedad determinada, alrededor de lo privado, lo público y lo político. Por ello las cuestiones de la vida buena son una parte de los recursos de sentido con que los individuos cuentan para percibir lo que es político y en torno a eso

pueden provocarse luchas culturales en que las minorías despreciadas pueden oponer resistencia a una cultura mayoritaria insensible. El detonante no es la neutralidad ética de un ordenamiento jurídico estatal, sino la inevitable impregnación ética de toda comunidad jurídica y de todo proceso democrático de realización de los derechos fundamentales (Habermas, 1999, 206).

Cuando Habermas reconoce la impregnación ética del sistema de derechos, vinculados a cierta interpretación de la Constitución, está anulando la posibilidad práctica de establecer la férrea, y tajante, división entre cuestiones éticas y morales.

Es por ello que la idea de la soberanía popular no puede ser entendida como alojada, sólo, en las instituciones y los mecanismos de configuración de mayorías estatales, ni tampoco en la sociedad civil exclusivamente, ya que ésta se ve impedida de decidir en términos legítimos. Se la debe entender como anónima y “encuentra su, por así decir, lugar carente de lugar, en las interacciones que se dan entre la formación de la voluntad común, institucionalizada en términos de Estado de derecho, y los espacios de opinión culturalmente movilizados” (Habermas, 1991, 278). De este modo la soberanía popular entendida de una forma procedimental, y encallada en el doble juego de institucionalización de la voluntad y dispersión de los procesos de comunicación y formación no institucionalizada de la voluntad y la opinión, hace lugar a los diversos modos de vida que se articulan en el juego de diferencia, identidad y reconocimiento. La democracia radical significa la comprensión

de que los resultados de los procesos de formación de la voluntad son falibles, y siempre adquieren su conjunto de razones de los contextos contingentes desde donde surge, ello es una caución importante a toda sustancialización de la soberanía en un sujeto, sea este el pueblo, la clase, la etnia.

Habermas se inspira en Fröbel para concebir una idea de soberanía popular procedimental que sustente la percepción de la democracia como lugar donde la pluralidad de convicciones e intereses queda revestida valorativamente. Eso se hace en contraste a la posición tendencialmente sustancialista de la democracia radical de Rousseau, que se basa en la idea del pueblo como una totalidad homogénea. Si bien la idea de democracia radical se basa en la indelegable soberanía del pueblo, esos dos autores difieren a la hora de entender la figura del *demos*. Podríamos afirmar que democracia implica, por su propio concepto, que la razón política no precede ni excede a la voluntad soberana del pueblo. Y también conceptualmente, “el ejercicio de la soberanía popular garantiza los derechos humanos” (Habermas, 1993, 38). Habermas percibe en Fröbel una noción de democracia como un proceso de formación de la voluntad y la opinión política encarnado en el potencial heurístico y resolutorio de los discursos públicos, que intentan mediar la pluralidad de posiciones normativas. No hay más razón, ni voluntad, política que la que se forma en los discursos públicos, pero al quedar desustancializado³⁰ el pueblo como sujeto total, paradójicamente, la razón no siempre es todo lo que debiera ser³¹.

La soberanía popular entendida de una forma democrático-radical intenta mantener vivo el impulso universalista de la Revolución Francesa en la comprensión del vínculo entre el ejercicio de la libertad popular y la libertad individual. Decimos impulso universalista porque ese término da una idea del carácter necesariamente inacabado de una realización efectiva y concluyente de los derechos humanos. La república radicalmente democrática es algo que se debe promover

como proyecto, con la conciencia de una revolución que se ha vuelto permanente y cotidiana... Sólo como proyecto histórico el estado democrático de derecho adquiere un sentido normativo que va más allá de lo meramente jurídico, y con ello, poder explosivo y fuerza creadora a la vez”, “La soberanía popular como procedimiento (1993, 36-37).

La democracia radical es una noción que trata de dar cobro del incesante proceso de discusión sobre las condiciones de institucionalización de la libertad e igualdad. El proceso es incesante porque no sólo existe pluralismo cultural, diferencias de intereses y distorsiones que acechan desde ámbitos de coordinación de la acción que son reluctantes a la estipulación deliberada de fines, sino porque los procesos de discusión acerca de los términos de la justicia transcurren en contextos mudables y contingentes. No se puede pretender fijar desde la idealidad de un modelo meramente normativo - como en Rawls, por ejemplo- las condiciones previas de la discusión ni tampoco sobre aquello que se tematiza.

Habermas llama principio democrático a ese procedimiento deliberativo para la producción legítima de normas jurídicas, ese procedimiento es considerado neutral ya que no predice que va a ser establecido como derecho ni tampoco cuando va a poder ser cambiado aquello que es tenido por justo³². Esa formulación del principio democrático remite a las instituciones del poder político y la

³⁰ La soberanía popular es carente de sujeto corporeizado y discurre en procesos constituidos intersubjetivamente.

³¹ Con esto invertimos la idea de Rousseau sobre que la voluntad general es todo lo que debe ser. Al contrario de ello Habermas insiste que: “Una decisión mayoritaria sólo deberá constituirse de manera tal que su contenido pueda considerarse como el resultado racionalmente motivado, pero falible, de una discusión sobre lo correcto que se dio por terminada provisionalmente ante la necesidad de tener que llegar a una decisión” (1993, 40).

³² Sólo los participantes mismo de los discursos pueden decir no sólo lo que es justo, sino llevar discursos de autoesclarecimiento donde se decide lo que es común.

forma en que ellas se originan y se legitiman mediante la soberanía instituyente de aquellos que se reconocen como ciudadanos con iguales derechos. Pero lo que Habermas toma del modelo de Fröbel es más que eso, y extiende el concepto de deliberación más allá del carácter procedimental con vistas a implementar el derecho o decisiones administrativas ajustadas a derecho. Habermas lee a Fröbel teniendo en mente la distinción entre poder comunicativo y poder administrativo de Arendt³³.

La democracia deliberativa concibe la soberanía popular respecto al poder político administrativo diferente de la concepción liberal acerca de la legitimación, y también diferente de la propuesta comunitarista de constitución de una comunidad. Habermas concibe a la soberanía popular como un proceso de racionalización del poder administrativo, y con ellos supone una continua relación de control e influencia con intenciones de programación. La racionalización del poder busca disolver su positividad procurando hacerlo sensible a las crecientes disputas sobre las interpretaciones de las necesidades que se da en la sociedad civil. La política deliberativa conserva, con esa comprensión de un poder comunicativo que busca disolver la insensibilidad del poder programado sistémicamente, un dejo anarquista como un sensorio utópico. Cuando se hizo mención al impulso universalista nos estábamos refiriendo a esta cuestión de las consecuencias anarquistas para el poder administrativo. Pero, además, la política deliberativa entiende a la justicia no como un universal existente, fijo e inamovible, que encontraría un punto equidistante respecto a las distintas posiciones de la vida buena. Antes que eso, ese universalismo representa un horizonte donde se resignifican constantemente las posiciones sobre lo justo, sin encontrar una plenitud que haga cesar la creación de sentido, como expresión de la espontaneidad social, (Habermas, 1998) sobre la libertad y la igualdad. Habermas sostiene que la “contradicción que es inmanente a la idea de una justicia, a causa precisamente de un universalismo que no puede desempeñarse, es decir de un universalismo que no puede tornarse efectivo, es algo que no puede disolverse” (1994 b, 433). Por eso Habermas insiste en entender el derecho, que ya sólo puede obtener su reconocimiento como válido de los procesos de formación de la voluntad y la opinión abiertos a todos los afectados, como una categoría que presenta un rostro de Jano: es un momento fáctico de las expectativas de conductas, pero lleva anexa la pretensión de validez. Con ello se reconoce el carácter siempre inconcluso del sistema de derechos, por el proceso de debate público que intenta incidir de diversas maneras sobre la cuestión de la legitimidad de la legalidad.

El modelo discursivo de democracia establece una íntima ligazón entre la soberanía popular y los derechos humanos. Habermas ha insistido que ellos son cooriginarios en el pensamiento democrático y sólo mediante una abstracción se puede postular la validez de unos sin asentar a la vez los otros.

Los derechos subjetivos no están referidos ya por su propio concepto a individuos atomísticos y extrañados, que autoposesivamente se empecinan unos contra otros. Como elementos del orden jurídico presuponen más bien la colaboración de sujetos que se reconocen como sujetos de derechos, libres e iguales en sus derechos y deberes, los cuales están recíprocamente referidos unos a otros (1998, 154).

La autonomía individual, soporte de los derechos fundamentales es malentendida cuando se la concibe separada de la autonomía pública, y ésta corre el riesgo de extravío si no tiene en su mira el respeto de esos derechos. La íntima conexión de la soberanía popular y los derechos humanos se

³³ Arendt, “Sobre la violencia”, (1973). Pero la posición de Habermas complementa la postura de Arendt en el punto, por demás importante, de que ésta veía el poder ejercido por el aparato estatal como instrumentalizado. Al contrario, para Habermas entran en el principio democrático razones pragmáticas, ético-políticas y morales que pueden justificar las normas.

piensa como que

a través de los derechos humanos mismo debe satisfacerse la exigencia de institucionalización jurídica de una práctica ciudadana del uso público de las libertades. Los derechos humanos que posibilitan el ejercicio de la soberanía popular, no pueden ser impuestos a dichas praxis como una limitación desde fuera (1999, 253-254).

Esa imposibilidad de que los derechos fundamentales supongan limitaciones, o imposiciones, a la voluntad soberana se entiende porque la naturaleza de lo que es político en la democracia radical tiene que quedar destinado a los distintos discursos de autoentendimiento con los que los grupos se posicionan unos a otros como disputantes acerca de la forma de mediar, reinterpretándolos en la esfera pública, esos discursos. De lo que se trata en la política deliberativa es de extender el ámbito de lo político, y por ende la comprensión de la soberanía popular, allende la comprensión liberal que lo estataliza. La política deliberativa es un modelo que

no parte ya del sujeto en gran formato que sería el todo de una comunidad o una comunidad tomada en su conjunto, sino de discursos anónimamente entrelazados entre sí. Hace recaer la carga de las expectativas normativas sobre los procedimientos democráticos y sobre la infraestructura que para ellos representaría un espacio público político alimentado de fuentes espontáneas (Habermas, 1998, 634).

Las instituciones de generación, aplicación y revisión del derecho, junto con las funciones administrativas del Estado son políticas; pero dependen de un flujo de procesos de opinión que forman un saber disperso, no organizado y no fácilmente manipulable. La comprensión procedimental de lo político renuncia a pensar la soberanía popular como encallada solamente en el Estado, que se volvería hacia el medio informe de la esfera pública para proveerse, de una manera administrativa, de caudales de legitimación; al contrario de ello vincula “al sistema político con las redes (para él) periféricas que representan los espacios públicos políticos y que se corresponde con la imagen de una sociedad descentrada” (Habermas, 1998, 374).

La *eticidad* democrática representa el marco formal de una cultura política habituada a la libertad, donde los individuos se prestan el mutuo reconocimiento a la autonomía y el derecho a la autorrealización. La soberanía popular entendida en términos de política deliberativa es una racionalidad de la diferenciación, y a la vez de la inclusividad:

El concepto de una eticidad democrática no define, por tanto, de por sí un ideal de vida buena, sino la forma de una coexistencia comunicativa a la vez que igualitaria de una pluralidad de ideas del bien que compiten unas con otras... eso incluye un momento centrífugo de desgarramiento, escisión, de disociación, de negatividad, de pluralización del bien (Wellmer, 1996, 91).

Recapitulando, la soberanía popular no reconoce otra medida de su racionalidad que los procesos anónimos, formales e informales, de formación de la opinión y la voluntad. Esas tematizaciones tienen que ver con los contextos históricos contingentes desde donde surgen las necesidades, y el discurso político tiene “la fuerza como para cambiar las actitudes prepolíticas, las interpretaciones de las necesidades y las orientaciones valorativas” (Habermas, 1998, 386). El paradigma procedimental de la política es formal, ya que deja a los propios implicados en los procesos de entendimiento vinculados a la esfera pública la discusión de cuáles son los problemas y cómo tienen que resolverse. Esa potestad de los propios implicados a debatir sobre lo que es común y lo justo no puede delegarse, ni siquiera, en el legislador político. Habermas insiste en el carácter abierto del horizonte de deliberación cuando afirma que, a tono con una noción de razón

postmetafísica, en el Estado democrático de derecho “el lugar simbólico de la soberanía discursivamente fluidificada ha de permanecer vacío” (1998, 529).

Debido a esta incompletitud del lugar del poder, que no puede ser colmado, justificado, naturalizado por ningún sentido o sujeto específico, es que Habermas apela muy fuertemente a entender la comunidad política en las sociedades actuales como ligada por el sentimiento que genera un patriotismo de la constitución. Pero esa identidad generada por el patriotismo de la constitución es suficientemente laxa debido a que se concibe a la Constitución “como interpretación y configuración de un sistema de derechos mediante el que se hace valer la conexión interna entre autonomía pública y autonomía privada” (Habermas, 1998, 354).

Bibliografía

- Arendt, H. (1973). Crisis de la república. Taurus.
- Habermas, J. (1981). La reconstrucción del materialismo histórico. Taurus.
- Habermas, J. (1985). Conciencia moral y acción comunicativa. Península.
- Habermas, J. (1989). Teoría de la acción comunicativa I: Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus.
- Habermas, J. (1990a). Conocimiento e interés. Taurus.
- Habermas, J. (1990b). Teoría de la acción comunicativa II: Crítica de la razón funcionalista. Taurus.
- Habermas, J. (1991a). La necesidad de revisión de la izquierda. Tecnos.
- Habermas, J. (1991b). Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Amorrortu.
- Habermas, J. (1993). La soberanía popular como procedimiento. En M. Herrera (Ed.), Jürgen Habermas: Moralidad, ética y política. Patria.
- Habermas, J. (1994a). Historia y crítica de la opinión pública. Gustavo Gili.
- Habermas, J. (1994b). Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos. Cátedra.
- Habermas, J. (1996). La lógica de las ciencias sociales. Tecnos.
- Habermas, J. (1997). Más allá del Estado nacional. Trotta.
- Habermas, J. (1998). Facticidad y validez: Sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso. Trotta.
- Habermas, J. (1999). La inclusión del otro: Estudios de teoría política. Paidós.
- Honneth, A. (1996). The struggle for recognition: The moral grammar of social conflicts. MIT Press.
- Offe, C. (1991). Contradicciones en el Estado del bienestar. Alianza.
- Wellmer, A. (1996). Finales de partida: La modernidad irreconciliable. Cátedra.
- Habermas, J. (1994a). Historia y crítica de la opinión pública. G. Gili.
- Habermas, J. (1994b). Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos. Cátedra.
- Habermas, J. (1996). La lógica de las ciencias sociales. Tecnos.
- Habermas, J. (1997). Más allá del Estado nacional. Trotta.
- Habermas, J. (1998). Facticidad y validez. Trotta.
- Habermas, J. (1999). La inclusión del otro. Paidós.
- Honneth, A. (1996). The struggle for recognition. MIT Press.
- Offe, C. (1991). Contradicciones en el Estado del bienestar. Patria.
- Wellmer, A. (1996). Finales de partida: La modernidad irreconciliable. Cátedra.

Organización del trabajo y la vida cotidiana en mujeres con hijos/as en Córdoba. Un análisis de sus prácticas y percepciones (2022-2025)

Vergara, Gabriela del Valle; Peñarrieta, Jimena; Faltracco, Luana

Resumen

Este documento de trabajo se presenta como informe final del proyecto de investigación “Trabajadoras mamás en la Sociedad 4.0: Prácticas y percepciones de trabajos en ciudades de Córdoba (2022-2024)” aprobado y financiado por la Universidad Nacional de Villa María. Se inscribe en investigaciones previas y es punto de partida para nuevas líneas de estudio. Desde una Sociología de los Cuerpos/Emociones (Scribano, 2012), y mediante un diseño descriptivo e interpretativo (Hernández Sampieri et al., 2010) nos proponemos interpretar las prácticas y percepciones de las trabajadoras-mamás que realizan trabajos productivos (orientados al mercado bajo la lógica de la ganancia, a cambio de un salario o ingreso) en el sector privado y público y de sus trabajos reproductivos (orientados a la lógica de la vida que se vinculan con el hogar) en ciudades de Córdoba (2022-2024). Los resultados muestran que la variable tiempo es central para interpretar la relación entre el problema de investigación y la construcción de datos, ya que las entrevistas se integraron a dinámicas de pausas, multitareas, simultaneidades e interrupciones. El trabajo productivo es un imperativo persistente que no se interrumpe con la maternidad. La conciliación de trabajos aparece como deseo e implica ajustes constantes, delegación y simultaneidad de tareas que recaen en las mujeres. Las tecnologías digitales adquieren un carácter ambivalente al operar como soporte, pero también requieren disponibilidad continua.

Palabras clave: mujeres, trabajos, maternidad, estructuración social, digitalización

Abstract

This working paper is presented as the final report of the research project “Working Mothers in Society 4.0: Practices and Perceptions of Work in Cities of Córdoba (2022-2024),” approved and funded by the National University of Villa María. It builds upon previous research and serves as a starting point for new lines of study. From a Sociology of Bodies/Emotions perspective (Scribano, 2012), and using a descriptive and interpretive design (Hernández Sampieri et al., 2010), we aim to interpret the practices and perceptions of working mothers who perform productive work (market-oriented, driven by profit, in exchange for a salary or income) in the private and public sectors, as well as their reproductive work (oriented toward the logic of life and linked to the home) in cities of Córdoba (2022-2024). The results show that time is a central variable for interpreting the relationship between the research problem and data collection, as the interviews were embedded within dynamics of pauses, multitasking, simultaneous activities, and interruptions. Productive work is a persistent imperative that is not interrupted by motherhood. Work-life balance emerges as a desire and implies constant adjustments, delegation, and the simultaneous performance of tasks that fall disproportionately on women. Digital technologies acquire an ambivalent character, operating as a support tool but also requiring continuous availability.

Keywords: women, jobs, motherhood, social structuring, digitalization

Introducción

Este artículo se presenta como informe final del proyecto de investigación “Trabajadoras mamás en la Sociedad 4.0: Prácticas y percepciones de trabajos en ciudades de Córdoba (2022-2024)” aprobado y financiado por la Universidad Nacional de Villa María. A su vez, se inscribe en una trayectoria de investigaciones previas³⁴ y constituye un punto de partida para nuevas líneas de estudio³⁵.

Considerando esto, partimos de que el mundo del trabajo en el siglo XXI está atravesado por al menos tres procesos convergentes: la feminización, la precarización y la digitalización. Con ello, se perpetúan dinámicas previas como la división internacional del trabajo (que se complejiza en términos de géneros, etnias y edades), las segregaciones verticales y horizontales y la multilocalización de los procesos productivos de grandes corporaciones. En este escenario, las mujeres han sostenido e incrementado su lugar como trabajadoras en el mundo productivo, el cual ha diversificado las formas de la relación salarial pero que, articuladas por el capitalismo como sistema de producción de relaciones sociales, sigue implicando una estructural desigualdad con generación de plusvalía que es expropiada en términos de energías corporales. La clase-que-vive-del-trabajo (Antunes, 2005) comparte, pese a la heterogeneidad de formas, la condición de tener que trabajar para poder vivir y de generar beneficios que se distribuyen de manera desigual. A pesar de los cambios en términos de igualdad de género, las mujeres siguen organizando y autorresponsabilizándose por el hogar, el cuidado y la crianza. Esto se produce en un contexto de disminución de hijos/as por hogar y de aumento de hogares unipersonales o con jefatura femenina sin cónyuge, lo cual complejiza los análisis intergéneros. Y dado que las mujeres ajustan sus tiempos y energías a las modalidades e intensidades del trabajo productivo y reproductivo (no remunerado), el vector tiempo/trabajo aparece relevante en la trama que articula la doble presencia.

Desde una Sociología de los Cuerpos/Emociones (Scribano, 2012), en este Documento de Trabajo nos proponemos interpretar las prácticas y percepciones de las trabajadoras-mamás que realizan trabajos productivos (orientados al mercado bajo la lógica de la ganancia, a cambio de un salario o ingreso) en el sector privado y público y de sus trabajos reproductivos (orientados a la lógica de la vida que se vinculan con el hogar) en ciudades de Córdoba (2022-2024). Los objetivos específicos que guían este trabajo son: (1) reflexionar sobre el uso de *Whatsapp* para la realización de entrevistas, (2) describir sus prácticas del trabajo productivo, (3) diferenciar prácticas del trabajo reproductivo, (4) identificar sus prácticas digitales vinculadas con la crianza y sus percepciones en torno a la relación espacio/tiempo en la vida cotidiana. Para ello, seguimos el siguiente recorrido: presentamos los antecedentes de investigación, el marco teórico metodológico y el análisis que organizamos en torno a estos cuatro ejes principales mencionados recientemente.

Antecedentes

En relación con la temática propuesta, hemos identificado cuatro grupos de estudios. En primer lugar, investigaciones que abordan la cultura, el apoyo familiar y social, el interés por la salud del

³⁴ Su antecedente inmediato es el proyecto “Criar y crecer en sociedades 4.0: Análisis de la relación de factores socioeconómicos, con prácticas de trabajo reproductivo en madres y con la prevalencia de sibilancias en lactantes de 0-2 años del Departamento San Justo (2020-2022).” aprobado y financiado por la UNVM en el marco de un Programa de investigación colectivo más amplio que involucra otros proyectos e investigadores/as.

³⁵ En octubre de 2025, presentamos en la convocatoria de proyectos de la UNVM el denominado “Sociedad 4.0, sociabilidades y sensibilidades: prácticas de reproducción social en hogares del interior cordobés (2026-2027)” que busca dar continuidad a la temática. A la fecha de redacción del presente escrito, se encuentra aún en proceso de evaluación.

niño y el conocimiento sobre la alimentación (Radzynski y Callister, 2016). La relación entre factores socioculturales y prácticas de crianza y cuidado evidencia una hibridación cultural en sus patrones. Estos se vinculan a una cultura machista y a un desplazamiento de la socialización primaria hacia instituciones públicas y privadas (Triana et al., 2010). En esta línea, una revisión de literatura da cuenta de un conjunto de encuestas que se realizan en distintos países para describir el desarrollo físico, emocional y cognitivo de niños/as en la primera infancia, cuyos recortes etarios varían (Cano-Díaz et al., 2015).

En segundo término, investigaciones que abordan representaciones sociales, significados o percepciones sobre la maternidad en distintos contextos y características. El embarazo adolescente aparece dentro de las representaciones sociales como algo natural en esa etapa de la vida y, a la vez, como un problema frente a la falta de trabajo, vivienda y recursos económicos (Climent, 2009); las prácticas y problemáticas cotidianas de la maternidad y paternidad en jóvenes estudiantes de nivel superior con hijos y de nivel socioeconómico bajo/medio-bajo, se caracterizan por las tensiones emocionales y afectivas a partir del nacimiento de hijos, los recursos económicos disponibles y las complicaciones para conciliar el estudio, el trabajo y la crianza (Castillo Sánchez, 2015). También se analizaron las representaciones sociales de padres y madres sobre el nacimiento de hijos e hijas identificando tendencias tradicionales, en transición y de ruptura (Puyana Villamizar y Mosquera Rosero-Labbé, 2005). Un estudio cualitativo indaga los significados y discursos de madres y padres que reclaman la custodia de sus hijos/as, identificando un mayor involucramiento y participación de padres en el cuidado (Carrillo Hernández, 2013). Desde el campo de la psicología se han relevado expectativas frente a dificultades en el cuidado (Povedano et al., 2011); también se indagaron las percepciones de eficacia con estados de depresión, ansiedad y tipo de relación marital (Porter & Hsu, 2003).

Un tercer conjunto de estudios conecta las experiencias de vida digital con la etapa de maternidad, en el sentido de lo que se denomina la “maternidad digital” (Gibson & Hanson, 2013) o también “digital labor” (Peng, 2022) para mencionar tareas o actividades con un componente digital y lo aplica a la crianza. Por su parte, en relación con el control del cuerpo, aplicaciones de cuidado de salud otorgan más control sobre el cuerpo de las madres; la maternidad con las redes se vuelve algo público (las madres cuentan historias y comparten sus experiencias, incluso en blogs). En las redes pueden permanecer anónimas y elegir si aceptan el consejo de profesionales de la salud o de los métodos tradicionales de crianza. En relación con los derechos de las mujeres, los medios digitales brindan la posibilidad de acceder a conocimiento no solo de la medicina sino también de otras madres y de sus propias experiencias (Wu, 2021). La digitalización de la crianza de los hijos crea más trabajo digital para las madres que ya están asumiendo la mayor parte del trabajo físico, emocional y mental del cuidado de los niños (Jarrett, 2016).

Por último, presentamos los antecedentes del grupo de trabajo en el que en indagaciones previas hemos analizado las trayectorias de clase y las percepciones en mujeres asalariadas (Vergara, 2018a), y hemos advertido modificaciones en las prácticas del trabajo reproductivo que dan cuenta de estrategias de priorización, comprensión, delegación, postergación, entre otras (Vergara, 2019). Hemos identificado que, en términos de clase social y nivel educativo, las mujeres que tienen un empleo formal y estable organizan sus rutinas en función de los límites y las posibilidades de dicho trabajo (Vergara et al., 2019). También interpretamos las sensibilidades que acompañan las prácticas del “doble trabajo”, lo que denominamos “la lógica del merecimiento/reconocimiento”, “la paradoja de (no)compartir tareas” y “el imperativo del sacrificio” (Vergara y Colombo, 2019). Por su parte, hemos interpretado como prácticas de amor filial la distribución de alimentos que priorizan la vida de los hijos antes que la propia (Vergara, 2018b). Asimismo, identificamos experiencias de

trabajadoras-mamás que continúan con su actividad laboral de manera relativamente estable y encuentran estrategias para reducir o delegar el trabajo reproductivo (Vergara, 2022a, 2022b). También advertimos acerca del uso de redes sociales, internet y aplicaciones durante el embarazo que nos permitieron aproximarnos a las experiencias de la maternidad digital (Vergara et al., 2022).

Prácticas, percepciones y trabajo desde una sociología de los cuerpos/emociones

La perspectiva sociológica de los cuerpos/emociones parte del supuesto ontológico y epistemológico de que conocemos el mundo a través del cuerpo, desde el cual se siente y se actúa. Los cuerpos son uno de los nodos clave de la reproducción y la metamorfosis del capitalismo. Este constituye la condición y el origen de la relación práctica con el mundo; por ello, la dominación y la opresión pasan por él (Haber y Renault, 2007; Le Breton, 2018; Scribano, 2009).

El cuerpo en sus múltiples dimensiones da lugar a un conjunto de prácticas y percepciones (Vergara, 2018). Las prácticas sociales son rutinas; su realización se reitera en el tiempo, siendo la recursividad el fundamento de lo social (Giddens, 2003) y la vía para la reproducción y producción de la sociedad. Dichas prácticas configuran acciones de los agentes en función de sus aprendizajes sociales hechos cuerpo y de sus disposiciones, que generan sentidos prácticos y, así, formas de actuar de una manera y no de otra (Vergara, 2019). Por su parte, las percepciones organizan impresiones en el fluir de la actividad que se realiza con/desde el cuerpo en un espacio-tiempo y siguiendo los esquemas de anticipación (Giddens, 2003), que brindan maneras de interpretar información nueva que llega mientras simultáneamente se reconfiguran las anteriores. Las percepciones surgen de una continuidad espacial y temporal, organizada como tal de una manera activa por quien percibe desde su corporeidad. Esto implica su construcción social a partir de las experiencias temporo/espaciales de agentes sociales, bajo la forma de esquemas de clasificación, apreciación y anticipación, de acuerdo con los lugares sociales que ocupan los cuerpos; lugares diferentes y diferenciales sobre todo en la sociedad capitalista. Estos esquemas de clasificación se complementan y articulan con formas de apreciar, de valorar, del gusto respecto de dichos objetos; se configuran desde lo corporal, en función del lugar ocupado en la estructura social que se conjuga con la particularidad de las trayectorias (Vergara, 2008, 2015).

Las prácticas y percepciones de los trabajos de madres de lactantes se reconfiguran en el marco de una compleja relación entre condiciones socioeconómicas y experiencias témporo/espaciales diferenciadas, atravesadas por lógicas de digitalización de la vida cotidiana que operan desde una compresión espacio-temporal. Recurrimos a las categorías productivo/reproductivo, en tanto dan cuenta de que la sociedad puede ser entendida desde una noción amplia de trabajo (work) que reúne tanto al que produce valor en una economía asalariada o en la que la fuerza de trabajo es una mercancía (*labour*), como al que no produce valor directamente, pero permite la reproducción social. Ambas esferas forman parte de un mismo proceso social (Vergara y Peñarrieta, 2025). El trabajo reproductivo agrupa actividades del hogar para la reproducción biológica, social y cotidiana de la fuerza de trabajo (Jelin, 2006), pudiendo ser ajustado o reducido. Por su parte, el trabajo productivo, se corresponde con quienes viven-del-trabajo, sensu Antunes, e implica generar bienes y servicios reconocidos, económica y socialmente como trabajo, en las sociedades industrializadas (Carrasquer et al., 1998).

En el marco de un capitalismo dependiente y neocolonial, el trabajo se reestructuró desde la destrucción de la naturaleza a escala global, el desempleo y la precarización (Antunes, 2005) con procesos de desarticulación de los modelos de la industrialización por sustitución de importaciones y programas de ajuste estructural (Arriagada, 2000) impulsados por el derrumbe de la sociedad salarial

(Castel, 1997). Lejos de verse reducidos los índices de explotación, se favoreció el desarrollo de mecanismos de expropiación de energías (Roitman et al., 2010).

En la “Era Internet” el desarrollo vertiginoso de las TIC y las consecuentes (des)conexiones espacio-temporales propias de la sociedad digital han modificado el trabajo a escala global (Huws, 2013). El concepto de Sociedad 4.0 nos permite comprender una sociedad altamente automatizada e interconectada en que la vida se digitaliza y el trabajo humano cambia profundamente, no solo se accede a la información, sino que se automatizan procesos productivos, se toman decisiones mediadas por algoritmos y se transforman los vínculos humanos. Las TD modifican la forma de sentir el mundo y de relacionarnos con otros, lo que implica formateos sensoriales y cambios en los cuerpos (McLuhan, 1994; Scribano, 2019). Lo virtual/móvil/digital/inmersivo produce cambios en los “paquetes” temporo-espaciales, ya que el mundo “se achica” y los tiempos “se aceleran” (Harvey, 1998; Scribano, 2024).

Los cambios sociales provocados por la pandemia de COVID-19³⁶ van de la mano con modificaciones de la propia dinámica de la investigación (Schmidt et al., 2020). La incorporación de las TD a variados ámbitos de la vida cotidiana no solo constituye un objeto de estudio en sí mismo, sino también una mediación técnica que configura las propias condiciones de producción del conocimiento social (Scribano, 2017). Los objetos de estudio y los métodos y técnicas elaborados están atravesados por vidas digitalizadas. Todo ello diversifica las formas de indagación social porque los/as investigadores/as somos parte de la reconfiguración de los esquemas de tiempo y de espacio, de los sentidos corporales y los elementos afectivos que dan forma a sensibilidades 4.0 (Vergara y Cena, 2025).

Estrategia metodológica cualitativa para el estudio del trabajo productivo y reproductivo en madres de ciudades no metropolitano de Córdoba

Para este informe planteamos un diseño no experimental, descriptivo e interpretativo (Hernández Sampieri et al., 2010; Scribano, 2015; Vergara, 2018) en tanto describimos e interpretamos prácticas y percepciones del mundo del trabajo productivo y reproductivo en ciudades no metropolitanas de la Provincia de Córdoba. Para ello se aplicó un muestreo no probabilístico intencional, de máxima variación y por bola de nieve (Scribano, 2008) en función de diversas variables: lugar de residencia (localidades menores/mayores a 50000 habitantes), edad, nivel educativo, condición de ocupación y cantidad de hijos. Las unidades de observación fueron definidas bajo los siguientes criterios de selección de casos: mujeres madres con bebés de 0-2 años que residen en pueblos y ciudades no metropolitanas de la Provincia de Córdoba.

La técnica de construcción de datos fue la entrevista focalizada o en profundidad, donde "el entrevistador cuenta con un guión flexible de las principales variables que le interesa conocer y dispone de amplia libertad para 'llevar adelante' la entrevista" (Scribano, 2008:73). En los casos en que no fue posible realizar la entrevista de manera presencial, se realizó a través de *WhatsApp* utilizando los recursos que dicha aplicación de mensajería contiene (Quattrini, 2018). La elección de esta doble modalidad se fundamenta en que, con el avance de la era digital y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), la vida cotidiana se encuentra crecientemente atravesada por procesos de digitalización e interacciones mediadas tecnológicamente (Scribano y Lisdero, 2018).

³⁶ La COVID-19 es una enfermedad causada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2. La OMS se informó por primera vez sobre estos casos el 31 de diciembre de 2019, cuando se reportaron neumonías víricas en Wuhan, en la República Popular China (OMS, s.f.). En Argentina se implementaron ASPO y DISPO debido al rápido agravamiento epidemiológico global, para reducir la propagación del virus y proteger el sistema sanitario, ya que no existían tratamientos antivirales ni vacunas eficaces (Decreto 297/2020).

La primera etapa de entrevistas se realizó en el marco de un proyecto anterior, entre febrero y mayo de 2022. Posteriormente, durante el año 2024 se realizó una segunda instancia de entrevistas, las cuales dos de ellas fueron realizadas por pasantes del Instituto Secundario Manuel Belgrano (Villa María, Córdoba), en el contexto de experiencias de estudiantes de sexto año del bachiller con orientación en Ciencias Sociales y Humanidades, articuladas con el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Las entrevistas se realizaron a través de una aplicación de mensajería instantánea, habilitando intercambios tanto sincrónicos como asincrónicos. Asimismo, el rol de los/las pasantes como “observadores” favoreció el intercambio de sugerencias y comentarios acerca de posibles mejoras para con el uso de la herramienta de recolección de información. Los requisitos principales para la realización de esta técnica, a saber, la formación académica y la experiencia previa en su implementación, fueron cubiertos por integrantes del equipo de investigación.

Al momento del trabajo de campo se informaron los objetivos del estudio y los recaudos de anonimato y confidencialidad y se solicitó el consentimiento informado y la autorización para la grabación de las entrevistas. El tratamiento de datos contribuye a una descripción densa y minuciosa (Festinger y Katz, 1972) de la cotidianeidad de prácticas y percepciones de trabajo reproductivo.

El protocolo consistió en que, una vez contactadas e informadas respecto de la temática del estudio, se creaba un grupo en esa aplicación y allí se explicitaban nuevamente de forma escrita los objetivos de la investigación y los temas de la entrevista, aguardando su aceptación para comenzar. El texto utilizado era el siguiente:

Este grupo ha sido creado en el marco de la investigación “Trabajadoras mamás en la Sociedad 4.0: Prácticas y percepciones de trabajos en ciudades de Córdoba (2022-2024)” aprobada por la Universidad Nacional de Villa María. Dicha investigación tiene por objetivo “Comprender el impacto que la Sociedad 4.0 como proceso de estructuración social tiene en los trabajos productivos y reproductivos de trabajadoras-madres de localidades/ciudades del interior de la provincia de Córdoba (2023-2024)”. En este marco se realizan entrevistas a través de la mensajería de *WhatsApp*, por lo cual las conversaciones que se den en este grupo serán registradas con fines exclusivamente para la mencionada investigación. La entrevista incluirá preguntas y respuestas, y una retroalimentación de la experiencia. Le agradecemos que confirme a través de una respuesta breve su conformidad, para dar comienzo a la entrevista. Caso contrario, se procederá al cierre del grupo. Agradecemos desde ya su tiempo y predisposición. (Protocolo de entrevista, Proyecto de Investigación).

En caso afirmativo, se procedía a iniciar la entrevista de la siguiente manera:

Hola, mi nombre es [NOMBRE COMPLETO DE LA ENTREVISTADORA], soy integrante del proyecto: “Trabajadoras mamás en la Sociedad 4.0”. Me acompaña como observadora [NOMBRE COMPLETO DE LA OBSERVADORA], también integrante del proyecto. A continuación, realizaré las preguntas que se pueden responder en formato texto o audio tan pronto como puedas. Muchas gracias. (Protocolo de entrevista, Proyecto de Investigación).

Luego de esto, se realizaban preguntas referidas a información sociodemográfica general, y luego a prácticas y emociones desde el embarazo, el parto y los primeros meses y años, considerando las dimensiones: social, cotidiana y biológica del trabajo reproductivo. También solicitamos una retroalimentación acerca de la modalidad de la entrevista. Las respuestas no tenían un formato preestablecido, sino que podían tener mensajes escritos, emojis y/o audios y, en algunos casos, demoraron más de una semana en ser completadas, respetando los tiempos disponibles de las

mujeres para responder.

La técnica de análisis y presentación de resultados fue la codificación a partir de una matriz cualitativa de datos (Sautu, 2005) en la que se sistematizó el material a partir de temas (Flick, 2004). La codificación no solo proviene de lecturas y de la formación del investigador, sino también del lenguaje y las expresiones de los actores sociales involucrados (Soneira, 2006). Se trata de clasificar datos a partir de identificar y comparar frases de textos. Las diferencias y semejanzas habilitan a construir índices de segmentos de textos sobre dimensiones o temas que tienen palabras clave. A esto se suma la construcción de referencias cruzadas que conectan los segmentos y los vinculan con otras fuentes de información. Estas tareas que se remontan a la exégesis textual se aceleraron con la incorporación desde hace ya varias décadas de programas informáticos para su tratamiento (Scribano, 2000). En este sentido, desde la hermenéutica crítica, que, en conexión con la sociología, interpretamos las acciones como fenómenos significativos en la vida cotidiana, inscriptos en una red de interpretaciones (Scribano, 2009). En la siguiente Tabla 1, presentamos los datos sociodemográficos de las entrevistadas (se incluyen dos casos que tienen *, que, si bien no tenían bebés al momento de ser contactadas, la edad de sus hijos menores no superaba los 6 años).

Tabla 1. Datos sociodemográficos de las madres entrevistadas

Cód. Entrevista	Edad	Nivel educativo	Composición de hogar	Trabajo	Edad del /la bebé	Localidad por hab/Depto	Modalidad de entrevista (P:presencial; W: por whatsapp-duración en días)
E1	40	Terciario completo	Marido, hija de 12, hijo de 8 y bebé	Ama de casa	1 año	>50.000-Justo San	W-15 días
E2	34	Universitario completo	Pareja y bebé	Gabinete psicopedagógico y docente	18 meses	>50.000-Justo San	W-10 días
E3	27	Universitario incompleto	Pareja y bebé	Atención al público en negocio	8 meses	>50.000-Justo San	W-9 días
E4	33	Universitario en curso	Pareja y bebé	Auxiliar en sala cuna	5 meses	>50.000-Justo San	W-4 días- sin terminar
E5	24	Secundario completo	Pareja y bebé	Atención al público locales	2 años	>50.000-Justo San	W-28 días
E6	26	Secundario completo	Pareja y bebé	Venta de ropa en su casa	16 meses	>50.000-Justo San	W-7 días

E7	34	Universitario incompleto	Pareja bebé y	Administrativa inmobiliaria	11 meses	<50.000-Martín	San	W-5 días
E8	41	Secundario completo	Pareja y tres hijos/as	Ama de casa	1 año y 8 meses	>50.000-Martín	San	P
E9	32	Terciario completo	Pareja bebé y	Atención al público en comercio	5 meses	<50.000-Martín	San	P
E10	34	Universitario incompleto	Pareja bebé y	Administrativa y atención al público en banco	2 meses	<50.000-Martín	San	P
E11	35	Terciario incompleto	Pareja bebé y	Venta de ropa en un local	6 meses	>50.000 Unión		W- 3 días
E12	25	Universitario incompleto	Pareja bebé y	Comunicación institucional - home office	6 meses	<50.000-Martín	San	P
E13*	42	Secundario incompleto	Pareja y 2 hijas	Tareas de limpieza en instituciones educativas	s/d	<50.000 Justo	San	P
E14*	41	Posgrado incompleto	Pareja e hijo	Administrativa en sector industrial	s/d	<50.000 Justo	San	P
E15	25	Terciario incompleto	Pareja e hijo	Administrativa	3 años	>50.000 Unión		P
E16(7)	33	Secundario completo	Hijo y ella	Empleada doméstica	4 años y 6 meses	>50.000 Unión		P

Fuente: elaboración propia.

Prácticas y percepciones en la articulación entre trabajo productivo, reproductivo y maternidad 4.0

1. Reflexiones sobre el uso de *Whatsapp* para la realización de entrevistas

Con respecto al objetivo de reflexionar sobre el uso de *Whatsapp* para la realización de entrevistas, sostenemos que esta plataforma ofrece ventajas para realizar entrevistas, dado que tiene la capacidad de admitir múltiples recursos semióticos para la presentación social (Delfa y Cantamutto, 2016; Schmidt et al., 2020; Scribano, 2017). Es decir, posibilita respuestas multimodales en diversos formatos e intercambios a través de mensajes, audios, imágenes o videos, *stickers* y *emojis*, convirtiéndose en una herramienta asincrónica que ofrece flexibilidad y adaptación a los tiempos y disponibilidades de las entrevistadas (Vergara et al., 2025; Peñarrieta et al., 2026).

Las trabajadoras-mamás que pudieron finalizar las entrevistas identificaron el potencial de *WhatsApp* para un intercambio fluido, ya que habilita ordenar el desarrollo y el horario de la entrevista en función de sus trabajos productivos y reproductivos, este último a menudo invisible y vinculado a las tareas domésticas, el cuidado de los niños y la crianza (Larrañaga et al., 2004; Esquivel et al., 2012). La naturaleza asíncrona de las interacciones por *WhatsApp* se adapta a las necesidades de sus hijos y a sus rutinas de crianza. El estilo de comunicación diferida de este formato de entrevista se adapta a las exigencias de los hijos y las rutinas de cuidado materno. La asincronía se percibió principalmente como una herramienta útil que permite a las madres completar las entrevistas a su conveniencia y reflexionar sobre sus respuestas antes de enviarlas. Aun así, a pesar de la actitud de "respondo cuando puedo", surgieron sentimientos de culpa, expresados en frases como "perdón por la demora", "perdón por la brevedad" y una sensación de querer aportar, como se observa en comentarios tales como "espero haber sido de ayuda". El análisis reveló una paradoja inherente a este método de entrevista: en medio del ajetreo y la costumbre de "responder cuando sea posible", estas mujeres valoran las entrevistas asíncronas como un espacio que les permite hacer una pausa, reflexionar sobre sus respuestas y poner en palabras lo que "ya saben por experiencia". Esta modalidad de intercambios habilita la reflexión (Peñarrieta et al., 2026).

Podemos acomodarnos a nuestros tiempos e ir contestando cuando se puede. Tal vez, parezca un poco más extensa q [sic] una entrevista personal, pero se debe a q [sic] se va amoldando a los tiempos de los participantes... Prefiero esta modalidad. Hoy me resulta más fácil acomodarme de esta manera. E3.

La extensión de la entrevista no es definida por las mujeres por el contenido sino por el tiempo de duración. La interacción queda en un segundo plano segmentado. El tiempo se extiende, pero no es "tiempo de entrevista" sino de multitarea. El medio *WhatsApp* se valora no por su capacidad de comunicación sino porque es flexible a la par de la doble presencia y esta elasticidad del instrumento es la que lo hace posible.

Si bien se reconocen las ventajas de las entrevistas por *WhatsApp*, también se admite que esta plataforma no siempre es ideal para construir datos sobre temas específicos. Es el caso de las trabajadoras con dificultades en el embarazo que no pudieron expresarse a través de estos métodos asíncronos. Sabemos que en el último tiempo se han diversificado los métodos de investigación por internet (De Sena y Lisdero, 2015), pero *WhatsApp* no siempre habilita un entorno cercano para la interacción en tópicos que se vinculen con el trabajo reproductivo, más específicamente con la maternidad.

La entrevista bajo *WhatsApp* es una manera, pero quizá no la más óptima para este tipo de preguntas por la profundidad de las mismas. Es decir que, hubiera sido mejor otra forma para

que vos puedas obtener información más precisa y significativa porque yo me hubiera explayado más (jaja soy de hablar mucho) [...] Quizá con video llamada sería más rica la entrevista para vos, obtendrías calidad en las respuestas [...] Y en contra que quizá se pierde todo “eso” que decimos con los gestos, lo no verbal, que a veces dice mucho más que las palabras. E2.

Los resultados del estudio muestran que algunos temas, como la maternidad y la crianza de los hijos, son más complejos y difíciles de explorar a través de *WhatsApp*. En estas situaciones de entrevistas necesitamos reflexionar sobre las interacciones producidas y nuestras habilidades para generar confianza, empatía y escuchar atentamente. Cuando las entrevistas son en línea, las TD aparecen no solo como un simple medio de comunicación sino incidiendo en las experiencias, reconfigurando y delimitando esas interacciones sociales (Salmons, 2012). Si esta plataforma se valora positivamente no por la comunicación que permite, sino por su flexibilidad, podemos pensar que condensa y limita ciertas narraciones. Los dispositivos no solo importan por el contenido que trasladan como medio sino por lo que hacen con nosotros: “el medio es el mensaje” (1969). Las tecnologías digitales (TD) no son neutrales, sino que inciden en nuestras formas de expresión (Ficoseco, 2018; Peñarrieta, 2026). Aquí la riqueza de la interacción simultánea se asocia no solo con un criterio cuantitativo de poder expresar más cosas, sino también con un criterio cualitativo de una interacción sincrónica más densa en que el cuerpo como un todo también comunica.

2. Trabajo productivo en mujeres adultas

El trabajo aparece como algo que se sostiene, se reafirma y no se abandona, es decir, no se vislumbra como horizonte de posibilidad el dejar de trabajar. En las entrevistas identificamos una mayor predisposición al trabajo (sea como asalariadas o cuentapropistas). Este imperativo del trabajo puede inscribirse en un proceso de estructuración social que se ve acompañado por la reconfiguración de un cuerpo social y subjetivo que se amplía o extiende para albergar no sin tensiones a una mujer trabajadora que es madre. Esta maternidad se combina con la delegación y tercerización de tareas, que las releva de la ejecución, pero no de la supervisión y responsabilidad (Vergara, 2024).

Entendemos que este trabajo productivo que realizan las mujeres las incluye como integrantes de la “clase-que-vive-del-trabajo”, y participan en todas sus formas, modalidades, tipos de contratación, entre otros, ya sea como empleadas, autónomas o miembros de cooperativas (Vergara, 2026b). Realizamos un análisis particular de los trabajos productivos que desarrollaban mujeres sin título habilitante para el ejercicio de una profesión.

Yo trabajaba en 5 casas y dejé porque me quedaba más cómodo ir a un solo lugar. ... también el año pasado cuidaba a un nonito que tenía cáncer de piel. Yo empecé en esa casa limpiando. Después dejé, después me llamó ella para que lo bañara al nono ... También siempre hice eso: cuidé a ancianos... desde muy chica hice eso: iba a las clínicas o cuidaba así a gente grande ... coser no porque no sé, me pincho toda para coser, así que... pero sí, para cocinar sí. En un tiempo estuvimos mal económicamente y se me ocurrió hacer churros y gracias a Dios me fue muy bien, hasta el día de hoy sí hago, vendo bien. (E13)

Estas prácticas muestran una gran disponibilidad de energías corporales y sociales para la generación de ingresos. El pluriempleo o las constelaciones de ocupaciones configuran la puesta en escena de todos los saberes vueltos prácticas, que se complementan y suplantán, que se relevan según días o meses del año, que son comodines y resguardos, que son los ingresos que faltan. (Vergara, 2025b).

En conexión con lo anterior, el trabajo productivo se vuelve un imperativo naturalizado, desapercibido, apreciado como logro (“me la gané”, a decir de una entrevistada) para algunas o, vuelto necesidad u “obligación” para otras. Los relatos dan cuenta de cómo ajustan sus tiempos y energías a las modalidades e intensidades del trabajo productivo. El mismo proceso de expropiación de energías corporales, aunque con condiciones laborales diferentes (ingresos, estabilidad, beneficios, etc.), las atraviesa y se vuelve esfuerzo, cansancio, sacrificios y recompensas. Unas pueden optar por dormir un rato más o desayunar; otras se amoldan a lo que encuentran mientras sus deseos de tener una rotisería pierden otra batalla frente a la precariedad estructural que no las abandona. Ambas son parte de una clase-que-vive-del-trabajo, por lo cual se perciben desde ahí: sea que lo tengan y les alcance, sea que tengan que desplegar varias estrategias para llegar a fin de mes. El trabajo productivo es un imperativo al que las tareas reproductivas se van amoldando (Vergara y Peñarrieta, 2025):

Son muchas horas afuera, son 9 horas(...) salvo los viernes que son 8. Entonces el día que entro a las 7, como mi horario de salida medio que no lo puedo mover porque tengo que volver a casa para relevarlo a mi marido que sale a trabajar, por ahí si quedo debiendo una media hora, tengo que usar los viernes para recuperarlas. (E14).

Su lugar de trabajadoras no desaparece con la maternidad, sino que aparecen prácticas y percepciones de búsquedas de espacios/tiempos para ambas responsabilidades, para buscar cierta conciliación, mientras gestionan dentro de sus posibilidades otros espacios de cuidado. Una línea de indagación en este sentido se vincula con la hipótesis de las “trabajadoras-mamás”, que se inscribe en la misma corporeidad femenina. Es decir que hay prácticas que conviven más allá de la capacidad del cuerpo individuo de gestar, la cual no hegemoniza al cuerpo subjetivo, sino que se extiende, amplía y da paso a un cuerpo social/subjetivo/individuo que vive entre el trabajo y la maternidad extensiva (Vergara, 2026a).

Seguí trabajando y dejé de trabajar, faltaban 15 días [antes del parto]... sí... 15 días antes de comprar, ahí recién me tomé esos 15 días... para la casa, para organizar todo lo de la cesárea, pero siempre trabajé, nunca dejé de trabajar” (E5)

Esta cita parece dar cuenta del cumplimiento de expectativas sociales sobre las mujeres: la maternidad y el trabajo. El énfasis y la reiteración en distintas entrevistas de que “nunca dejaron de trabajar” es un indicio que -sin garantías estadísticas- da cuenta desde el lenguaje cotidiano de las percepciones y de cómo ellas creen ser vistas -cuerpo imagen, sensu Scribano. La temporalidad marca el imperativo de la disponibilidad al trabajo productivo. Recién en los últimos días antes del parto, las mujeres reducen su actividad laboral, afianzando su lugar en el mundo: “nunca dejé de trabajar”. Más allá de que pudiéramos interpretar en un sentido amplio la expresión del trabajo vinculado a lo doméstico, o a la doble presencia, el contexto en que esta frase se genera orienta a interpretar que sus sensibilidades están marcando un cierto disciplinamiento/disposición laboral. Por ello, la expresión “trabajadoras-mamás” pretende dar cuenta de una política de las sensibilidades que se está configurando más allá del nivel educativo (es decir, no sólo en las mujeres profesionales, el trabajo productivo ocupa un lugar importante en sus horizontes, preferencias y expectativas). Esto implica que hay una extensión o ampliación subjetiva-intersubjetiva que parece haber naturalizado más la condición de trabajadora y socializado la capacidad/posibilidad de ser mamá. Estas sensibilidades, se configuran entre lo que se percibe y se siente. Es decir, entre apreciar que no son las únicas que deben cuidar a sus bebés, sentir orgullo por lo que hacen y culpa por dejarles con otra persona, pero a la vez tener criterios que les dan certeza sobre quién les cuidará: el padre, un familiar cercano -generalmente otra mujer-, una persona conocida y con referencias, la guardería.

Estas percepciones y prácticas van sosteniendo cotidianamente la disposición a delegar la crianza, el cuidado, la atención mientras se siguen realizando tareas productivas. La maternidad, en tanto experiencia importante en sus vidas, no se enfrenta de manera excluyente o dicotómica con el trabajo productivo. Estas mujeres perciben, sienten y actúan sabiendo que pueden ser trabajadoras/mamás, porque no son las únicas encargadas de la crianza de sus bebés (Vergara, 2025a).

3. Trabajo reproductivo y organización cotidiana en madres

El trabajo reproductivo cotidiano se puede distribuir con la pareja de modos más equitativos cuando es mayor el nivel educativo de la mujer (en línea con lo planteado por estudios cuantitativos sobre uso del tiempo); se puede delegar (niñera, guardería, resto de familia, suegra), se puede comprimir (cocinar a la noche para la cena y el almuerzo del día siguiente), se puede alivianar (hacer menos fuerza pasando los pisos con una mopa y no con el trapo) o intensificar (la limpieza “profunda” se hace los fines de semana); se puede planificar (los domingos se plancha, o se cocina para toda la semana y la comida se friza). En este marco aparece el “tiempo-para-sí”, concretado o anhelado (salidas, actividad física, tiempo en redes sociales o internet) (Vergara, 2022).

Este conjunto de actividades que permiten la reproducción de la vida de particulares, a decir de Heller (1998), traspasa la dicotomía de ser delegado o realizado por quienes viven en el hogar, pudiendo transitar por diversos carriles que se entrecruzan y combinan: se diferencia en intensidad -“limpieza profunda”-, en prioridad -“primero limpio”-, en gustos -“me encanta planchar”-, en subtareas -“yo pongo el lavarropas, la empleada tiende”; “les dejo preparado y ellos calientan”-, en simultaneidades -mientras marcha el lavarropas se hace otra tarea-. Estas destrezas aprehendidas de manera práctica se conectan con procesos de reproducción social (acceso a servicios de agua potable, gas, electricidad, etc.) y de producción más generales, donde los bienes usados y consumidos en el hogar resultan a su vez de procesos productivos que involucran a otra parte de la clase-que-vive-del-trabajo, y que por lo tanto se van modificando con el paso del tiempo (Vergara y Peñarrieta, 2025). Tal es el caso de electrodomésticos, o de alimentos que requieren de poco tiempo para su cocción.

Al analizar las percepciones en torno al trabajo reproductivo de madres profesionales y no profesionales, advertimos algunas diferencias. El mundo del trabajo parece configurar esquemas de percepción desde lo cercano/lejano en relación con las tareas concretas que realizan a diario. Así, aparece el reconocimiento de un trabajo enorme que realiza el ama de casa que no sale de su hogar, pero que ellas no harían ni hacen totalmente, en el caso de las profesionales, hasta la experiencia de las manos que se lastiman con algunos productos de limpieza y lo que cansa:

Me sugiere cansancio... por suerte, lo que tiene que ver con todo esto yo mucho no lo hago, yo tengo una niñera que de paso limpia... salvo la ropa, de lo demás medio que zafo (E14).

(Risas) Fobia... mucha fobia [con relación a productos y objetos para la limpieza]. Porque lo uso en mi casa, lo uso en el trabajo y lo uso en mi otro trabajo y como que ya lo detesto (risas). Es como que ya te cansás... como que una ya está también cansada de siempre esto (E13).

Estas tareas se acomodan, ajustan y cambian en función de la disponibilidad de energías corporales de las trabajadoras para el capital. Por lo tanto, el trabajo reproductivo es heterogéneo por las conexiones que mantiene con las diferentes formas que adquiere el trabajo productivo realizado por las mujeres y las destrezas prácticas que ellas ponen en juego para sobrellevarlas.

Por otra parte, hemos profundizado en las percepciones, prácticas de cuidado y crianza de mujeres madres teniendo en cuenta la desigualdad, las transformaciones en el trabajo y en la vida

cotidiana, sostenidas por un contexto productivo de agronegocio y de aplicación de agrotóxicos.

Uso lavandina para el baño, bueno, detergente para la cocina, desengrasante, perfumina... el desodorante de ambiente y [nombre comercial de insecticida], pero no lo uso bastante porque es muy tóxico. No, no... cuando tiro trato de que él [bebé] no esté presente, o trato de cerrar y ahí abro para que él entre, porque el [nombre comercial de insecticida] no es bueno. (E15)

Opto por hervirla, así se le va el olor, de chiquito lo tuve que hervir porque no me dejaban darle agua de la canilla porque dicen que no es bueno. (E16-ex 7).

Estos fragmentos permiten acercarnos a interpretar cómo las mujeres realizan estrategias de cuidado y prácticas que se estructuran y se entrelazan con esas dimensiones productivas y reproductivas, revelando tensiones en materia económica, ambiental, política y social.

En este marco, las experiencias de maternidad se constituyen como espacios de resistencia y anestesia frente a las condiciones materiales impuestas por el agronegocio, y expresan una particular ecología emocional que combina preocupación, miedo, naturalización y amor como formas de soportabilidad social (Faltracco, 2023; 2025).

El análisis de la maternidad en mujeres que previamente trabajaban nos llevó a profundizar en estas experiencias en términos de sus prácticas y emociones. A partir de una indagación cualitativa sobre las emociones y prácticas durante el embarazo y después del parto, advertimos la configuración de al menos dos “ecologías emocionales” (Scribano, 2020) diferentes. En la primera, identificamos un plexo de desesperación, alegría/felicidad por una vida que llega y a la vez preocupación por ello, que se mezcla con componentes religiosos que dan sentido, explican o sostienen esa etapa:

Fue una etapa hermosa, la disfruté, me sentí muy plena. Fue algo que deseé muchísimo. Me sentí muy bien. Nunca estuve tan en paz. (E7)

Al principio me agarró la desesperación eh... hacía muy poquito que estábamos conviviendo; obviamente que muchas inseguridades, muchos miedos, mucho todo (...) cuando me enteré fue como un baldazo de agua fría (...) pero con el transcurrir del embarazo digamos... te vas encariñando (...) gracias a dios cumplí bien el embarazo, no nació antes ni nada, así que de diez... y yo iba feliz a [los controles] porque sabía que estaba en buenas manos y venía más contenta todavía de que estaba todo bien, aparte todos los meses veía a mi bebé [en las ecografías] así que super feliz (...) lo disfruté muchísimo al embarazo. (E05).

Más allá de las circunstancias, de los deseos o planes, la vida en gestación y el avance del embarazo están atravesados por la paz, la satisfacción, el bienestar, la felicidad. El control médico opera como un indicador importante para esas emociones que ratifican un proceso favorable, que si bien no está exento de molestias o episodios poco agradables (náuseas, vómitos, malestar en el vientre, etc.), estos no ocupan un lugar preponderante en los casos analizados.

Pero luego del nacimiento, aparece la frustración, el cansancio, “otro tiempo” y modos de manejarse para los cuales no se sienten preparadas.

Cuando nació se empezaron a presentar un montón de cosas que yo no me imaginaba, que esto nadie mentira...o, que no era todo color de rosas, yo nunca romaticé esta idea del parto, del bebé... pero no pensé que sería tan difícil (...) es re difícil porque básicamente no tienes ninguna idea de qué hacer cuando llora (...) puede llorar de hambre, de sueño, de frío, y te dicen que la lactancia materna es divina y mentira... porque renegas un montón, (...) estoy agotada, que no sé qué hacer, que me doy cuenta que yo no soy más yo. (E10)

Al principio me costó porque no sabía cómo me defendería cuando mi marido trabajara... La

primera semana, él cerraba la puerta para irse y yo lloraba. (...) Eran miedos de no saber qué hacer, pero uno se va defendiendo. (E6)

Creo que toda mamá primeriza pasa por esos miedos de no saber qué hacer ². Mi miedo era que se me ahogue. Y para cambiarlo al principio lo trataba como algo muy frágil. (E6)

En los matices de las experiencias particulares, es posible identificar una trama afectiva que conecta lo “nuevo” de la situación que se percibe como difícil, que agota, cargada de incertidumbre, que se conecta con el miedo y la angustia. El llanto es un lenguaje difícil de descifrar, que genera impotencia y más angustia y miedo. Pero el llanto no es sólo del bebé, sino también de la madre, ante esa sensación de soledad e incapacidad frente a lo nuevo.

Estas ecologías emocionales requieren ser profundizadas e indagadas en el contexto de los tipos de hogares en que viven (en general nucleares completos con 1 o 2 hijos/as). En algunos casos no residen cerca de familiares que colaboren con el cuidado de los primeros meses y sus parejas trabajan fuera de la vivienda, lo que acrecienta la sensación de soledad. Gran parte del trabajo de cuidado y crianza en los dos o tres primeros meses pasa casi exclusivamente por ellas. Esta configuración de las sociabilidades actuales opera como un factor que acentúa las percepciones, sensaciones y emociones de aislamiento y soledad (Vergara, 2026a).

Otro aspecto que profundizamos en relación con el trabajo reproductivo social es su delegación o tercerización en niñeras, guarderías o familiares, que, aunque evita la ejecución, demanda tiempo y organización cotidiana de las mujeres. (Vergara, 2024).

En relación con el cuidado y la crianza, interpretamos a partir de entrevistas a trabajadoras mamás, cómo se configura cotidianamente la disposición a delegar la crianza, el cuidado, la atención mientras se siguen realizando tareas productivas. La maternidad, en tanto experiencia importante en sus vidas, no se enfrenta de manera excluyente o dicotómica con el trabajo productivo. Estas mujeres perciben, sienten y actúan sabiendo que pueden ser trabajadoras/mamás, porque no son las únicas encargadas de la crianza de sus bebés. Coexisten entonces horizontes de acción en las mujeres más allá de su maternidad, la percepción de que la crianza debe ser compartida y lo virtual como una vía para la realización de cursos y una actividad laboral, aun estando en el hogar (Vergara, 2025a):

Ahora, niñera por la mañana desde hace un año, y ahora estamos en periodo de adaptación en la guardería por la tarde (...) La maternidad es hermosa, pero agotadora. Compartimos la responsabilidad con el papá, pero me lleva mucho tiempo todo igual. Cambió mi vida en lo laboral y en lo social también. (E2)

La construcción social de componentes afectivos/cognitivos en torno al trabajo reproductivo se metamorfosea en la medida en que se vuelve necesaria para el sistema una mayor disponibilidad de energías corporales, en este caso, las que brindan las mujeres.

4. Prácticas digitales en la crianza y percepciones de las mujeres sobre las continuidades y cambios en los paquetes témporo/espaciales cotidianos

Como dijimos más arriba, el tiempo es un vector fundamental para pensar tanto la técnica de construcción de datos como las dimensiones digitales de los fenómenos sociales. En este sentido, interpretamos el mundo del trabajo y el género en relación con las mutaciones de los esquemas de espacio/tiempo con la mirada puesta en la disposición, distribución y gestión de energías corporales y sociales por parte de las trabajadoras-mamás en sus trabajos cotidianos (Peñarrieta et al., 2026; Vergara y Peñarrieta, 2025). En este marco, hemos analizado el lugar de lo

virtual/móvil/digital/inmersivo (Scribano, 2024) en las prácticas y percepciones de las trabajadoras-mamás en sus trabajos digitales productivos y reproductivos.

Las mujeres entrevistadas se vinculan estrechamente con las TD ya sea al trabajar desde sus casas de manera remota, por el consumo en línea de mercadería o cuando buscan capacitarse haciendo cursos para mejorar las fuentes de ingreso ya existentes (Vergara, 2023). Esta relación también se presenta en las tareas reproductivas como la crianza de los/as hijos/as.

Él [su hijo] tiene su camión, su tractor y juega mucho con eso. Y ve mucho los dibujitos, eso sí (...) la tecnología nos superó. Yo siempre decía: ¿por qué esos chicos están tanto con el teléfono? Y bueno, ahora soy madre de la nueva era y le damos el teléfono a los chicos. Él lo maneja solo. Le pongo dibujitos de tractores, camiones y va pasando videos relacionados. Nos reímos porque es ansioso, salta los anuncios. Ya lo maneja mejor que nosotros, te digo. En un momento lo tuvimos que poner en penitencia, le sacamos un tiempo el teléfono, por lo menos unas horas. Porque a lo último era que quería ver sólo dibujitos y no le daba bola a los juguetes, no jugaba con nadie. Ahí sí nos pusimos un poco firmes y le sacamos tele y teléfono, entonces era juego. (E8)

Es posible identificar un ciclo entre el dar y el quitar, un camino de ida y vuelta entre el juguete y las TD. Las trabajadoras-mamás median estos momentos en que sus hijos/as acceden a uno u otro. Frente al entretenimiento de los niños con juguetes tradicionales se erige un cuerpo subjetivo que se configura como “madre de la nueva era” que da forma a un tipo de maternidad situada e histórica. Si consideramos las TD digitales, la socialización de los hijos/as se invierte en el sentido de que son ellos/as los que “autogestionan” su entretenimiento y “saben más” que los/as adultos/as. Es decir, el celular aparece como un aliado que entretiene cuando se quiere hacer otra cosa. Hay un tiempo para sí en las trabajadoras-mamás, los dispositivos móviles intervienen en las prácticas cotidianas de las mujeres madres, las tecnologías median las decisiones vinculadas a las prácticas alimenticias, las rutinas de higiene en el hogar y las actividades de ocio, tanto propias como compartidas con sus hijos/as (Faltracco, 2025; Vergara, 2023).

Del otro lado, las TD aparecen como un enemigo que controla la vida del bebé que se enoja cuando no lo tiene. En estos casos hay sorpresa por las habilidades tecnológicas del bebé, y a la vez, sospecha en tanto se alteran radicalmente los modos de juego y entretenimiento de otrora. La tecnología que supera da cuenta de una pérdida de control sobre las TD, sobre sus hijos/as y sobre sus vínculos con ellos/as. La TD no parece ser solo algo que se “usa”, sino como un “mensaje” (McLuhan, 1994) que se vincula con las prácticas de las trabajadoras-mamás.

En el vínculo entre las trabajadoras-mamás y las TD observamos una ambivalencia y tensión constitutiva e inherente a este vínculo. Las extensiones del cuerpo que habilitan a hacer más actividades y tareas en el contexto de la Sociedad 4.0, interrogan en términos de si esto permitirá una mejor distribución del tiempo en términos de género, o si implicará una mayor disponibilidad para el trabajo productivo (hiper-productividad) en el mientras tanto de la búsqueda de información y el entretenimiento propio y sus bebés (Vergara, 2023). Las TD no se reducen a una mera ayuda para las mujeres ni tampoco a algo perjudicial para ellas, sino que operan precisamente en el ida y vuelta entre estos nodos. Al mismo tiempo que alivia una necesidad inmediata de manera práctica para las trabajadoras-mamás, también produce nuevas exigencias, autoevaluaciones y comparaciones con otros/as, nuevas formas de control y supervisión de la mano de la intensificación de las responsabilidades por el trabajo reproductivo.

A modo de cierre

En este Documento de Trabajo hemos presentado los principales avances de una línea de investigación que conecta hacia atrás y hacia adelante con el interés por indagar en las experiencias de mujeres trabajadoras del interior de Córdoba, en sus sensibilidades y en las conexiones con los procesos de estructuración social.

Desde una Sociología de los Cuerpos/Emociones (Scribano, 2012), la maternidad, el cuidado en los primeros años, así como las prácticas de trabajar por un salario nos permiten describir e interpretar sus percepciones o maneras de apreciar y clasificar los fenómenos y acontecimientos, sus emociones o prácticas del sentir, sus sensaciones. La condición corporal de agentes sociales vista como individuación biológica en el sentido de Bourdieu, es apenas una primera capa de un entramado de dimensiones que también incluyen los aspectos subjetivos, sociales, la temporalidad y espacialidad de las prácticas.

En esta investigación hemos aplicado entrevistas utilizando una aplicación de mensajería instantánea, de uso cotidiano, sobre la que reflexionamos a partir de lo expresado por las propias mujeres. Los resultados muestran que las entrevistas por *WhatsApp* facilitan intercambios flexibles y reflexivos, ajustados a los tiempos del trabajo reproductivo, aunque con límites para establecer diálogos sobre ciertos temas.

La variable tiempo ha sido un aspecto relevante tanto para la técnica de producción de información como para el objeto de estudio. La entrevista tuvo otras pausas y ritmos, otros códigos para la comunicación. En esa instancia advertimos más allá de lo que preguntamos, cómo lo cotidiano se sostiene entre fragmentos y multitareas, entre simultaneidades e interrupciones. La entrevista pasa a ser parte de uno de los tantos chats abiertos, en espera de respuestas o de preguntas; como en los trabajos etnográficos se inmiscuye proponiendo temas y aspectos de lo cotidiano. En este escenario de superposiciones, las TD aparecen como soporte y fuente de nuevas demandas y necesidad de disponibilidad.

En cuanto a las prácticas de trabajo productivo -orientadas al mercado y a la generación de bienes y servicios como valores de cambio, que hace que formen parte de la clase-que-vive-del-trabajo- hemos identificado esta dimensión de imperativo persistente y naturalizado que no se interrumpe con la maternidad, aunque puede tener cambios en los primeros años de vida del bebé. En este sentido, consideramos que la “conciliación” adviene como una meta o deseo más que como realidad, en tanto lo reproductivo generalmente se subordina a lo productivo. Dejar de trabajar no es una opción. La “compatibilización” no es tal, sino que se basa en ajustes constantes que recaen en las mujeres y gestiones de la doble presencia. El cuerpo se formatea para llegar a hacer todo, flexibilidad, disponibilidad, adaptabilidad constante de las mujeres.

Por otra parte, el trabajo reproductivo en el hogar -que agrupa tareas, disposiciones en tanto bien de uso- se organiza mediante delegación, simultaneidad y compresión de tareas. Lo doméstico es un complejo y heterogéneo universo de prácticas, percepciones y emociones que vuelven multidimensionales los términos “cocinar”, “limpiar”, también en virtud de los espacios sociales y las condiciones materiales de vida en que viven las trabajadoras. En este contexto, consideramos que aun cuando se redistribuye y gestiona el cuidado (delega, participan las parejas, las instituciones), la mujer sigue coordinando, planificando, anticipando o incluso asignando tareas a su pareja, como carga invisibilizada. Lo reproductivo se reorganiza, se transforma, se ajusta, pero no desaparece de sus responsabilidades.

Finalmente, las tecnologías digitales (TD) ocupan un lugar ambivalente: permiten trabajar,

cuidar y entretener, pero también intensifican exigencias, controles y nuevas tensiones en la organización espacio-temporal cotidiana.

El proyecto de investigación además fue un ámbito de aprendizaje y de formación en investigación. A lo largo de estos años se han producido: un trabajo final de grado, una tesis de maestría, una de doctorado (ya entregada y a la espera de su aprobación para la defensa). Hemos acompañado además una beca EVC-CIN y una beca doctoral de CONICET.

En este marco, esperamos continuar, profundizar y fortalecer estas líneas de investigación que conectan mujeres, trabajos, sensibilidades y digitalización, ya sea desde sectores específicos del mundo del trabajo, como el informático (Peñarrieta, 2025), o desde los interrogantes que generan los videojuegos y las sensibilidades (Faltracco, 2024).

Bibliografía

- Antunes, R. (2005). Los sentidos del trabajo: Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo. Herramienta: Taller de Estudios Laborales.
- Arriagada, I. (2000). Globalización y tercerización: ¿oportunidades para la feminización de mercados y políticas? Udelar. FCS-DS, 18, 9-24.
- Cano-Díaz, Luz Helena, Pulido-álvarez, Adriana Cristina, & Giraldo-Huertas, Juan José. (2015). Una mirada a la caracterización de la primera infancia: contextos y métodos. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud , 13 (1), 279-293.
<https://doi.org/10.11600/1692715x.13116250314>
- Carrasquer, P. Torns, T. Tejero, E y Romero, A. (1998) El trabajo reproductivo. Papers (55) Barcelona, UAB, pp. 95-114.
- Carrillo Hernández, E. (2013) “¿Quién “puede” o “debe” cuidar de los infantes? La construcción social del cuidado de hijos e hijas”, Intersecciones en Antropología, vol. 14, núm. 1, 2013, pp. 423-432, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Castel, R. (1997) La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós.
- Castillo Sánchez, A. G. (2015) "La práctica social de la maternidad y de la paternidad en jóvenes estudiantes de nivel superior: un acercamiento a las problemáticas cotidianas enfrentadas durante la vida académica", Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, vol. XXI, núm. II, pp. 103-123.
- Climont, G. I. (2009) “Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: perspectiva de las adolescentes embarazadas”, Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, núm.37, pp. 221-242.
- De Sena, A., and Lisdero, P. (2015). Etnografía Virtual: aportes para su discusión y diseño. In A. De Sena (Comp.), Qualitative paths: contributions for social science research [Caminos cualitativos: aportes para la investigación en ciencias sociales] (pp. 71-100). CICCUS, Imago Mundi.
- Decreto 297/2020. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Presidencia de la Nación Argentina.
- Esquivel, V., Faur, E., and Jelin, E. (2012). Las lógicas de cuidado infantil: entre las familias, el estado y el mercado. Instituto de Desarrollo Económico y Social - IDES; UNFPA; UNICEF.
<https://publicaciones.ides.org.ar/sites/default/files/docs/2020/esquivel-et-al-2012-laslogicasdelcuidadoinfantil.pdf>
- Faltracco, L. (2023). Percepciones de mujeres madres con respecto a las implicancias de los agrotóxicos sobre la salud. En Cuerpos y emociones como eje de las dominaciones actuales. Revista Politikón, 6(2), 107-113.
- Faltracco, L. (2024). Videojuegos, sensibilidades y sociabilidades en el marco de sociedad 4.0. GT25. XXXIV Congreso Internacional AIAS-RD Caribe
- Faltracco, Luana (2025) Percepciones de mujeres madres sobre las implicancias que genera el uso de agrotóxicos en la salud y la crianza de su descendencia, Pascanas. (Córdoba, Argentina), 2024. Universidad Nacional de Villa María.
- Festinger, L y Katz, D (1972). Los métodos de investigación en las ciencias sociales. Paidós.
- Ficoseco, V. S. (2018). Género y tecnologías digitales: la experiencia en entornos virtuales de aprendizaje. Universidad Nacional de Quilmes.
- Flick (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata.
- Gibson & Hanson (2013) Digital motherhood: how does technology support new mothers. In CHI 13.

- Proceedings of the SIGCHI Conference on Human Factors in Computing Systems (pp. 313-322). Association for Computing Machinery.
- Giddens, A. (2003) *La constitución de la sociedad*. Amorrortu.
- Haber, S., & Renault, E. (2007). ¿Un análisis marxista de los cuerpos? *Actuel Marx*, (1), 14-27.
- Harvey, D. (1998). Compresión espacio-temporal y condición posmoderna. En *La condición de posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural* (pp. 314-339). Paidós.
- Heller, Á. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Ediciones Península.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C.; Baptista Lucio, P. (2010) *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Huws, U. (2013). Working online, living offline: Labour in the Internet Age. *Work Organisation, Labour & Globalisation*, 7(1), 1-11. <http://doi.org/10.13169/workorglaboglob.7.1.0001>
- Jarrett, K. (2016) *Feminism, labour and digital media: The digital housewife*. Routledge.
- Jelin, E. (2006). *Pan y afectos*. FCE.
- Larrañaga, I., Arregui, B. and Arpal, J. (2004). El trabajo reproductivo o doméstico. *Gaceta Sanitaria*, 18(Sup. 1), 31-37. Departamento de Sociología II. Universidad del País Vasco (UPV-EHU).
- Le Breton, D. (2018). *La sociología del cuerpo*. Siruela.
- McLuhan, M. (1994). *Comprender los medios de comunicación Las extensiones del ser humano*. Paidós.
- Peng, Y. (2022) Gendered Division of Digital Labor in Parenting: A Qualitative Study in Urban China. *Sex Roles*, 86, 1-22. 10.1007/s11199-021-01267-w
- Peñarrieta, J. (2025). Trayectorias de mujeres informáticas del sector de software y servicios informáticos (SSI) en una ciudad intermedia: Villa María, Provincia de Córdoba, Argentina. *CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 20(58), 91-117.
- Peñarrieta, J. (2026) Chapter 4. Labor, bodies/emotions, women, and digital technologies: a theoretical and conceptual framework for analyzing the experiences of women IT professional. En Vergara, Colombo y Peñarrieta (Eds.) *Bodies and Emotions from the Global South: Empirical and Methodological Inquiries about labor*. Nova Science Publishers. <https://doi.org/10.52305/OCGC1616>
- Peñarrieta, J., Manavella, A. y Faltracco, L. (2026). Chapter 6. Mother's perceptions of WhatsApp interviews on topics related to reproductive labor. En Colombo, A. Peñarrieta, J y Vergara, G. *Bodies and Emotions from the Global South: Empirical and Methodological Inquiries about labor*. Editorial Nova. EE.UU.
- Porter, C. & Hsu, H. (2003) "First-Time Mothers' Perceptions of Efficacy During the Transition to Motherhood: Links to Infant Temperament", *Journal of Family Psychology*, Vol. 17, No. 1, 54-64.
- Povedano, M.; Noto, I., Pinheiro, M. B., & Guinsburg, R. (2011) "Mother's perceptions and expectations regarding their newborn infants: the use of Broussard's neonatal perception inventory", *Rev. Paul Pediatr*, 29 (2): 239-44
- Puyana Villamizar, Y.; Mosquera Rosero, C. (2005) Traer hijos o hijas al mundo: significados culturales de la paternidad y la maternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(2). Recuperado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/issue/view/15/showToc>
- Quattrini, D. (2018). "Entrevistas por WhatsApp. Algunas reflexiones metodológicas sobre las sensibilidades de los emprendedores dinámicos", en Gandía, C., Vergara, G., Lisdero, P., Cena, R.

- y Quattrini, D. Metodologías de la investigación: estrategias de indagación II (177-196). Estudios Sociológicos Editora.
- Radzynski y Callister (2016) Mother's Beliefs, Attitudes, and Decision Making Related to Infant Feeding Choices. *J Perinat Educ.* 2016; 25(1):18-28. doi: 10.1891/1058-1243.25.1.18. PMID: 26848247; PMCID: PMC4719110.
- Roitman, P. Lisdero & L. Marengo (2010). La llamada... El trabajo y los trabajadores de Call Centers en Córdoba. Universitas - Editorial Científica Universitaria.
- Salmons, J. (2012). Designing and conducting research with online interviews. In J. Salmons (Ed.), *Cases in online interview research* (pp. 1-30). Sage Publications.
- Sautu, R. (2005). Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. Lumiere.
- Schmidt, B., Palazzi, A., and Piccinini, C. A. (2020). Entrevistas online: potencialidades e desafios para coleta de dados no contexto da pandemia de COVID-19. *Revista Família, Ciclos de Vida e Saúde no Contexto Social*, 8(4), 960-966.
<https://seer.uftm.edu.br/revistaeletronica/index.php/refacs/article/view/4877/pdf>
- Scribano A y Lisdero, P. (2018) Experiencia visual e investigación social: Algunas pistas hacia una crítica de la economía política de la mirada digital. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 3, núm. 9, 2018 - Marzo, PP 165-181. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades Ecuador.
- Scribano, A. (2000) Reflexiones Epistemológicas sobre la investigación cualitativa en Ciencias Sociales. *Cinta de Moebio*, (8).
- Scribano, A. (2008) El proceso de investigación social cualitativo. Prometeo.
- Scribano, A. (2009). Estudios sobre teoría social contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci. CICCUS.
- Scribano, A. (2012) Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10 (4), 93-113
- Scribano, A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *RELACES*, 10(4), 93-113.
- Scribano, A. (2015) Comienzo del Siglo XXI y Ciencias Sociales: Un rompecabezas posible. *Polis* (Santiago), 14 (41), 209-221.
- Scribano, A. (2017). Miradas cotidianas. El uso de WhatsApp como experiencia de investigación social. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (13), 8-22.
<http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/63/66>
- Scribano, A. (2019). Introduction: Politics of sensibilities, society 4.0 and digital labour. En *Digital labour, society and the politics of sensibilities* (pp. 1-17).
- Scribano, A. (2024). Prólogo. En I. Pellón Ferreyra y A. Colombo (Eds.), *Trabajar en el siglo XXI: Digitalización de prácticas y sensibilidades en Rafaela* (pp. 7-24). UNRaf Ediciones.
- Soneira, A. (2006) La teoría fundamentada en los datos. (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En Vasilachis de Gialdino (coord) *Estrategias de Investigación cualitativa*. Gedisa. Barcelona. Pág. 157 a 173.
- Triana, A. N.; Ávila, L.; Malagón, A. (2010) "Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 8, núm. 2, juliodiciembre, pp. 933-945
- Vela Delfa, C., and Cantamutto, L. (2016). De participante a observador: el método etnográfico en el análisis de las interacciones digitales de WhatsApp. *Tonos Digital*, 31, 1-22.
<http://www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/1531/874>

- Vergara, G. (2018). Cuerpos, sensibilidades y acción colectiva (Argentina, 2002). *Revista Estudios Feministas*, 26(1), 1-19. <https://doi.org/10.1590/1806-9584.2018v26n143607>
- Vergara, G. (2022) “El trabajo en el mientras tanto de la maternidad: prácticas y percepciones de mamás de bebés que trabajan. Aproximaciones desde el interior de Argentina”, ponencia presentada en el XXXIII Congreso Latinoamericano de Sociología, ALAS 2022, México, 14-19 de agosto de 2022. GT_11 - Género, Feminismos y sus aportes a las Ciencias Sociales. 2.7 Sexualidades, maternidad y nuevos maternajes. Crianza e infancia.
- Vergara, G. (2023) “Trabajadoras-madres y la digitalización de la vida cotidiana”, ponencia presentada en la Mesa Nº63, Trabajo y políticas sociales en Sociedades 4.0: emociones y experiencias desde el género, XV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y X Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Universidad Nacional de Jujuy, virtual, realizado del 29 al 31 de Mayo de 2023.
- Vergara, G. (2024). El trabajo cuando la maternidad llega: tramas corporales y emociones en mujeres del interior de Córdoba durante y después de la pandemia. *Politikon*, núm.6, vol.2. pp.10-33.
- Vergara, G. (2025a). Abuelas, niñeras y guarderías: Políticas de las sensibilidades de trabajadoras-mamás en la primera infancia. *Scripta Ethnologica Nueva Época*, 47(1).
- Vergara, G. (2025b). Trabajadoras no profesionales en ocupaciones feminizadas. Un análisis desde sus posibilidades de acción. *Temas Sociológicos*, 36, 277-303. <https://doi.org/10.29344/07196458.36.4055>
- Vergara, G. (2026a). "De 'hermoso' al 'nadie te prepara': ecologías emocionales en tiempos de maternidad". En Silvana Bitencourt (comp.) *Maternidades, cuidado e feminismos: desafíos e perspectivas para o pensamiento decolonial* (aceptado para su publicación).
- Vergara, G. (2026b). Women's practices and horizons of action in the 21st century. In *Politics of Sensibilities in Global Perspective* (pp. 82-91). Routledge.
- Vergara, G. y Cena, R. (2025) Introducción. Documentos de Trabajo del CIES. ISSN 2362-2598 https://estudiosociologicos.org/portal/wp-content/uploads/2025/08/DT_22.pdf
- Vergara, G. y Peñarrieta, J. (2025) Trabajo y percepciones del cuerpo en asalariadas: una aproximación desde el interior de Argentina. *Cadernos Pagu*. Número 75. ISSN 0104-8333. <https://doi.org/10.1590/18094449202500750008>
- Vergara, G., Faltracco, L. y Peñarrieta, J. (2025). Entrevistas por Whatsapp en tiempos de maternidad: reflexiones metodológicas en/desde la Sociedad 4.0. Documentos de Trabajo del CIES. ISSN 2362-2598 https://estudiosociologicos.org/portal/wp-content/uploads/2025/08/DT_22.pdf
- Wu, S. (2021) “Change of Mothers Experience in Digital Media”. *Proceedings of 6th International Conference on Contemporary Education, Social Sciences and Humanities. (Philosophy of Being Human as the Core of Interdisciplinary Research)* (ICCESSH 2021), Atlantis Press, pp. 246-250.

Producir y reproducir un grupo a partir de la investigación, la docencia y la investigación en el IAPCS de la UNVM

Decándido, Erika; Ambroggio, Joaquín; Torres, Enrique

Resumen

El artículo analiza un proceso de producción colectiva de conocimiento desarrollado en el ámbito de la universidad pública, a partir de la experiencia de un equipo radicado en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Desde una perspectiva reflexiva y situada, los propios integrantes del colectivo abordamos nuestras prácticas de investigación, docencia y vinculación territorial como objeto de análisis sociológico, atendiendo a sus condiciones sociales de producción y a sus efectos en la conformación de un actor colectivo.

El trabajo se inscribe en una matriz teórica bourdeana, que permite reconstruir las dinámicas internas del grupo en términos de posiciones, capitales y relaciones, así como su inscripción en el campo académico y su articulación en redes extra-académicas. Metodológicamente, se apoya en la sistematización de experiencias. Desde este enfoque, describimos la conformación de nuestro equipo de investigación, una de nuestras experiencias de docencia y una de extensión, como casos testigo a partir de los cuales reflexionar sobre las dinámicas que atravesaron el grupo desde el año 2020 hasta la actualidad.

A lo largo del texto se muestra cómo la investigación operó como núcleo de constitución del colectivo, la docencia como instancia de transmisión y ampliación de disposiciones investigativas, y la extensión como espacio de articulación con actores territoriales y de problematización del conocimiento producido. En este proceso, el grupo no sólo generó resultados empíricos, sino también una forma específica de producir conocimiento en condiciones institucionales particulares.

Finalmente, el artículo sostiene que la reproducción del colectivo no puede explicarse únicamente por intereses académicos o afinidades teóricas, sino también por la densidad de redes afectivas, políticas e ideológicas que estructuran sus prácticas, permitiendo comprender la persistencia, cohesión y capacidad de intervención del grupo en un contexto de transformación del campo científico-académico.

Palabras clave: Producción colectiva de conocimiento, grupos académicos, universidad pública, ruralidad, redes afectivas

Abstract

The article analyzes a process of collective knowledge production developed within the public university system, based on the experience of a research team based at the Institute of Social Sciences of the National University of Villa María. From a reflexive and situated perspective, the members of the collective examine our own practices of research, teaching, and territorial engagement as an object of sociological analysis, attending to their social conditions of production and their effects on the constitution of a collective actor.

The work is grounded in a Bourdieusian theoretical framework, which allows for the reconstruction of the group's internal dynamics in terms of positions, capitals, and relations, as well as its insertion within the academic field and its articulation with extra-academic networks. Methodologically, it relies on the systematization of experiences. From this approach, we describe the formation of our research team, one teaching experience, and one extension activity as case studies through which to reflect on the dynamics that have shaped the group from 2020 to the present.

Throughout the text, we show how research functioned as the core of the collective's formation, teaching as a space for the transmission and expansion of research dispositions, and

extension as a domain for articulation with territorial actors and for problematizing the knowledge produced. In this process, the group not only generated empirical results but also developed a specific way of producing knowledge under particular institutional conditions.

Finally, the article argues that the reproduction of the collective cannot be explained solely by academic interests or theoretical affinities, but also by the density of affective, political, and ideological networks that structure its practices, making it possible to understand the group's persistence, cohesion, and capacity for intervention in a context of transformation within the scientific-academic field.

Keywords: Collective knowledge production, academic groups, public university, rurality, affective networks.

Introducción

El presente artículo se inscribe en un proceso de producción colectiva de conocimiento desarrollado en la universidad pública, y más específicamente, en la articulación entre investigación, docencia y vinculación territorial llevada adelante por un equipo radicado en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM).

Se trata de un texto producido por los propios actores que participan de ese espacio, en el que nos proponemos reflexionar sobre nuestras prácticas académicas desde una perspectiva que recupera sus condiciones sociales de su producción. En este sentido, el artículo asume un carácter reflexivo y situado, en tanto toma como objeto de análisis al propio colectivo del cual formamos parte, abordando tanto sus dinámicas internas como sus formas de inscripción en el campo académico.

El equipo al que hacemos referencia se constituyó inicialmente como grupo de investigación formal en el marco de convocatorias institucionales de la UNVM, orientado al estudio de actores colectivos vinculados al espacio rural de la provincia de Córdoba, particularmente en su región noroeste. A lo largo de su trayectoria, este núcleo fue ampliándose y diversificándose, incorporando distintos perfiles académicos y consolidando una forma específica de articular producción de conocimiento empírico, formación de recursos humanos y vinculación con actores extra-académicos.

El objeto de este trabajo consiste en analizar esas prácticas como un fenómeno social, es decir, atendiendo tanto a sus condiciones de posibilidad como a sus efectos en términos de construcción de un colectivo académico. Así pues, nos enfocaremos en describir los vínculos que dieron lugar a este proyecto, en ubicar relacionamente a los actores involucrados, reconocer las apuestas e inversiones puestas en juego, así como en señalar las condiciones de producción y reproducción de las posiciones en el campo académico, de manera tal de restituir el sentido de nuestras prácticas.

Desde el punto de vista teórico, el artículo se inscribe en una perspectiva sociológica de matriz bourdeana, que permite analizar las prácticas en relación con las posiciones relativas de los actores en función de la distribución desigual de capitales y las condiciones estructurales del campo. En particular, nos centramos en las herramientas que Bourdieu (2001) produce para el análisis de los grupos como cuerpos y como campo. Este enfoque resulta especialmente productivo para considerar tanto los elementos que producen y reproducen la unidad, como su configuración relacional atravesada por tensiones, jerarquías y procesos de diferenciación interna.

En definitiva, lo que pretendemos es que este artículo habilite insumos para revisar las dinámicas de relación social que atraviesan las prácticas de investigación, enseñanza y extensión. Pues, como dice Bourdieu (2015), sin el concurso de una sociología de los diferentes sectores de la intelligentsia acerca de los efectos producidos sobre los saberes mismos, su distribución, etc., por la posición y las condiciones de los diferentes agentes, resulta sumamente difícil entablar alianzas de conocimiento sobre el mundo social de modo transparente.

En términos metodológicos, el trabajo se apoya en la sistematización de experiencias como estrategia de producción de conocimiento, en tanto permite recuperar, ordenar y analizar procesos vividos por los propios actores, articulando descripción empírica y reflexión teórica, y privilegiando enfoques situados y reflexivos.

Nos resulta relevante tomar en cuenta que el artículo se produce en un contexto signado por transformaciones críticas en el campo científico-académico nacional, vinculadas al desfinanciamiento del sistema científico, la devaluación de las trayectorias académicas, la precarización del trabajo universitario y la transformaciones de las condiciones de acceso a la educación de nivel superior. Si

bien estos elementos no constituyen el objeto central de análisis, configuran el marco en el cual se desarrollan las prácticas que aquí abordamos y resultan fundamentales para comprender sus condiciones de posibilidad.

Enfoque teórico/metodológico

Nos apoyamos en la sistematización de experiencias, en tanto forma de producción crítica de conocimientos y de aprendizajes significativos desde lo vivido y lo producido durante el proceso. Consideramos que ello nos aproxima a habilidades cercanas al ejercicio etnográfico tal y como lo abordamos en nuestras experiencias de investigación, el cual nos ofrece, en palabras de Elsie Rockwell, “la posibilidad recuperar lo particular, lo significativo desde los sujetos, pero, además, de situarlo en una escala social más amplia y en un marco conceptual más general” (1986, p.10).

El enfoque sociológico, por su parte, nos permite inscribir a los actores en tramas relacionales y situar sus prácticas en relación a dinámicas estructurales. Dado que nos ubicamos en una perspectiva bourdeana, ello implica reconstruir relaciones, estructuras y procesos a partir de inscribir las prácticas en relación a sus condiciones sociales de producción. La decisión de recuperar nuestras experiencias en clave de actor colectivo de una institución académica pública se asienta justamente en este esfuerzo reflexivo, porque busca apelar a las mismas estructuras conceptuales que movilizamos en nuestras investigaciones e intervenciones.

De acuerdo al abordaje teórico de nuestro objeto, resulta pertinente situar el análisis en el espacio social específico en el cual inscribimos nuestras prácticas. Desde una perspectiva Bourdeana, construimos a la Universidad Nacional de Villa María como un espacio social dentro del campo académico estatal, en el cual se disputan capitales, intereses y formas diferenciadas de habitar la universidad y de concebir la producción de conocimiento. El estudio de los procesos colectivos que se despliegan en ese campo de relaciones requiere atender no sólo a las posiciones estructurales de los actores, sino también a las dinámicas mediante las cuales se producen y organizan colectivamente en dicho espacio (Bourdieu, 2001).

En este punto, resulta relevante considerar que, tal como explica, Bourdieu (2000) una posición y una práctica estrictamente colectiva no surge de la simple agregación de posiciones individuales, sino de la existencia de un grupo relativamente integrado y permanente, dotado de cierto espíritu de cuerpo. Es en este tipo de configuraciones donde se vuelve posible la concertación entre los miembros, es decir, la construcción de acuerdos tácitos que descansan sobre instrumentos compartidos de comunicación, lengua, cultura, códigos de interpretación, que permiten tanto la convergencia como el desacuerdo. La producción de lo colectivo aparece así vinculada a procesos de interacción, reconocimiento mutuo y orquestación de prácticas y significados que hacen posible la emergencia de una voz común. De la misma manera, Bourdieu (2007), postula la existencia de colectivos como campo, en tanto espacios de desigualdad y al menos tácita o potencialmente, de disputa. En la tensión entre su existencia como cuerpo y como campo es que debemos inscribir el análisis de las estrategias que el colectivo despliega para producirse a sí mismo, y para mantener o mejorar su posición en el espacio académico.

La colaboración entre los miembros de un grupo para el despliegue de estrategias colectivas adquiere existencia y eficacia pública (es decir, capaces de ser reconocidas por otros actores del campo) cuando es traducida en formas visibles y simbólicas de expresión. Las palabras, los gestos y las prácticas colectivas funcionan como principios de unificación que hacen existir al grupo en tanto tal. De manera similar, ciertos actos simbólicos, como las manifestaciones o las reuniones colectivas, condensan y dramatizan la existencia del grupo, dotándolo de una carga emocional y de una

visibilidad pública que contribuye a consolidar su identidad y su capacidad de intervención.

Por su parte, para la comprensión de las dinámicas internas, es relevante tener en cuenta que la producción del actor colectivo se encuentra estrechamente vinculada a procesos de delegación y representación. Para Bourdieu (1988), los agentes movilizados y los portavoces autorizados ocupan un lugar central en la constitución del grupo, en la medida en que hacen existir al colectivo al convocarlo, organizarlo y representarlo. A través de estos procesos, el capital simbólico del grupo tiende a concentrarse en determinadas figuras que actúan como depositarias de su autoridad y de su capacidad de expresión pública.

La dinámica de delegación-representación no sólo permite coordinar la acción colectiva, sino que contribuye también a la reproducción del grupo en el tiempo, al instituir formas relativamente estables de liderazgo, representación y movilización que sostienen la existencia del actor colectivo. Es fundamental tomar en cuenta los capitales y disposiciones que cada uno de los miembros ha acumulado de manera individual, ya que las posiciones relativas entre los miembros incide de manera significativa sobre la probabilidad de ocupar roles de conducción.

Por último, nos interesa incorporar en el análisis la dimensión afectiva, que suele quedar relegada en este tipo de abordajes. Sin embargo, tal como sugieren Cowan Ros y Arqueros (2018) a partir del concepto de redes afectivas, resulta interesante poner atención en las tramas de vínculos, compromisos y reconocimientos mutuos como parte constitutiva de las prácticas sociales de conformación de grupos. Según este punto de vista, las redes afectivas no sólo operan como un soporte subjetivo de la práctica académica, sino que intervienen activamente en la producción y reproducción del colectivo, configurando condiciones de posibilidad para la cooperación, la transmisión de saberes y la construcción de una identidad compartida. En diálogo directo con el aporte de Gutierrez (2007) sobre redes reciprocidad, entendemos que estas tramas vinculares se articulan con las posiciones diferenciales de los actores y con sus trayectorias, habilitando o limitando determinadas formas de vinculación y de intervención. Recuperar esta dimensión permite, entonces, complejizar el análisis de los grupos de investigación, atendiendo a aquellas prácticas y relaciones que, aun cuando no siempre son tematizadas explícitamente, resultan centrales para comprender cómo se sostienen, se transforman y producen conocimiento en condiciones concretas.

La investigación en la génesis del colectivo

Para reconstruir la génesis del grupo tomamos como elementos centrales dos aspectos que generaron efectos posteriores: la convergencia de un primer núcleo de personas con intereses y enfoques convergentes, y la oportunidad de institucionalizar un proceso de trabajo colectivo con posibilidades de rendimiento personal, colectivo e institucional.

Ese primer antecedente de agrupamiento fue la conformación de un equipo de trabajo para la realización del TFG de Enrique y Joaquín, entonces estudiantes de la Lic. en sociología; y Erika en el rol de dirección³⁷, recientemente incorporada como docente al IAPCS, luego de terminada su formación de posgrado, en el que había desarrollado una investigación socioantropológica sobre prácticas y relaciones políticas en el Movimiento Campesino de Córdoba (Decándido, 2019).

El TFG, sobre los Grupos CREA del norte de Córdoba (Ambroggio y Torres, 2019), fue una oportunidad para una convergencia que se dio fundamentalmente a partir de afinidad temática y teórica (burdamente resumida como una mirada socioantropológica de la política articulada al

³⁷ También formó parte de este equipo Emilia, docente del IAPCS que ya entonces estudiaba elites y sectores dominantes y que con el tiempo fue consolidando su trayectoria académica en relación a esa línea de trabajo.

enfoque bourdeano, y una lectura estructural de las transformaciones socioproductivas del noroeste cordobés desde los estudios sociales agrarios); pero también intervinieron elementos afectivos, ideológicos y políticos que, en su convergencia, constituyeron un interés compartido en producir un grupo de trabajo académico con intenciones de instalar en la agenda de investigación del IAPCS (y de la Sede Córdoba, en particular) pilares para el abordaje del mundo rural desde un enfoque diferente a los que se venían trabajando en la institución.

La convocatoria 2020 a conformación y financiamiento de proyectos de investigación de la UNVM ofreció la oportunidad para institucionalizar el proceso y para extender los bordes de ese núcleo originario. Fueron convocados, en ese momento, personas con las que habíamos compartido trayectorias académicas previamente (sobre todo compañeros de equipos de investigación y extensión de la FFyH de la UNC) y docentes, egresados y estudiantes de la UNVM con inquietudes vinculadas al área temática, proximidad personal e interés en formar parte del equipo.

La convergencia de distintas formaciones disciplinares de los miembros de ese equipo (ciencia política, sociología, ambiente, desarrollo local-regional, ciencias de la comunicación, derecho, antropología) contribuyó a la elaboración de un enfoque interdisciplinar. Por su parte, el encuentro de miembros que transitaban diferentes momentos de sus trayectorias en investigación (estudiantes de grado, egresados recientes, estudiantes de posgrado, magister y doctores) contribuyó a concretar y complejizar el abordaje de los objetivos de conocimiento previstos. Tal vez lo más desafiante fue establecer acuerdos sobre los modos de ser del colectivo, ya que los procesos de socialización académica de cada quien, los intereses personales, los recursos disponibles configuraban un mapa de relaciones aún indeterminado, en el que los procedimientos para la división del trabajo dentro del colectivo y los criterios para la legitimación de determinadas formas de ser y de hacer lo común eran una tarea a concretar.

Los lineamientos teóricos y metodológicos y la construcción de objetos de estudio estuvieron fuertemente señados por los enfoques adquiridos en nuestras instancias previas de formación y, a su vez, por el diálogo y la diferenciación con otro grupo de trabajo del IAPCS que, desde hacía varios años, abordaba las problemáticas agrarias desde un enfoque estructural, con un marco teórico y metodológico distinto, y con un referente empírico más bien delimitado hacia la región pampeana de la provincia. El intercambio y diálogo con ese otro equipo se sostuvo a lo largo del tiempo pero no se tradujo en una articulación como parte del mismo grupo.

En aquella primera convocatoria presentamos un proyecto denominado “Actores colectivos y estatalidades en el espacio rural/ambiental extrapampeano de Córdoba” y, tres años después, otro que, bajo el nombre “Actores colectivos del sector agroalimentario de la provincia de Córdoba: dinámicas organizativas y disputas por recursos públicos” pretendió consolidar el proceso y el equipo de trabajo³⁸.

A partir de investigaciones individuales dialogadas, y de procesos colectivos de producción de conocimiento, abordamos desde un enfoque relacional la emergencia de distintas organizaciones colectivas en el espacio rural del noroeste cordobés desde fines del SXX. Tomando en cuenta las particularidades del contexto de transformaciones socio-productivas, caracterizamos las formas que asumieron las dinámicas organizativas de productores familiares, campesinos y empresarios en el contexto de consolidación y expansión del modelo de agronegocios en Córdoba. Abordamos

³⁸ El primero fue un financiamiento para Grupos de Reciente formación vigente durante el período 2020-2022 (Resolución Rectoral N° 415/2020) y el segundo, un PIC orientado, vigente durante el período 2023-2025 (Resolución Rectoral N° 671/2023).

similitudes y diferencias, convergencias y distancias entre estos colectivos, tomando en cuenta particularmente el lugar desigual que cada uno de los grupos representados ocupa en el espacio social rural extrapampeano cordobés. Pero también pudimos ubicar y señalar coincidencias significativas en las dinámicas asociativas y en ciertos aspectos respecto a la relación con instancias estatales. A partir de ello, revalorizamos la relevancia académica y política de abordar de manera relacionada prácticas, relaciones y procesos políticos tanto de los sectores subordinados como de los grupos dominantes del espacio social rural.

El intercambio académico-institucional fue otro de los ejes a los que se orientaron los esfuerzos del equipo. Mediante el establecimiento de redes intra e inter-institucionales, se habilitó un contacto y diálogo enriquecedor con profesionales de universidades e instituciones científicas de Córdoba, pero también de otras provincias (Santiago del Estero, Rosario, Buenos Aires, Chaco, Mendoza, entre otras) y países (Brasil, México), al tiempo que se contribuyó a la inscripción del IAPCS de la UNVM en redes y asociaciones de alcance nacional y regional dedicadas a estas temáticas.

En los 6 años que duró, el trabajo se orientó a formar teórica y metodológicamente a científicos sociales; a acompañar procesos personales de investigación (tesis doctorales y de licenciatura); a crear y revisar formas de producir conocimiento colectivamente; a establecer vínculos con otros agentes del espacio académico vinculados a este área de estudios, y a sostener y producir relaciones de conocimiento y reconocimiento con actores del espacio agrario del noroeste de Córdoba.

Como resultado, el equipo se produjo como grupo y acumuló un volumen inicial de reconocimiento que, aunque apropiado y distribuido de manera desigual, ofreció también a cada uno de los agentes individuales oportunidad de reinvertir ese capital en estrategias orientadas a mejorar sus posiciones en el campo académico, establecer redes e intercambios intra y extra-institucionales y, en ocasiones, reposicionarse laboralmente.

Además, la participación en este espacio de relaciones ha moldeado nuestras disposiciones sobre el ser y el deber ser de la investigación, pero también sobre su articulación con la enseñanza y la vinculación. Fundamentalmente en las formas situadas que esas prácticas asumen en nuestra universidad.

La docencia como ampliación de las disposiciones del colectivo

Tras habernos detenido primero en la experiencia de investigación, por la relevancia que esta práctica tuvo para la conformación del colectivo, nos interesa ahora introducir su articulación con otro de los pilares de la práctica universitaria: la enseñanza. Tomaremos para este artículo una experiencia en particular, como caso testigo de las apuestas que el colectivo ha desplegado para extender el conocimiento producido mediante la investigación más allá de sus límites. Recuperamos una experiencia pedagógica desarrollada en 2024: el dictado del seminario “Actores, desigualdades y abordajes relacionales para comprender el mundo político actual”, concebido como parte de las actividades del equipo de investigación y acreditado por la Secretaría Académica del IAPCS de la UNVM.

Antes de avanzar, nos resulta necesario señalar dos cuestiones relevantes. Por un lado, que las relaciones de enseñanza-aprendizaje que se enmarcaron en nuestro trabajo exceden ampliamente el espacio áulico, el intercambio entre las posiciones de docente-estudiante, y su institucionalización en espacios curriculares (sobre todo tomando en cuenta la enseñanza de la práctica de investigación mediante el acompañamiento de procesos de diseño y elaboración de resultados). Por otro, que no nos referimos aquí a la docencia universitaria en general, cuyo sentido del juego se organiza en el campo específico de la enseñanza, sino a modalidades pedagógicas que emergen en el marco de

colectivos de investigación y que se orientan a socializar problemas, enfoques y disposiciones propias de un programa de trabajo.

En el caso del seminario, este trabajo se estructuró en torno a la formación sobre dos ejes transversales: uno teórico y otro metodológico. Por un lado, se introdujeron herramientas conceptuales propias del enfoque socio-antropológico adoptado por el equipo, recuperando discusiones de la sociología de la política en diálogo con la antropología que adquirieron particular desarrollo en Argentina a partir del ciclo político abierto en 2001. Desde esta perspectiva se abordaron dimensiones relacionales de la práctica política, tales como redes de reciprocidad, mediaciones, economía moral y trabajo político, y se discutió la producción de actores colectivos a partir de nociones como campo, cuerpo, posiciones y trayectorias.

Por otro lado, se trabajó con conceptos vinculados al análisis de las desigualdades sociales, como espacio social, capitales y clases, con el objetivo de pensar el anudamiento entre condiciones estructurales y agencia. Estas discusiones se articularon con ejercicios de aplicación empírica orientados a la reconstrucción de configuraciones políticas concretas y a la formulación de preguntas de investigación desde un enfoque relacional. Asimismo, el seminario incluyó un espacio de trabajo metodológico orientado a la formulación de recortes empíricos y al diseño de estrategias de investigación, con particular atención a herramientas etnográficas. La actividad propuso identificar actores relevantes, reconstruir relaciones y elaborar guías de observación o entrevista en torno a un conflicto contemporáneo vinculado al financiamiento universitario.

Más allá de los contenidos específicos abordados, lo que nos interesa destacar es el lugar que este tipo de experiencias cumple dentro de la dinámica del colectivo. La enseñanza de la investigación constituye una de las principales estrategias de producción, reproducción y transmisión de disposiciones propias de un habitus científico. A través de estos espacios se socializan problemas de investigación, se consolidan referencias temáticas y se generan condiciones para la circulación de los marcos conceptuales que orientan el trabajo del equipo.

Nuestra propuesta se articuló con el espacio curricular de Sociología Política de la Licenciatura en Ciencia Política y, simultáneamente, se configuró como una instancia formativa abierta a otras personas interesadas en la temática. De este modo, el seminario funcionó como un espacio de circulación ampliada de las discusiones teóricas y metodológicas que estructuran el trabajo del equipo. La relación docentes-estudiantes configuró simultáneamente un espacio de transmisión y de reproducción de disposiciones investigativas: a través de estas instancias se tradujeron pedagógicamente ciertos principios analíticos y modos de abordaje empírico que organizan el trabajo intelectual del equipo, permitiendo que estudiantes y graduados se familiaricen con formas específicas de problematizar el mundo social.

Si nos enfocamos en las dinámicas internas que organizaron esta experiencia, reconocemos que los distintos miembros del equipo no ocupan posiciones equivalentes dentro del campo académico ni disponen de iguales condiciones para asumir responsabilidades docentes. La posibilidad de dictar cursos o seminarios se encuentra mediada por la distribución de cargos, la dedicación docente y el capital acumulado. Esta estructura desigual de recursos incidió directamente en la configuración de la experiencia: la coordinación y dirección del seminario quedaron concentradas en quienes ocupan posiciones jerárquicas dentro del equipo, mientras que estudiantes en proceso de elaboración de sus trabajos finales de grado participaron principalmente como cursantes.

Sin embargo, la planificación de la propuesta fue discutida colectivamente en reuniones del equipo, lo que permitió inscribir la iniciativa en una dinámica de trabajo compartida. La institucionalización de esta relación pedagógica redundó, a su vez, en la acumulación de distintos

tipos de recursos académicos, docentes e institucionales y contribuyó a ampliar la referencia de las líneas temáticas del equipo en el campo, al tiempo que habilitó la incorporación de nuevas personas a las dinámicas de trabajo y a los propios equipos de investigación.

La porosidad de los bordes institucionales y la vinculación

A continuación nos detendremos en una tercera esfera de la práctica universitaria que estructura la dinámica de nuestro equipo: la extensión. En particular, recuperamos la experiencia enmarcada en el proyecto “La sociología en el campo. Hacer comunidad para producir saberes diversos, territorialmente situados y socialmente relevantes”, acreditado y financiado por el Instituto de Extensión de la UNVM para el período 2023-2024.

Si bien esta propuesta traspasó ampliamente al grupo y a la experiencia de investigación, se asentó en ella en varios sentidos, ya que tomó como base la articulación previa con el Movimiento Campesino de Córdoba y la problematización sobre la realidad social del noroeste provincial para formular los lineamientos de trabajo. La propuesta se orientó a promover instancias de trabajo articulado entre integrantes de la Licenciatura en Sociología de ambas sedes de la UNVM, y la Unión de Trabajo Popular (UTP), una de las centrales de MCC con anclaje territorial en la ciudad de Deán Funes.

En ese marco, los conocimientos empíricos producidos en nuestras trayectorias de investigación sobre el espacio rural del noroeste cordobés, el enfoque teórico y metodológico del equipo, y las redes de vinculación con el MCC se articularon con otras necesidades, intereses y conocimientos: los propios de los estudiantes de sociología como los de los miembros de la organización (entre otros actores que también participaron de la experiencia de manera secundaria). Uno de los objetivos centrales del proyecto fue contribuir a la elaboración de insumos sociológicos que pudieran resultar útiles para las estrategias organizativas desplegadas por la UTP y para la visibilización de problemáticas sociales presentes en la región. Para ello, fue necesario poner en relación saberes académicos, militantes, comunicacionales y experienciales con el objetivo de producir diagnóstico sociológicamente fundado sobre las condiciones y dinámicas organizativas de la UTP y su relación con las condiciones de vida y las problemáticas sociales de la población de dos barrios de Deán Funes (Km2 y La Feria) en los que la UTP tiene presencia territorial. Estas acciones se inscriben en una dinámica más amplia de trabajo territorial impulsada por la organización, orientada a abordar problemáticas vinculadas con el acceso al trabajo, la tierra, la vivienda, la producción de alimentos, la educación, la salud y el derecho a la comunicación.

Una de las principales instancias de trabajo se materializó en noviembre de 2023 a través de un viaje de la “comunidad de sociología” a la localidad de Deán Funes. La actividad duró dos días y reunió a 28 participantes entre docentes, estudiantes y egresadas de la Licenciatura en Sociología - provenientes tanto de la sede Villa María como de la sede Córdoba- y miembros de la UTP. Durante dos jornadas de trabajo intensivo se generó un contexto de convivencia e intercambio que combinó instancias formales de trabajo con espacios informales de diálogo entre quienes viajamos desde la universidad y quienes nos recibieron en el territorio.

Sin embargo, las actividades incluyeron mucho trabajo previo y posterior, ya que se orientaron principalmente al diseño y aplicación de instrumentos cuantitativos y cualitativos de producción de datos empíricos, su posterior análisis sociológico, su puesta en común con la organización, la comunicación de los resultados a actores estatales y no estatales de incidencia socio-política de la localidad y la publicación de producciones académicas. También se elaboró un documental sobre la experiencia de la UTEP, para el cual se produjeron y editaron materiales audiovisuales.

En términos organizativos, la coordinación general de la actividad estuvo a cargo de docentes responsables del proyecto (tres de los cuales somos los autores de este artículo) en articulación con referentes de la UTP, aunque la planificación y ejecución involucró activamente a estudiantes y graduadas. De este modo, muchas de las tareas necesarias para garantizar los objetivos del encuentro fueron resueltas colectivamente, lo que permitió que la experiencia funcionara también como un espacio de aprendizaje práctico sobre el quehacer sociológico y sobre las lógicas de vinculación con actores territoriales. Particularmente con actores colectivos vinculados a sectores subalternos del noroeste cordobés.

En este sentido, entendemos esta experiencia como un espacio de vinculación entre actores que ocupan posiciones diferenciadas en el campo académico y en el campo político, pero que encuentran puntos de convergencia en torno a ciertas apuestas comunes. Estas posiciones ofrecen condiciones favorables para la mediación, es decir, para la interconexión de universos sociales diferentes de los que sólo algunos de los agentes forman parte (Cowan Ros y Nussbaumer, 2011). La posición de mediadores que ocupamos los directores del proyecto fue fundamental para establecer redes de reciprocidad dentro de las cuales circularon recursos de diferentes tipos y de diferente origen.

Por un lado, la organización encontró en la universidad un actor capaz de aportar recursos simbólicos y conocimientos sistematizados para fortalecer sus estrategias de intervención y su capacidad de incidencia en políticas públicas locales. Por otro lado, para quienes participamos desde la universidad, fue una oportunidad para poner en práctica herramientas de investigación social y para reflexionar sobre las condiciones sociales en las que producimos conocimiento.

Esos movimientos y conexiones produjeron redes que intersectaron nuestro colectivo, lo que da cuenta de la flexibilidad y porosidad de sus límites. En este caso, la práctica extensionista no produjo principalmente una extensión del alcance de sus bordes, una ampliación de su existencia como cuerpo (aunque en algún punto también produjo eso), sino más bien una especie de ramificación. El peso específico que tuvo la experiencia de nuestro equipo en la configuración de ese espacio de relaciones, de sus orientaciones teórico-metodológicas y de los principios políticos, éticos y epistemológicos que lo organizaron fue constitutivo. En sentido opuesto y complementario, la ampliación de las redes hacia dentro de la comunidad universitaria y la consolidación del vínculo con actores territoriales fueron procesos que impactaron significativamente en nuestra experiencia de grupo y nos pusieron ante el desafío de encontrar formas concretas y situadas de articulación entre universidad y organizaciones sociales.

A través de estas instancias se generan condiciones para volver a revisar las formas en que construimos nuestros objetos de estudio, para poner en diálogo distintos saberes y para problematizar las relaciones entre el conocimiento que producimos y su impacto social específico. Parte fundamental de los efectos que esta experiencia tuvo para nuestro grupo fue el aprendizaje práctico sobre cómo producir las condiciones para que la extensión universitaria pueda ser una experiencia de producción conjunta de saberes, pero sobre todo, una práctica reflexiva, que se organice a sí misma a partir del conocimiento y reconocimiento de las condiciones sociales, políticas e institucionales que hacen posible y estructuran este tipo de vínculos.

Reflexiones finales: sobre el trabajo de producción y reproducción del grupo

A lo largo de la trayectoria del grupo, cada una de las tareas y apuestas realizadas por referencia al colectivo se fueron sedimentando como lógicas de interacción propias. Fue, sobre todo, un trabajo

de producción y reproducción de un posicionamiento respecto a cómo se construye conocimiento académico colectivamente en el contexto en el que se inscribía nuestra práctica profesional.

Más allá -pero también a partir- de las condiciones del juego académico, consolidamos inicialmente un “núcleo duro” de personas que pudimos sostener la participación a lo largo del tiempo, y que, no sin contradicciones, conflictos y dificultades, delineamos unas preguntas de investigación, un enfoque teórico-metodológico, ciertas pautas respecto a las relaciones de enseñanza-aprendizaje, criterios de articulación con actores socio-territoriales, y determinadas normas legítimas de interacción grupal. Ese trabajo de conformación de grupo sentó las bases de su forma específica, le dio nuestra marca personal, y estuvo atravesado por legados provenientes de nuestros procesos de socialización académica.

La extensión de los bordes del equipo a un “círculo ampliado” se nutrió de las mediaciones entre el mundo de la investigación, la docencia y la extensión: estudiantes de espacios curriculares en los que damos clases o participantes del proyecto de extensión se acercaron y se vincularon más o menos sistemática y sostenidamente al equipo en la medida en que les ofrecía un espacio de acompañamiento académico y personal en el desarrollo de estrategias formativas o profesionales próximas a las preguntas por el espacio rural cordobés, las desigualdades y los conflictos sociales anclados en esos contextos, las relaciones y prácticas políticas, el enfoque socio-antropológico, entre otras inquietudes. Por su parte, actores extra-institucionales accedieron, mediante la articulación con nuestro equipo, a capitales legitimados por las credenciales académicas y a la consolidación y ampliación de redes y capital social.

En términos metafóricos, podríamos pensar en un proceso de constitución de grupo (y de sus principios de visión y división), otro de extensión de los límites del colectivo, y otro de apertura de esos bordes a redes que lo conectan con otros universos sociales y con otros actores. En este apartado, que cumple en cierta forma una función de cierre argumental, volveremos la mirada para dentro del grupo, pero recuperando las implicancias que estos tres mecanismos tuvieron para la producción y reproducción de nuestra forma específica de ser colectivo.

Recordemos que las prácticas analizadas se desarrollan en un espacio atravesado por posiciones desiguales dentro del campo académico, lo que incide en la división del trabajo y en la distribución de responsabilidades. Estas y otras desigualdades configuran el colectivo como un campo, como un espacio de relaciones entre agentes que colaboran y confrontan, que tienen un interés compartido pero también intereses divergentes. Sobre esa desigualdad estructural se organiza la división del trabajo para la producción y reproducción del colectivo como cuerpo.

La influencia del punto de vista de cada actor sobre las definiciones colectivas no fue, por lo tanto, equivalente: dependió, sobre todo, de su antigüedad y de su posición. Las personas que estuvimos desde el principio del proceso y/o que ocupamos tareas de conducción, tuvimos condiciones favorables para universalizar nuestras formas de trabajo particulares como colectivas, para convertirnos en portavoces. Pero no sólo por llegar primero, sino porque los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos previamente gozaban de la legitimidad específica de quien ha transitado años de formación y adquirido ciertas credenciales. En términos bourdieanos, estamos señalando una operación de violencia simbólica que, más allá de las relaciones de poder que implica, posibilitó la cohesión del grupo y su conformación como cuerpo.

El reconocimiento inicial, proveniente de las credenciales académicas (títulos de grado o posgrado) debió ser sostenido y recreado en cada uno de esos trabajos de producción conjunta de procesos y resultados de investigación, y en la tarea de enseñanza dirigida hacia quienes estaban en proceso de formación. Quienes planificamos, definimos las líneas de acción y asumimos la

responsabilidad del cumplimiento de los objetivos somos, no casualmente, trabajadores de la UNVM. En nuestras apuestas profesionales reconocemos la combinación de estrategias orientadas a la docencia, la formación, la investigación y la gestión. Las exigencias y las condiciones de validación propias de nuestro trabajo explican en gran medida las posiciones ocupadas hacia dentro del colectivo y el interés en su conformación y sostenimiento.

Quienes tuvimos el trabajo de institucionalizar esos lineamientos como propios de un equipo académico, nos consolidamos, mediante esa tarea, como sus portavoces legítimos: posición que redundaba, hacia dentro, como autoridad y, hacia fuera, con credenciales académicas (esa forma específica de capital simbólico que permite a trabajadores universitarios mejorar la posición personal en el campo, al mismo tiempo que mejora el reconocimiento del colectivo que representan).

Por otra parte, todas las personas que participaron de esos proyectos accedieron a la posibilidad de acreditar esta participación y sus tareas en sus currículums profesionales. Sin embargo, el volumen relativamente capitalizado, y el rendimiento de ese capital es diferencial en relación a las apuestas profesionales de cada agente: no “rinde” igual un certificado de participación en el CV de una estudiante que actualmente trabaja en el área de desarrollo social del estado provincial, que en el de una egresada postulando a una beca de CONICET, o en el Sigeva de los docentes universitarios.

Los intereses colectivos e individuales vinculados a las estrategias de reproducción dentro del campo académico explican gran parte de la existencia del grupo. Sin embargo, la forma específica que el grupo adquirió se entiende mejor si consideramos también los pilares ideológicos, políticos y afectivos sobre los que se edificó una estructura de compromisos mutuos. Las formas de reciprocidad que organizan el intercambio de los dones y contra-dones que circularon y circulan entre los miembros del grupo (pero también en las redes que lo exceden y amplían su alcance) se anclan tanto en compromisos institucionalizados como en afectaciones emotivas.

Estas últimas, configuradas en torno a afinidades y distancias personales, ideológicas y políticas, marcaron ritmos y rumbos del grupo a lo largo de los años. En ese sentido, sostenemos que la persistencia del grupo, su capacidad de sostenerse en el tiempo y de atravesar momentos de intensa incertidumbre institucional no puede explicarse únicamente por la convergencia en torno a un objeto de estudio o a un enfoque metodológico compartido, sino también por la particularidad de las redes afectivas desplegadas, constituidas por una densidad de relaciones construidas en el marco de experiencias reiteradas de trabajo conjunto, muchas de ellas atravesadas por instancias de formación, acompañamiento y co-producción de conocimiento.

Bibliografía

- Ambroggio, J., & Torres, E. (2019). La construcción hegemónica de las entidades técnicas del agro: el caso CREA Región Córdoba Norte [Tesis de licenciatura, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Villa María]. Mimeo.
- Bourdieu, P. (1988). La delegación y el fetichismo político. En P. Bourdieu, *Cosas dichas* (pp. 158-172). Gedisa.
- Bourdieu, P. (2001). *El campo político*. Plural Editores.
- Bourdieu, P. (2007). Espíritu de familia. En P. Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (pp. 126-138). Anagrama.
- Bourdieu, P. (2015). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Anagrama.
- Cowan Ros, C., & Arqueros, X. (2018). Poner el cuerpo: emociones, saber profesional y militancia en la extensión rural. *RevIISE. Revista de Ciencias Sociales y Humanas del Instituto de Investigaciones Socio Económicas*, 11, 15-28.
- Cowan Ros, C., & Nussbaumer, B. (2011). Trayectoria conceptual de la mediación social: expedicionarios, patrones, políticos y profesionales técnicos en la interconexión y producción de mundos de significados. En B. Nussbaumer & C. Cowan Ros (Eds.), *Mediadores sociales en la producción de prácticas y sentidos de la política pública* (pp. 17-68). CICCUS.
- Decándido, E. (2019). Un abordaje sociológico de las relaciones políticas en el espacio rural. APENOC y UCOS: Movimiento Campesino de Córdoba [Tesis de doctorado, Centro de Estudios Avanzados-CEA, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba].
- Gutiérrez, A. (2007). *Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreyra Editor.